

¡Continuando la saga del galardonado juego de Xbox™!

HALO



FANTASMAS DE ONYX

ERIC NYLUND

**HALO –
FANTASMAS
DE ONYX**

PROLOGO

LA VICTORIA DE LA COMPAÑIA BETA EN PEGASI DELTA

1135 HORAS, EL 3 DE JULIO, 2545 (CALENDARIO MILITAR) \ 51
SISTEMA DE PEGASI-B,

EL OBJETIVO AREA DE APACHE, EL PLANETA PEGASI DELTA

La vaina orbital hizo impacto, y el metal tirado(dislocado) y chispeó. Dentro de su capullo de titanio, la hoja de metal de plomo derretida, el SPARTAN-B292 miró estrellas negras explotar a través de su visión, él probó la sangre en su boca, y el último aire comprimido de sus pulmones. El entrenamiento de Tom funciono dio patadas en la vaina destrozado el marco torcido de la vaina y parpadeó en la luz del sol brillante azul. Algo se equivocó. 85 Pegasi-914A, como se suponía, eran un sol débil amarillo. Esto era el plasma eléctrico azul que hierve .

Él saltó, rodando a un lado como una ráfaga.La capa externa de su armadura de Infiltración Semiimpulsada hirvió y se desconchó como una quemadura mala.

Su instructor, Vice comodoro Ambrosio, había dicho. " Su entrenamiento debe hacerse parte de su instinto. El taladro hasta que esto se hace la parte de sus huesos. " Tom reaccionó sin pensar; una vida de entrenamiento asumió.

Él levantó su rifle de asalto de MA5K y disparó a lo largo de la trayectoria del plasma, asegurando su perimetro.

Recargó automáticamente su arma, él finalmente vio la superficie de Delta Pegasi. Esto podría haber sido el infierno: rocas rojas; naranja cielo llenado por polvo; las cicatrices de una docena de impactos y cráteres alrededor de él; y treinta metros delante, los chapoteos oscuros púrpuras de remojo de sangre de jackal en la arena.

Tom sacó su arma y con cautela se movió hacia los cuerpos cuidadosamente. Había cinco con heridas extensas a sus piernas inferiores. Él pegó un tiro a ellos cada uno una vez en sus cabezas impares angulares parecidas a un buitre, entonces él se arrodilló, los despojo de sus granadas plasma, y se quedo con sus escudos de fuerza de antebrazo.

Aunque Tom llevara traje de Infiltración Semiimpulsada (familiarmente llamara la armadura "SPI" por la Sección Tres techno-philes), sus placas y paneles fotoreactivos sólo podrían tomar unos tiros oblicuos antes del

defecto. Las texturas de camuflaje de la armadura chisporrotearon y se estabilizaron, sin embargo; y otra vez se mezcló en el terreno rocoso. Cada ESPARTANO-III había recibido el entrenamiento extenso en la utilización del equipo del enemigo, entonces Tom improvisaría. Él ató con correa uno de los escudos de Chacal a su antebrazo. Esto era la protección excelente, mientras se agachase detrás del escudo podría cubrir sus piernas, una táctica usada por los soldados más grandes UNSC.

La demostración sobre su casco parpadeado a vida, una capa transparente de topología fantasmal verde. Cien kilómetros en lo alto, el Satélite de Reconocimiento Táctico Aéreo, o ESTRELLAS, habían venido en línea. Un punto solo que parpadea apareció que representó su posición. Tom estaba al sur de cinco kilómetros del objetivo primario.

Él exploró el horizonte y vio la ciudad de fábrica del Covenant a la distancia, que surge de la superficie rocosa como un castillo de herrumbre con chimeneas gigantescas y la emisión de impulsos de plasma azul profundamente dentro. Más allá de la fábrica se ve el litoral de lavanda de un mar tóxico.

Puntos adicionales aparecieron sobre sus cabezas ... una docena, dos docenas, y luego cientos. El resto de la compañía Beta estaba en línea. Doscientos noventa y un de ellos. Nueve no lo había logrado, muertos entrando al planeta por el impacto o por fuerzas del Covenant antes de que ellos pudieran salir de las vainas.

Después de la misión, él checo la lista para ver a quién de ellos habían perdido. Por ahora, él llenó sus sentimientos en una esquina oscura de su mente.

Tom suspiró con alivio, él vio que ocho puntos aparecieron en su pantalla parpadenado luego se descoloran sobre su demostración. Era su único camino de esta roca después de que la Operación TORPEDO fuese completada.

Un texto se desplegó en su pantalla: " EL FOX TROT DE EQUIPO CONTINÚA SOBRE EL VECTOR CERO OCHO SEIS. PROPORCIONE EL APOYO PARA EL EQUIPO INDIA. " Ninguna respuesta era necesaria. Las órdenes fueron difundidas en las ESTRELLAS en lo alto, y cualquier rotura de silencio de radio revelaría su posición.

Tres puntos guiñaron en su pantalla, y números diminutos descoloridos entraron a su vista. B091 era Lucy. B174 era Min y B004, que era Adán. Sus amigos. Fireteam Fox trot.

Tom los estaba esperando, encontró un cobertura junto a una roca, y tomó cubierta bajo ella, esperándolos para ponerse al corriente.

Para no quedarse sin tarea, y no se distrajera por su latido del corazón por la carrera, él repasó la Operación TORPEDO otra vez. Pegasi Delta era una casa de refinería del Covenant.

El mar sobre este mundo diminuto era excepcionalmente rico en el deuterio y el tritio, que ellos usaron en sus reactores plasma. La fábrica procesó la materia, y repostó combustible a sus barcos, haciendo esta operación del Covenant sobre el borde de territorio UNSC un objetivo principal. Esto permitió al acceso fácil enemigo al espacio humano.

Hubo operaciones anteriores para neutralizar el objetivo. UNSC CENTCOM había enviado bombas nucleares que habían lanzado de Slipspace, pero el plutonio emitió una aureola de radiación Cherenkov para entrar de nuevo en el espacio normal, haciendo todas las capas y forros de plomo inútiles.

El Convenio fácilmente los habría descubierto y había destruido.

Había de modo similar demasiados barcos de Convenio cerca de la luna para enviar un lento ataque hacia la bomba nuclear distantesmente lanzada en el espacio normal y así poder interceptarla.

Tampoco una invasión regular o aún la élite Helljumper ODSTs el valor de la tentativa. El UNSC tenía una posibilidad para tomar la fábrica antes de que el enemigo reuniera su defensa.

Entonces ellos fueron enviados.

Los trescientos espartanos de Empresa Beta habían sido lanzados hace siete horas en Slipspace del carguero UNSC *all under heaven*. Ellos habían aguantado el paseo en la cautela de las vainas de largo alcance de gotas orbitales, habían sufrido la náusea debilitante en el espacio normal, y luego fue cocido a medias sobre el paseo ardiente a la superficie de Delta Pegasi. De la bienvenida caliente dada por aquellos cinco Chacales, Tom sabía que ellos habían sido descubiertos, pero el Covenant aún no podría conocer el tamaño de la brecha en su seguridad.

Él tendría que moverse rápido, aprovechar cualquier elemento sorpresa para el golpe a la fábrica, y de ser posible, los objetivos secundarios de depósitos de municiones y reservas de metano.

Ellos todavía podrían hacer esto. Ellos tenían que hacerlo. La destrucción que la fábrica triplicaría la longitud de las líneas de suministro del covenant al espacio UNSC. Esto es exactamente para lo que Tom había entrenado para ya que él era desde los seis años de simulacros de combate y educación. Pero no podría ser suficiente.

Él oyó el crujido de grava bajo una bota. Él giro, con el rifle levantado, y vio a Lucy.

Cada ESPARTANO-III miró al mismo tiempo en su armadura de Infiltración Semiimpulsada. El cambio angular como el modelo de la armadura SPI era un traje de legionario, parte la armadura de cuerpo táctica, y un camaleón de parte. Tom, sin embargo, reconoció el paso corto, cuidadoso de Lucy.

Él hizo el gesto dos dedos en el casco, la bienvenida histórica spartana para hacer callar. Ella le dio un afirmacion con la cabeza.

Tom la dio una unidad de escudo de Chacal y dos granadas plasma.

Adán llegó después.

Cuando a todos les asigno un escudo, Tom dio al Equipo Foxtrot una serie de gestos rápidos y agudos con su mano, ordenándolos para moverse delante en una formación de arco floja. Cautelosa, pero rápida.

Como él estuvo de pie, los truenos retumbaron, el fuego dirigido en el cielo, y una sombra los cubrió - y desapareció. Dos banshees rugieron sobre su punto de huida.

Una línea de plasma estalló cien metros detrás de ellos - un infierno que ondeó y floreció directamente hacia su equipo.

Tom saltó a un lado, activando su escudo Chacal, sosteniéndolo entre él y las tres mil llamas de grado que derretirían como mantequilla su armadura SPI . El campo de fuerza llameó blanco de la radiación; la piel de sus palmas tenía ampollas.

El plasma se evaporo. Refrigerado por el aire.

El apoyo de aire del covenant ya estaba en posición. Esto hizo la situación cien veces peor.

Con un parpadeo, Tom cambió TACMAP A TEAMBIO(del mapa tactico a el medidor de salud de su equipo). Todos los miembros de Team Foxtrot mostraron pulsos que suben como un cohete y tensiones arteriales. Pero ellos todavía estaban verdes. Todo vivo. Bueno.

Él dio un spring. La cautela era una prioridad fundamental. La adquisición de la fábrica donde ellos no podían ser bombardeados era todo lo que importaba.

Detrás de él, Lucy, Adán, y Min estaban en línea, cubriendo el camino en casi treinta kilómetros por hora.

Unos óvalos rojos aparecieron en el mapa táctico de Tom: Las banshees del covenant preparaban otro ataque .

Tres ... seis ... diez.

Tom echó un vistazo de un lado a otro y vio a sus compañeros, cientos de espartanos que corrían a través de la tierra rota. El polvo llenó el aire y se mezcló con el humo de las últimas ráfagas plasma.

Tres espartanos se quedaron atrás, reforzandolos desde la retaguardia, lanzadores de cohetes M19-B SAM.

Ellos dispararon. Sus cohetes hacia la atmósfera, dejando los rastros que serpentean de vapor.

El primero impacto directo al escudo del banshee; el misil explotó, no dañando la nave, pero perdió su equilibrio.

Perdió cincuenta metros de altitud luego se recuperó - pero sus bordes principales rasparon la tierra, disipando sus escudos debilitados, y ellos aprovecharon esta oportunidad disparando una segunda carga haciendo volar la nave en pedazos.

Los otros dos misiles golpearon a sus objetivos, descargándoles sus escudos, dejando sus objetivos cubiertos por hollín, pero por lo demás intacto. Tom podía ver la ola de banshees en una retirada a toda carrera. Una pequeña victoria.

Tom desacelero a un trote y vieron como los restantes seis banshees liberaron sus cargas plasma , luego se retiraron y desaparecieron en la bruma.

Cada carga de plasma se redujo fue una brillante y alargada señal que parecia la ebullición del sol.

Al chocar con el suelo, explotaron y avivarpn ahacia adelante, propulsadas a trescientos kilometros por hora por el impulso y la expansión térmica.

Un muro de llamas apareció en la izquierda de Tom, hicieron que los paneles de su armadura SPI quedaran blancos y azules.

Pero él no se movio. Permaneció quieto los otros cinco incendios que envolvian al resto de espartanos.

El plasma se redujo, todavía hirviendo y, a continuación, las nubes se enfriaron y cambiaron un aburrido gris neblina, dejando la tierra cristalizada y pedazos de huesos carbonizados en su estela.

En su mapa tactico docenas de ****s empezaron a parpadear.

Lucy corrio atrás de Tom. La vista de su espalda le quebró a la acción, y corrió.

No había tiempo para el miedo y la venganza. Cuando volaran esta fábrica habría suficiente tiempo para la venganza sangrienta.

Tom cambió en la placa frontal de su casco su enfoque a su mapa tactico y más lejos hacia el objetivo principal, ahora sólo faltaban quinientos metros de distancia.

Desde el centro de la ciudad ,el tamaño del resplandor azul de la fabrica era demasiado intenso para mirar directamente.

La estructura fue de un kilómetro cuadrado con torres aumento de

trecientos metros, ideal para francotiradores.

Tom obligado a sí mismo a correr más rápido, era seguido por Lucy, Adam, y Min. Ellos entendieron e imitaron su táctica evasiva.

Pernos de plasma explotaron cerca de su pie.

Él se movió hacia adelante y hacia atrás a través de una granizada de pernos de plasma. Sus sospechas acerca de francotiradores había sido correcta.

Él opto por mantenerse en funcionamiento, y avanzo por el borde de la fábrica. Su placa frontal respondió y enfocó automáticamente el zoom a cinco veces la magnificación.

Hubo otra amenaza: El cambio de luminiscentes bordes de campos de fuerza, de escudos de Jackal.

Y en las sombras, la mirada arrogante de un Elite en armadura púrpura, mirando hacia a su dirección.

Tom , agarró el rifle de francotirador que estaba sobre su espalda, y con visión a través de la mira contuvo su respiración. Un perno de plasma paso cerca de su hombro, derritiendo la piel de su armadura SPI, mostrando su carne, pero no le hizo al caso dolor, sólo que por el tiro le había echo perder el objetivo.. Esperó una fracción de segundo entre los latidos de su corazón y, a continuación, apretó el gatillo.

El impulso de la bala impacto en la Elite. La articulación de su cuello explotó Tom disparó una vez más, y fue un segundo impacto en el pecho.

Una salpicadura de sangre azul brillante macho las tuberías.

Surgieron jackals de las sombras en la periferia de la fábrica,

Había cientos de ellos, Miles. Y todos ellos abrieron fuego.

Tom se tiro a tierra, quedando pecho-tierra. Adam, Min, y Lucy lo siguieron, además, sus fusiles de asalto estaban listos para disparar.

Ráfagas de plasma y fragmentos de cristal pasaban sobre la cabeza de Tom demasiadas para esquivar. El enemigo no podía verlos. Todo lo que tenía que hacer era llenar cada centímetro cuadrado de aire con proyectiles letales.

Su armamento fue preparado, para la segunda oleada de banshees.

¿Cómo se había preparado el covenant para contra restar el ataque tan rápidamente?

Anteriormente habrían detectado la caída de las vainas siguiendo su vaporizada estela que dejaban al caer.

A menos que hubieran tenido la mala suerte extrema de llegar cuando un crucero había sido atracado en la fábrica. En el lado contrario donde no tenían visibilidad?

¿Podría los STARS haberse equivocado?

El teniente comandante Ambrosio les había dicho: "No confíen en la tecnología las máquinas son fáciles de corromper lo cual hizo eco en la cabeza de Tom.

El canal de Tom se activo: "ejecutar maniobra BRAVO MI9 SAM. Todos los demás equipos dispuestos a avanzar."

Tom entendió: necesitaban cobertura y marcar los objetivos.

Desde el campo seis torres de vapor fueron lanzadas frente ala fábrica. El M19 SAM detonó en contacto con las tuberías y conductos de plasma después de la explosión solo se veían nubes de humo negro y chispas azules.

El fuego enemigo fue decayendo.

Ese fue la apertura spartan.

Tom se puso de pie y corrió hacia el grueso humo que salía de la fabrica.

El equipo Foxtrot venía atrás.

Todos los demás Spartan estaban en el terreno, cientos spartans camuflados y blindados disparando a los chacales aturdidos, parecían como una ola de guerreros fantasma, la mitad de líquido, media sombra, parte espejismo, parte pesadilla.

Ellos gritaron un grito de batalla, ahogando momentáneamente el sonido de disparos de armas de fuego y explosión.

Tom gritó con ellos por los caídos, por sus amigos, y por la sangre de sus enemigos. El sonido era ensordecedor.

Los jackals rompieron las filas, comenzando su huida, y recibiendo una lluvia de disparos en la espalda como haciendo el camino por donde huían un río morado brillante.

Sin embargo, cientos más recuperaron su terreno, la superposición de escudos para formar una falange invulnerable les ayudo a retener a los spartans.

Tom llevó al Equipo Foxtrot por el humo lleno de sombras ala fábrica.

Encontró un tubo goteando agua condensada y el líquido de refrigeración y se cubrieron detrás. En la niebla vio a Lucy, Adam, y Min tomar posiciones detrás para cubrirse también. Él les dio una rápida orden con las manos: Mover y matar.

Ellos giraron y con sus rifles se encontraron cara a cara con una Elite, su mandíbula era la imitación de un posible gran sonrisa humana. El monstruo blandió espada de energía en una mano y una pistola de plasma en el otro.

Abriendo fuego hacia los destellos que emitían los trajes SPI.

Tom eludido la mortal ráfaga de energía, estando muy cerca de los pies del alienígena le dio una patada a su pierna haciéndola caer al piso.

El Elite rugió en el suelo, Tom no perdió de vista el cuerpo de la criatura, le dispararon una ronda de balas entre las ranuras de su casco despedazando la mitad del cráneo de la Elite.

El Equipo Foxtrot venía cerrado sobre él, dejando seis jackals muertos a unos metros atrás, su cuerpo eran quebrados como muñecos de trapo.

En su campo visual vieron destellos de calor Granadas de plasma.

Elites chacales y se apresuraron a partir de su zona cobertura en fábrica para hacer frente el resto de la compañía Beta en el campo, quizás el logro sería suicida pero tenían que detener a como de lugar a los espartanos.

Miles de soldados covenants se enfrentaron con doscientos espartanos en campo abierto. Rondas de balas, fragmentos de cristal, ráfagas de plasma, y la quema de escudos jackal hizo la escena una mancha de caos.

El SPARTAN-III con velocidad y los reflejos no podía seguir los covenants.

Ellos atravezaban, y quebraban los cuellos y las extremidades de sus enemigos con las espadas de energía robadas de los cadáveres dejando ríos de sangre purpura.

Tom dudó, entre el último movimiento para tomar la fábrica y ejecutar la misión o de volver corriendo para ayudar a sus compañeros. No puedes dejar a tus amigos detrás.

El cielo se oscureció, las nubes se tornaron a un color gris.

El canal táctico de Tom se activó: "Omega tres. Ejecutar ahora! AHORA!"

Eso le dejó de frío. Omega tres fue el código de pánico, una orden de retirada y correr sin importar el costo.

¿Por qué? Ellos estaban ganando

Tom entonces vio pasar las nubes. Sólo... eran nubes.

Ahora todo estaba claro para él. ¿Por qué había tantos covenants. ¿Y por qué únicamente fueron recibidos por banshees, teniendo un aplio equipo para volar a todo invasor.

Volvio a alzar la vista

Siete cruceros covenants de más de un kilómetro de largo, sus largos y ovalados cascos emitían sombras sobre todo el campo. Si estos buques se habían estacionado en formación, los STARS podrían haberse equivocado sobre tan grandes estructuras pensando que eran parte de la fábrica.

"Tenemos que ayudarlos," Lucy susurro por el canal abierto.

"No," dijo Min, haciendo un breve corte de movimiento con su mano. "La Orden Omega."

"No vamos a correr," Adam rompió el silencio.

"No," dijo Tom . "No estamos... La orden está... es un error." A pesar de los controles ambientales sintió frío en su armadura SPI.

Banshees combatientes descendieron de los cruceros, docenas de las naves en forma de gota, y se reunieron en enjambres.

Obscuros pozos de luz aparecieron desde el vientre de cada crucero hacia la tierra, eran rayos de gravitación , y de ellos marcharon cientos de elites hacia el campo.

"Pero no podemos ayudarles" Tom le susurró a su equipo.

La mitad de la compañía Beta estaba lista para enfrentar la nueva amenaza.

Tenían dificultades, incluso para los espartans, de alguno modo u otro tenían que comprar tiempo para que el resto de ellos buscara cobertura.

Encontrar cobertura era una inútil táctica, no obstante. Siete cruceros covenants tenían el fuego suficiente para neutralizar incluso doscientos Espartanos.

Podrían enviar refuerzos hacia tierra ya que había miles de ellos, o si querían , derretir toda la superficie como lo hacían con cualquier planeta. Que les dejara a los spartan sólo una opción.

"El núcleo", les dijo Tom. "Es aún nuestra misión, y nuestra única arma eficaz".

Hubo una pausa entre los latidos de su corazón, y después, tres luces verdes de reconocimiento parpadearon en su pantalla. Sus amigos sabían lo que estaba pidiendo.

Todo el equipo Foxtrot se trasladó como una sola masa, dirigiéndose a la fábrica a toda velocidad, esquivando las tuberías de suministro y las vainas.

Un escuadrón de seis Elites aparecieron delante, escondidas detrás de una pila de tubos destruidos .

Tom echando un puñado de granadas logró desorientarlas, pero mantiene a su equipo cerca.

Cualquier retraso, incluso dejar vivo a un enemigo que puede dar un tiro limpio a sus espaldas les podría robar una de sus posibilidades.

El Elite sobrevivió se había recuperado, disparó.

Adán cayó fragmentos de cristal que penetraron en su armadura y sintió un pinchazo en la columna vertebral.

"¡sigan!" Adán gritó por su canal abierto hacia sus amigos, . "yo los detendré."

Tom mantuvo el paso. Adam sabía lo que había que hacer: seguir luchando

hasta no dejar covenant alguno que pudiese detener la misión.

El núcleo estaba a unos cientos de metros más adelante.

Era imposible perderse, el núcleo era del tamaño de un edificio de diez pisos, pulsando como un gran corazón, alimentado por la brillante conducción eléctrica y tuberías de vapor refrigerante, y con incrustaciones de electrónica cristalina. Es una maravilla de ingeniería alienígena, y el complejo también parecía fácil de romper.

"Muevan esos conductos de refrigeración y también los allí", gritó Tom por el canal del equipo y más agudo dijo. "Voy a tapar el vertedero de la válvula". Se trasladó a la base del núcleo.

Lucy y Min mostraron sus luces de reconocimiento, las cuales parpadearon.

La pantalla de su casco se llenó con estática, entonces parpadeó negro y se fue. El reactor de plasma y su intenso campo electromagnético causó estragos con la señal.

Él encontró el vertedero de las válvulas, un mecanismo del tamaño de una nave de carga Pelican, justo debajo de la cámara principal.

Él inspeccionó la terminal de carbono y corrió alrededor de la válvula dos veces. A continuación, dejó activada una carga.

Una línea de rayos brillo y quemado toda a través de la radiación, fusionándose con la válvula en una sólida masa.

Tom ubicó a Lucy. Ella estaba dejando una carga explosiva en una de las dos principales líneas refrigerantes que alimentaba el reactor y configuró el temporizador en el detonador.

Min fue configurando su temporizador, luego desapareció en un instante de humo y truenos. El núcleo quemado más brillante que el sol. El humo salía de los tubos refrigerantes que estaban retorcidos la explosión atrapo a Min.

"No!" Lucy gritó.

Ella corrió hacia donde había estado parado hace unos segundos, Tom se alejó de la nube tóxica de refrigerante. Él agarró de la muñeca a Lucy deteniéndola en un movimiento seco.

"Él se a ido," dijo Tom. "Carga activada sobre el terreno."

Lucy luchó para alcanzar a Tom. "Tenemos que salir de aquí", dijo ella.

Ella vaciló, tomando un paso hacia Min. La estructura de apoyo crugió y comenzó a derretirse y provocando un calor infernal.

Se volvió hacia Tom, asintió, y salieron a toda prisa de la cámara más profunda de la fábrica a través de una jungla de estructuras quemadas, metal ardiendo y conductos, a través de salpicaduras y lagos hirviendo del

líquido de refrigeración.

La carga que había fijado Lucy fue silenciada por las alarmas del reactor. Incluso con el reactor a sus espaldas, corrieron lo mas que pudieron , el deslumbramiento de la central se duplicó, y alcanzó cerca la fase scítica. Fue demasiada luz incandesente para soportar, incluso a través de la placa polarizad en el casco de el traje SPI, y Tom corria sus ojos casi cerrados. Ellos doblaron por una esquina, cayeron por la barandilla de las escaleras divisaron luz al fondo pero no era la que les estaba lastimando era luz solar vieron una puerta que daba hacia el exterior. Quinientos metros más adelante, un océano chocaba contra acantilados rocosos.

Ellos vieron que desde la fábrica, por la parte de atrás donde salieron ,había masivos tubos aspirando el agua del océano para su procesamiento. Lucy esperaba volver a la fábrica y encontrar otra salida, Tom ofreció su mano.

Lucy entendio.

Se tiraron al mar en caída libre, Tom luchó, moviendo sus piernas. Lucy por su parte enderezó su cuerpo. Él hizo lo mismo, señalaron sus pies en una fracción de segundo antes de golpear el agua.

El impacto sorprendió a Tom, entonces él probó la sal, y ahogandose por el agua que se filtraba por su casco. Se recuperaría cuando suba a la superficie. El peso de su armadura SPI aumentó, teniendo en agua, lo que lo hacía irse para abajo.

Él vio la superficie, remando tan duro como podía con las piernas para permanecer a flote. Se quito el casco y lo tiro para poder respirar.

Junto a él, Lucy tenía su casco como fuera nada hubiera pasado.

"Mira". Él asintió a las cimas de los acantilados.

Tom vio cruceros covenant sobre el terreno. Lansando pulsos láser , era una lluvia de fuego que salía del vientre de las naves y sus compañeros espartanos...¿cómo puede alguien sobrevivir a eso?

Un nuevo sol apareció. El núcleo quemado y llenando de luz al mundo.

Los cruceros se replegaron, distorsionándose sus aleaciones por la radiación que emanaba el núcleo destruido. El lugar donde Tom habia peliado junto asus hermanos era pura roca fundida y cristal

"Muertos!" grito Tom ,lloró.

Él y Lucy se sumergieron bajo el agua, buceando para escapar de la sobrepresión y la incineración de la explosión. Su armadura ahora podría salvar su vida.

El agua se estaba vaporizando rápidamente. Gotitas de roca y metal líquido

caían sobre el agua desprendiendo vapor al instante . El calor lo estaba asfixiando comenzó a nublarse la vista y una mano lo apretó hasta que todo lo que vio Tom fue negrura.

Tom se sento en el suelo jadeando. Ellos casi se habían ahogado después de la explosión, pero lograron arrojar su armadura y, finalmente, agotado, nadó de vuelta a la costa, y arrastró su armadura.

Se encontraban alrededor del borde del campo de batalla y cerca de las colinas.

Él y Lucy había dejado el punto de extracción, donde había visto uno de los buques del covenant.

No llegaron refuerzos covenants. Ellos habían sido asesinados cuando el reactor explotó.

La Operación torpedo fue un éxito... pero había costado la vida de todos los demás en la compañía Beta.

Todo lo que quedaba de la fábrica, de cruceros, y de fuerzas terrestres de la compañía Beta era un cráter de vidrio cuatro kilómetros en diámetro. Ni los huesos, ni siquiera un traje de armadura SPI. Solo había susurros en el viento.

Lucy tiró del casco negro, con su cuerpo temblando ella comenzó a descender de la colina.

"¿A dónde vas?"

"Los sobrevivientes", susurró y tuvo un incierto modo de caminar. "Al equipo Foxtrot. Tenemos que buscarlos."

Nadie ha sobrevivido. Ellos habían comprobado todas las frecuencias COM, buscando en la costa, campos, colinas y en su larga caminata con un silencio acompañándolos. Nadie más estaba vivo.

Lucy era pequeña. Al igual que Tom, sólo tenía doce años, pero en 1.6 metros y setenta kilos, Lucy fue una de las SPARTAN más pequeñas-III. Sin su armadura SPI y las armas, solo con un modesto revestimiento, parecían aún más pequeña.

Se sentaron sobre unas rocas a tomar un descanso desconcertados por lo que había pasado.

Tom puso su brazo alrededor de ella. Ella comenzó a temblar violentamente.

"Estas entrando en shock."

Saco un botiquín de primeros auxilios y le inyecta con una sustancia para evitar entrar un shock.

"Sobrevivientes...", susurró.

"No hay ninguno", dijo. "Tenemos que salir de aquí. Los condensadores

del Gato negro se agotarán en cuatro horas y no vamos a ser capaces de saltar a Slipspace".

Se volvió a él, con sus ojos llenos de lágrimas. "¿Cómo está usted seguro de que está vivo?"

Tom estaba vivo. Estaba seguro. Pero como al echar un último vistazo a los campos derretidos de Pegasi Delta, conocía que parte de él ha muerto hoy con la compañía Beta.

Ayudó a Lucy a entrar al Gato Negro y cerró la escotilla.

Los motores rugieron cobrando vida, entonces apagados a un susurro. La embarcación levantó y en ángulo hacia el cielo oscurece.

Las palabras de Lucy preguntando si estuviera vivo sería su último recuerdo.

"desarticulación post-vocal", esto dictaminaron los expertos a causa del shock que sufrió.

Y aunque este reactiva para el servicio, Lucy habría de permanecer en silencio o bien no querer hablar el resto de su vida

En los próximos años, Tom recordaría todos los días la última pregunta que Lucy le hizo. "¿Cómo está usted seguro de que está vivo?" Algo había muerto por cada Spartan ese día.

SECCIÓN I

TENIENTE AMBROSE

CAPÍTULO UNO

1647 HORAS, 1 DE MAYO 2531 (CALENDARIO MILITAR) / 111
SISTEMA TAURI, CAMPAMENTO NEW HOPE, PLANETA
VICTORIA

John, SPARTAN-117, a pesar de estar encajonado en una media tonelada de armadura angular MJOLNIR, se movió como una sombra a través de la maleza del bosque de crepúsculo.

El guardia en el perímetro de la Base New Hope se acercó en un cigarrillo, tomó un soprido final, y lanzó el sobrante.

John se abalanzó, un crujido de susurro, y él envolvió su brazo alrededor del cuello del hombre, torciéndolo hacia arriba con un chasquido.

El cigarrillo del guardia golpeó el suelo.

Los grillos cercanos reanudaron su canción nocturna.

John transmitió su estatus para el resto de Equipo Azul. Cuatro luces verdes LED parpadearon en su despliegue, indicando que el resto de los guardias extendidos del perímetro habían sido neutralizados.

El siguiente objetivo fue una puerta de entrega, la parte más débil del sistema de defensa de la base rebelde. El cuartel de guardia tenía a dos hombres afuera, dos en el tejado, y varios adentro. Después de esto, sin embargo, la base tenía seguridad impresionante incluso por estándares Spartans: Sensores de movimiento y sísmicos, una triple acodadura de guardas, perros entrenados, y zánganos aéreos de CLASE-MAKO.

John parpadeó su luz de estatus verde: La señal para seguir con la siguiente fase.

El sol poniente acababa de tocar el borde del horizonte cuando los guardias en el techo del búnker se torcieron y se desplomaron. Ocurrió tan rápido, que John no estaba seguro a lo que había apuntado Linda primero. Un latido del corazón más tarde los dos en el suelo estuvieron muertos también.

John y Kurt corrieron hacia la caseta de guardia.

Kelly corrió a toda velocidad adelante, cubriendo los trescientos metros del bosque en la mitad del tiempo, y se lanzó al techo en un solo salto. Ella

abrió el respiradero del techo y dejó caer granadas cegadoras.

Kurt se situó fuera de la puerta y recorrió el lado posterior por cualquier objetivo. John cuidó del otro lado de la puerta de acero y cristal a prueba de balas, una mano en su agarradera, un pie reforzado contra la pared.

Adentro tres golpes amortiguados sonaron.

John tiró, torciendo la puerta y el marco de acero reforzado en la pared.

Kurt entró, con su pistola ametralladora M7 haciendo eructar tres rondas explosivas.

Juan estaba en un momento después, y evaluó las amenazas en el parpadeo de un ojo. Había tres guardas ya derribados. Detrás de ellos, los bancos de monitores de seguridad mostraron cien puntos de vista de la base.

Siete otros hombres se sentaron a una mesa de juego, quitándose de encima los efectos de los destellos. Estuvieron parados con sus armas de mano a medias fuera de sus pistoleras.

John calmadamente disparó a cada hombre, una vez en la cabeza.

Nada se movió.

Kelly cayó afuera de la puerta, rodó adentro, su arma niveló.

"El sistema de seguridad," John susurró a ella y a Kurt.

Fred y Linda aparecieron un momento más tarde, y juntos jalieron y aseguraron la puerta pesada de vuelta a su marco torcido.

"Todo bien afuera," Fred les dijo.

Kelly se sentó ante el banco de monitores y extrajo una almohadilla de toque, arrancando el paquete de software de infiltración de computadora de la ONI.

Kurt pulsó en el teclado, asintiendo con la cabeza a la nota pegajosa debajo de un monitor. "La contraseña está puesta," él dijo, agitando su cabeza.

"Bien," Kelly susurró. "Lo podemos hacer de la forma fácil, también.

Ejecutando protocolo de giro, ahora. Conseguiré una ruta limpia al objetivo".

Kurt mientras tanto examinó rápidamente ángulos diversos de la cámara y subsistemas en los despliegues. "Ninguna alarma activada," él reportó. Él hizo una pausa y observó a un grupo de guardias descargando latas de munición fuera de un Warthog. Uno hombre mal tomó y dejó caer una lata; A lo largo de su lado fue impreso: MUTA-AP-09334.

John no había ordenado un barrido de subsistemas, aunque él específicamente no le había prohibido, tampoco. Las acciones de Kurt podrían disparar una bandera roja en la base de comando y control.

John tenía sentimientos mezclados acerca de utilizar a SPARTAN-051, Kurt, como el reemplazo de Sam en el Equipo Azul. Por un lado, él fue un Spartan sumamente capaz. El Jefe Mendez rutinariamente le había dado comando del Equipo Verde durante los ejercicios de entrenamiento, y Kurt a menudo había ganado cuando afrontaba al Equipo Azul de John. Pero por otra parte, él fue, para un Spartan, indisciplinado. Él demoró en hablar con cada Spartan, e incluso con el personal no-Spartan con los que entrenó y suministró. Como un soldado profesional en medio de dos guerras – uno combatiendo una rebelión arraigada, otro encargándose de una raza tecnológicamente alienígena xenofóbica superior – Kurt gastó una cantidad considerable de tiempo y energía haciendo a amigos.

"El sistema de cámara y los detectores giraron," Kelly avisó e hizo un círculo diminuto con su dedo índice. "Tenemos quince minutos mientras los perros y los zánganos son alternados y recargados. Solo los guardias con quienes tratar".

"Muévanse," John dijo a su equipo.

Kurt vaciló, los ojos todavía fijaban en los monitores.

"¿Qué?" John preguntó.

"Un presentimiento," Kurt susurró.

Esto preocupó a John. Todo el mundo había actuado impecablemente, y no había señales que el enemigo había reaccionado a su presencia. Pero Kurt tuvo una reputación para olfatear emboscadas. John había estado en el encubrimiento final de la intuición de Kurt varias veces durante el entrenamiento.

John asintió con la cabeza al monitor, todavía desprovisto de cualquier cosa excepto la actividad normal. "Explica".

"Los guardias están descargando ese Warthog," Kurt dijo. "Parecen que... se preparan para algo. Los sistemas de seguridad y las máquinas pueden ser engañados – o fácilmente manipulados para engañar," él afirmó.

"¿Personas?" No son tan fáciles".

"Entiendo," John dijo. "Permaneceremos listos, pero tenemos que apegarnos al itinerario. Movámonos".

Kurt se levantó, lanzando una mirada de regreso al monitor como salían fuera la caseta de guardia.

Los Spartans se derritieron de sombra a sombra, pasando alrededor de un almacén, bajo el cuartel de oficiales, y finalmente, en el centro de la base, se acercaron al borde de un almacén. El edificio estaba rodeado de tres

cercas con advertencias puestas de que el patio de grava estaba minado. Ocho guardias patrullaron el perímetro. Estacionado al lado estaba un Warthog modificado; Había sido cortado por la mitad y una parte central nueva había ido soldada en el lugar eso parecía que podría llevar a diez hombres a la batalla. Era suficiente.

John sustrajo una barra diminuta y la apuntó en el edificio. El contador de radiación parpadeó a un nivel de fondo de cien veces de lo normal para este planeta.

Eso confirmó que su blanco primario estaba adentro: Tres cabezas nucleares FENRIS.

Las batallas recientes con el Covenant habían agotado provisiones de la UNSC de materiales fisibles en este sector a casi nada. Los rebeldes habían escuchado acerca de esto, y habían contactado al CENTCOM regional para arriesgadamente ofrecer un negocio (que mostró que también tuvieron una capacidad considerable de inteligencia). Dijeron que habían robado cabezas explosivas (ojivas nucleares). Afirmaron tener a personas con Síndrome de Borren, y quisieron la habilidad y los medicamentos que sólo doctores de la UNSC podían proveer.

CENTCOM dijo que considerarían el asunto.

Lo habían considerado, y habían enviado al Equipo Azul a conseguir esas ojivas, y si se presentaba con oportunidad, deberían apuntar a cualquier líder rebelde.

John señaló a su equipo para moverse, dispersarse alrededor del búnker, y subir posiciones para apuntar y disparar a escondidas los guardas.

Luces verdes de confirmación parpadearon. De Kurt fue último, con una indecisión palpable.

John le dio a Kurt una ola corta con la mano, y entonces señaló al Warthog, mostrando que preparara el vehículo para moverse.

Kurt asintió con la cabeza.

Kurt considera que algo fue incorrectamente fue contagioso. A John no le gustó eso. Él empujó sus incertidumbres a un lado. El Equipo Azul estaba en posición.

John descolgó su rifle de precisión y divisó. Él dio la señal de ir y observó como un guardia y en ese entonces otro silenciosamente cayó. Linda había sido rápida y eficiente como siempre.

Juan dio la señal de seguir adelante para moverse.

El Equipo Azul facilitó adentro, barriendo las esquinas oscuras del edificio.

El lugar estaba vacío, salvo estantes de acero meciendo tres envolturas cónicas de ojivas. El contador de radiación de John saltó, indicando que no sujetaban explosivos convencionales.

Él señaló a Kelly y Fred, al estante, después al Warthog de afuera.

Asintieron con la cabeza.

La luz de confirmación de Kurt parpadeó rojo.

Ningún Spartan emitía una luz roja en una misión a menos que tuvieran una buena razón.

"Aborten," John dijo. "Retrocedan. Ahora".

El mareo hizo oleaje sobre él.

John vio a Linda, Fred, y Kelly caer de rodillas.

En ese entonces la negrura lo tragó.

John se despertó con un arranque. Cada músculo se quemó y se sintió como alguien había golpeado duramente su cabeza. Ésta fue una buena indicación: Quería decir que él no estaba muerto.

Él tensó sus músculos en contra de una presión inquebrantable.

Él parpadeó para aclarar su vista nebulosa y vio que él estaba sentado sostenido en contra de una pared, todavía en el búnker de alta seguridad.

Las cabezas explosivas estaban también todavía allí.

En ese entonces John vio a una docena de comandos en el almacén, observándolo. Levantaron la ametralladora calibre 30, propiciadas por las fuerzas rebeldes. Apodados "fabricantes de confeti," fueron aproximadamente inexactos, pero a quemarropa, apenas sería una preocupación.

El resto del Equipo Azul situaba con la cara en el piso concreto. Los técnicos en abrigos de laboratorio se agacharon por encima de ellos capturando video digital de alta resolución.

John sacudió con fuerza en contra de su armadura inactiva. Él tenía que llegar a su equipo. ¿Estaban muertos?

"Ninguna necesidad en luchar," una voz dijo.

Un hombre con largo cabello canoso dio un paso en frente del visor de John. "O la lucha si se desea. Hemos instalado collares inhibidores neurales en ti y tus camaradas. Cosa del estándar de la UNSC para delincuentes peligrosos". Él sonrió. "Apostaría sin uno que tú podrías, y

podrías desgarrarme por la mitad en esa armadura milagrosa de poder".
John se calló la boca.

"Tranquilo," el hombre dijo. "Soy General Graves".

John reconoció el nombre. Howard Graves fue uno de los tres hombres en los que se confió para encargarse de la parte delantera rebelde unida. No fue coincidencia que él estaba aquí.

"Tú estás padeciendo de descompresión rápida – el aeroembolismo," él le dijo a John. "Usamos un plato de anti gravedad, vieja tecnología que nunca tuvo éxito, pero por nuestros propósitos, operaba apenas bien. Un rayo enfocado engañó a los sensores de tu armadura pensando que ustedes estaban en un ambiente de diez gravedades. Te aumentó la presión interna para salvar sus vidas, momentáneamente dejándote inconsciente".

"Tú diseñaste esto todo para nosotros," John dijo, su voz ronca. "Ustedes Spartans han metido realmente una abolladura en nuestros esfuerzos de liberar a los mundos fronterizos," el General Graves dijo. "La Estación Jefferson en el cinturón del asteroides Eridanus el año pasado; Nuestro destructor".

Origami; Hace seis meses, nuestra instalación de fabricación de explosivos potentes; Seguido por el incidente en Micronesia, y nuestra celda de saboteador en Reach. No lo creí hasta que vi el video. Todo por el mismo equipo de cuatro hombres. Algunos decían que el Equipo Azul era un mito". Él golpeó su nudillo en el visor de John. "Tú pareces lo suficientemente real para mí".

John luchó, pero él podría también estar encajonado en una montaña de acero. El collar neural neutralizó cada señal viajando abajo de su columna vertebral salvo los autonómicos hacia su corazón y su diafragma.

Él tenía que enfocar. ¿Cada uno de su equipo tenía un collar? Sí. Cada Spartan tenía una abrazadera gruesa en la parte trasera de su cuello, directamente sobre el puerto de la interfaz IA. Graves tuvo inteligencia excelente en su equipo.

"Espera". John registró a su equipo paralizado: Kelly, Linda, y Fred. No Kurt.

Graves habían dicho "equipo de cuatro hombres". Él no supo de Kurt.

"Como tú supusiste," Graves continuó, " esto estaba totalmente a favor de tu beneficio. Reunimos con esfuerzo nuestro material fisible y nos

aseguramos de que estuviera terminado tan descuidadamente que aún su Oficina de Inteligencia Naval viera lo sucedido. Anticipamos que el milagroso Equipo Azul sería enviado. No estoy decepcionado que las mentes de tus líderes son todavía fáciles de leer".

Un joven comando abordado, saludó, y nerviosamente susurró, "señor, los sensores externos están fuera de línea".

Graves frunció el ceño. "Saca a los prisioneros a la fuerza de aquí. Suena la alarma general. Vigila esas cabezas explosivas, y pide los cápsulas para _"

Un zumbido llenó el aire. John espió un manchón de dar vueltas al metal a través de la entrada. Él tenía que una fracción de segundo para ver que estaba una mina antipersonal Asteroidea de ocho brazos, su detonador de presión se trabó con un trozo de grava – poco antes de que detonara en una bola de trueno.

El metal produjo un sonido metálico fuera de la armadura de John.

Todo el mundo estando de pie en el cuarto se dobló encima de la fuerza con-cursiva y granizo de metralla.

Seis comandos con cortes múltiples y oídos sangrantes se levantaron, armas listas, sacudiendo sus cabezas para aclarar la desorientación.

El Warthog modificado que había sido estacionado junto al búnker chocó contra la entrada doble descubierta.

El almacén entero se agitó.

Los comandos comenzaron a disparar, y se apresuraron a la puerta.

El Warthog se apartó, después con un chirrido, puso en reversa, y entonces golpeó duramente la puerta otra vez. Las paredes aceradas corrugadas chillaron, se doblaron, y con una lluvia de chispas el vehículo apretó con la parte central en el edificio como una termita reina embarazada.

Los comandos descargaron a sus fabricantes de confeti, corrugando el acorazado del 'Hog.

La parte superior de la parte central se abrió y tres minas antipersonales Asteroidea más arquearon, remolinantes como el juguete de un niño y estallaron – cada aterrizaje en una esquina del búnker.

Fragmentos de metal candente cortaron a través de los comandos como una hoz.

Kurt brincó fuera y disparó a los tres hombres todavía moviéndose. Él rápidamente fue a cada Spartan y arrancó los collares.

Kelly rodó a sus pies. Fred y Linda se levantaron.

Kurt jaló bruscamente el collar fuera del cuello de John. Su cuerpo entero sintió hormigueo, pero sus músculos otra vez respondieron a sus órdenes. Él flexionó sus extremidades. No hubo daño permanente del nervio. "Podemos olvidarnos de sigilo ahora," John dijo. "Kurt, maneja al Warthog. Kelly, Linda, Fred, carguen esas cabezas explosivas ASAP". Asintieron con la cabeza.

John fue al General Graves. Una astilla de acero corrugado se había alojado en el cráneo del hombre.

Desafortunado. Graves había dicho que los secretos de comando de los rebeldes y secretos de estructura de inteligencia, John había tenido la vislumbre más escasa. Sus capacidades habían estado en gran medida subestimadas. Con la mayor amenaza Covenant surgiendo amenazadoramente, John se preguntó qué

Los rebeldes finalmente lo hacían. ¿Atacar a un UNSC debilitado como luchara en contra de alienígenas, o pelear contra el enemigo común de la humanidad?

Él ignoró el mayor cuadro estratégico y enfocó la atención en lo táctico, ayudando a Kelly a manipular la última cabeza explosiva en la parte central blindada del Warthog.

Cargado con las bombas y cinco Spartans blindados, el vehículo llegó al fondo de sus colapsos. John trepó en la parte de atrás y Kurt condujo, y lentamente aceleraron fuera del almacén seguro.

"Mejor acelera al PZ," John hizo el pedido.

Kurt encendió radio del Warthog. Zumbó con habladora confusa.

"Unidad Uno no responsivo. Disparo reportado. ¡Hombre caído!

Rastreado APC. ¿Abre fuego? ¡Confirmado – confirmado! Todas las unidades convergentes. ¡Háganlo ahora!"

Todos," John gritó, "en el centro".

Los huecos amenizaron al Warthog, rondas golpeando la coraza penetrando en el lado como papel y abollando las envolturas de las cabezas explosivas.

"¡Detrás de las cabezas explosivas!" Fred les dijo.

John, Kelly, Fred, y Linda juntaron detrás de los misiles. Las cabezas nucleares irónicamente proveían su mejor defensa. Sus envolturas estaban super endurecidas, ambos para contener radiación y mantener la furia de un sol pequeño por un abrir y cerrar de ojos más tiempo y para reforzar el

rendimiento termonuclear.

John contempló el asiento del conductor. Kurt se apretó a sí mismo más abajo en el asiento, presentando el blanco posible más pequeño, arriesgando la vida para llevarlos a la seguridad.

El Warthog sopló humo, pero su velocidad lentamente se incrementó hasta cuarenta kilómetros por hora. Un ruido bien definido vino del motor. Una llanta hecha trizas y el vehículo doblaron de derecha y entonces a la izquierda.

Kurt retomó las riendas y continuó.

El fuego AP desaceleró y entonces se detuvo.

"¡Sujétense!" Kurt dijo y cambió a una marcha inferior.

El Warthog embarriló a través del enlace de cadena y la barrera del alambre de concertina, sobre campos de grava, y en el bosque.

Camino 32-B al PZ," Kurt dijo.

Camino fue una exageración creativa. Fueron dando botes, derribando árboles, resbalando, y rociando fango.

"¡Zánganos!" Kurt les dijo.

Abre la escotilla," John ordenó. Kelly y Fred rasgaron los paneles del techo de la parte central.

John asomó su cabeza, y divisó tres zánganos de ataque de Clase-MAKO saliendo en chorro en dirección a ellos, cada uno pesado con un misil grueso. Un tiro exacto sacaría al Warthog. Aun un fallo muy escaso podría destruir un eje.

Linda se apareció de pronto en lo alto, su rifle de precisión ya en mano y los ojos en la mira telescópica.

John y Linda comenzaron a disparar.

El zángano de plomo humeó y cayó en los árboles. El siguiente zángano voló arriba, oscilando. Soltó su misil, y se inclinó fuera. Una línea de humo apareció, una cola de fuego, y un misil aceleró en dirección a ellos en una tasa atemorizante.

Linda disparó, apretando las rondas tan pronto como ciclaba la cámara. El misil comenzó a dar vueltas... pero estaba todavía totalmente en su rumbo.

"PZ a trescientos metros," Kelly dicho, consultando su tablilla. "El comité de bienvenida nos tiene en sus vistas".

"Diles que tenemos el paquete," John dijo, "y necesitamos una mano".

"Entendido," ella dijo.

El misil estaba a dos kilómetros de ellos – acercando rápido.

Adelante, el bosque se convirtió en pantano. Con un rugido huracanado, una nave de carga UNSC Pelican emergió sobre las copas de los árboles y sus armas gemelas de cadena escupieron una nube de balas agotadas de uranio en el misil entrante – hacerle a ella florecer en una flor de fuego y humo.

"Prepárense para recogerlos, Equipo Azul," el piloto de la nave de carga dijo sobre el COM. "Recibimos simples amenazas hostiles entrantes. Así es que sujétense fuerte, y procedan a los protocolos de vacío".

"Comprueben la integridad del traje," John ordenó. Él recordó a Sam Y cómo se había sacrificado su amigo, permaneciendo en una nave Covenant bajo el bloqueo por una grieta en su traje. Si un solo AP de alrededor hubiese abierto brecha en su MJOLNIR, estarían en un atascamiento similar.

El Warthog, despidiendo nubes oscuras muy gruesas, tendió a detenerse.

El Pelican se acomodó encima y sujetó apretado.

El Equipo Azul retornó todas las luces de estatus verde, y John se relajó; Él había estado conteniendo el aliento.

El Pelican levantó al Warthog, cargado con Spartans y cabezas explosivas, en el aire.

"Asegurado," el piloto dijo. "Boogies de entrada en el vector cero siete dos".

La aceleración tiró de John, pero él se mantuvo firme, una mano sujetando las bombas atómicas, el otro en contra del lado perforado del Warthog.

La luz azul claro de afuera se oscureció a negro y se llenó del destello de estrellas.

Punto de reunión con el Bunker Hill en quince segundos," el piloto del Pelican anunció. Prepárense para el salto inmediato hacia sistema de Espacio Estelar".

Kurt cuidadosamente se desprendió fuera del asiento del conductor y en la parte central para unirse.

"Buen trabajo, Fred les dijo. "¿Cómo supiste que fue una trampa?"

"Fueron los guardias descargando munición fuera del Warthog," Kurt le explicó. "Lo vi en el momento, pero no se registró hasta que fuera casi muy tarde. Esas latas de municiones fueron marcadas como rondas que perforan armaduras. Todas ellas. Tú no necesitarías a tanto AP a menos

que tú te reabastecieras de algunas tanquetas... "

"O una brigada de " Spartans", Linda dijo, dándose cuenta.

"Nosotros," Fred comentó.

Kurt tenazmente sacudió su cabeza. "Lo debería haber sacado en claro mucho antes. Casi maté a todos".

"Tú quieres decir que tú salvaste a todos," Kelly dijo y ella topó su hombro en el de él.

"Si tú alguna vez tienes otro presentimiento", John le dijo, "dime, y házmelo entender".

Kurt asintió con la cabeza.

John se extrañó de los "sentimientos" de este hombre", su conciencia subconsciente instintiva del peligro. CPO Mendez había hecho entonces todo entrenamiento tan duro, lecciones en integración del fuego en equipo, del blanco, mano para dar combate, y las tácticas del campo de batalla fueron parte de sus instintos cableados actualmente. Pero eso no quiso decir que los impulsos biológicos subyacentes fueron inútiles. Realmente lo opuesto.

John colocó una mano en el hombro de Kurt, buscando las palabras correctas.

Kelly, como siempre, articuló los sentimientos que John nunca podría. Ella dijo, " Bienvenido al Equipo Azul, Spartan. Vamos a hacer a un gran equipo".

CAPÍTULO DOS

0500 HORAS, 24 DE OCTUBRE, 2531 (CALENDARIO MILITAR) A BORDO DEL *UNSC POINT OF NO RETURN*, ESPACIO INTERESTELAR, SECTOR B B-042

El coronel Ackerson pasó ambas manos por su pelo adelgazador, y se sirvió un vaso de agua del garrafón sobre el tapete. Su mano tembló. Irónico que su carrera en las fuerzas armadas había venido a esto: Una reunión secreta en una nave que técnicamente no existió, a punto de discutir un proyecto que, si exitoso, nunca saldría a la superficie de las sombras.

“La clasificación solo para ojos”. Las palabras en clave. Duplique tratos y regrese apuñalado.

Él deseó para días anteriores cuando él sujetaba un rifle en sus manos, el enemigo estaba con holgura reconocido y despachado, y la Tierra fue el centro más poderoso, seguro del universo.

Esos tiempos ahora solo existen en la memoria, y Ackerson tuvo que vivir en la oscuridad para ahorrar la poca luz que permanecía.

Él regreso a la mesa de negociaciones , y su mirada fija abarcó el alojamiento, una burbuja de diámetro de cinco metros, dividida en dos por un piso de reja de metal, con paredes de aceros inoxidable cepilladas para un brillo reflector blanco. Una vez sellado, se convirtió en una jaula Faraday, ya que ninguna de las señales electrónicas podría liberarse al exterior.

Él odió este lugar. Las paredes blancas y la mesa negra le hicieron sentir, como si se sentara dentro de un ojo gigante, siempre en observación.

La "jaula," como fue al que se refirió, fue contenido dentro de un capullo de larva aislando capas, y la contra electrónica para proveer más seguridad, y esto se salvaguardó en el nave más secreta de la flota UNSC, *POINT OF NO RETURN*.

Construido en partes y luego armado en la profundidad del espacio, *POINT OF NO RETURN* fue la nave de clase merodeador más larga jamás construida. Era del tamaño de un destructor, fue completamente invisible en radar, y cuando sus motores amortiguados corrieron debajo de 30 por ciento ella fue tan oscura como espacio interestelar. *El POINT OF NO RETURN* fue la mejor plataforma en tiempo de guerra para las campañas del comando y control para la Oficina de Inteligencia Naval de la UNSC, Sección Tres de NavSpecWep.

Muy pocos realmente habían visto esta nave, sólo un puñado alguna vez había estado a bordo, y menos que veinte oficiales en la galaxia tuvieron acceso a la jaula.

La pared blanca enfundó aparte y tres personas entraron, botas recortando a través de la reja de metal.

El Contraalmirante Rich entró primero. Él fue único de cuarenta, ya canoso. Él dominó operaciones encubiertas en la Sección Tres, a la cabeza de cada operación del campo salvo el programa SPARTAN-II de la Doctora Halsey. Él se sentó sobre la derecha de Ackerson, recorrió con la mirada el agua, y miró con ceño. Él abstraigo un frasco de oro y lo destapó. El olor de whisky barato inmediatamente embistió a Ackerson.

Después fue el Capitán Gibson. El hombre se movió como una pantera con el indicativo de pasos largos bajo que corta de tiempo recientemente utilizado en micro-gravedad. Él fue el oficial de campo a la cabeza de Sección Tres Black Ops, la contraparte de trabajo mojado de participación activa para el Contraalmirante Rich.

Y entró por último, la Vice Almirante Parangosky.

Las puertas inmediatamente enfundaron poco detrás de ella. Hubo tres clicks bien definidos se oyeron como los cerrojos engancharon en su lugar, y luego el cuarto se subdividió en un silencio antinatural.

Parangosky quedó de pie y evaluó a los demás; Su mirada fija de hierro finalmente inmovilizó a Ackerson. "Será mejor que tenga una condenada razón por arrastrarnos hasta aquí a través de canales posteriores, Coronel. Parangosky se vio muy frágil y más cercana a 170 años que sus actuales setenta, pero ella estaba en la opinión de Ackerson la persona más peligrosa en el UNSC. Ella fue el poder verdadero en la ONI. Para su conocimiento, sólo una persona alguna vez exitosamente la había cruzado y había vivido.

El coronel Ackerson colocó a cuatro tabletas de la lectura en la mesa. Los escáneres biométricos brillaron intermitentemente en los recuadros complementarios.

"Por favor, Almirante," él dijo, "si usted lo podría".

"Muy bien," ella gruñó y se sentó. "Morderé".

"Nada nuevo con eso, Margaret," el Almirante Rich murmuró.

Ella le disparó una luz deslumbrante penetrante, pero no dijo nada.

Los tres oficiales escanearon el documento.

El capitán Gibson suspiró explosivamente y apartó a la fuerza la tableta.

"Spartans", él dijo. "Sí, somos todos familiares con su registro operacional. Muy impresionante". Del semblante ceñudo en su cara, fue claro

"impresionado" no fue lo que él sentía.

"y," Rich comentó, " ya conocemos sus sentimientos acerca de este programa, Coronel. Espero que usted no nos trajese aquí para hacer un intento y dar de baja a los Spartans de nuevo.

"No," Ackerson contestó. "Por favor desplácese a la página veintitrés, y mi propósito se aclarará".

Con desagrado examinaron su informe.

Las cejas del capitán Rich subieron rápidamente. "Nunca he visto estas figuras antes de... de la construcción del traje MJOLNIR, de su mantenimiento, y sus programas mejorados recientes para sus plantas del micro fusión. ¡Cristo! Usted podría fortalecer un grupo nuevo de batalla para lo que Halsey gasta.

La Vice Almirante Parangosky no hizo pulido en las figuras. "He visto esto antes, Coronel. Los Spartans son el simple proyecto más costoso en nuestra sección. Son, sin embargo, también lo más efectivo. Valga la redundancia.

"El punto es éste," Ackerson dijo. El sudor goteó abajo de su espalda, pero él mantuvo su voz constante. Si él no negociaba esto, Parangosky podría pisotearlo, y él se encontraría degradado a sargento y patrullando alguna frontera de algún mundo de polvo. O peor.

"No sugiero que demos de baja a los Spartans," él continuó y gesticuló ampliamente con ambas manos." Al contrario, nos oponemos a una guerra en dos partes delanteras: Los rebeldes erosionando nuestra base económica en las colonias exteriores; Y el Covenant, quién, según lo que sabemos, está comprometido para la aniquilación total de la humanidad. Ackerson se enderezó y encontró las miradas de Gibson, Rich y después la de Parangosky. "Sugiero que necesitamos a más Spartans".

El parpadeo menor de una sonrisa jugó sobre labios delgados de la Vice Almirante Parangosky.

"El sin sentido," Rich masculló. Él quitó un empate de su frasco de whisky. "Ahora he oído todo".

"¿cuál es su punto de vista, Coronel?" Gibson exigió. "Usted ha constado en los registros en contra de SPARTAN-II de Halsey desde ella inició el programa".

"Tengo," Ackerson dijo. "Y lo sigo. Él inclinó la cabeza para los lectores. "Pantalla cuarenta y dos por favor".

Tabularon delante.

"Aquí detallo los desperfectos de programa innegablemente exitoso de

"Halsey," Ackerson dijo. " Alto costo, una absurda cantidad de candidatos

genéticos, metodologías de entrenamiento ineficiente, lejos también pocas unidades finales producidas – sin mencionar sus éticas dubitativas de procedimientos clonación.

Parangosky se desplazó delante. "¿Y usted está proponiendo... ah, un programa SPARTAN-III?" Su expresión de hierro no dejó traslucir un indicio de emoción.

"Considere los SPARTAN-II un concepto de prototipo a prueba," Ackerson explicó. "Ahora es hora de cambiar de posición en el modo de producción. Haga las unidades mejor con tecnología nueva. Haga más de ellos. Y hágalos más baratos.

"Interesando," ella susurró.

Él sintió que él se ponía en comunicación con ella, así es que él siguió adelante.

"Los SPARTAN-II tiene una característica adicional que los hace indeseables para nuestros propósitos," Ackerson dijo. "Una presencia pública. Aunque el secreto máximo clasificado, las historias se ha filtrado a todo lo largo de la flota. Simplemente un mito en este punto, pero la Sección Dos abriga planes de diseminar más información, y pronto volverse público con el programa.

"¿¡Qué!?" empujó sustanciosa de la mesa. "no pueden lanzar al mercado detalles de un secreto máximo"

"Para fomentar estado de ánimo," Ackerson dado aclaraciones.

"Construirán la leyenda del Spartan. Si la guerra se vuelve tan proyectada con el Covenant, ciertamente necesitaremos ciertas medidas drásticas que mantengan confianza entre la gente del montón.

"¿Eso quiere decir que estos Spartans tendrán que ser, qué, protegidos?"

Rich preguntado incrédulo. "¿si están muertos, eso hace una clase de campaña de psy-ops de caso hipotético para discusión, no será?"

"No necesariamente, señor," Gibson comentó. "No pueden estar muertos, justos no un secreto".

"¿Asumo, Coronel," Parangosky dijo, "que este asunto público de presencia no será un desperfecto con su programa propuesto de la serie tres?"

"Correcto, señora". Ackerson colocó sus manos en la mesa y curvado su cabeza. Él luego miró hacia arriba. "Ésta fue una conclusión más difícil para recobrar el conocimiento. Esta fuerza nueva de pelea debe ser menos costosa, altamente eficiente, y entrenados para cobrar misiones que tradicionalmente nunca serían consideradas. Ni aun por los superhombres de Halsey.

Rico frunció el entrecejo en esto y su frente arrugada. "Misiones suicidas". "Objetivos de Alto valor" Ackerson antagonizó. "Objetivos del Covenant. Las batallas que nos hemos ganado en contra de este enemigo han llegado a las pérdidas inaceptables. Con sus números, su tecnología superior, nosotros tenemos pocas opciones en contra de tal fuerza, salvo los métodos extremos.

"Él está en lo correcto," Gibson dijo. "Los Spartans han probado su efectividad en misiones de riesgo alto, y aunque odio admitirlo, son mejor que cualquier equipo humano que podría instrumentar. Remueva mandatos existentes UNSC para la seguridad y la ex filtración, y nos echamos un trago de desacelerar al Covenant. Nos dará el tiempo para pensar, planificar, y sacar de entre manos una mejor forma para la pelea.

Parangosky susurró, " Usted quiere intercambiar *vidas por tiempo*".

Ackerson hizo una pausa, cuidadosamente ponderando su respuesta, luego dijo, "Sí, señora. ¿No es ese aquel el trabajo de un soldado?"

Parangosky clavó los ojos en él. Ackerson sujetó su mirada fija.

Rich y Gibson sujetaron su aliento colectivo, mudo.

"¿Hay otra opción?" Ackerson preguntó. "¿Cuántos mundos son ahora cenizas? ¿Cuántos billones de colonos han muerto? ¿Si salvamos un planeta solo, la ganancia algunas semanas, no es eso que vale un manojito de hombres y mujeres?"

"Por supuesto que es," ella susurró. "Dios nos ayude todo. Sí, el Coronel, sí, vale la pena".

Rich vació su frasco. "Cambiaré la orientación de financiación para esta cosa a través de lugares habituales, ningún registro de computadora.

Demasiados IAs estancados estos días".

Gibson dijo, "me aseguraré que usted obtenga equipo, DIs, y cualquier otra cosa que usted necesite, Coronel".

"Y yo sé de una perfecta "estación" para sacar esto de la tierra,"

Parangosky dijo. Ella inclinó la cabeza para Rich.

"¿Onyx?" Él dijo, media pregunta, media declaración.

"¿Sabe usted de un mejor lugar?" Ella preguntó. "La Sección Uno ha hecho ese lugar un agujero negro virtual".

Rich suspiró y dijo, "Bien le enviaré el archivo en el lugar, Coronel. Usted va a amarlo allí.

Las seguridades de Rich no hicieron en toda comodidad, pero Ackerson se calló la boca. Él tuvo todo lo que él quiso... casi.

"Solo una cosa más," Ackerson dijo. "Necesitaré que un SPARTAN-II me

ayude a entrenar a los nuevos reclutas.

El capitán Gibson resopló. "¿Y usted va a preguntarle a Doctora Halsey para que le preste uno?"

"Tengo en mente una metodología diferente," él contestó.

Parangosky dijo, "usted necesita que un Spartan entrene a los Spartans, por supuesto, sino" – su voz aminorada – "el paso *maldecido* ligeramente. Esta cosa se vuelve pública, las personas se dan cuenta que hacemos a los héroes disponibles, y el estado de ánimo caerá en picada a través de la flota. Haga seguro a nadie en la Sección Tres conoce acerca de su entrenador SPARTAN-II, o los SPARTAN-III. Van a tener que dejar de existir. "¿Entendió?"

"Sí, señora".

"Y para el bien de Dios," ella dijo, entrecerrando los ojos para las aberturas, "Katherine Halsey nunca debe saberlo. Sus simpatías del corazón sangrante para los Spartans han ganado demasiados admiradores en CENTCOM. Si esa mujer no fue tan vital para la guerra, habríamos tenido que retirarla desde hace décadas".

Ackerson inclinó la cabeza.

Los tres Oficiales Navales revisaron sus tabletas lectoras y los archivos de borrarlos. Se levantaron, y sin otra palabra, dejaron la jaula.

Nunca habían estado aquí.

Nada de esto alguna vez se había discutido.

Ackerson solo ora, revisó sus archivos y planes hechos. El primer asunto de negocio estaba ya en proceso: En pantalla apareció el registro de carrera del SPARTAN-051.

CAPÍTULO TRES

0940 HORAS, 7 DE NOVIEMBRE 2531 (CALENDARIO MILITAR) / SISTEMA GROOMBRIDGE 34, CERCA DE LA PLATAFORMA DE CONSTRUCCIÓN 966A (DESMANTELADA)

SPARTAN-051, Kurt, saltó en el vacío completo. Fue una caída de cien kilómetros para la luna bajo sus pies. Él mentalmente hizo el ajuste para el espacio de flotación libre, y notó que técnicamente no había "abajo" o "encima" en el espacio – solamente vectores, masas y velocidades.

Él encendió su cámara y vio que Kelly y Fred saltaron de la cámara de presión del merodeador después de él. Él sabía que no giraría su cabeza para observar. El movimiento podría hacerle girar fuera de control.

Además, en el aumento de vacío de la variante de la armadura MJOLNIR, su movilidad era una fracción de lo normal.

Una luz de estado parpadeó verde, confirmando que fueron todo en el mismo vector.

Ellos cursarían por varios kilómetros antes de que ellos activaran paquetes de propulsión de largo alcance. Aunque lento, había dos buenas razones para ser cautelosos.

Primero, cuando su merodeador, *La Circumference*, había reingresado al espacio normal, el Oficial NAV había recogido un eco, una silueta de una nave parcial, de clase merodeador. Él había descartado esto como un eco de sus reentradas al espacio normal que habían saltado fuera de la luna. El Oficial NAV los había asegurado, que no había nada para preocuparse.

Todavía, la anomalía molestó a Kurt. En caso de que hubiera otra nave, Kurt quiso estar bien lejos antes de la ignición de los paquetes. Ninguna necesidad de innecesariamente dar la posición de la nave de sigilo.

En segundo lugar, habían detectado un Satélite de Comunicaciones en el lado oscuro de la luna – algo que usted esperaría si el sistema estuviera siendo supervisado para un ataque rastreador. Ninguna señal se había emitido de esa cosa. *La Circumference* lo habría atacado, y luego lo habría frito con una ráfaga de un láser de pulso.

Kurt solamente hizo la suposición que esta misión de simple reconocimiento estaría genial. En ese modo, él estaría feliz de estar decepcionado.

Él activó el sistema de haz laser TEAMCOM, y dijo, "ETA a demarcación de noche-día en cinco minutos. Comprobación de los sistemas de propulsión".

Kurt corrió su diagnóstico. Ellos no podían tomar ningún riesgo con los paquetes. Diseñado para operaciones espaciales profundas de largo alcance, esto era uno de los riesgos más grandes del equipo sobre en los que ellos habían sido entrenados.

Aun con la triple redundancia en el sistema NAV y los estabilizadores, un accidente y habría bastante tri-amino hidracina en los depósitos de combustible dobles para propulsar a usted tan lejos y tan rápido fuera de curso, el rescate sería una posibilidad astronómicamente remota.

O como el Jefe Mendez lo había puesto: "*Cuando comiencen a caer en este aparato, comenzaran a rezar*".

Luces verdes parpadearon verde en Kurt.

"ETA tres minutos," él dijo.

"Entendido," Kelly contestó y luego ella añadió, "¿algo mal?"

"No," dijo Kurt.

La voz de Fred accedió la salida del COM (comunicador): "Cuando dices que 'no' así, usted quiere decir 'si'".

"Simplemente un sentimiento," él admitió.

El silencio rechinó en sus canales COM .

Kurt observó en su despliegue en el ángulo posterior como Kelly y Fred activaron sus rifles de asalto MA5B. Un cable de datos enlazó cada rifle a su microprocesador T-PACK para dar el contra-impulso correcto cuando el arma fuera disparada.

Kurt suspiró, momentáneamente empañando su visor. Ahora ellos estaban nerviosos, también. Pero tal eso no era una cosa mala. Demasiadas cosas no sumaban.

Allí estaba el eco y el satélite espía inactivo. ¿Y por qué los había elegido a ellos CENTCOM para ir en una misión de reconocimiento de bajo-riesgo? Esto era solamente una mirada simple para comprobar la actividad relatada sospechosa en un astillero UNSC desmantelado. Seguramente un largo paseo espacial era una maniobra de riesgo elevado..., pero no algo en que tenían que enviar a tres Spartans.

"Llegando a la zona gris," Kurt dijo. "Radios en modo silencioso".

Ellos fueron a la deriva hacia la línea de navaja que marcó la noche hasta el día sobre la luna lisa helada. No había atmósfera, entonces la transición en la luz no sería rápida, ninguna salida del sol brillante, solamente un destello de resplandor.

Se cruzaron en la luz. El visor de Kurt automáticamente se polarizó, y ellos consiguieron su primer destello del astillero.

La Estación Delphi era una ciudad flotante de andamio soldado, grúas,

vainas atracadas, tubos, y garras. No había luces. Nada de emisiones termal. Kurt activó su grabadora de alta definición para capturar cada metro cuadrado del abandonado lugar. Quien quiera que había sido responsable del desmantelamiento de la estación hace tres años había hecho un trabajo descuidado. Había un halo de ruinas: vigas de hilos de acero, cerrojos, y una placa de batalla atrapó y reflejó la luz del sol rojo apagado de las estrellas distantes binarias.

Parecía desierto, entonces Kurt parpadeó su luz de estado en verde tres veces todo-despejado para reasumir las comunicaciones de simple emisión enlazados, Fred envió una imagen a TEAMCOM, el marco esquelético de una nave parcialmente construida, aproximadamente tres veces el tamaño de su merodeador. Él dijo, "Que la aleación de acero expuesta a la radiación solar se vuelve de color blanco".

"Es plata," que Kurt contestó. "¿Una nueva construcción?"

"Comprueba eso," Kelly dijo.

Ella subió una serie de imágenes, capturando en el incremento creciente un soporte del casco de andamio cuya forma sugirió la estructura angular de una manera extraña de una nave de sigilo. Sólo esta nave tuvo que ser tan grande como un destructor UNSC - que era imposible. Una nave de sigilo grande era un oxímoron. Más grande la nave, más radiación liberaba, más señal termal, superficies más cubiertas tuvieron que ser mantenidas en la perfecta reparación entonces ellos no reflejaron en el radar.

"Envía esa imagen en una sola emisión de vuelta a la *Circumference*," Kurt ordenó.

La luz de estado de Kelly se volvió verde.

Kurt arrastró su mano izquierda adelante, adquiriendo datos en los sensores incrustado en su guante. Todavía sin señales térmicas. No, espera, como la Estación Delphi giró lentamente, una llamarada diminuta blanca apareció.

"Punto caliente", él dijo, y etiquetó la región en su visor, enviando coordenadas a Fred y Kelly.

La mano de Kurt retorció; años de comunicación silenciosa, señales eficientes con la mano eran algo que usted solamente no aprendería. Comunicándose, aún usando una sola emisión, no se sintió bien en esta misión. Una onda simple, sin embargo, podría enviarlo girando, y mientras su T-PACK podría compensarlo, Kurt quiso continuar con sigilo sin propulsores.

Kelly movió su paquete óptico sobre el punto, utilizó el zoom, y ellos vieron una salpicadura de los colores del arco iris.

El contador de radiación de Kurt pulsó desordenadamente y luego cayó muerto. "pulso de espectro-amplio," él informó.

"He visto uno de esos antes," Fred les dijo. "Tuvieron que reparar el motor de trasluz Shaw-Fujikawa en el *Magellan*. Fue una operación arriesgada. No quieren decir que aquellas cosas para ser desmontadas una vez que estos se activaran".

Los motores de Shaw-Fujikawa le permitieron a las naves UNSC dejar el espacio normal y trabajar laboriosamente en un subdominio dimensional coloquialmente conocido como "saltos en el espacio". Kurt había recibido entrenamiento rudimentario de como funcionaba. El propulsor usó aceleradores de partículas para arrancar el espacio-tiempo normal por la generación de micro agujeros negros. Aquellos agujeros evaporados vía Halconería de radiación en un nanosegundo. La verdadera "magia" cuántica mecánica del propulsor era como esto manipuló aquellos agujeros en el espacio-tiempo, exprimiendo el crucero de cien mil toneladas en Espacio Estelar. Las matemáticas de como esto trabajaba y como una nave entró de nuevo en el espacio normal estaban bien más allá de él. Era, en realidad, más allá de la mayor parte de genios humanos.

Kurt, sin embargo, supo acerca de los propulsores Shaw-Fujikawa: Eran peligrosos. Hubo radiación y prueba anecdótica que las leyes de la naturaleza normales "doblaron" a corta distancia para una unidad activa.

"Actualiza sus logaritmos de misión y envíalos de regreso a la *Circumference*," Kurt dijo. "Vamos a tomar un vistazo más cercano en aquello y confirmar que es lo que Fred piensa que es antes de que hagamos venir a HAZMAT".

Hubo un retraso leve antes de las luces de aceptación de Kelly y Fred parpadearan verde.

Kurt activó a su T-PACK, sopló los propulsores, y se dirigió hacia Estación Delphi. Él se conectó con los controles de actitud, ajustando tonos, y se salio momentáneamente del curso para evitar chocar con los pernos, las vigas, y las herramientas dando vueltas en el campo de escombros.

Como se cerraron para dentro de cien metros de lo chisporroteando, a medias la calle desensamblada se enrolla, su cámara del ángulo trasero confundió con estática.

"Obteniendo interferencia," Kurt dijo. "Los dos mantengan posición. Exploraré afuera".

"Entendido," Kelly dijo. Hubo un borde de interés en su voz, "líneas de agarre listas".

Kurt se arrastró más cerca y consiguió ver un vislumbre en el corazón del

propulsor: un brillo cercano ultravioleta que no emparejó la salida termal. No era posible para un agujero en Slipspace, pero él no podía sentir que era eso exactamente lo que esto era... y el más cercano hoyo lo podría jalar hacia adentro y quedaria perdido por siempre. Pero ese fue simplemente un sentimiento.

Él vaciló.

Kurt cambió su trayectoria directa y fue a la deriva hacia un rayo treinta metros sobre el motor Shaw-Fujikawa. El espacio cerca propulsor ondulado como rebelión de olas de calor... imposible en un vacío difícil. Sus indicadores del visor parpadearon.

Kelly habló sobre el canal COM, su transmisión se llenó de ruido. "Tu etiqueta IFF se está rompiendo. Esto muestra tu posición en múltiples regiones. Aborta el reconocimiento. Si tu electrónica mal funciona-"

La salida COM interrumpió en un siseo de estática.

"He visto suficiente," Kurt dijo.

La estática le contestó.

"Estoy regresando".

El tecléo sus propulsores de altitud para girar alrededor. El interruptor operó, pero no hubo acción de las boquillas T-PACK.

Kurt liberó los controles. La redundancia triple en los procesadores o no - si su T-PACK fuera afectado por la radiación cercana, la última cosa que él quiso saber era la de que le dieran la orden de disparar.

Él agarró la viga de acero, y vigorizante, él agitó atrás hacia su equipo. Él no podía verlos ahí, pero él sabía que ellos lo miraban. Él sabía que ellos no lo defraudarían. Con Kelly y Fred en su espalda, él podría haber estado en el borde de infierno, y ellos podrían haberlo regresado.

Por supuesto, con un mal funcionamiento, parcialmente desestructurado del Shaw-Fujikawa conducen dentro de la distancia cercana... que podría ser exactamente donde él estuvo.

Él descubrió el movimiento en la oscuridad, una cuerda naranja-y-blanca rayada que serpenteaba era la línea de rescate de Kelly. Perfecto. No más preocupaciones ahora.

La viga acerada chispeó. Kurt reflexivamente la dejó ir, y los arcos jugaron a través de la aleación - la radiación inducío una carga.

Por cada muestra que tomaba en su casco estallaba en estática. Las filas de luces de su estado parpadearon en ámbar, luego todo rojo. El soporte de vida, hidráulicos, todo el poder fluctuó... y falló.

El tuvo que salir de allí antes de que ese propulsor trasluz de Shaw-Fujikawa apagara totalmente su traje.

Las leyes básicas de física todavía surtieron efecto aquí. La acción y la reacción. La transferencia de energía y el momento.

Él apartó con la mano la viga, de regreso a Fred y Kelly – esperando agarrar la línea de rescate en su camino. Si él fallara, todavía lo encontrarían. La única cosa por la que él se preocupó ahora mismo se apartaba de la fuente del funcionamiento defectuoso de su traje.

Él fue a la deriva. Con su traje apagado, todo lo que él podría hacer ahora sería avanzar sin esfuerzo. Y esperar.

Un relámpago pegó. Él estuvo en cero tierras, y los truenos dieron patadas a Kurt adelante como una muñeca de trapo.

Él había absorbido una explosión de granada cerca directa una vez, y había sentido algo como esto. Sólo esta explosión particular no había estado cerca de él; había estado sobre su armadura.

Su primer pensamiento era el fuego de francotirador - una emboscada. Pero entonces su visión despejó y él vio estrellas, el sol embotado rojo binario, y la Estación Delphi que da vueltas alrededor.

Su T-PACK se había roto , su línea. Él podría sentir al propulsor que borbotea hacia fuera... aun cuando los tanques hubieran sido diseñados con válvulas de cierre redundantes, y la espuma autoadhesiva de la emergencia para prevenir tal descompresión.

Él oyó la voz del CPO Mendez en su cabeza, otra vez: "*Cuando comiencen a caer en este aparato, comenzaran a rezar*".

"Llamada de socorro," él gritó. "¡Mal funcionamiento del traje! ¡Llamada de socorro!"

Kurt no tuvo ni idea a donde se dirigía, dónde su equipo estaba posicionado ahora, o con qué rapidez él subía vertiginosamente fuera de ellos.

Por supuesto, ellos no abrieron canales de radio en esta misión. Los láseres de rayo simples de punto a punto llevaron su señal de COM. Girando fuera de control, cualquier señal que da en un blanco diminuto Spartan apuntado en el volumen enorme de espacio abierto no sería nada excepto un milagro.

Él finalmente consiguió bastantes portes para dar un toque al sistema sobrecargado. Ninguna respuesta. Él golpeó la liberación de emergencia del arnés. Estaba atascado.

"Estoy bien," él dijo sobre el COM. "Soporte de vida mínimo, pero todavía funcional. De camino al modo profundo de respiración para conservar aire y poder. Lo sobrellevaré. Deberían poder recoger a mi transponedor IFF

una vez que esté bien. Activando señal de rescate. Estaré bien. Estaré
bi...-"

CAPÍTULO CUATRO

ADDENDUM / REPORTE DESPUÉS DE ACCIÓN / UNSC- NAVSPECWEP OPS, ARCHIVO EHY-97 ASUNTO: SPARTAN-051

Durante la dicha operación anterior (ver perfil de misión adjunto) para investigar posible actividad rebelde en la plataforma construcción decomisada 966a, la no oficialmente nombrada Estación Delphi, ocurrió un mal funcionamiento catastrófico de un paquete del propulsor (modelo 050978, serie de unidad #82.10923.192).

A las 1000 horas, un mal funcionamiento del propulsor del SPARTAN-051, lo propulso fuera de la misión a espacio interplanetario.

Comenzaron los intentos inmediatos de rescate con la asistencia de la la fragata UNSC Tannenberg y del merodeador UNSC Circumference, unida el 1/13/2535, alas 1105 horas.

Trescientos veintidós minutos después de que el oxígeno proyectado en el traje MJOLNIR variante V de SPARTAN-051 expirara, la operación terminada por posible Acción Covenant cercana dio lugar una llamada de retirada inmediata a todas las fuerzas cercanas de la UNSC (ver referencias adjuntas).

La causa de mal funcionamiento del propulsor deja la remota investigación detallada pendiente, pero es un echo que el núcleo del motor de trasluz Shaw-Fujikawa parcialmente decomisado de la plataforma y por la proximidad cercana al ESPARTAN 051 en el momento del accidente puede haber causado una serie de mal funcionamientos eléctricos en el propulsor del sujeto.

La actividad eléctrica anómala también obscureció los esfuerzos del rescate en la región.

La plataforma 966A ha sido etiquetada con un satélite HAZNAV, enviado por el equipo HMAT PENDIENTE (FLEETCOM Orden D-88934).

Estado de SPARTAN-051: PERDIDO EN ACCIÓN.

CAPITULO CINCO

1950 HORAS, 14 DE DICIEMBRE, 2531 (CALENDARIO MILITAR)/ A BORDO DE: *PUNTO SIN RETORNO* DEL UNSC, UBICACIÓN CLASIFICADA.

Kurt despertó en una cama, un osmótico IV en su brazo, y monitores cercanos que mostraban sus signos vitales, composición sanguínea, y niveles de saturación de oxígeno cerebral.

Supuso que estaba en un hospital, a pesar de que no había botón de llamada, y ninguna puerta obvia. Había también una cámara montada en la esquina del techo.

Kurt sintió el familiar tamborileo subsónico a su alrededor y se relajó. Estaba en una nave espacial. Aunque prefiriera tener las botas en la suciedad, cualquier lugar era mejor que el duro vacío.

Él retiro la barandilla de la cama y movió sus piernas a la orilla. Dolor punzó sobre su costado. Costillas rotas- las había tenido muchas veces.

Magulladuras cubrían su pálida piel; sus hombros, estómago y cintura estaban especialmente amoratados. Se reviso en el espejo buscando lesiones, y luego pasó su mano sobre el largo y negro vello en su cabeza y rostro. Estaba intacto... pero, ¿cuánto tiempo había estado inconsciente?

La pared se deslizó a un lado y un hombre calvo(*) entró. Curiosamente vestía un uniforme del ejército, ataviado con el águila insignia de un Coronel. Sus oscuros ojos se posaron sobre Kurt.

“¡Señor!” Kurt comenzó a levantarse y a saludar.

“En descanso, soldado” dijo el Coronel.

Kurt observó su movimiento. Abrió la boca para corregir el error del Coronel, pero se quedó en silencio.

Los Suboficiales Navales nunca eran llamados “soldados”, pero en la experiencia de Kurt, los Oficiales, fueran del Ejército o cualquier otro, nunca apreciaban las correcciones a menos que hubiera vidas en riesgo.

La continua mirada fija del Coronel ponía a Kurt tenso. De hecho, muchas cosas contribuían a su tensión. Estaba en una nave de la UNSC, había recibido atención médica, pero ¿cómo había llegado aquí? Y ¿por qué un Coronel del Ejército estaba interesado en él?

“Soy James Ackerson,” dijo el Coronel. Entonces hizo algo curioso: levantó la mano para saludar.

Esta era una extraña ocurrencia. Usualmente nadie querría tocar a un Spartan, mucho menos estrechar su mano.

Kurt tomó la mano de Ackerson y la apretó animadamente.

Ackerson, Kurt conocía ese nombre. Habían habido conversaciones entre la Dr. Halsey y el Jefe Méndez.

Ackerson había salido al tema una docena de veces, y por su modulación y lenguaje corporal Kurt había conjeturado que él *no* era su amigo.

Kurt estaba al tanto de que todos en el UNSC tenían un objetivo básico: proteger a la humanidad de todas las amenazas. Sin embargo, no todos estaban de acuerdo en cómo debía ser ejecutado ese mandato... lo que llevaba a conflictos internos.

Kurt entendía esto de la misma forma en que entendía los preceptos básicos de un motor tranzluz Shaw-Fushikawa. Captaba los principios teóricos subyacentes, pero las sutilezas y la aplicación real de esos conocimientos permanecían siendo un misterio para él.

Parecía que este Coronel estaba en préstamo permanente con la ONI como un Oficial de Enlace. Ellos a menudo reclutaban civiles, oficiales de otras ramas militares o a cualquiera que necesitaran para conseguir que su trabajo se hiciera.

Un Coronel del Ejército, tenía aproximadamente el mismo rango que un Capitán Naval, así que mientras Kurt seguía receloso, tenía que ser cortés, e incluso tomar órdenes de Ackerson mientras éstas no entraran en conflicto con órdenes previas.

“Si estás lo suficientemente bien, Vístete.” El Coronel Ackerson asintió hacia una mesa de noche en la que había un uniforme pulcramente doblado.

Kurt se puso en pie, se retiró el parche osmótico IV y se vistió.

“SPARTAN-051, ¿cuál es tu nombre? Preguntó Ackerson.

“Kurt, Señor”

“Sí, pero ¿Kurt qué? ¿Cuál es tu nombre de pila?”

Kurt sabía que había tenido otro nombre, antes de su entrenamiento. Sin embargo, eso, era parte de una vida que parecía más sueño que realidad ahora. Y ese otro nombre era solo una sombra en su mente, al igual que lo era la familia que se había ido junto con él. Aún así, se esforzó para recordarlo.

“No importa” dijo Ackerson. “Por el momento si te preguntan, usa el apellido...” lo consideró por un momento. “Ambrose.”

“Sí Señor.”

Kurt se abotonó la camisa. Al uniforme le faltaba el parche Spartan de un águila sosteniendo un relámpago y flechas. En su lugar tenía el parche del núcleo Logístico de la UNSC de un puño apretado. Portaba la pepita única de un Cabo de Primera Clase y dos bandas de combate por Harvest y la Operación TREBUCHET.

“Sígueme” Ackerson se movió fuera por las puertas abiertas dentro de un estrecho corredor. Guío a Kurt a través de tres intersecciones

Muchos Oficiales Navales los rebasaron, pero ninguno saludó. Se mantenían para sí mismos la mayoría con los ojos viendo bajo. Y mientras que algunos asintieron hacia Kurt, ninguno hizo siquiera por notar a Ackerson.

Kurt se tensó por esta rara situación altamente palpable.

Se detuvieron ante una puerta presurizada custodiada por dos Marines, que saludaron.

Kurt prontamente regresó el saludo.

Ackerson les dio un gesto de medio saludo casual.

El Coronel colocó su mano en un lector biométrico; y rostro, retina y palma fueron simultáneamente escaneados.

Con un zizido la puerta se abrió.

Kurt y Ackerson entraron en una mortecina sala de espera de veinte metros de ancho, llena de muro a muro con monitores, firmas espectroscópicas, tablas de estrellas, y pulsos de salto hiperespaciales que se mostraban a través de las pantallas.

Había varios Oficiales y dos IA's holográficas consultando con ellos en murmullos. Una IA era una figura gris difusa sin cuerpo. Un Espectro.

La otra era una colección de ojos sin cuerpo, bocas y manos gesturizando —lo que Kurt vagamente recordó de una de las lecciones de arte de DEJA, como un ejemplo de arte cubista.

Ackerson lo tironeó a través del cuarto hasta otra puerta. Un segundo escáner biométrico y entraron a un elevador.

Hubo una sensación de descenso, luego un momento de caída libre en gravedad cero, y la sensación de la gravedad regresando. Las puertas se abrieron frente a un paso de gato, que se extendía sobre una teñida oscuridad hasta una pared vacía

El Coronel se aproximó a la pared vacía, una costura apareció y luego las dos secciones se separaron.

“El cuarto es llamado; el Ojo de Odín, por el personal menor,” dijo Ackerson. “ Se te ha otorgado temporalmente una palabra código ultra secreta para entrar. Lo que sea que se diga dentro es de forma similar clasificado y no revelarás nada de nuestra conversación a menos que las palabras clave apropiadas sean provistas. ¿Me has comprendido?

“Sí, Señor,” contestó Kurt.

El instinto de Kurt, sin embargo, le dictaba que *no* entrara en el cuarto. Él de hecho, quería estar en cualquier lugar menos en ese cuarto.

Pero no se ponía a negar.

Entraron.

Las puertas se cerraron detrás de ellos; Kurt ya no distinguió la costura. La habitación tenía paredes blancas cóncavas, y los ojos de Kurt pasaron un mal rato enfocando.

“Tu palabra de clasificación es Talcon Forty,” dijo Ackerson. “Ahora habla libremente aquí. Yo de seguro lo hare.”

Hizo una seña hacia una mesa negra circular en el centro de la habitación y ambos se sentaron.

“Señor, ¿Dónde estoy? ¿Por qué estoy aquí?”

Sus palabras parecieron evaporarse en cuanto las pronunciaba, muertas por el aire demasiado quieto en la extraña habitación.

“Por supuesto,” murmuró Ackerson. “Tu recuperación aún no está completa. He sido informado de ello.” él suspiró.

“Hemos tenido considerables problemas para librarte de tus operaciones normales en Armas Y Operaciones Especiales de la Marina....de tu misión de reconocimiento en la Estación Delphi.”

Kurt recordó la explosión en su mochila propulsora; parpadeó y vio x un segundo dividido las relampagueantes estrellas borrosas en su careta.

“Mi Equipo,” dijo Kurt, “¿están ellos...”

“Bien,” contestó Ackerson. “Sin Lesiones”

Kurt inhaló, sintiendo su costilla rota. Si no estás quieto no te lesionas.

Algo cambió en la expresión del Coronel. La mirada oscura y dureza parecieron ablandarse por una fracción casi imperceptible.

En una voz modulada, Ackerson dijo, “la sección tres te ha impartido nuevas órdenes.” él empujó un lector sobre la mesa hacia Kurt.

Kurt puso el pulgar sobre el biométrico y la pantalla se encendió. Había advertencias de clasificación por palabra clave y luego vio sus órdenes de transferencia bajo el Coronel Ackerson. Los campos usuales para locación asignada, protocolos de rutas y verificación de grabación estaban redactados.

“Eres ahora parte de una sub-sección de la división Beta-5,” dijo Ackerson, “una célula ultra secreta dentro de la sección tres. Todos los eventos en la Estación Delphi fueron orquestados para traerte aquí con la más absoluta discreción para una nueva misión.”

¿Preparar los eventos en la estación Delphi? ¿Organizado por una sub-célula de la sección tres?

Algo parecía estar mal en una forma que Kurt no atinaba a establecer. Pero parte de ello tenía sentido ahora. El reactor Shaw-Fushikawa parcialmente decomisado siendo llevado a la estación Delphi era el señuelo perfecto y la excusa ideal para el malfuncionamiento de una T-PACK. El eco de sensor que el *CIRCUMFERENCE* había recogido en el salto dentro del sistema *era* otro Prowler (merodeador), misma nave encargada de recoger el exhausto cuerpo de Kurt—después de haber sido impulsado en una trayectoria explosiva no-tan-al-azar. A pesar de que resentía la manera en que lo habían obtenido; tenía que admirar la absoluta elegancia del plan de extracción.

“Has sido clasificado como Perdido En Acción” dijo Ackerson.

“Presumiblemente Muerto.”

Algo frío se contrajo en el estómago de Kurt. sin embargo, controló sus emociones, sentir eso en estas instancias, ellas no habrían sido capaces de ayudarlo.

“¿Cuál es ésta nueva misión, Señor?”

Ackerson lo observó un momento, luego pareció ver a través de Kurt, tras él. “Quiero que tú entrenes a la próxima generación de Spartans.”

Kurt pestañeo, tomando lo que Ackerson acababa de decir, sin comprenderlo. “Señor. Tenía la impresión de que el Jefe Sub-Oficial Méndez había sido reasignado hace años para llevar a cabo esa misión.”

“El esfuerzo para entrenar SPARTAN-II’s adicionales fue pospuesto indefinidamente por la Dr. Catherine Halsey,” dijo Ackerson

Había otros candidatos dentro de la piscina genética, pero estaban fuera de los límites con sus protocolos de restricción de edad. Y con la guerra en progreso, sus fondos para el programa fueron... desviados.

Kurt siempre había supuesto que otros Spartans estaban siendo entrenados, que él y sus compañeros eran los primeros en lo que sería una larga línea de Spartans. Jamás había considerado que ellos podrían tal vez, ser los primeros, y los últimos de su tipo.

Ackerson dijo, “Méndez, se te unirá, por supuesto.”

“Será un honor servir bajo el Jefe Méndez,” contestó Kurt.

Una de las cejas de Ackerson se arqueó, “De hecho,” hizo un ademán hacia la tabla segura de Kurt. “Lee, nuevos protocolos de entrenamiento han sido perfilados, así como un régimen de aumentación perfeccionado. Hemos aprendido mucho de los desafortunados procesos médicos que la Dr. Halsey tenía a su disposición,”

Kurt cerró sus manos en puños, recordando el dolor de los injertos óseos— como vidrio rompiéndose dentro de su médula, y el fuego que había ardido a través de cada nervio cuando habían sido re-diseñados para la velocidad aumentada.

Conforme leía comenzó a captar las oportunidades y retos de este nuevo programa. Las nuevas bio-aumentaciones eran un salto cuántico delante de aquellos que él había recibido.

Las tasas de entrega proyectadas eran menores. Sin embargo, había solo

una fracción del programa de entrenamiento SPARTAN original, del tiempo y del presupuesto.

La armadura MJOLNIR había sido remplazada con algo llamado: sistemas de armadura de infiltración semi-potenciadas. (SPI “*Semi Powered Infiltration*”)*

“Con estos nuevos candidatos”, dijo Kurt, “Están tratando de hacer más con menos.”

Ackerson asintió. “Ellos serán enviados a misiones con valor estratégico mucho más elevado pero con sus correspondientes menores probabilidades de sobrevivir. Ahí es donde tú entras, Kurt. Necesitamos que tu entrenamiento como Spartan, y toda tu experiencia de campo pase a estos candidatos. Necesitas hacer a estos Spartans mejores y entrenarlos más rápido. Este programa podría ser la clave para nuestra supervivencia en la guerra.”

Kurt escaneó el lector nuevamente. El nuevo protocolo genético de selección expandía la piscina de candidatos, pero había referencias perturbadoras a problemas de comportamiento en estos menos-que-ideales Spartans potenciales. Pero esta misión era vital para la guerra, Kurt podía sentir eso. Y estaría el CPO** Méndez. Sería bueno trabajar de nuevo bajo el mando de su antiguo maestro. ¿podrían ellos dos realmente entrenar a una nueva generación de Spartans?”

“En diez años,” dijo Ackerson, “con tu guía y un poco de suerte, habrá un centenar de nuevos Spartans en la guerra. Empleando algunos de estos nuevos Spartans, para ayudar a entrenar a las siguientes clases. Habrá miles dentro de 20 años. Con los avances tecnológicos previstos, tal vez cien mil nuevos Spartan sean creados en treinta años.”

¿*Cien mil* Spartans luchando por la humanidad? La imagen nadaba en la mente de Kurt. ¿Era eso posible?

Aunque Kurt no comprendía todas las ramificaciones, él ahora entendía la importancia del resultado final.

Sin embargo; su sentimiento inicial de incomodidad, permanecía.

¿Cuántos de estos nuevos Spartans iban a morir? Se templó a sí mismo. Haría todo lo que pudiera para observar que ellos tuvieran el mejor entrenamiento, el mejor equipamiento, que fueran los mejores soldados que la humanidad hubiera producido jamás. Pero, aún así, ¿Sería suficiente?

Tomó un profundo respiro. “¿Dónde comenzamos, señor?”

Ackerson dijo: “Instalaciones de entrenamiento nuevas están en construcción. Supervisarás las operaciones y simultáneamente comenzarás la proyección de candidatos. Tengo un amplio suministro de reclutas dispuestos para ti.”

Metió la mano en su bolsillo y retiró una diminuta caja, la empujó sobre la mesa hacia Kurt. “Una última cosa.”

Kurt abrió la caja, dentro estaba la insignia de una barra de plata de un Teniente Grado Junior.

“Eso es tuyo ahora.”

Una tenue línea de sonrisa apareció en el rostro de Ackerson. “No voy a tener a mi mano-derecha recibiendo órdenes de Sub-Oficiales de Instrucción. Vas a estar a cargo de todo el espectáculo.”

N.del T.

(*)Más bien en el libro dice que estaba perdiendo el cabello pero es mucho escribir, ¿no creen?

* Semi Powered Infiltration o infiltración semi-potenciada haciendo una referencia a SPY—espía

**CPO Chief Petty Officer o sub Oficial Jefe Menor

SECCION II SPARTAN III

CAPITULO SEIS

1950 HORAS, 27 DE DICIEMBRE, 2531 (CALENDARIO MILITAR)/
SISTEMA ZETA DORADUS, PLANETA ONYX, CAMPO CURRAHEE

Kurt observó los Pelícanos que se acercaban. Las naves con propulsores de forma cúbica estaban tan distantes que eran solo manchas sobre el sol que se ocultaba. Golpeo la magnificación de su careta y vio líneas de fuego trazando sus vectores de entrada. Ellos tocarían tierra en tres minutos.

En los últimos seis meses el había diseñado un régimen de entrenamiento mucho más pesado que el del programa SPARTAN original.

Había creado cursos de obstáculos, escalas de tiro, salones de clases, comedores, y dormitorios en lo que había sido selva y praderas de matorral.

Él había recibido cada pieza de equipo que había solicitado de la Sección Tres de Armas y Operaciones Especiales de la Marina.

Armas, munición, naves de desembarco, tanques—incluso muestras de tecnología Covenant y armamento habían aparecido por escamoteo*.

Todo el personal estaba conformado por: seis docenas de Instructores cuidadosamente seleccionados, terapistas físicos, doctores, enfermeras, psicólogos y los imprescindibles cocineros... todos aquí, excepto la persona más crítica, quien se encontraba ahora en los transportes que se acercaban: Jefe Mayor Sub-Oficial Franklin Méndez, Méndez había, una docena de años tras, entrenado a Kurt y a todos y cada uno de los otros Spartans. Él sería invaluable en la preparación de la nueva estirpe de SPARTAN-III, pero no estaba destinado a ser la solución a todos los problemas de Kurt

Después de escrutar cada detalle de los archivos de los nuevos reclutas,

Kurt descubrió que no tenían los marcadores genéticos y psicológicos perfectos establecidos en los protocolos originales de la Dr. Halsey.

El Coronel Ackerson le había advertido que tendrían que partir de un grupo “estadísticamente menos robusto”. Estos reclutas no serían para nada como él mismo, John, Kelly o cualquiera de los candidatos del original SPARTAN-II.

Y esto solo se agregaría a una larga lista de retos. Con una clase objetivo final cuatro veces más larga que la de los SPARTAN-II, un programa de entrenamiento severamente truncado, y la necesidad de estos Spartans en la guerra incrementándose cada mes, Kurt, de hecho, esperaba un desastre.

Los Pelican propulsados de transporte bajaron en picada para la aproximación final y ajustaron sus motores. El terruño de la plaza pública se ondulo como terciopelo. Uno a uno tocaron tierra enérgicamente.

A pesar de que la armadura MJOLNIR de Kurt no estaba diseñada para portar una insignia de rango, él no podía evitar sino sentir el peso de sus nuevas barras de Teniente. Presionaban sobre él cual si pesaran una tonelada cada una, como si el peso de toda la guerra y el futuro de la humanidad descansaran empotrados en sus hombros.

“Señor” susurró una voz a través del COM.

La voz pertenecía a la IA Primavera Eterna. Ella estaba oficialmente asignada al equipo de vigilancia planetaria estacionado en la sección norte de la Península.

Kurt no estaba seguro por qué el Coronel Ackerson había insistido en que el Campo Currahee fuera construido a un lado de la instalación. Sin embargo, estaba seguro de que había una razón.

“Adelante, Primavera”

“Detalles actualizados de los candidatos disponibles,” dijo

“Gracias”

“Agradezcame después de su tan-llamada prueba, Señor.” Eternal Spring terminó la transmisión con un silbido de estática que sonó como un enjambre enfadado.

Persuadido por la placa de la Sección Tres, Eternal Spring había accedido a dedicar 9 por ciento de su procesamiento al programa SPARTAN-III. La IA era de la variedad “sagaz,” que significaba que no había límites en su capacidad de creatividad o conocimientos. A pesar de su actitud teatral ocasional, Kurt estaba feliz por su ayuda. Kurt parpadeó y acceso a los datos de los candidatos en el despliegue de su casco. Cada nombre tenía un número de serie y estaba ligado a un historial de archivos.

Había 497 de ellos, una colección de niños de cuatro, cinco y seis años que él, de alguna forma, tenía que forjar a ser una fuerza de pelea sin paralelos en la historia de la guerra

La escotilla del Pelican más cercano se abrió con un siseo, y un hombre alto salió a zancadas fuera de él.

Méndez había envejecido bien. Su elegante cuerpo parecía tallado de una plancha de madera, pero el cabello era plateado ahora, y había profundas arrugas alrededor de sus ojos y un conjunto de melladas cicatrices que corrían de frente a barbilla.

“Jefe” Kurt resistió la urgencia de formarse en atención cuando Méndez saludo. Tan extraño como se sentía, Kurt era ahora, su Oficial Comandante.

Kurt regresó el saludo.

“Jefe Mayor Sub-Oficial Méndez reportándose al deber, señor

Después del programa SPARTAN-II, el Jefe Méndez había, a petición propia, sido reasignado a trabajo activo. Había combatido al Covenant en cinco mundos, y se había condecorado con dos corazones púrpuras.

“¿Fue informado en el vuelo?”

“Completamente,” dijo Méndez. Mientras miraba a Kurt por encima, en su

armadura MJOLNIR, se reprodujeron emociones sobre su rostro: respeto, aprobación y resolución. “Tendremos a estos nuevos reclutas entrenados, señor”

Esta era precisamente la respuesta que Kurt había esperado. Méndez era una leyenda entre los Spartans. Él los había engañado, atrapado y torturado cuando eran niños. Todos ellos lo habían odiado, y después aprendieron a admirar al hombre.

Él les había enseñado como luchar—y como ganar.

“¿le permiten a los Spartans beber ahora?” preguntó Méndez

“¿Jefe?”

“un mal chiste, señor. Puede que ambos necesitemos un trago antes de que termine este día,” dijo. “Los nuevos reclutas son, bueno, algo salvajes. No sé si alguno de nosotros está listo para esto.”

Méndez volteo hacia los Pelican, inhala y grito, “Reclutas, ¡desciendan!”

Un torrente de niños apareció en las rampas de las naves de descarga. Cientos se precipitaron al campo, gritando y lanzándose masas de terruño unos a otros. Después de haber estado enjaulados, estaban en estado salvaje. Sin embargo, unos cuantos se arremolinaron cerca de las naves, tenían oscuras ojeras, y se apretujaron aún más.

Manejadores adultos los reunieron en el césped.

“¿Ha leído *El Señor de Las Moscas*, señor?” murmuró Méndez.

“Lo hice,” contestó Kurt. “Pero tu analogía no se mantendrá. Estos chicos tendrán guía. Tendrán disciplina. Y tendrán una cosa que los niños ordinarios no tienen, ni siquiera los candidatos al SPARTAN-II. Motivación”

Kurt se vinculó a los altavoces del campamento. Aclaró su garganta y el sonido retumbó sobre el campo como un trueno.

Casi quinientos furicos niños se detuvieron en sus trayectorias, guardaron silencio, y giraron sorprendidos hacia el gigante en la brillante armadura esmeralda.

“Atención, reclutas,” dijo Kurt y se paro con los brazos en jarras. “Soy el Teniente Ambrose. Todos ustedes han soportado grandes y difíciles embarcos para estar aquí. Sé que cada uno de ustedes han perdido a sus seres queridos en Jericho, Harvest y Biko. El Covenant los ha dejado huérfanos a todos ustedes.”

Cada niño lo miraba fijamente, algunos con lágrimas destellando ahora en sus ojos, otros con odio puro ardiendo.

“Voy a darles una oportunidad para que aprendan como luchar, una oportunidad de convertirse en los mejores soldados que la UNSC jamás haya producido, una oportunidad de destruir al Covenant. Les estoy dando una oportunidad de ser como yo: un Spartan.”

Los niños se amontonaron a su alrededor...cerca pero ninguno se atrevió a tocar la brillante armadura verde pálido.

“Sin embargo, no podemos aceptar a todos,” continuó Kurt. “Hay quinientos de ustedes. Tenemos trescientas plazas de entrenamiento. Así que, esta noche el CPO Méndez”---él asintió hacia el Jefe---“ha preparado una forma de separar a aquellos que realmente quieren esta oportunidad de los que no.”

Kurt le extendió una tabla de lectura. “¿Jefe?”

Ante el honor Méndez registro shock por solo una fracción de segundo. Escaneó la tabla, frunció el entrecejo, pero asintió.

“Sí, señor,” susurró.

Méndez le gritó a los niños. “¿Quieren ser Spartans? Entonces regresen a esas naves.”

Ellos se quedaron pasmados, observándolo.

“¿No? creo que encontramos algunos desechos. Tú.” Apuntó a un niño al azar. “Tu y tu.”

Los niños elegidos se miraron unos a otros, hacia el suelo, y después sacudieron la cabeza.

“¿No?” dijo Méndez. “Entonces entren en esos Pelicans.”

Obedecieron, al igual que lo hicieron los otros, una lenta procesión arrastrando los pies.

“Instructores,” dijo Méndez.

Tres docenas de NCOs saltaron a atención.

“Encontraran unidades de descenso aéreo Alas de Halcón en el campo. Cárguenlas lo más pronto posible y asegúrense de que sus aprendices los lleven propiamente ajustados. Su descenso seguro ahora es *su* responsabilidad.”

Los instructores asintieron y corrieron hacia las mochilas Falcon Wings empaquetadas.

El Jefe volteo a ver a Kurt. “¿va a hacerlos descender?” él levanto ambas cejas en sorpresa.

“¿De noche?”

Los Falcons son las unidades de descenso más seguras,” contestó Kurt.

“Con el debido respeto, Señor, algunos de ellos solo tienen cuatro años.”

“Motivación, Jefe. Si pueden hacer esto, estarán listos para aquello por lo que los haremos pasar.”

Kurt observó a los Pelicans encender sus propulsores y chamuscar el pasto. “Pero solo por si acaso,” añadió, “despliega a todas las naves de descarga para recuperar a los candidatos. Podría haber accidentes.”

Méndez exhaló profundamente. “Sí, Señor” él comenzó por el Pelican más

cercano.

“Jefe,” dijo Kurt, “Lamento que esa orden tuviera que venir de usted.”

“Lo entiendo, Señor,” contestó Méndez. “Es su Oficial Comandante. Tiene que inspirar y comandar su respeto. Yo soy su instructor de entrenamiento. Tengo que ser su peor pesadilla.” Le dio a Kurt una sonrisa tramposa y subió a bordo.

Shane se afianzo a los bucles plásticos en el costado del casco del Pelican. Se paro hombro con hombro junto a los otros niños--- empacados tan cerca que no habría caído de haberse dejado ir.

El rugido de los propulsores del Pelican era ensordecedor, pero él aún podía escuchar su propio corazón corriendo en su pecho.

Este era el final de una travesía que había comenzado años atrás. Él había escuchado propulsores como éste cuando había comenzado. Los del carguero ligero mientras se sacudía lejos de Harvest. Esa nave había estado atestada también...

Lleno con refugiados, tratando de alejarse tanto, tan rápido como pudieran, de los monstruos.

Solo una de seis naves lo había conseguido.

En ocasiones Shane deseaba no haber sobrevivido para ver a los monstruos incinerar a su familia y hogar.

Cuando los hombres de la Marina habían llegado a visitarlo en el orfanato y le preguntaron si verdaderamente quería ir con ellos, el inmediatamente se enlistó. Sin importar lo que tomara, el iba a asesinar a todo el Covenant.

Ellos le habían hecho montones de exámenes, de los de tipo escrito, exámenes sanguíneos, y luego un viaje de un mes en el espacio, mientras los Marineros congregaban más y más voluntarios

Shane había creído que las pruebas se habían terminado cuando ellos finalmente entraron a los Pelicans y llegaron a este nuevo lugar, pero apenas había tocado el suelo cuando los metieron a palazos de regreso

adentro y fueron enviados de nuevo arriba dentro del aire.

Había tenido un breve vistazo de quien estaba a cargo. El vestía una armadura como las que Shane había leído en cuentos de hadas: el Caballero Verde que luchó contra dragones. Eso era lo que Shane quería. Un día iba a vestir una armadura como esa y mataría a todos los monstruos

“Revisen sus correas,” ladró un viejo Marino a él y a los otros niños.

Shane dio tirones a la mochila negra que le pusieran tres minutos atrás. Pesaba casi tanto como él, y las correas estaban tan ajustadas que le cortaban entre las costillas.

“Reporten cualquier holgura,” gritó ese hombre por encima del rugir de los motores.

Ninguno de los otros veinte niños dijo nada.

“Reclutas, en espera,” ladró el hombre. Él escucho dentro de su auricular y entonces una luz verde se iluminó en un panel cerca de su cabeza. El hombre apretó números en un tablero. La espalda del Pelican siseo y se abrió, la rampa descendió, y un tornado grito alrededor de Shane. El chilló, al igual que los otros niños. Todos ellos se empujaron y se pegaron al frente de la bahía del Pelican. El anciano Marino se quedo de pie junto a la puerta abierta, sin temor de que solo un metro a sus espaldas estaba el cielo abierto.

Él consideró con disgusto a los niños que se retorcían.

Tras él una anaranjada y polvosa banda marcaba la orilla del fin del mundo. El crepúsculo y sombras alargadas se deslizaban sobre las montañas cubiertas de nieve.

“Formaran una línea y saltaran,” gritó el hombre. “Ustedes contarán hasta diez y jalaran esto.” El alcanzo arriba de su hombro izquierdo, sujetó la brillante y roja manija que ahí había e hizo un movimiento que simulaba tirar de ella. “Algo de confusión será normal”

Los niños lo miraban fijamente, ninguno se movio.

“Si no pueden hacer esto,” dijo el hombre, “no pueden ser Spartans. Es su elección”

Shane miró a los otros niños, ellos lo miraron a él.

Una niña con coletas a la que le faltaban los dientes frontales dio un paso al frente. “Yo iré primero, señor,” gritó.

“Buena chica,” dijo él. “Ve justo a la orilla; sujétate de la línea guía.”

Ella dio los más diminutos pasos de bebe al filo del Pelican, luego se congeló. Ella tomó tres profundos respiros y luego, con un chillido, saltó.

El viento la atrapó.

Se desvaneció en la oscuridad.

“¡Siguiente!” dijo el viejo Marino.

Todos los niños, incluyendo a Shane, lentamente formaron una línea. Él no podía creer que estuvieran haciendo esto, era una locura.

El siguiente chico se acercó a la orilla, miró abajo, y gritó. Se replegó, y se alejó rápidamente.

“¡No!”

Él gritó

“¡De ninguna Forma!”

“¡Siguiente!” llamó el hombre, sin darle otro vistazo al niño que se escondía en la cubierta.

El siguiente niño saltó sin siquiera ver. Y el siguiente.

Entonces era el turno de Shane.

No podía mover sus piernas.

“Apresúrate, perdedor,” dijo el niño detrás de él y le dio un empujón.

Shane trastabilló hacia adelante---deteniéndose a solo un paso de la orilla. Volteo y se detuvo a sí mismo para no empujar a este niño de regreso. El chico era más alto que Shane por una cabeza, y su oscuro cabello le caía en los ojos, haciéndolo parecer que había perdido la frente. Shane no estaba asustado de este fenómeno.

Giró para encarar la noche que pasaba a prisa tras él. A *esto* era a lo que Shane le temía. Las piernas de Shane se llenaron con concreto congelante. El veloz viento era tan fuerte que no podía escuchar nada más, ni siquiera a su corazón martillando.

No podía moverse, estaba atorado en la orilla. No había forma de que pudiera saltar.

Pero ahora estaba tan asustado que no podía acobardarse y darse la vuelta tampoco. Sin embargo, si se sentaba y después lentamente avanzaba hacia atrás...

“¡Muévete, Idiota” el raro niño tras él lo empujó. Fuerte.

Shane cayó fuera de la rampa y dentro de la noche.

Dio vueltas y gritó hasta que no pudo respirar.

Shane vio destellos del sol opacándose, negra tierra, las capas blancas de las montañas y estrellas.

Reaccionó.

Algo de confusión será normal

¡La manija roja! Tenía que sujetarla. Subió el brazo, pero no había nada ahí. Clavo las uñas en su hombro hasta que dos dedos encontraron palanca. Dio el tirón.

Hubo un sonido de rasgueo y algo se desenmarañó de su mochila.

Shane se sacudió y quedó erguido con sus piernas latigueando frente a él, y con los dientes apretados por la repentina deceleración quebrantahuesos.

El mundo giratorio se detuvo.

Jadeando y pestañeando para quitarse las lágrimas, Shane vio el último rastro de luz ámbar desaparecer en la frontera del planeta, y las estrellas gentilmente se mecieron fuertes y de vuelta alrededor de él.

Sobre su cabeza el viento silbaba y rasgaba a través de un toldo negro. Cuerdas conectaban a Shane con esta Ala, y sus manos instintivamente las tomaron. Cuando las jaló, el Ala giró y se inclinó en esa dirección.

El repentino movimiento lo aturdió nuevamente, así que las soltó.

Shane forzó la vista y notó siluetas nadando alrededor de él; negro sobre negro como los murciélagos de Harvest.

Esos tenían que ser otros niños. Deslizándose al igual que él.

Su rostro se calentó cuando recordó como se había acobardado de último minuto en el Pelican... en frente de todos. Inclusive esa niña había saltado.

Shane no quería volver a estar tan asustado de nuevo jamás. Tal vez si imaginaba que ya estaba muerto. Entonces no habría nada de que temer. Sería como si hubiera muerto con sus padres en Harvest.

Él convocó esta imagen mental---muerto y sin nada que temer--- y para probarlo, miró hacia abajo. Debajo de sus pies balanceándose, había un cuadro verde de dos centímetros. Después de un momento, se dio cuenta de que era el campo donde todos los Pelicans habían aterrizado. Diminutas líneas serpenteaban desde el campo iluminado por pequeños apuntadores de luciérnaga.

“Nada a que temer,” susurró, tratando de convencerse a sí mismo.

Se forzó a sí mismo a tirar de las cuerdas, apuntando hacia abajo y acelerando hacia el campo verde.

El viento se deslizó a través de la negra Ala de seda, y rasgó la cara de Shane. No le importó. Quería llegar rápido abajo.

Tal vez si era el primero en llegar abajo, les mostraría a todos que no estaba asustado.

Shane vio gente pequeña y marcas de abrasión donde los Pelicans habían quemado el césped. Y ningún otro paracaídas aún. Bien, sería el primero. Y aterrizaría enfrente del Caballero Verde.

Shane golpeó el suelo. Sus rodillas golpearon como pistones en su pecho sacándole el aire.

Al Ala negra atrapó la brisa, poniéndolo nuevamente en pie, y arrastrándolo a través del césped y suciedad.

Jadeo buscando aire, pero no estaba asustado. Estaba enfadado por lucir tan estúpido teniendo que luchar con este paracaídas.

El Ala Halcón golpeó la cerca, y se atoró ahí, revoloteando.

Shane se puso de pie y se liberó solo del arnés. Algo caliente cosquilleo bajando por sus piernas.

No había manera de que hubiera estado tan asustado para orinarse en sus pantalones. Con temor, miró. Era sangre. La piel detrás de sus piernas estaba en carne viva. Dio un paso tentativo y fuego reptó subiendo por ambos muslos.

Se rió. Sangre u orina, ¿qué importaba? Lo había logrado.

“Hey, Idiota. ¿Qué es tan divertido?”

Shane volteó y vio al niño que lo había empujado. Yacía en el pasto. Medio enredado en su arnés.

Shane avanzó directo hacia él, ignorando el dolor en sus piernas.

El niño se colocó en una rodilla y levantó la mano para saludar. “Soy

Rob....”

Shane lo golpeo directamente en la nariz. Sangre salió a chorros de la cara del niño y él se tambaleo al otro lado. Iba a pagar por empujarlo. Era el único que sabía que Shane se había congelado en la orilla y se había acobardado. Tendría que pagar por ello también.

Shane comenzó a machacarlo con puños izquierdo y derecho.

El niño levanto los brazos para defenderse de los embates, pero Shane conectó algunos muy buenos, despellejándose los nudillos.

Rob embistió a Shane con la cabeza, y él cayó.

Robert se puso de pie, se sacudió el arnés, entonces rugiendo saltó sobre Shane.

Ellos giraron en el pasto, pateando y golpeando.

Shane escuchó un fuerte chasquido y no estuvo seguro si era un hueso suyo o de Rob el que se rompía; no le importó, él continuo golpeando y golpeando hasta que la sangre se desbordó dentro de sus ojos y no pudo ver mas.

Manos enormes sujetaron a Shane y lo separaron. Aún soltando golpes, Shane conectó con uno de los Marineros, magullándole el pómulo.

El hombre lo soltó.

“¡Quieto!” ladró una voz con autoridad cuasi divina.

Shane pestañeó y se limpio la sangre de los ojos. El hombre de cabello plateado que les había dado la orden de saltar estaba de pie entre él y el otro niño.

El Marino que había golpeado hacia presión con una mano sobre el ojo hinchado y dijo, “Jefe, estos dos se iban a matar el uno al otro.”

“Puedo verlo,” dijo el anciano. Asintió aprobatoriamente hacia Shane, y

luego volteó hacia Robert.

Robert ignoró al anciano y dio un paso hacia Shane con las manos levantadas.

“dije ¡QUIETOS!”

Robert dejó caer los brazos y se tambaleó hacia atrás como si hubiera sido zarandeado.

“Creo que tiene razón, Sargento” dijo el Marino mayor. “Realmente pudieron haberse matado uno a otro”

Él sonrió, solo que no era una sonrisa. Era más como si estuviera exhibiendo sus dientes.

“Muy bien. ¿Esa clase de pelea quedó en ellos después de su primer salto? ¿Un salto nocturno? Mi Dios, solo espero que el resto de ellos sea así.”

CAPÍTULO

SIETE

(0000 HORAS, 19 DE ENERO, 2532, CALENDARIO MILITAR) /
TRANSMISIÓN PUNTO A PUNTO DE BANDA ANGOSTA: ORIGEN
DESCONOCIDO; DESTINO: SECCIÓN TRES, COMPLEJO DE
ANTENAS SEGURAS OMEGA, SISTEMA EPSILON ERIDANI UNSC
HO, COMPLEJO MILITAR REACH.

///REDIRECCIÓN AUTOMÁTICA REGISTRO DE NAVE DE LA UNSC
-96667 ABY/// Acceso al archivo concedido// Cortafuegos activado
Protocolo-Gusano/archivo borrado///
Transmisión PLNB XX087R-XX

CODIGO DE ENCRIPCIÓN: GAMA
Llave pública: S/A

DE: NOMBRE CÓDIGO COALMINER
A: NOMBRE CÓDIGO SURGEON
Asunto: REPORTE DE PROGRESO/OPERACIÓN HIPODERMIA
CLASIFICACIÓN: SOLO OJOS, PALABRA CÓDIGO XXXXXXXX
SECRETO MÁXIMO (DIRECTIVA RAYOS-X DE LA SECCIÓN TRES)
/extracción-reconstitución de archivo completa/ /iniciar archivo/

Registros institucionales alterados tal como se dio en las instrucciones.
Contacto inicial con IA de la base hecha. Es de ayuda, pero no confío en
ella.

Paquete entregado. Proceso de selección iniciado. Operación en camino y
según itinerario.

Los candidatos exhiben marcada agresión bastante fuera de los límites del
índice Smith-Kensigton. Es tanto trabajo entrenarlos como evitar que se
asesinen entre ellos. Todos ellos son realmente gatos del infierno.
El Teniente clama tener todo bajo control. Tiene un plan para todo. No
estoy segura de donde obtiene esta confianza, pero Yo creo que sabe lo que
está haciendo. ¿Estás sorprendida?

/fin del archivo/

/Proceso de destrucción-acelerada activado/

Presione ENTER para continuar.

CAPÍTULO

OCHO

0900 HORAS, 30 DE JULIO, 2537 (CALENDARIO MILITAR) /A
BORDO DE *PUNTO SIN RETORNO UNSC*, UBICACIÓN
CLASIFICADA (15 AÑOS DESPUÉS DE LA INDOCRINACIÓN DE
LA COMPAÑÍA ALFA)

El Teniente Ambrose y el SCPO Méndez habían sido conducidos a este paso de gato a través de una serie de corredores y bóvedas biométricas de Alta Seguridad dentro de lo más profundo del Crucero Secreto *Punto Sin Retorno*.

Los Oficiales de seguridad, los habían dejado luego en atención sobre el paso de gato, y habían sellado la puerta tipo Bóveda tras ellos. Debajo del metal enrejado del paso de gato, las sombras se tragaban todo sonido.

Tres metros a la izquierda de Kurt estaba una ligeramente curvada pared blanca. Sin puerta. Más allá estaba el Ojo de Odín, el cuarto de conferencias de Alta Seguridad donde le habían informado por primera vez del programa SPARTAN-III por el Coronel Ackerson.

“¿Piensa que esto es alguna prueba de la Sección Tres?” susurró finalmente Méndez. “¿O tal vez a alguien no le gusta recibir noticias fatales de los resultados de selección para los candidatos de la Compañía Beta?”

“No estoy seguro,” contestó Kurt. “Mis actualizaciones solicitadas para la armadura MARK-II SPI estaban sobre el presupuesto.”

Méndez levantó una ceja. “¿Dónde escuchó eso?”

“La nueva IA habla bastante”

“Deep Winter,” refunfuñó Méndez. “Me pregunto si las IA escogen sus propios nombres, o si algún oficial en la Sección Tres lo hace.”

Kurt estaba a punto de ofrecer su opinión cuando se dio cuenta que había una puerta en la blanca pared curva.

El Coronel Ackerson estaba de pie ahí. “Caballeros, únansenos,” Luego Ackerson se retiró dentro de una sala de espera brillantísima.

Kurt notó que él no los había visto a los ojos. Esa siempre era una mala señal.

Ellos entraron, y conforme cruzó el umbral, Kurt sintió estática arrastrarse sobre su piel. Los muros cóncavos iluminados eran desorientadores. Kurt enfocó en el centro de la sala semi-esférica, en la mesa de conferencia negra. Dos oficiales se sentaban ahí, observando fijamente a pantallas holográficas que flotaban en el aire sobre su superficie.

Ackerson los llamó con la mano. Una mujer se sentaba dándoles la espalda; opuesto a ella se sentaba un caballero de edad avanzada. El hombre estaba gris y calvo. La mujer parecía mayor de lo que las regulaciones permitían después del retiro obligado. Su depresión osteoporótica, delgados y frágiles brazos, y adelgazado cabello blanco indicaban edad extrema.

Kurt se congeló cuando divisó las Insignias de rango de Una y Tres Estrellas en sus cuellos y pasó a un pronto saludo.

“Señora, Vice Almirante,” dijo. “Contralmirante, Señor”

La Vice Almirante ignoró a Méndez y escudriñó a Kurt. “Siéntense,” dijo ella, “Ambos.”

Kurt no reconoció a ninguno de estos dos Oficiales de tan alto rango, y ellos no se molestaron en presentarse a sí mismos.

Hizo lo que le habían ordenado, al igual que Méndez. Sin embargo, incluso sentado, su espalda estaba rígidamente recta, su pecho salido y sus ojos al

frente.

“Estábamos repasando las grabaciones de tus SPARTAN-III’s desde que se volvieron operacionales hace nueve meses,” dijo ella. “Impresionante”

El Contralmirante señaló a los paneles holográficos flotantes que contenían reportes de misión, tomas de campos de batalla tranquilos llenos con cadáveres Covenant, y perfiles de asistencia de daño de naves. “La insurrección en Mamore,” dijo él “esos desagradables negocios en Nueva Constantinopla, acciones en el cinturón de asteroides de Bonanza y las hace mucho desaparecidas plataformas coloniales y media docena de otros encuentros---esto se parece al registro de campaña de un batallón de primera, no de una compañía de trescientos. Realmente Impresionante”

“Esa fue solo una fracción del potencial del programa SPARTAN-III,” dijo el Coronel Ackerson. Sus ojos se fijaron en algún punto distante.

“Lo lamento, señor,” dijo Kurt “¿Fue?”

La Vice Almirante se puso rígida. Era claro que ella no estaba acostumbrada a que sus Oficiales Menores hicieran preguntas. Pero Kurt tenía que hacerlo. Eran sus hombres y mujeres de quienes estaban hablando. Él había mantenido sus ojos y oídos abiertos para las noticias de la Compañía Alfa, y había cultivado fuentes de inteligencia fuera de la Sección Tres, de ONI, y de Beta 5. Ser comandante del Campo Currahee, tenía sus privilegios, y él había aprendido a usarlos. Había logrado rastrear a sus Spartans durante los últimos siete meses, hasta que sus fuentes se habían silenciado misteriosamente seis días atrás. Solo la IA Deep Winter le había dado una pista sobre su paradero: Operación Prometeo.

“Hableme sobre el proceso de selección para la nueva clase de SPARTAN-III’s,” le preguntó la Vicealmirante a Kurt.

“Señora,” dijo Kurt, “Estamos operando bajo el criterio de selección expandido del Coronel Ackerson, pero no hay suficientes candidatos de edad apropiada que contengan los marcadores genéticos para alcanzar el número objetivo mayor de la segunda clase.”

“*Hay* suficientes correspondencias genéticas,” corrigió el Coronel Ackerson. Su rostro era una máscara impaciente.

“lo que falta son datos para encontrar correspondencias adicionales. Necesitamos decretar chequeos médicos genéticos obligatorios en las colonias exteriores. Esas poblaciones sin aprovechar son...”

“Esa es la última cosa que necesitamos en las colonias exteriores,” dijo el Contralmirante. “apenas estamos manejando un guerra civil cercana. Digale a un colono que tienen que registrar a sus hijos, y los pondrás a buscar sus rifles.”

La Vice Almirante movió sus blanquecinas manos en forma ambiciosa. “Digán que es parte de un programa de vacunación. Tomaremos una muestra microscópica mientras inyectamos a los niños. No informen a nadie.”

El Contra Almirante lució dubitativo, pero no ofreció ningún comentario adicional.

“Continue Teniente,” dijo ella

“Hemos indentificado 375 candidatos,” dijo Kurt. “ligeramente menos que aquellos con quienes iniciamos la Compañía Alfa, pero hemos aprendido de nuestros errores. Seremos capaces de graduar a un porcentaje mucho mayor esta vez.”

Él asintió hacia Méndez para darle al Jefe el crédito que merecía ampliamente. Méndez estaba sentado completamente quieto y Kurt vio que él vestía su cara de poker.

Cada instinto que tenía Kurt gritaba que algo estaba mal aquí.

“Pero,” dijo el Contra Almirante, “Eso no está ni cerca a la proyección de un millar para la segunda ola.”

Un leve movimiento amenazante jugó sobre el labio de Ackerson. “No, Señor.”

La Vicealmirante colocó sus manos planas sobre la mesa y se acercó a Kurt. “¿Qué pasa si relajamos nuestro nuevo criterio de selección genético?”

Kurt tomó nota del “Plural” en su pregunta. Hubo un sutil cambio en la estructura de poder en la mesa.

Con una sola palabra, la Vicealmirante había hecho a Kurt parte de su grupo.

“Nuestros nuevos protocolos de bio-aumentación tienen como objetivo un arreglo genético muy específico. Una desviación de ese arreglo incrementaria geoméricamente la tasa de error,” dijo Kurt. El pensamiento de docenas de Spartans siendo torturados y finalmente lisiados mientras yacían sin ayuda en una bahía médica lo llenó de revulsión. El consiguió contener el sentimiento.

La Vicealmirante levanto una trillada ceja. “Ha hecho la tarea, Teniente.”

“De cualquier forma, conforme nuestra tecnología de aumentación mejora,” dijo Ackerson, “Un día seremos capaces de expandir los parámetros de selección, tal vez para incluir a la población general completa.”

“Pero no hoy, Coronel,” dijo el Contra Almirante, y suspiró. “Así que estamos de regreso a cerca de trescientos SPARTAN-III’s. así tendrá que ser entonces.”

Kurt quería corregirlo--- trescientos nuevos Spartans *más* aquellos en la Compañía Alfa.

“Movamonos a la revisión de Alfa y la operación PROMETEO,” dijo la Vicealmirante, y su rostro se oscureció.

El Coronel Ackerson aclaró su garganta. “La Operación Prometeo ocurrió en el sitio de manufactura Covenant designado como K7-49.”

Un asteroide holográfico se materializo fluyendo sobre la mesa, una roca con grietas derretidas que formaban un patrón de tela de araña sobre su

superficie.

“K7—49 fue descubierto cuando el merodeador *Razor Edge* logró pegar una sonda telemétrica en una fragata enemiga durante la batalla de New Harmony,” dijo Ackerson. “Ellos después siguieron al navio a través del hiperespacio, la primera y única ocasión que esta tecnología de hecho funciona, debo añadir, y ellos descubrieron esta roca diecisiete años luz después de las fronteras extremas del UNSC.”

La imagen se magnificó, revelando imágenes a altitud media de fábricas en la superficie que emitieron humo y carbonilla, y mostraron que las fisuras volcánicas eran canales de metal derretido fluyendo. Un enrejado de telaraña rodeaba el asteroide, diminutas luces pestañeaban en los filamentos, y partículas negras se deslizaban cerca.

“Aumento Espectral,” dijo el Contra Almirante, “Nos mostró para que están utilizando todo ese metal.”

La vista cambió y se hizo más cercana. Las vigas maestras del enrejado eran haces de cien metros de ancho, y las partículas negras aparentaban ser los huesos de ballenas en órbita sobre K7-49---una docena de naves de guerra Covenant parcialmente construidas.

Kurt tuvo un rato difícil para creer lo que estaba viendo. Tantas naves. ¿Qué tan grande era la flota Covenant?

¿Y solo a diecisiete años luz de la frontera con la UNSC? No podía ser nada menos que un preludio a un asalto total.

“K7-49 es un atracadero orbital enorme,” explicó Ackerson. “Todo el volcanismo aparente es artificial, creado por esto.”

Él golpeó la tabla una vez más. Treinta manchas infrarrojas aparecieron en la superficie del asteroide.

“Reactores de plasma de Alta Entrega que extraen componentes metalúrgicos, los cuales son refinados, moldeados, y después transportados vía haces gravitatorios para su ensamble final.”

“La operación PROMETEO fue una operación con inserción de alto riesgo a la superficie de K7-49,” explicó el Contra Almirante.

“Trescientos Spartans golpearon el suelo a las 0700 horas, Julio 27. Su misión era deshabilitar tantos de estos reactores como fuera posible---suficientes para que los contenidos líquidos de la instalación se solidificaran y obstruyeran permanentemente su capacidad para producir aleación.”

Luego, el Coronel Ackerson golpeo los despliegues holográficos. “el sistema STAR y TEAMCAM grabaron el proceso de la Compañía Alfa.”

Un puñado de los puntos infrarrojos en la superficie del asteroide destellaron y luego se enfriaron oscureciéndose. “La resistencia inicial fue ligera.” Ackerson oprimió un botón y una ventana nueva se abrió.

En esta pantalla Spartans en sus armaduras SPI se movieron, sus patrones de camuflaje cambiaban imperfectamente contra el metal derretido y el humo negro de la fábrica, Kurt deseó que sus actualizaciones sugeridas para el software de la armadura SPI hubieran sido implementadas antes de que Alfa se graduara. Hubo un eructo de fuego de subfusil suprimido, y un Grunt en una vaina de operación segura cayó muerto.

“Después de dos días,” dijo el Almirante, “Siete reactores fueron dejados inoperativos y una contraofensiva fue finalmente organizada por las fuerzas Covenant existentes.”

Un nuevo video apareció.

Los tan parecidos a buitres, Jackals se movieron en escuadrones a través de largos patios, y se formaron sobre arcos. Eran más organizados que su contraparte Grunt, y trabajaban en equipos de fuego, metódicamente despejaron sección por sección. Pero Kurt sabía que sus Spartans no serían acorralados. *Ellos* serían los cazadores.

Treinta Jackals se movieron en una corte circular, donde los Ingenieros habían tendido una agitada piscina de metal derretido. Los Jackals limpiaron cada escondite, y luego comenzaron a cruzar, precavidamente escaneando los techos. Baldosas explotaron y mandaron a los Jackals

desparramados. Fuego de francotirador derribó a los Jackals aturridos antes de que pudieran levantar sus escudos.

“La contraofensiva Covenant fue neutralizada,” continuó el Contra Almirante, “y durante los siguientes tres días. La Compañía Alfa destruyó trece reactores más.”

La vista amplia infrarroja del asteroide cambió. Dos tercios de su superficie se habían enfriado a un rojo opaco.

“Pero,” dijo el Contra Almirante, “Una fuerza contraria masiva apareció en órbita y descendió a la superficie.”

El Coronel Ackerson abrió tres ventanas holográficas más: SPARTAN-III's enfrentaban Elites en el suelo, intercambiando fuego desde cobertura. Aeronaves Banshee se deslizaron bajando de las cimas de edificios---dos Spartans dispararon desde sus hombros, misiles tierra-aire y detuvieron su asalto en frío.

“En el día siete,” dijo el Almirante, “Refuerzos Covenant adicionales arribaron.”

El video de la cámara de un casco mostró una docena de Spartan-III's cojeando y cayendo en un escarpado acantilado de metal retorcido. No había cohesión de unidad. Equipos de dos hombres cubriéndose uno al otro. En el borroso trasfondo caliente, los Elites tomaron posiciones superiores con buena cobertura.

“Hasta ahora,” dijo El Contra Almirante, “Ochenta y nueve por ciento de los reactores han sido destruidos. Ha ocurrido suficiente enfriamiento para cerrar completamente la operación. La Compañía Alfa fue despojada de su nave de extracción Calypso.”

La ventana mostrando a los SPARTAN-III's se inclinó de costado cuando el dueño del casco con la cámara cayó.

Ackerson rotó el despliegue holográfico 90 grados para rectificar la imagen.

Tres Spartans permanecían de pie, disparando rondas suprimidas desde sus

MA5K's detrás de una aeronave Banshee estrellada; entonces, rompieron la cobertura y esprintaron----solo un segundo antes de que la aeronave fuera destruida por un mortero de energía. Etiquetas de identificación Amigo-Enemigo al fondo de la pantalla identificó a estos Spartans como Robert, Shane y, siendo cargada entre ellos; Jane. Ella había sido la primera candidata en saltar aquella primera noche de iniciación. TEAMBIO* apareció en otra ventana. La presión de Robert y de Shane estaba cerca al límite hipertensivo. Los signos vitales de Jane eran una línea continua.

Verlos así...se sentía como si alguien introdujera una estaca metálica dentro del pecho de Kurt. Un par de Hunters Covenant bloquearon la retirada de los Spartans. Ellos levantaron sus brazos- cañones de barra de combustible de dos metros de largo. Robert les descargó su rifle de asalto, lo que difícilmente hizo al par retroceder mientras sacaba virutas de su gruesa armadura.

Shane cambió a su rifle de precisión y disparó a través del vientre descubierto de uno de los Hunters, y luego puso dos rondas en el abdomen vulnerable del otro. Ambos cayeron, pero aún se movían, solo incapacitados momentáneamente.

Mientras tanto, Equipos de fuego Elite aparecieron a los costados y desataron una descarga de agujas y disparos de plasma.

Robert atrapó una mancha de plasma en el estómago--- se fijó ahí, quemando a través de su armadura SPI como si fuera papel.

Gritando, consiguió recargar y rociar en automático completo su MA5B al Elite que le había disparado.

TEAMBIO mostraba su corazón en paró total, pero él aún tomó una granada, quitó el seguro, y la bombeó al Equipo de fuego enemigo... luego se derrumbó.

Shane pausó para mirar a Robert y Jane--- luego volteó de regreso al Equipo de fuego Elite, y disparó en ráfagas controladas de tres rondas.

Más Elites aparecieron, rodeando al Spartan solitario. El rifle de Shane chasqueó, vacío. El retiró la pistola M6 y continuó disparando.

Un mortero enemigo detonó como un pequeño sol a dos metros de él.

Shane cayó por los aires, y luego aterrizó de cara al piso, inmóvil.

“Y eso es todo lo que tenemos,” declaró el Coronel Ackerson.

Kurt continuaba observando la pantalla llena de estática, su corazón corriendo, medio esperando que el video continuara de nuevo y mostrara a Shane reuniendo a Robert y Jane, y así juntos dejaran cojeando el campo de batalla, heridos, pero vivos.

Por siete años Kurt los había entrenado, y había crecido su respeto por ellos. Ahora estaban muertos. Su sacrificio había salvado incontables vidas humanas, y aún así Kurt sentía como si hubiera perdido todo. Él quería apartar su vista de la pantalla pero no podía.

Esto era su culpa. Les había fallado. Su entrenamiento no los había preparado. Él debió haber rectificado los defectos en sus trajes Mark-I y debió haberlos arreglado más rápido.

Méndez se estiró y pulsó en la tabla del Coronel. El despliegue piadosamente se puso en blanco y se desvaneció.

Ackerson le disparó una mirada a el Jefe, pero Méndez lo ignoró.

“Reconocimiento Drone decente muestra el complejo completo frio,” dijo el Contralmirante. “no serán construidas más naves en K7-49.”

“Solo para aclarar,” susurró Kurt, y luego pausó para despejar su garganta. “¿No hubo sobrevivientes de la Operación Prometeo?”

“Es lamentable.” Dijo la Vicealmirante con la más ligera suavidad ahora en su voz. “Pero lo haríamos de nuevo si se nos presentara una oportunidad similar, Teniente. Tal clase de instalación dentro de un viaje de dos semanas a las colonias externas de la UNSC... sus Spartans previnieron la construcción de una armada Covenant que hubiera resultado en nada menos que la masacre de billones. Ellos son héroes.”

Cenizas. Eso era todo lo que Kurt sentía.

Él miró a Méndez. No había emociones en su rostro. El hombre retenía

bien su dolor.

“Comprendo, Señora,” dijo Kurt.

“Bien,” dijo ella, todo rastro de compasión se había evaporado de su tono. “lo he preparado para una promoción. Sus Spartans se desempeñaron bastante por encima de los parámetros del programa proyectados. Va a ser condecorado.”

Kurt sintió que la única cosa que merecía era una corte marcial, pero no dijo nada.

“Ahora quiero que se enfoque y acelere el entrenamiento de los Spartans de la Compañía Beta,” dijo ella. “Tenemos una guerra que ganar.”

*TEAMBIO Biometricos del Equipo: Información médica en tiempo real de los signos vitales de un equipo de Spartans, en este caso.

CAPÍTULO

.NUEVE.

1620 HORAS, 24 DE AGOSTO DE 1541 (CALENDARIO MILITAR) / SISTEMA ZETA DORADUS, CERCA DEL CAMPAMENTO CURRAHEE, PLANETA ONYX (CUATRO AÑOS DESPUÉS DE LA OPERACIÓN PROMETEO DE LA COMPAÑÍA ALFA DE SPARTAN-III)

Las balas salpicaron el barro cerca de la cabeza de Tom. Se alejó empujándose hacia el interior del agujero, aferrándose a la tierra, intentando estar lo más plano posible.

La ironía era que el Equipo Foxtrot lo había hecho todo al pie de la letra. Puede que esa fuera la lesión de hoy: actuar al pie de la letra no siempre funciona.

Tom los había llevado a través del bosque, evadiendo francotiradores y patrullas de sucios instructores de entrenamiento que esperaban para saltar sobre ellos. Se lo habían puesto muy fácil.

Esa debería haber sido la primera pista. Los IEs nunca les ponían las cosas fáciles.

Cuando llegaron al campo abrió el perímetro. No había nadie allí. Esperó, sin embargo, y comprobó y recomprobó. Los IEs con su armadura Semi-Potenciada Mark-II eran difíciles de detectar incluso con las imágenes termales en sus binoculares de campo.

Tom había conducido cautelosamente a su equipo hacia el campo y el palo con una campana. Esa era la misión: hacer sonar la campana. Habían tenido dos horas para encontrar y tocarla para calificarse y continuar el entrenamiento Spartan.

Había 418 candidatos, y solo trescientas vacantes. No todos ellos podrían ser Spartans.

Su error había sido llevar a todo su equipo al claro. Todos ellos habían sido demasiado ambiciosos.

Eso consiguió que fueran emboscados.

Disparos de ametralladora llovieron sobre ellos desde las copas de los árboles. Adam y Min en sus posiciones de flanqueo fueron rápidamente eliminados.

Solo Tom y Lucy habían logrado llegar al fangoso agujero. Era lo suficientemente profundo para evitar que les dispararan.

—Esto es una locura —Lucy escupió a través de su cara cubierta de barro—. Tenemos que hacer algo.

—Tendrán que quedarse sin munición tarde o temprano —le dijo Tom—. O uno de los otros equipos aparecerá y nos sacará de este aprieto.

—Seguro que lo harán —dijo Lucy—. Después de que *ellos* toquen la campana —entrecerró los ojos en dirección a los árboles—. Tiene que haber alguna forma de salir de esta —torretas de armas automatizadas allí arriba. Por eso no aparecieron en los termales.

Eso era lo que el Teniente siempre decía de las máquinas: «*Engañan fácilmente a lo insospechado... pero también son fáciles de romper*».

Las armas no los matarían... pero estaba muy claro que los pararían en seco. Con solo unos trajes con sudaderas y botas ligeras para protección, las balas aturdidoras golpeaban tan fuerte que entumecían todo lo que tocaban: piernas, brazos o Dios te ayude si eras alcanzado en la cabeza, ingle o en un ojo.

—Que le den a esto —Lucy se alzó a una postura agachada.

Tom agarró su tobillo, la empujó hacia abajo, y la golpeó en el intestino.

Lucy se dobló, pero se recuperó rápido... rodó sobre Tom y le inmovilizó completamente.

Tom se libró del bloqueo encogiéndose de hombros y alzó ambas manos.

—Vamos —dijo él—. Tregua. Tiene que haber alguna manera de salir de esta... una manera de que no seamos disparados.

Lucy lo miró, pero después dijo: —¿Qué tienes en mente?

—¿Cuál es el punto de este «ejercicio», Teniente? —preguntó Invierno Profundo.

La proyección holográfica de un hombre viejo dio un paso hacia el banco de monitores y tocó la pantalla mostrando un chico y una chica apuntados con disparo de ametralladoras. Un sonido como el del hielo que cruje se extendió a través del plástico.

El caporal Méndez permanecía se pie, y aplastó un mosquito, frunciendo el ceño mientras miraba a atrás y progresivamente entre las dos docenas de pantallas en el centro de control del Campamento Currahee. El aire acondicionado estaba roto, y tanto el uniforme de Kurt como el de Méndez estaban empapados en sudor.

Kurt dijo: —¿Lo están haciendo bien nuestros candidatos en los estudios?

Invierno Profundo giró su mirada de azul-glaciar al Teniente. —Ha visto mis informes. Sabe que lo están haciendo. Desde que usted anunció que sus grados eran un factor en el proceso de selección, prácticamente se matan a ellos mismos todas las noches para aprender todo antes de aprobar. Francamente, no veo...

—Sugiero —dijo Kurt— que no te preocupes de ver el punto de mis entrenamientos en el campo de batalla, y que te centres en mantener a los candidatos al día con sus estudios.

¿Qué podría saber posiblemente una IA sobre si era como en una misión real? Balas silbando tan cerca de tu cabeza que no hacías más que oírlas y *sentirlas* pasar. ¿Y si se trataba de ser herido, pero de tener que seguir avanzando, sangrando, porque si no lo hacías todos en tu equipo morirían? La Compañía Alfa había perdido su cohesión de equipo en la Operación PROMETEO. Kurt prometió que eso no pasaría con la Compañía Beta. Invierno Profundo agitó su capa, y una ráfaga de nieve ilusionaría se arremolinó cerca de la sala de control. La IA estaba programada con protocolos de seguridad humana, así que era natural que estuviera preocupada.

—No sabemos de lo que son capaces —le dijo finalmente Kurt a Invierno Profundo—. Si nos pegamos a las instrucciones al-pie-de-la-letra nunca lo descubriremos, tampoco. Pero los ponemos en una situación imposible, y puede que nos sorprendan.

—Definición corta de Spartan —remarcó Méndez.

Eso era lo que habían dicho sobre los SPARTANs-II, quienes eran la alegría de la huerta y vestían armadura MJOLNIR. *Podían* hacer lo imposible, y hacerlo solos. Los SPARTANs-III, sin embargo, tendrían que trabajar juntos para sobrevivir. Ser más una familia que un equipo de fuego.

—Aun así —murmuró Invierno Profundo—. Esto es cruel. Acabará con ellos.

—Preferiría acabar con ellos —dijo Kurt— que dejarlos ir al campo sin siquiera experimental una situación táctica intratable.

—Personalmente no creo que estos niños puedan ser derrotados —Méndez habló más para sí mismo que para Kurt o Invierno Profundo. Su mirada se fijó ahora firmemente en Tom y Lucy—. Con diez años y esos dos tienen tanta firmeza de carácter que asustan incluso al vaya por Dios mío.

—Miren —dijo Invierno Profundo—. ¿Qué hacen estos dos ahora?

Kurt sonrió: —Creo... que lo imposible.

—Repasemos el plan una vez más —dijo Tom.

Lucy se acurrucó junto a él en el fangoso agujero. —¿Por qué? ¿Piensas que soy estúpida?

Tom no dijo nada durante un momento, después: —Esas torretas probablemente usen un radar para apuntar. Así que los burlaremos.

—¿Y si usan termales? —preguntó Lucy.

Tom se encogió de hombros. —Entonces espero que te cojan a ti primero. Lucy asintió sombríamente y levantó una lodosa piedra. —Entonces tiraremos esto.

—Hacia su cono de disparo —dijo Tom—. El pequeño ángulo se los pondrá difícil para seguirlo. Puede que paralice sus cerebros durante una fracción de segundo más.

—Entonces corremos.

—Maniobras evasivas. Intenta no pisar a Adam y Min.

—Pillado —dijo Lucy.

Tom agarró su roca más fuertemente y la golpeó una vez, desarrollando su coraje. Él y Lucy chocaron sus puños juntos.

Se levantaron al mismo tiempo... lanzaron extremadamente fuerte ambas piedras.

Tom oyó disparos, pero no se paró para mirar; corrió a la derecha, después a la izquierda, rodó y cayó y entonces esprintó como loco a la línea de árboles.

Sintió el barro cerca de él explotando con pequeños soplos.

El fuego cortó su muslo y su pierna perdió toda sensibilidad. Empujó con su pierna buena, y aterrizó fuertemente sobre su estómago en la alta hierba cerca de los árboles de acacia.

Balas muy separadas entre sí puntearon en el cielo a centímetros de su vulnerable cuerpo... pero fallaron. Se rió. Solo estaba dentro de su ángulo mínimo de disparo. Máquinas estúpidas.

Se dio la vuelta y vislumbró a Lucy, jadeando y agachada en la hierba.

Tom le hizo una señal, y después apuntó hacia las copas de los árboles.

Lucy le dio la señal del pulgar arriba.

Tom brincó sobre una pierna. Le estaba volviendo un poco de sensibilidad... sobre todo la sensación de dolor. Se la sacudió a brincos. No podía dejar que eso lo ralentizara. Los instructores de entrenamiento podrían aparecer en cualquier segundo.

Se empujó a sí mismo hacia las ramas inferiores de una de las acacias que se sacudió debido a los disparos. Empleó un gran cuidado para esquivar las

espinas en el tronco del árbol. Escaló diez metros.

En una plataforma se sentó y una vieja arma ametralladora M202 XP conectó su control de disparo automático. Se movió nerviosamente hacia adelante y atrás, esperando a que un objetivo se presentara.

Tom alcanzó la cima y desconectó los cables de la formación de radares, y después el suministro de energía. El arma se congeló.

Escaló hacia la plataforma y desenroscó los tornillos de seguridad. Tiró el arma de la plataforma. Hizo un satisfactorio ruido sordo al impactar con la lodosa tierra.

Tom bajó. Agarró la ametralladora, limpió el cañón, y arrancó el control de disparo automático que permanecía. Hizo una prueba de disparo de una ráfaga de tres balas sobre el tronco del árbol. —Impresionante —dijo él.

Lucy había bajado de su árbol también, la ametralladora equilibrada sobre su hombro. Se movió hacia el campo para ayudar a Adam y Min a levantarse. —Vamos —dijo ella—. Seguimos teniendo una campana que tocar.

Adam elevó a Tom y después a Lucy para formar una escalera humana, y entonces Min escaló e hizo sonar la campana.

Nunca nada había sonado tan bien.

Todos ellos bajaron. —Ahora a por un poco de devolución... —dijo Tom—. Adam, Min, tomen posiciones de vigilancia —señaló— en esos árboles allí y allí.

Ellos asintieron y corrieron hacia los árboles.

—Tú, yo y estos —le dijo Tom a Lucy, dándole palmadas a su ametralladora— nos situaremos allí —apuntó a un largo peñasco—. Yo estaré allá —asintió hacia la alta hierba al borde del campo.

—¿Y harás qué? —preguntó ella.

—Bueno, hemos limpiado el campo y hecho sonar la campana. Me figuro que con los otros equipos llegando aquí y tocando la campana en tiempos récord...

Lucy sonrió. —Los IEs vendrán y corriendo y disparando.

Los IEs del Campamento Currahee eran una mezcla de cautelosamente elegidos SOs, médicos, y los fracasos de la primera clase de Spartan. Los fracasos siempre se salían de su camino para hacer de las vidas de los reclutas de Spartan Beta un infierno. Dos años antes el Equipo Rayo-X se desvaneció en un rutinario ejercicio en el norte. Un montón de los niños decía que había fantasmas por allí (ojos flotantes en la jungla) pero todos sabían en realidad que los IEs habían hecho algo y lo habían ocultado.

Incluso la ONI vino y cercó el lugar. Lo llamaron «Zona 67» y declararon

que estaba «absolutamente fuera de los límites».

Era momento de enseñarle a esos IEs que no podían escapar acosando a la Compañía Beta.

Min silbó desde las copas de los árboles.

Los Equipos Romeo y Eco se escabulleron hasta estar a la vista. Tom les señaló y explicó el plan. Los Equipos Zulu y Lima se les unieron, y pronto dos docenas de reclutas estaban dispersas en los árboles y hierba, observando y esperando.

Solo pasaron quince minutos antes de que un silbato sonara a las tres en punto. Hubo un sutil movimiento en la hierba al borde del campo.

Tom señaló a sus exploradores para que volvieran mientras Lucy maniobraba para conseguir una línea mejor. Tom corrió agazapado para interceptarlo.

Vio tres objetivos, sus armaduras SPI mimetizaban la hierba bien, pero no lo suficientemente bien para cubrir la hierba separada a sus pies. Se giraron para encararse a Lucy.

Tom disparó, rociando al nivel de la rodilla donde la armadura era más débil.

Tres contornos con forma humana aplastaron la hierba, gritando y convulsionando mientras las balas de goma se arrojaban sobre ellos.

Lucy se les unió y abrió fuego.

Cuando los gritos pararon, Tom se movió y les arrancó su armadura, revelando tres IEs muy aturdidos.

No se habían identificado, así que según las reglas de combate eran objetivos justos. Adam corrió y lo ayudó y Lucy desnudó sus cuerpos.

—Pistolas y MA5Ks, ambas con munición aturdidora —dijo Adam.

Lucy agarró un doble puñado de granadas, y sonrió. —Granadas cegadoras.

—Ahora —dijo Tom, sonriendo—, esto se vuelve realmente interesante.

La luna había salido y establecido. La hierba estaba húmeda con el rocío y el estómago de Tom rujía tan alto que pensaba que podría revelar su posición en la oscuridad.

Cinco oleadas de IEs habían venido, y sido neutralizadas por el Equipo de Defensa de los Reclutas Spartan ahora armado, blindado y totalmente equipado. Los instructores estaban detenidos en el medio del campo alrededor de la campana. Rehenes.

Tom y los otros Spartans estaban trabajando juntos como nunca antes lo

habían hecho. Y estaban ganando. Estaba hambriento, húmedo, y tenía frío, pero Tom no le hubiera dado tregua a nadie en la galaxia entera. Oyó el crujir de una rama en la hierba alta, se giró, ametralladora apuntada por encima de la cintura.

No había nada allí, y nada en los termales, tampoco. Debía de estar volviéndose neurótico.

Una mano apretó su hombro, mientras otra mano le arrebatava la ametralladora de su alcance.

El caporal Méndez permanecía de pie sobre él. A su lado estaba el teniente Ambrose.

Tom medio esperaba que Méndez le disparara justo allí.

—Creo que es suficiente —gruñó Méndez.

El Teniente se arrodilló al lado de Tom y susurró: —Buen trabajo, hijo.

CAPÍTULO

.DIEZ.

0420 HORAS, 19 DE FEBRERO DE 2551 (CALENDARIO MILITAR) / A BORDO DE LA *HOPEFUL* DE LA UNSC, ESPACIO INTERESTELAR, SECTOR K-009 (CINCO AÑOS DESPUÉS DE LA OPERACIÓN TORPEDO DE SPARTAN-III EN PEGASI DELTA)

Kurt recorría los vacíos pasillos de la *Hopeful* de la UNSC y entró en el atrio. Brillantes luces arriba imitaban un realista sol. Recuperadores de aire hacían crujir el pequeño huerto de robles blancos. Olió lavanda, un perfume que no había experimentado desde que era niño.

La característica más extravagante de la *Hopeful*, sin embargo, era la curvada ventana de diez metros en el atrio... algo totalmente desconocido en cualquier otra nave de la flota de la UNSC.

Pero la *Hopeful* no era como ninguna otra nave de la flota.

Los oficiales Navales la describían como «la cosa más fea que nunca haya flotado en cero g». La nave había sido construida antes de que hubiera habido actividad rebelde de importancia en las colonias. Una corporación médica privada había adquirido dos estaciones de reparaciones desguazadas... cada una de ellas era una placa de un kilómetro cuadrado de andamio, grúas, y tranvías de carga. Esas dos placas habían sido conectadas para formar un «sándwich» descentrado, y en el interior, un hospital del estadio-del-arte y una instalación de investigación habían sido contruidos.

En 2495 la UNSC había confiscado el navío, añadido motores, sistemas defensivos mínimos, seis reactores de fusión, y un sistema transluz Shaw-Fujikawa, y transformaron la *Hopeful* en el mayor hospital de campaña móvil de la historia.

Mientras la mayoría de los oficiales Navales coincidían en que era fea, todos los Marines enlistados con los que Kurt había hablado le habían declarado que era la cosa más hermosa que habían visto jamás.

La *Hopeful* había tomado proporciones míticas con los hombres y mujeres que tenía que luchar y morir en las líneas fronterizas. Había sido dañada, pero había sobrevivido, en dieciocho batallas Navales importantes con fuerzas rebeldes y en cuatro encuentros con el Covenant. El personal de la nave y de tecnología tenía una reputación salvando vidas, en muchos casos devolviendo literalmente a los muertos a la vida.

Hoy la nave había sido aparcada en espacio interestelar (esencialmente en

medio de la nada) por orden de la vicealmirante Parangosky. Y mientras los miles de pacientes críticamente enfermos no podían ser evacuados, las ocho cubiertas que rodeaban al grupo de acoplamiento Bravo habían sido limpiadas de cualquier personal mientras la ONI traía su equipamiento y personal. El programa SPARTAN-III tenía que permanecer bajo un ocultamiento de secretismo absoluto.

Kurt deseaba que la *Hopeful* no viviera de su reputación porque hoy las vidas de sus Spartan estaban en juego.

Sus candidatos habían tenido que soportar mucho el último año. Para acelerar el horario del programa, la pubertad se les había sido inducida artificialmente. La hormona de crecimiento humano así como la del cartílago, los músculos, y los suplementos óseos habían sido introducidas en su dieta, y los niños habían sufrido una metamorfosis hasta casi la estatura adulta en nueve meses.

Se habían vuelto torpes en sus nuevos y mayores cuerpos, y habían tenido que luchar para reaprender cómo correr, disparar, saltar, y luchar.

Y hoy, se encararían a su prueba más peligrosa. Podrían o volverse irreparablemente desfigurados, morir, o ser transformados en Spartans. No, eso no estaba bien. Aunque esos niños no tuvieran la elevada velocidad o fuerza de un Spartan, ya tenían la entrega, el impulso, y el espíritu. Ya eran Spartans.

Kurt oyó botas chasqueando mientras bajaba el pasillo, después amortiguados pasos que cruzaban el césped del atrio.

—¿Teniente, señor?

Un hombre y una mujer jóvenes se acercaron con los largos y bajos pasos de gente que había pasado mucho tiempo en microgravedad. Vestían uniformes Navales estándares portando las rayas de un suboficial de segunda clase. Ambos tenían pelos negros casi esquilados y oscuros ojos.

Kurt había tenido que tirar de algunos hilos para mantener a los supervivientes de la Compañía Beta de Pegasi Delta con él. El coronel Ackerson había querido a Tom para sus propias operaciones privadas. Y la siempre silenciosa Lucy había esquivado por poco una clasificación inadecuada-por-deber y un reasignamiento permanente a la rama psicológica de la ONI para «evaluación».

Había tenido que recurrir a la vicealmirante Parangosky, reclamando que necesitaba Spartans para entrenar Spartans.

Por encima de las objeciones de Ackerson, ella aceptó.

El resultado: Tom y Lucy se habían convertido en las manos derecha e izquierda de Kurt durante esos últimos años, y la Compañía Gamma estaba

compuesta de los mejores Spartans de la historia.

Tom y Lucy pasaron mucho de su tiempo en armadura SPI, le llevó un momento a Kurt reconocer sus añadidos. Sus armaduras, así como el resto de los trajes Semi-Potenciados de Infiltración de la Compañía Gamma habían sido recompuestas con nuevos camuflajes foto-reactivos para propulsar sus propiedades de camuflaje. Había otras recomposiciones (capas de gel balístico, suites de software mejoradas, y otras funciones) que con suerte estarían en funcionamiento en menos de un año.

Tom y Lucy realizaron saludos simultáneos.

Kurt devolvió el saludo. —Informen.

—Los candidatos están listos para subir a bordo, señor —dijo Tom.

Kurt se levantó y ellos tres recorrieron de vuelta el pasillo y entraron en el grupo de acoplamiento Bravo. Era del tamaño de un pequeño cañón con la capacidad de realizar el ciclo con una flota de naves de descenso simultáneamente a través de su masivo sistema de bloqueo de aire. Había espacio suficiente para clasificaciones y tranvías que podían llevar una compañía entera de soldados heridos a instalaciones quirúrgicas de emergencia.

Los bloqueos de aire gritaron y hubo una repentina ráfaga de aire frío.

Docenas de puertas de bahía se partieron y Pelicans rodaron hacia el interior de la bahía sobre camas alimentadas por vapor.

Las rampas traseras de los Pelicans bajaron y los candidatos Spartan rompieron filas en hileras ordenadamente.

Kurt les había informado sobre el procedimiento. Serían sedados y se les inyectará cócteles químicos y serán alterados quirúrgicamente para darles la fuerza de tres soldados normales, disminuir su tiempo de reacción neuronal, y mejorar su durabilidad.

Era el paso final en su transformación en Spartans.

Era el día de la graduación.

Les había advertido de los riesgos, también. Les había mostrado los videos archivados de los resultados de la fase de bioaumentación del programa SPARTAN-II, cómo más de la mitad de esos candidatos había sido lavado... tanto por morir debido al proceso como volverse tan malformados que no podían mantenerse en pie.

Eso no pasaría con los SPARTANs-III con los nuevos protocolos médicos, pero Kurt había querido una última prueba.

Ninguno de los 330 candidatos había optado por dejar el programa. Kurt tuvo que pedirle al coronel Ackerson treinta vacantes extra para esa fase final. Simplemente no tenía en mente cortar a treinta aleatoriamente...

cuando hasta el último de ellos estaba dispuesto y listo para luchar.

Ackerson le había concedido su petición con gusto.

Kurt permanecía de pie y saludó mientras la cuerda de candidatos pasaba por delante de él.

Marchaban, devolviendo su saludo, con las cabezas en alto, y los pechos fuera. De media con solo doce años de edad, parecían más cerca de los quince con la esculpida musculatura de unos atletas olímpicos; muchos tenían cicatrices duramente ganadas; y todos tenían un inefable aire de seguridad a su alrededor.

Eran guerreros. Kurt nunca se había sentido tan orgulloso.

El último candidato se detuvo, y después lo interrumpió. Era Ash, número de serie G099, líder del Equipo Saber. Era uno de los más feroces, listos, y mejores líderes en la clase. Su ondulado pelo marrón estaba ligeramente por encima de la longitud regulada, pero Kurt estaba inclinado a dejarlo a pasar, el hoy de todos los días.

Ash le dirigió un preciso saludo. —Señor, candidato Spartan G099 solicitando permiso para hablar, señor.

—Concedido —dijo Kurt, y terminó con su prolongado saludo.

—Señor, yo... —la voz de Ash se agrietó.

Muchos de los chicos tenían problemas con sus cuerdas vocales, seguían recuperándose de la pubertad inducida rápidamente.

—Solo quería hacerle saber —continuó Ash— que ha sido un honor ser entrenado bajo usted, el caporal Méndez, y los suboficiales Tom y Lucy. Si no sobreviví a hoy, querría que supiese que no hubiera hecho nada de manera distinta, señor.

—El honor ha sido mío —dijo Kurt. Extendió su mano.

Ash la miró durante un momento, y después agarró la mano de Kurt, la apretó firmemente, y las sacudieron.

—Te veré al otro lado —dijo Kurt.

Ash asintió con la cabeza y se fue, alcanzando al resto de los candidatos.

Tanto Tom como Lucy asintieron en aprobación.

—Están listos —murmuró Kurt. Miró a otro lado para que no tuviera que encontrarse con sus miradas—. Espero que *nosotros* lo estemos. Estamos corriendo mucho riesgo.

Kurt, Tom y Lucy se detuvieron en una sala de conferencias de personal, ahora un centro de control y comando de la ONI improvisado. Técnicos médicos dentro de batas azules de laboratorio veían 330 monitores de

vídeo y sets de bio-señales. Tom hablaba con uno de los técs mientras la mirada de Kurt saltaba de monitor en monitor.

Entonces bajó hacia la abierta arena quirúrgica. Tenía cuatrocientas secciones... cada una de ellas dividida por una cortina de plástico semiopaco, y todas ellas contando con un generador de campo-estéril que brillaba con su característica luz encima.

Kurt entró en una unidad y encontró a la SPARTAN-G122, Holly, allí. La divida área estaba repleta de máquinas. Había soportes con monitores bio. Muchos parches intravenosos y osmóticos la conectaban con una bolsa de infusión quimioterapéutica, cargada con una colección de frascos llenos de líquido que podría mantener a Holly en un estado semisedado mientras le hacía llegar un cóctel de drogas durante la próxima semana. Había una carretilla de auxilios y un ventilador portátil cerca, también. Ella luchó por alzarle y saludar, pero se derrumbó, sus párpados se cerraron aleteando.

Se puso al lado de Holly y agarró su pequeña mano hasta que entró en un profundo sueño.

Ella le recordaba a Kelly cuando era así de joven: llena de agallas, y sin rendirse nunca. Extrañaba a Kelly. Llevaba muerto para sus compañeros SPARTANs-II casi veinte años. Los extrañaba a todos ellos.

La bolsa de infusión quimioterapeuta siseó, los frascos rotaron hacia su lugar, pulsos micromecánicos hicieron ruidos sordos, y se filtraban burbujas dentro de los líquidos coloreados.

Estaba empezando. Kurt recordaba cuando atravesó la aumentación. La fiebre, el dolor... sentía como si sus huesos se estuvieran rompiendo, como si alguien hubiera vertido napalm en sus venas.

Holly se movió. Los bio monitores mostraron un alfiler en su presión sanguínea y temperatura. Pequeñas ampollas aparecieron en sus manos y ella se las rascó. Se llenaron de sangre y entonces se ablandaron en costras rápidamente.

Kurt le dio una palmada a la mano de Holly por última vez y después se dirigió a la infusión y levantó el panel lateral. En su interior había docenas de frascos con solutos. Entrecerró los ojos, revelando sus números de serie. Vislumbró «8942-LQ99» dentro de la bolsa con infusión. Era el catalizador de osificación con carburo cerámico para hacer los esqueletos virtualmente irrompibles.

Había un «88005-MX77», el complejo proteínico muscular fribrofódico que incrementaba la densidad muscular.

«87556-UD61» era la solución para desunificación neural coloidal

mejorada para reducir los tiempos de reacción.

Había otras muchas más: reductores de traumas, analgésicos, anti-inflamatorios, anticoagulantes, y regulares de pH.

Pero Kurt buscaba tres frascos en particular, unos con códigos de serie distintos (009927-DG, 009127-PX, y 009762-OO) que no coincidían con ningún código logístico médico estándar.

Allí estaban, burbujeando mientras sus contenidos eran drenados y mezclados con una precisión de picolitros.

Oyó unos pasos que se acercaban.

Kurt bajó el panel de la bolsa con infusión y dio un paso de vuelta al lado de Holly.

Hubo un crujido de cortinas de plástico y un técnico médico dentro de una bata azul de laboratorio entró.

—¿Hay algo con lo que necesite ayuda, señor? —pregunto el tecmed—.

¿Algo que pueda conseguirle?

—Todo está bien —mintió Kurt. Rozó al hombre mientras pasaba a su lado—.
—Solo me iba.

CAPÍTULO .ONCE.

0210 HORAS, 20 DE FEBRERO DE 2551 (CALENDARIO MILITAR) / A BORDO DE LA *HOPEFUL* DE LA UNSC, ESPACIO INTERESTELAR, SECTOR K-009

Kurt estaba sentado a solas en el atrio viendo el progreso de los candidatos en su tableta. Había pasado las últimas veinticuatro horas despierto, a su lado, y después se tomó cuatro horas de sueño. Volvería a ellas dentro de poco, cuando se levantarán para felicitar a los candidatos.

Corrección: felicitar a los *Spartans*.

Hasta el último de ellos lo había logrado. Kurt deseaba poder sentirse aliviado, pero había demasiadas incógnitas.

—Teniente Ambrose —una voz femenina sonó por la SHIP-COM—.

Informe en el puente inmediatamente.

Se levantó y marchó hacia el ascensor. Las puertas se cerraron y el ascensor se elevó a través de secciones de gravedades normal y cero; Kurt se agarró fuertemente a la barandilla.

Kurt y su equipo para el Proyecto MAMÁ-CHRYSANTHE debían ser dejados a solas... órdenes directas del alto cargo de FLEETCOM. ¿Así que por qué los llamamientos al puente?

Las puertas se abrieron. Una teniente comandante permanecía de pie con los brazos en jarras esperándolo, una mujer de apenas un metro y cuarto y con el pico de una viuda gris.

—Señora —saludó Kurt—. Teniente Ambrose informando como ordenó.

Permiso para entrar al puente.

—Concedido —dijo ella—. Venga conmigo.

Ella rodeó el borde de la larga habitación de baja iluminación. No estaban solo sus tres docenas de oficiales que monitorizaban los sistemas de navegación, armas, comunicaciones y de conducción; había equipos controlando compensadores de estrés-estructural, tráfico de tranvías, agua, distribuciones de carga-energética, y subsistemas de ecoreclamación.

La *Hopeful* era más una estación espacial con una ciudad que una nave de la fila.

La Teniente Comandante presionó su palma contra la biométrica al lado de una puerta lateral. Se abrió, y ambos entraron.

La habitación más adelante estaba forrada con estanterías de viejos libros dorados. Viejos globos de la Tierra y una docena de otros planetas habían

sido distribuidos con buen gusto sobre un escritorio de madera de koa que brillaba como el oro bajo la luz de una única lámpara de latón.

Un viejo hombre estaba sentado en las sombras. —Eso será todo, Teniente Comandante —dijo el hombre.

Se puso de pie y Kurt vio brillar tres estrellas en su collar. Kurt saludó reflexivamente. —¡Señor!

La Teniente Comandante se fue, con la puerta cerrándose y sellándose detrás de ella.

El Vicealmirante dio una vuelta alrededor de Kurt.

El vicealmirante Ysionris Jeromi era una leyenda viviente. Había llevado a la *Hopeful*, una nave sin armas y armadura virtualmente, a batalla tres veces para salvar las tripulaciones de naves críticamente dañadas.

Había salvado diez mil vidas, y casi sido llevado a consejo de guerra por ello, también.

La guerra necesita sus héroes, sin embargo. El entonces Almirante había perdido y vuelto a ganar estrellas en su collar, pero también había recibido la mayor condecoración en tiempos de guerra de la UNSC: la Cruz Colonial. Dos veces.

—No estoy seguro de quién eres —dijo el Vicealmirante, y sus tupidas cejas blancas se juntaron—. Alguien mucho más importante que «teniente Ambrose», o cual sea tu verdadero nombre.

Kurt sabía demasiado bien no decir nada a no ser que le dirigieran una pregunta directa. Permaneció erguido bajo atención. La clasificación de contraseña del proyecto SPARTAN-III lo prevenía de divulgar nada, incluso a un vicealmirante, sin clarificación.

Caminó de vuelta a su escritorio, alcanzó un cajón, y recuperó una esfera negra del tamaño de un pomelo. —¿Sabe lo que es esto, Teniente?

—No, señor —dijo Kurt.

—Una sonda de COM Slipspace —dijo él—. Un dispositivo Shaw-Fujikawa estacionario lanza una de estas «balas» negras al espacio Slipstream en una trayectoria ultraprecisa. Rompe las leyes de la física conocidas por el hombre, y cae de nuevo en el espacio normal en unas coordenadas muy distantes. Como tu propia paloma mensajera.

¿Comprende?

—Sí, señor —dijo Kurt—. Como unas sondas científicas Slipspace. Las he visto siendo lanzadas desde la Estación Arquímedes. O las nuevas cápsulas de descenso de SCDOs que pueden ser disparadas desde una nave aún en el Slipspace.

—Para nada como todo eso, Teniente. Esas solo son enviadas dentro, y

después sacadas, del espacio Slipstream... más un apestoso giro en remolino en un retrete pasado de moda que ingeniería de precisión. Golpeó la negra esfera. —Esta belleza navega de verdad a través del Slip-space. Atraviesa tanto y tan rápido como una nave de la UNSC. Malditamente cerca de lo mágico si aprecias las matemáticas. ¿Lo comprende ahora?

Kurt no estaba seguro qué intentaba pescar el Almirante. Le habían dirigido una pregunta directa, sin embargo, así que respondió. —Si lo que ha dicho es preciso, señor, revolucionaría las comunicaciones a larga-distancia. Todas las naves serían dotadas de un dispositivo así.

—Excepto porque implica construir un lanzador de poca-masa Shaw-Fujikawa ultrapreciso —replicó el Vicealmirante—, podría construir una *flota* de naves. Y con el coste de hacer una de estas pequeñas bolas negras —rodó la sonda peligrosamente cerca del borde de su escritorio— podría construir la ciudad capital de alguna colonia de aguas estancadas. Solo hay dos lanzadores así. Uno en Reach y otro en la Tierra.

El Vicealmirante volvió a Kurt y sus pálidos ojos azules miraban fijamente a los de Kurt. —Esta sonda llegó hasta aquí hace quince minutos —le contó el Vicealmirante—, desde cuarenta millones de kilómetros de la *Hopeful*. El vector de entrada no coincide ni con la Tierra ni con Reach como punto de origen. Y es para usted.

Kurt tenía una docena de preguntas, pero se atrevió a no levantar ninguna de ellas. Se sentía como si caminara por el filo de la hojilla del secretismo. El Vicealmirante resopló y se movió hasta la puerta. —Hay un protocolo de secretismo máximo para esto, así que use mi oficina, Teniente. Tómese todo el tiempo que necesite. —Le dio una palmada a la puerta y se abrió. Se paró y añadió—: Si hay algún peligro para mi nave o mis pacientes, espero ser informado, hijo. Órdenes o no.

Se fue y la puerta se selló.

Kurt se acercó a la negra esfera. No había controles obvios ni pantallas. La luz emanaba de su superficie como agua que cubría aceite.

La tocó y se calentó.

Apareció hielo en motivos de copos de nieve y se resquebrajó sobre el escritorio del Vicealmirante.

Una nieve holográfica flotó a lo largo de la oficina y se unió en un manto blanco, presentaciones cinceladas, ojos glaciares, y una caña de cristalino hielo: Invierno Profundo.

—Dios mío —jadeó la IA—. Y yo que creía que los *contraalmirantes* eran tediosamente habladores. Pensaba que el viejo Jeromi nunca se iría.

Invierno Profundo aplanó sus manos casi-esqueléticas sobre la nada, y un brillo azul permeó el aire. —Paquete de contraelectrónica conectado.

—¿Cómo has llegado aquí? —preguntó Kurt.

Su mente luchaba para comprender las ramificaciones. Las IAs tenían grandes huellas, necesitaban instalaciones, y fuentes de energía masivas para alimentar sus mentes. Invierno Profundo no podía estar allí. ¿Y cómo había podido conseguir alterar la IA el vector de acercamiento desde el lanzador de COM de la Tierra o Reach?

Invierno Profundo levantó una mano. —Pare. Veo su mente en un bloqueo lógico, Teniente. Podría, sin embargo, ayudar a explicarlo.

—Por favor —murmuró Kurt.

—Primero —dijo Invierno Profundo—, puede que solo podamos comunicarnos durante un tiempo limitado. He imprimido una fracción de mi intelecto en la matriz de memoria de esta sonda. El proceso ha destruido irreversiblemente una porción de la capacidad de procesamiento de la base, así que por favor no desperdicie los preciosos minutos que tenemos. Tampoco hay suficiente energía restante en esta sonda para un debate prolongado.

Kurt asintió. Eso le había costado a la IA un alto precio, así que se esforzaría por escuchar.

—Tampoco nos haga perder tiempo debatiendo los matices de esta sonda de COM de espacio-Slipspace. Es clasificado, y no tiene aclaración.

—¿Entonces de qué vamos a hablar? —preguntó Kurt.

—He encontrado tres anomalías en los protocolos de bioaumentación actuales —Invierno Profundo dio un aplauso con sus manos y dos colecciones giratorias de esferas de acero aparecieron—. Esas representan los complejos proteínicos miso-olanzapine y cyclodexione-4 —explicó Invierno Profundo—, los cuales fueron segregados en el régimen de alteración.

Kurt se acercó a las moléculas que giraban.

—Son drogas antipsicóticas y de integración bipolar —dijo Invierno Profundo.

Aplaudió y una tercera molécula apareció: gotas doradas y de plata retorcida. —Y esto —dijo la IA—, es un mutágeno que altera las regiones clave del lóbulo frontal del sujeto.

Invierno Profundo se desvaneció a la semitranslucidez. —Aumenta la agresividad, haciendo la parte animal de la mente más accesible en momentos de estrés. Alguien mutado tiene reservas de fuerza y resistencia que ningún humano normal podría invocar. Una persona así podría seguir

luchando bajo la influencia de un amplio trauma sistemático y matar instantáneamente a un humano normal.

»El mutágeno, sin embargo, deprime los mayores centros de la razón del cerebro a lo largo del tiempo —continuó la IA—. Las drogas antipsicóticas y de integración bipolar contrarrestan este efecto. Mientras los SPARTANs-III tengan estos agentes en su sistema, estarán compensados. Kurt lo entendió todo. Bajo estrés extremo los contraagentes podrían metabolizarse rápidamente, y el cerebro primitivo tomaría el relevo. Sus Spartans lucharían y serían más difíciles de matar. El efecto solo era invertido por los contraagentes. Era peligroso. Sus Spartans podrían perder la habilidad de razonar. Podría darles la extremidad para sobrevivir, sin embargo.

Invierno Profundo continuó desvaneciéndose. La IA siempre había puesto a los candidatos Spartan por encima de su entrenamiento y de cualquier agenda que la Sección Tres tuviera para ellos.

—Te preocupas por ellos a tu manera —dijo Kurt—. Los Spartans.

—Por supuesto que lo hago. Son solo niños, sin importar lo que se les haya hecho. Debe detener el protocolo. Las mutaciones cerebrales fueron puestas fuera de la ley específicamente por los COPRS MÉD de la UNSC en 2513. Los algoritmos de aumento de la moral son robustos.

Invierno Profundo se redujo a un copo de nieve que brillaba tenuemente sobre el escritorio. —Soy una IA lista de quinta generación, Kurt. He alcanzado el fin de mi vida operacional efectiva en Onyx. Para cuando llegues, habré sido desconectado y sustituido. He dejado archivos.

El copo de nieve brillaba, sus puntas se derretían. Invierno Profundo susurró: —Debe proceder cautelosamente; no estoy seguro de quién dentro de la ONI ha planeado este procedimiento ilegal, pero intentarán encubrirlo con seguridad.

El copo de nieve se derritió, y con él todo vestigio holográfico de Invierno Profundo se desvaneció. La superficie de la negra esfera de COM se calentó, la superficie burbujeó, y finos hilos de humo ondularon desde el interior.

Sí, lo encubrirían. Cuando Kurt volviera a Onyx informaría al coronel Ackerson... y posiblemente se las arreglaría para tener todos los archivos de Invierno Profundo purgados.

La mutación había sido idea de Kurt. Tuvo que persuadir al Coronel para que lo permitiera, y lo habían mantenido como un secreto incluso para los demás en la célula de la subsección SPARTAN-III para preservar su «posible negación».

Kurt había visto a demasiados Spartans suyos morir; hubiera roto cien régs y políticas bioéticas para darle a su gente la menor oportunidad de sobrevivir una batalla más.

Su único pesar era no poder hacer nada más.

El «instinto» de Invierno Profundo de salvar a los Spartans estaba equivocado. Ninguno de ellos podría ser protegido de esa manera. Los guerreros combatían batallas; prevalecían, pero todos se encaraban inevitablemente con la muerte. Incluso sus niños candidatos entendían eso. No tenían, sin embargo, que morir tan fácilmente.

Kurt le dio la espalda a la sonda de COM, y dejó la oficina del Almirante. Tenía que ir a graduar a la Compañía Gamma... y darles la bienvenida a la hermandad de los Spartans.

.SECCIÓN III. INTRUSOS

CAPÍTULO DOCE.

0645 HORAS, 31 DE OCTUBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR) / SISTEMA ZETA DORADUS, CERCA DE LA ZONA 67, PLANETA ONYX

Dos granadas cegadoras explotaron... bolas de rayos y truenos y de hojas que aleteaban.

Ash cayó y se curvó reflexivamente en una pelota. Había visto los tubos de acero hexagonales una fracción de segundo demasiado tarde, y después sus imágenes habían sido quemadas en sus retinas.

Habían estado demasiado bien camuflados, a la altura del pecho en los árboles. Estúpido. No estaba pensando, dejando que su sangre se elevara y sacara lo mejor de él.

Se desenrolló y rodó hasta su pie. Lo único que escuchaba era su corazón martilleando; de lo contrario estaría sordo.

Ash parpadeó para aclarar su borrosa visión.

El Equipo Saber había caído. Mark, Olivia, Holly, y Dante estaban de rodillas. Los reguladores de camuflaje de sus armaduras SPI habían sido lavados por las aturdidoras, y solo las texturas de camuflaje beige más débiles empezaban a resolverse como moratones. La nueva tecnología de recubrimiento foto-reactivo podía imitar un amplio espectro de radiación EM, pero seguía siendo sensible ante las sobrecargas.

Empujó a Mark hasta sus pies, lo agitó.

Mark asintió y después levantó a los demás.

Ash les hizo señas para que volvieran, dando marcha atrás a la dirección por la que habían caminado hasta esa trampa. Solo tuvieron un momento antes de que el Equipo Katana entrara en busca de la matanza.

Era su culpa. Había estado demasiado ansioso, sido impulsado demasiado fácilmente en la acción sin pensar. Mark había vislumbrado a un francotirador de Katana, y Ash había decidido demasiado rápido flanquear hacia la izquierda... y caminaron derechos hacia la *verdadera* trampa, las cegadoras.

Pero ese era el punto de ese ejercicio, ¿no? Comprimir a tres escuadrones Spartan en un área de un kilómetro cuadrado... piensa rápido o muere.

O peor, en ese caso, piensa rápido o *pierde*.

Ash alzó una mano, deteniendo a su equipo. No caerían atrás directos. Si era del Equipo Katana hubiera colocado otra trampa para un enemigo en retirada.

Les hizo señas para que se encorvaran.

El Equipo Saber se movía agachado a través de los arbustos, lento, cuidadosamente, con los ojos abiertos. Olivia tomó posición, y se desvaneció hacia las verdes sombras.

Un zumbido empezó en las orejas de Ash. Era una buena señal. Otro medio metro más cerca de esas granadas y hubiera perdido el tímpano. In situ la clonación era un terriblemente aburrido procedimiento, y estaría contento de esquivar el tiempo de inactividad mandatorio de dos semanas. Una luz de estado roja parpadeó desde Olivia. El equipo se congeló. Cinco metros más adelante, un helecho se torció y saltó de vuelta a su posición inicial.

Ash hizo parpadear rápidamente su luz de estado verde: la señal para abrir fuego. Era el mejor objetivo que habían tenido toda la mañana.

El fuego suprimido lo rodeó. El helecho explotó en una ducha de confeti.

Un único Spartan oculto por el helecho se giró, su armadura SPI brillando plateada por el estacato de balas aturdidoras que perforó su superficie. Sus pies se tropezaron con una raíz y se cayeron.

Ash repitió la señal de adelante, y su escuadrón se aseguró de que el objetivo *permaneciera* abajo con muchas ráfagas de balas bien situadas.

La capa inferior de gel balístico de su armadura podía soportar un gran bombardeo antes de romperse.

Después de tres segundos, brilló rojo, y cesaron con el fuego.

Olivia se movió y pegó una bandera adhesiva de verde-lima en la espalda aún-brillante del Spartan. El objetivo estaba ahora oficialmente «muerto».

Ash activó un marcador de nav y alertó a C y C para que levantaran el «cadáver».

El suelo tembló, solo por un momento, pero todos los Spartans en el Equipo Saber se paralizaron, y después escanearon la jungla, buscando la fuente de la perturbación.

¿Terremoto? Improbable. No había actividad tectónica en Onyx. Eso solo dejaba dos posibilidades: impacto o detonación. Ninguna era especialmente bien recibida.

Ash le indicó a Saber para que saliera. Se escabulleron a través de la jungla y emergieron en una llanura. Allí pequeños granitos de piedra caliza y mesas de cuarzo, grutas, y fisuras se extendían hacia el norte... por encima y más allá de la alta valla de la Zona 67.

La Zona era donde se suponía que estaban los «fantasmas» de Onyx. Habían sido vistos una vez o dos de acuerdo a los otros candidatos Spartan: un único ojo en la oscuridad. Habían inventado esa tontería simplemente para asustar a la gente. Ash, sin embargo, había oído de un escuadrón de la Compañía Beta que se había desvanecido cerca de allí y que nunca fue encontrado.

Miró alrededor cautelosamente y vislumbró un túnel erosionado de manera natural que se extendía a lo largo de una colina. Ash apuntó y el Equipo Saber se estableció dentro para evaluar la situación táctica.

Ash se quitó su casco, y se limpió la sangre de su nariz y pelo. — Demasiado cerca —dijo—.

—Aun así, tenemos a uno —dijo Holly, quitándose su casco de cristal dorado— y no perdimos a ninguno de los nuestros... aunque seguro que *tú* le hubieras dado un buen intento —se rascó el vello de su cabeza, al que había cortado con maquinilla un motivo de garras de oso. La altura estaba bien según los régs, pero algunos de los otros equipos se burlaban de ella sobre eso. Holly se había vuelto un poco salvaje por las burlas, y había sido degradada dos veces por pelearse.

Dante se quitó su casco y examinó su cicatrizada cara en busca de daños. Satisfecho, recuperó dos granadas cegadoras de color negro de su mochila. —Encontré estas, justo antes de que las tuyas explotaran. Atrapadas en el cable de alambre.

Ash asintió. Debería haber reprimido a Dante por poner sus manos cerca de granadas activadas. Pero de nuevo, Dante tenía habilidades cerca-de-lo-mágico cuando se trataba de explosivos. Siempre sabía cuándo iban a explorar, y cuando no. Eso o era la persona con más suerte que había visto nunca.

Olivia se dejó puesto el casco SPI. Se deslizó fuera de la cueva, tomando posición de guarda exterior. Ash no estaba preocupado. Era la mejor infiltrándose de la Compañía Gamma. La llamaban «O» para abreviar porque era un suave-susurro como la vocal de su mismo nombre.

Ash se giró a Mark. —Comprueba la cabeza —dijo él, y le dio una palmada a su amigo en la parte trasera del casco.

Mark se quitó el casco, y Ash vio un repugnante moretón en su mejilla. Ash hizo correr sus manos por encima de su esquilada cabeza y examinó los bordes de ese moretón.

—Estoy bien —dijo Mark. Alisó el recubrimiento interior de su armadura, asegurándose de que estaba perfecta, y después se volvió a poner el casco. Llamaban a Mark «La Marca», porque era su mejor tirador... bueno con

un rifle de francotirador, pero mejor con un rifle totalmente automático sobre un buen-objetivo totalmente-descubierto a la vista-de-todos. Cuanta más presión sobre él, más frío se volvía.

Ash vislumbró bandas de ónice bruto a lo largo de la pared del túnel, blanco y negro y rayado con líneas de oro. Hizo correr un dedo enguantado por encima de los motivos, intrigado por la rareza geológica.

Entonces se separó de él y se centró en el aquí y ahora. Se volvió a poner su casco.

—Comprobación de audio —susurró Ash por la TEAMCOM.

Luces de estado verdes parpadearon de nuevo. Bien. No había nadie sordo. Un apagado golpe sordo hizo eco desde las distantes paredes de la mesa, y el polvo llovió desde el techo de la cueva.

El Equipo Saber se agachó instintivamente. Ash sacó su arma de pequeño calibre.

—Una grande —murmuró Dante—. ¿Artillería? ¿Una de nuestras cuatro-cuarenta?

—No creo que el Teniente Comandante use artillería sobre nosotros —susurró Ash.

—No normalmente —replicó Holly—. Pero esta es la *última* prueba. Puede que esté subiendo todos los listones para figurarse quiénes conseguirán los máximos honores.

Máximos honores. Ash había empujado al Equipo Saber para mantenerse en la cima durante los últimos tres años: afilando sus especialidades; aprendiendo todas las lecciones que Verano Interminable les lanzara; y pensando, moviéndose, y actuando juntos como una única arma precisa como el filo de una hojilla. Solo otros dos equipos estaban siquiera cerca de ellos en las clasificaciones. Gladius y Katana. Los máximos honores significarían alardear de derechos y respeto. Significarían que eran los mejores. Que habían ganado.

Por la TEAMCOM, Ash dijo: —O, ¿tienes una dirección para esa explosión?

La luz de estado de Olivia parpadeó roja.

—De acuerdo —dijo Ash—, asumiremos que es artillería por ahora. No puedo creer que el Teniente Comandante esté usándola... pero Méndez es otra historia. Oyen algo, se dispersan, y toman cobertura.

Cuatro luces verdes LED se encendieron en su pantalla, recibiendo la orden.

Ash había leído en alguna parte que nunca oías el proyectil de artillería que te mataba. No tenía el deseo de probar personalmente esa batalla del

campo de batalla.

—¿Cuál es el plan para Katana y Gladius? —preguntó Mark.

—Katana tiene a uno caído —respondió Ash—. Nos centraremos en el más débil de los dos. Encontraremos...

Otro sonido sordo y la tierra se estremeció.

—Más cerca —susurró Olivia por la TEAMCOM—. Vector norte.

Ash dio un paso fuera del túnel y tomó cobertura al lado de una roca grande. Los otros lo siguieron y sus armaduras SPI se fundieron con el rocoso terreno.

Si era otra trampa, entonces probablemente estarían saliendo directos a la línea de fuego de un francotirador. Pero Ash no lo creía. Nadie usaría artillería tan pesada tan cerca, ni siquiera Méndez.

Una explosión como esa no era algo que pudieras sacar entre brechas y piedras y un par de granadas cegadoras, tampoco... así que eso eliminaba a los Equipos Katana y Gladius.

¿Entonces qué las *estaba* produciendo?

Cuarenta metros al norte estaba la triple verja que rodeaba a la Zona 67. Un afilado alambre electrificado, sensores de movimiento, y caminos de minas hacían de esa una buena barrera. Si hubiera presionado, el Equipo Saber la hubiera rodeado... pero no lo hizo. Las órdenes del TC habían sido claras como el cristal: NO PASEN. Contaría como descalificación instantánea para los máximos honores.

¿Y qué hay de los demás equipos? ¿Solo un pequeño salto arriba y un movimiento lateral para flanquearlo? No. Ninguno de ellos se arriesgaría a una descalificación.

Había una tormenta de polvo tres kilómetros más adentro de la Zona 67, una pared de arena, polvo que se arremolinaba... y fuego.

Una mesa distante explotó... vaporizada en un hongo de brillante polvo de cuarzo, granizos de piedra, y llamaradas rodantes.

Ash se agachó instintivamente, y su interior se estremeció.

Había visto grandes explosiones antes. Nada como eso, sin embargo.

—Dos kilómetros —dijo Dante—. Sentí esa en mis huesos.

Observaron las piedras lloviendo desde el cielo.

—Unos pocos misiles Archer quizás... —murmuró Mark.

Unos puntos se arremolinaban alrededor del borde de la nube de polvo en expansión. Si Ash no supiera tanto hubiera jurado que eran buitres. Pero Onyx no tenía especiales aviares parecidas a rapaces.

Ash realizó una magnificación en su placa frontal. A cinco-veces vio que los puntos tenían una simetría de tres dobleces.

Descolgó su rifle de francotirador y se situó tras la mira.

Eran drones de algún tipo. Pero no MAKOS de la UNSC. Tampoco voladoras Banshee del Covenant. Medían unos pocos metros de largo. Tres apagados pétalos de acero que rodeaban a un ojo central, brillando como hierro fundido. Sin propulsores obvios. Sin cabina. Había una docena de ellos.

—Tiene que ser un prototipo experimental —dijo Dante—. Puede que la Zona 67 sea una extensión de prueba para nuevas armas.

—No estarían «probando» una fuerza de destrucción merecedora de un megatón mientras nosotros estuviéramos tan cerca —contrarrestó Ash.

¿O era *eso* parte de la prueba final? ¿Alguna nueva amenaza contra la que los tres escuadrones tendrían que unirse para derrotarla? Sería el estilo del caporal Méndez: cambiar las reglas en medio de una prueba.

Los drones se alejaron de la mesa atomizada, se acercaron flotando a la localización del Equipo Saber, parando justo antes del lado apuesto de la verja de la Zona 67, donde dieron vueltas a otro montículo.

Ash espió el movimiento encima de esa formación. Propulsores de un búnker camuflado se abrieron de un salto, y el fuego de una ametralladora acribilló a los drones.

Los tres pétalos del drone en cabeza se movieron hacia adelante para formar un liso avión triangular. Una brillante película de oro se colocó en su lugar de un respingo y balas de calibre cincuenta impactaron y rebotaron.

—¡Escudos de energía! —dijo Dante—. Tiene que ser Covenant.

Ash estuvo de acuerdo a regañadientes con su apreciación. No era ningún juego, ninguna prueba de honores finales.

La guerra había llegado a Onyx.

Transmitió a través de un canal de COM abierto: —Currahee C y C, vengan aquí. Aquí Saber Uno. Tenemos una emergencia.

Ninguna respuesta. Su luz de radio estaba verde. *Estaba* transmitiendo, pero nadie estaba escuchando.

—Comprobación de radio —le dijo Ash a su equipo—. Que todos intenten llegar al Teniente Comandante o al Caporal. Intenten levantar la *Agincourt*, también.

Ash usó su rifle de francotirador y siguió a los drones.

Los once restantes se alinearon detrás del distorsionado para formar un escudo de energía; sus ojos rojos se alinearon y apuntaron directamente a la cima de la mesa.

Emergieron hombres del búnker con lanzamisiles M19.

Los ojos de los drones brillaron hasta ser un brillante oro... la energía se proyectó hacia adelante, chasqueando como un golpe de espadín.

Los hombres y el búnker se agitaron por un momento, eructaron en llamas, y se vaporizaron. La cima de la mesa detonó entonces en una nube de polvo y piedra fundida.

La tierra se inclinó y desquebrajó. El Equipo Saber se retiró hacia el túnel y los escombros llovieron sobre ellos.

Ash entrecerró los ojos entre la neblina.

Los drones se habían dispersado y seguido adelante, zigzagueando sobre el terreno rocoso: un patrón de búsqueda.

Se movió al final opuesto del túnel y arriesgó otra transmisión de COM abierta. —Equipo Katana, Equipo Gladius, actividad Covenant en Zona 67. Olviden la prueba, chicos. Tenemos una situación.

CAPÍTULO TRECE

0700 HORAS, 31 DE OCTUBRE DE 2552 (CALENDARIO MILITAR) / SISTEMA ZETA DORADUS, CERCA DEL CAMPAMENTO CURRAHEE, PLANETA ONYX

Kurt escaneó el horizonte con sus binoculares. Observó el patrón del viento en la línea de árboles, los pájaros que habían levantado el vuelo, y un susurro de humo que siseaba desde el cielo.

Había problemas en el aire.

Desde su posición en la «casa del árbol» no podía ver la fuente de la perturbación cerca de la zona de prueba Spartan.

La casa del árbol era una plataforma cien metros sobre el suelo de la jungla en los titánicos brazos del árbol de una higuera. Lo único electrónico allí eran la radio y la unidad de proyección IA. Todo lo demás era baja-tecnología: binoculares ópticos y telescopios, platos de recolección de sonidos parabólicos, anticuadas banderas de señales.

—¿Qué tiene la *Agincourt*? —le preguntó a Méndez.

El caporal Méndez se giró hacia Kurt, presionando el botón receptor en su oreja. —Un montón de estática. Encontrando interferencia de banda ancha.

Se están moviendo hacia la órbita alta para conseguir una imagen clara.

La *Agincourt* acababa de llevarle suministros para la venidera Compañía Delta. Kurt les había pedido una pequeña asistencia observacional antes de que rompieran la órbita.

—Dele mis agradecimientos al Comandante —dijo Kurt.

La cara del caporal Méndez se oscureció. —Se están disolviendo.

El proyector IA del tamaño de un plato chisporroteó de vuelta a la vida, y un cálido rayo de sol rojo destelló y llenó la casa del árbol. Se solidificó en un alto guerrero indio Cherokee, con el pecho desnudo, vistiendo pieles de un macho cabrío, una lanza con plumas en su masiva mano. Era Verano Interminable, la IA de la ONI estacionada en la instalación de ultraalta-seguridad treinta kilómetros al norte, un lugar que técnicamente ya no existía, era así de secreto.

La IA hizo un gesto hacia Kurt y después se desvaneció, sustituida por el símbolo del rayo para los comunicados rápidos de prioridad de la UNSC.

La IA que había sustituido a Invierno Profundo era distante, apenas había tolerado a Kurt y su personal, y nunca *iniciaba* la comunicación. Eso era un problema.

Kurt dio un paso más cerca y la terminal escaneó sus biométricas. Muchos archivos fueron emitidos directamente en su retina, un protocolo alto-secreto que le daba un nuevo vuelco a la fase de seguridad «solo-ojos». Leyó:

Comando Espacial de las Naciones Unidas Transmisión de
Prioridad RELÁMPAGO 91762P-06
Código de Encriptación: NEGRO
Llave Pública: archivo/temporal/
De: NOMBRE EN CLAVE VERANO INTERMINABLE
PARA: / Teniente Kurt Ambrose: adjunto especial, Logística Comando de Operaciones (Nav-LogCom), Oficina de Investigaciones UNSCMID: 045888947
Motivo: Estado de Alerta ante Emergencia
Clasificación: Restringida (Directiva XXX-XD) /comienzo de archivo/protocolo de descifrado/

TRANSMISIÓN RÁPIDA AL COMANDO Y CONTROL DE CAMPAMENTO CURRAHEE

verano interminable dirigiéndose a teniente comandante ambrose-solo ojos

ZONA 67 BAJO ATAQUE.

Siguiendo la orden general 98.93.120, estoy autorizado a tomar el comando de todo el personal militar en Onyx bajo circunstancias de emergencia. Por la presente ejerzo esta autoridad y ordeno a todos bajo su comando a defender inmediatamente la Zona 67 de peligro inminente. Identidad del Atacante: Desconocida. Origen no humano.

ATENCIÓN: Posibles vectores Covenant

ATENCIÓN: Posibles vectores no-Covenant

Está autorizado con la acreditación de la palabra-clave PATRIOTA-SIETE-AZUL para revisar el siguiente material condensado de beneficio inmediato. cualquier ruptura de la confidencialidad de la clasificación palabra-clave es castigable con la pena de muerte según UNSC MJOL-JAG 4465/LHG, los Artículos de Secrecía en Tiempos de Guerra, y los

artículos enmendados de las Actas de Seguridad Unidas de 2162.

/fin/

/archivo adjunto 1 de 9/

6 de mayo de 2491 (Calendario Militar)
Informe de Campo A76344-UNSC.ENGCORP
Motivo: Inspección del Planeta XF-063
Oficial informando: Capitán D. F. Lambert
UNSC.ENGCORP/UNSCMID: 03981762

XF-063 es una joya rara de encontrar. Hay una atmósfera de oxígeno-nitrógeno-gas inerte con una presión adecuada y un ciclo climático moderado. Hay una sorprendente abundancia de flora y fauna indígenas, cuya investigación superficial no posee peligro. De hecho, hay presentes especies comestibles. (Vea informes adicionales para detalles.) Trasplantes de especies de la Tierra posible. Anomalías notables: sin actividad tectónica notable, pero sigue habiendo un fuerte campo magnético planetario. Radiación de fondo ligeramente mayor de lo normal detectada, pero dentro de los estándares tolerables. Pruebas geológicas adicionales recomendadas. No se requieren esfuerzos de terraformación. Colonización recomendada.

/fin/

/archivo adjunto 2 de 9/

19 de febrero de 2492 (Calendario Militar)
Informe de Campo A79052-UNSC.ENGCORP
Motivo: Expedición Geológica Cuatro, Planeta XF-063
Oficial Informando: Teniente W. K.
Davidson UNSC.ENGCORP/UNSCMID: 07729654

La zona en altiplano norteña de la masa de tierra a altitud media tiene abundancia de variedades de granito y cuarzo formando colinas y mesas. Impresionantes canteras de ónice. La investigación adicional de esta región ha revelado piedras caliza de orígenes orgánicos, específicamente un antiguo arrecife de coral con una rica historia fósil. La investigación

superficial ha dado con muchas especies antiguas de orígenes desconocidos, y encontrado un filo entero de una taxonomía posiblemente alienígena. Recomendación: seguir con la investigación. Requerido especialista en paleonto- y xenobiología y bioquímica.

/fin/

/archivo adjunto 3 de 9/

3 de enero de 2511 (Calendario Militar)

Orden 179.8.64.007

Motivo: Reclasificación de seguridad

Oficial Emisor: Contraalmirante M. O. Parangosky, Oficina de Inteligencia Naval, Sección Tres/UNSCMID: 03669271

Con efecto inmediato sobre todos los materiales mencionados, referenciados, o que contengan informes, investigaciones, notas de personal y registros, imágenes, o cualquier otro dato relacionado con o sobre el planeta catalogado no. XF-063 (también conocido coloquialmente como «onyx») son reclasificados por la presente a ALTO SECRETO, SOLO OJOS. Purgado de la red de todo el sistema de la UNSC autorizado por la Oficina de Inteligencia NAval (no. de ref 0097833), bajo la dirección de MIL.IA.ID: 477-SSD.

/fin/

/archivo adjunto 4 de 9/

22 de octubre de 2511 (Calendario Militar)

Informe de Campo de la ONI A84110

Clasificación: ALTO SECRETO, PALABRA-CLAVE

Motivo: Estado de las ruinas en la Zona 67

Oficial Informando: Teniente Comandante J. G. Ortega, Oficina de Inteligencia Naval, Sección Tres/UNSCMID: 7631073

Con respecto a las ruinas alienígenas descubiertas en la Zona 67, continuamos encontrado evidencias de una cultura avanzada con una comprensión superlativa de las matemáticas y la astrogación, con algunas representaciones artísticas posibles que sugieren una raza cruzadora-del-

espacio (vea imágenes digitales adjuntas de grabados en ónice). Sus numerosos jeroglíficos, aunque en un primer vistazo comparables con antiguas variantes aztecas terrestres, no son, de hecho, para nada como esas primitivas equivalentes de la tierra. Muchas capas de simbología sugieren una cercanía dimensional-superior a su lenguaje, si se puede pensar de verdad que se trata de escritura o lenguaje en cualquier sentido humano. La traducción sigue eludiendo a todos los expertos, humanos e IA. Recomendación: financiación y excavación más profundas darán indudablemente con tecnologías desconocidas hasta ahora. Nota adicional: no se ha descubierto más información en profundidad con respecto a la esfera brillante descubierta por los reclutas de la compañía beta. La subsecuente detonación de la esfera eliminó toda pista de su origen.

/fin/

/archivo adjunto 5 de 9/

2 de septiembre de 2517 (Calendario Militar)

Informe de Campo de la ONI C384409

Clasificación: ALTO SECRETO, PALABRA-CLAVE

Motivo: Estado de las ruinas en la Zona 67

Oficial Informando: Comandante J. G. Ortega, Oficina de Inteligencia Naval, Sección Tres/UNSCMID: 7631073

Las nuevas instalaciones se volvieron operacionales a las 0500 horas de hoy. IAs listas funcionando en tándem según sus especificaciones con algún éxito preliminar en alguno de los jeroglíficos dimensionales-menores más simples. Continuadas excavaciones de millones de pies cúbicos de tierra en la Zona 67 han dado con edificios en ruinas, gravados, y tabletas, pero al igual que en las otras regiones no hay descubrimientos de una naturaleza tecnológica descubierta (y si hay, necesitamos de la compresión necesaria para percibir su función). Gravados describiendo a los habitantes de onyx aún sin encontrar. Cómo eran esas criaturas, por el momento, sigue siendo un misterio. El personal mayor cree ahora que un cataclismo repentino acabó con los habitantes de este planeta. Desconocido si era patológico, sociológico, o radiológico en naturaleza. Esto podría, sin embargo, explicar los niveles de radiación de fondo mayores-de-lo-normal. Recomendación: incrementar personal y financiación. las ruinas son tan extensas que podrían hacer falta muchas

generaciones para desenterrarlas por completo. Este planeta entero podría estar cubierto por ruinas similares. Con seguridad las nuevas tecnologías deben haber sobrevivido y esperan ser descubiertas.

/fin/

/archivo adjunto 6 de 9/

6 de marzo de 2525 (Calendario Militar)

Orden 276.8.91.848

Motivo: Financiación de la Zona 67

Oficial Emisor: Almirante M. O. Parangosky, Oficina de Inteligencia Naval, Sección Tres/UNSCMID: 03669271

Caballeros, seré breve. Tras quince años de investigación continua y ruinosamente cara sin una sola tecnología útil descubierta, el presupuesto de la iniciativa onyx ha sido repriorizado. Aunque los artefactos y jeroglíficos alienígenas siguen siendo de interés, actividades rebeldes recientes en las colonias exteriores demandan que nos encaremos la realidad y redistribuyamos nuestra IA finita y personal militar para contrarrestar esta nueva amenaza. onyx seguirá estando clasificado, alto secreto de palabra-clave. todos los materiales y archivos han sido redesignados bajo la nomenclatura REY BAJO LA MONTAÑA. Conforme de ordenar 178.8.64.007 cualquier ruptura de la confidencialidad de clasificación palabra-clave es castigable con la pena de muerte según UNSC MIL-JAG 4465/LHG, los Artículos de Secrecía en Tiempos de Guerra, y los Artículos Enmendados del Acta de Seguridad del Planeta de Origen de 2162. Una tripulación esquelética y una IA continuarán sondeando los misterios de la Zona 67. Puede que golpeen una mina rica en minerales. Mientras tanto, el resto de nosotros tenemos una guerra que combatir.

/fin/

Kurt nunca terminó de leer la transmisión rápida de Verano Interminable. Una explosión oscureció el horizonte con una nube con forma de flor de fuego y polvo, y la página holográfica se disolvió antes de que Kurt pudiera escanear el resto de los archivos. El proyector farfulló, chisporroteó, y muró.

La intel que Verano Interminable le acababa de enviar invadió su mente.

¿Ruinas alienígenas? ¿Posible invasión Covenant? ¿Qué quería decir la IA con posibles vectores *no-Covenant*?

—Tenemos que salir de aquí —dijo Kurt.

El caporal Méndez continuaba mirando a la distante explosión. —

Artillería. ¿Puede que un ataque con misiles?

Kurt analizó la forma de la nube de fuego. —No, es altamente simétrica.

Hay flores de calor irregulares. Creo que un arma de energía directa.

El Caporal cogió la radio e intentó de nuevo alzar la *Agincourt*. —Aquí

Campamento Currahee C y C. ¿Adelante, corto?

Estática.

—Prueba con los escuadrones —dijo Kurt.

Méndez asintió. —Saber, adelante. ¿Katana? Informe, aquí el caporal

Méndez. Gladius —chasqueó el micro. Esa vez, no había siquiera estática,

solo aire muerto—. ¿Cree —Méndez miró arriba hacia el cielo— que

la *Agincourt* ha hecho algo?

El Caporal arrugó juntas sus dos cejas plateadas, preocupado. Era una emoción que Kurt nunca había visto antes en los rasgos del viejo hombre.

Otra detonación sacudió la Zona 67. Lo que había sido un distante acantilado de granito se transformó en una desintegrante lluvia de polvo.

—Hemos recibido órdenes de defender la Zona 67— dijo Kurt.

Méndez suspiró y se estremeció. —Tengo mi arma de pequeño calibre M6

—le dio una palmada a la funda—. Y un cuchillo en mi bota. ¿Tú?

Kurt extendió las manos.

—Debería ser una lucha entonces —remarcó Méndez. Probó de nuevo con la radio—. Adelante, Saber.

Su voz se filtró a través del altavoz, agrietándose con explosiones y estática.

Kurt agitó la cabeza. —Algo está interfiriendo con la transmisión.

Nuestros Spartans no van a luchar con balas aturdidoras y balas cegadoras.

Se dirigirán a la armería del Campamento Currahee,

—Tom y Lucy deberían estar allí ya —dijo Méndez. Se movió hacia la

tirollesa que se estiraba desde la cima de la casa de tres pisos hasta el suelo

de la jungla. Agarró la cuerda, envolvió la camisa a su alrededor, y

entonces saltó por encima del borde.

Para un hombre acercándose a los sesenta, el Caporal se movía como un

soldado treinta años más joven. No era la primera vez que Kurt se

preguntaba en qué tipo de Spartan se hubiera podido convertir.

Kurt siguió la tolonesa, en caída libre por un momento, después estrujando la línea para frenar; aterrizó duramente.

Corrieron hacia el Warthog aparcado en la lodosa pista en la base de la casa del árbol.

Kurt saltó hacia el lado del conductor, y encendió el motor. El vehículo tosió a la vida y ronroneó.

—Sin daño por PEM —dijo Méndez—. Si no la bobina se hubiera freído. Casi era una decepción. Una bomba, pudo entender Kurt. Los materiales fíisiles solo eran usados por la UNSC o los rebeldes... fuerzas humanas. Pisó el acelerador y el Warthog coleteó, y entonces las ruedas tropezaron y saltaron bajando el camino de barro.

El día se iluminó repentinamente, y un conjunto extra de sombra se entrecruzó por el suelo de la jungla.

Kurt deceleró el Warthog, y miró hacia el cielo. El toldo oscurecía su vista, así que se salió del terreno y condujo hacia la jungla, rebotando con las raíces expuestas, y después bajando la orilla del Río de las Horquillas Gemelas.

Allí Kurt tuvo una línea de visión clara del cielo, y notó que el sol se había movido a una posición más baja en el cielo.

No, no se había movido. Había *dos* soles.

Ese nuevo sol se desvaneció en un anillo de humo alrededor de su centro. Su bola pareció detenerse, y entonces se dispersó en una explosión estelar de brillante metal fundido.

En la órbita alta, la *Agincourt* explotó.

CAPÍTULO CATORCE

0715 HORAS, 31 DE OCTUBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR)
SYSTEMA ZETA DORADUS, CERCA DE LA ZONA 67, PLANETA
ONYX

Ash corrió por su vida sobre el suelo rocoso. Él no estaba seguro de cómo la cosa lo rastreaba en su traje SPI, pero lo hacía.

Él miró sobre su hombro y vio los tres largueros y el único ojo del drone destellando a la luz del sol. Aceleró y examinó rápidamente la tierra en busca del Equipo Saber.

“¡Dispérsense!” él ordenó sobre el TEAMCOM.

El arma de rayo del drone podría derretir a través de sus armaduras en un parpadeo. Ash no iba a tomar el riesgo de hacer desaparecer a su escuadrón entero con un solo disparo.

Mark y Dante rompieron a la izquierda. Holly fue hacia la derecha. Ash no vio a Olivia; Ella tenía que estar camuflada.

Ash decidió correr hacia el frente, esperando atraer su fuego.

Él arriesgó otra mirada hacia atrás: El drone viró a la izquierda después de Holly. Ella corrió a toda velocidad sobre una cuesta.

Ash vio que esta cuesta finalizaba en un acantilado escarpado a unos cien metros delante de ella. Cuando ella lograra llegar, estaría atrapada. Aun si ella saltara, y sobreviviera, el drone aún la tendría, para dispararle desde arriba.

Ash no dejaría que eso sucediera.

Él corrió de regreso.

Holly derrapó al detenerse en el borde del acantilado.

El dron giró sobre ella, y su esférico ojo central ardió en rojo.

Ash disparó su rifle de asalto MA5B. Un dorado escudo translúcido de energía brilló tenuemente alrededor del dron, y la ronda de caucho reboto. El ojo central continuo calentándose.

Él no se rendiría tan fácilmente.

Esos escudos no eran como los escudos Covenant, invisible hasta que interactuaran con algún proyectil o energía. Ash lo había visto estallar en el lugar justo antes de que su ronda hubiera golpeado.

Tenía que probar otra cosa.

Ash recogió una roca y la arrojó hacia el dron. No estaba ni cerca de la rapidez de una bala, pero era mucho más pesada. La piedra golpeó, y fue absorbido en un ruido metálico, rascándolo.

No había escudos esta vez.

El dron vaciló, y un largueros miró como avanzaba dando sacudidas. Ash notó que los tres largueros no estaban conectados a la esfera central. Todos ellos simplemente estaban flotando ahí.

¿Qué era esta cosa?

Se estaba acercando a Holly. Ella le disparó, pero sus escudos chasquearon otra vez, desviando la ronda. Ella miró sobre el borde del acantilado y respiró profundamente.

Ella iba a saltar.

“De ninguna manera,” Ash susurró.

Él agarró un trozo de onyx del tamaño de un puño y lo arrojó con toda su fuerza.

Conectó... absolutamente en el centro con el esférico y rojo ojo del dron.

“¡Sí!” él gritó.

El drone giró para confrontar a Ash.

Su júbilo instantáneamente se evaporó a medida que la cosa se deslizó hacia él, acelerando.

Ash giró y corrió; Él corrió en zigzag derecha y luego a la izquierda. La tierra estalló. El calor hizo oleaje sobre él, y voló cabeza abajo. Aterrizó de llano sobre su espalda, golpeando en el último momento para interrumpir la caída.

Ash comenzó a rodar, y solo con una leve cojera, él continuó corriendo.

Él esperó que los demás escuadrones estuviesen teniendo mejor suerte. Olivia hubiera recogido la señal del equipo Katana. Hubieran reportado que estaban siendo forzados en la Zona 67. Habían perdido su señal poco tiempo después. Nunca habían obtenido palabra del escuadrón Gladius. Estarían vivos o muertos.

Él miró hacia atrás: El drone estaba casi encima de él. Su único ojo se calentó como una ceniza rojo cereza, preparando otra explosión de energía.

Adelante había una grieta en la roca, un canal de dos metros que pudo haber sido un río profundo hace un millón de años atrás, antes de que este lugar quedara seco.

Él corrió a toda velocidad hacia ese lugar y se tiró de cabeza. El canal era mucho más profundo de lo que él había supuesto. Rebotó de lado contra las paredes y aterrizó diez metros más al fondo. La sombra del drone relampagueó en lo alto y desapareció.

Ash lentamente se puso en pie, y contuvo su aliento. ¿Lo había perdido? Tal vez después de todo tenían una oportunidad para...

El drone reapareció sobre su cabeza.

Él podría bajar corriendo por el canal, pero con todas sus contorsiones y sus vueltas, sería lento. Además, no tenía que chocar con su rayo de

energía. Un disparó a las paredes y él sería sepultado vivo. Ash estaba atrapado.

Así es que él permaneció absolutamente inmóvil... esperando que sólo pudiera detectar movimiento.

El drone descendió en el canal y se detuvo a mitad de camino... mirando directamente hacia él. El ojo resplandeció rojo opaco, calentándose hasta derretirse en dorado. Si Ash no tuviera mejor criterio entonces él diría que la máquina se veía enojada.

Él necesitaba hacerle saber al resto del equipo saber dónde estaba, o al menos lo que había descubierto. El silencio de la radio no era de ayuda ahora. Él dio un clic sobre su COM, y elevó el aumento al máximo.

“Sólo rastrean objetos de alta velocidad,” él dijo sobre el COM. El drone vaciló y sus largueros se movieron adentro y afuera casi como si estuviera... ¿qué? ¿Atenuando su señal? ¿Tratando de oírle?

Ash gritó sobre su COM, “¡alto!”

Los tres largueros frenaron en el área y el drone flotó suavemente regresando medio metro.

Le había oído.

“¿Qué quieres?” dijo Ash.

El drone avanzó acercándose lentamente. Sin embargo su voz hizo estallar el parlante de su casco: “JuberFhejelet 'Pnught Juber.”

Ash sacudió su cabeza “No entiendo.” Él mantuvo en alto sus manos y se encogió de hombros... lo universal de una persona que no sabe que contestar.

“¿Fhejelet non sequitur, ahora?”

“Recibí eso en parte,” Ash dijo. “¿Non sequitur (Conclusión errónea)... eso es latín, correcto?”

Ash no estaba seguro acerca de lo que era esta cosa, o lo que trataba de decir, pero definitivamente no era Covenant. El Covenant tenía traductores de lenguaje, y no sonaban como esto. El Covenant generalmente los usaba sólo para pronunciar maleficios floridos poco antes de que vaporizaran planetas.

En este recinto, Ash podía ver la curva inerte de los largueros del drone, y podía sentir el calor de su ojo. Los diminutos jeroglíficos dorados brillaron tenuemente alrededor de la esfera, flotando un centímetro fuera de su superficie. Ash entrecerró los ojos, pero no pudo distinguir los caracteres.

“Protocolos de seguridad habilitados,” el drone habló sobre el COM.

“Entendí eso,” Ash contestó.

“Sistema ofensivo del anillo activado,” dijo. “Escudo en el modo de cuenta regresiva. Cambia a una contra respuesta apropiada. Reclamador.”

“No quiero lastimarte,” Ash intentó.

Él no tenía idea de lo que esta cosa quería.

“Conclusión errónea,” dijo. “Reclasificación de objetivos como no Reclamadores. Subespecie nativa. Recopilación para análisis... si no neutralícese como posible vector de infección.”

Ash entendió con perfecta claridad “Neutralícese.”

El drone avanzó, extendiendo sus largueros como una boca abierta.

Ash no tenía ideas.

Una roca golpeo al drone, un trozo de granito de medio metro de lado a lado. Rebotó cerca del larguero ventral del drone.

El impacto hizo al drone hundirse, pero se recuperó, y sus largueros cambiaron de dirección, su geometría se reacomodo de tal forma que quedó con la mirada hacia arriba, fija en el borde del canal.

El equipo Saber estaba parado ahí, mirando hacia abajo... todos ellos levantando grandes rocas.

Dos piedras colisionaron en los largueros del dron, y una se hizo pedazos directamente en su ojo. Se hundió en el suelo con un estruendo, y el ojo esférico caliente resplandeció al rojo vivo. La tierra alrededor de eso se fundió en vidrio y burbujeó.

Una piedra grande que apenas calzaba bien dentro del conducto rebotó de lado contra las paredes... y aplastó al dron. El ojo, aplastado en una forma achatada, crujió y se enfrió hasta volverse rojo y luego negro. La cosa de tres largueros de metal se esparció hacia afuera desde debajo de la roca como una araña aplastada.

Ash exhaló, dejó su adrenalina apaciguarse, y trepó fuera del abismo.

Mark y Dante le ayudaron a subir.

Ellos se habían salvado el uno al otro un centenar de veces antes, pero aquéllos siempre fueron entrenamientos. Incluso bajo condiciones de fuego, nunca había sido como esto. Real. Ash quiso decirles que eran como hermanos y hermanas para él.

Todo lo que él pudo decir sin que su voz se quebrara fue: “Gracias, chicos.”

Holly contestó, “Pues bien, gracias por ser la carnada.”

“Buena invitación usando rocas,” Olivia murmuró.

Ash asintió. “Nos hemos puesto bajo cobertura,” él dijo, “de regreso a la selva.”

“No, de regreso al campamento,” Mark dijo. “Tomaremos un poco de munición real.”

Dante agregó, “Explosivos, también.”

Ash vio movimiento en su visión periférica. Tres drones más sobrevolaron las mesetas, moviéndose de acá para allá... buscando.

CAPÍTULO QUINCE

0745 HORAS, 31 DE OCTUBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR)
SISTEMA ZETA DORADUS, PLANETA ONYX, CERCA DEL
CAMPAMENTO CURRAHEE.

Kurt frenó el Warthog hasta detenerlo a medio kilómetro fuera del Campamento Currahee. Una sombra grande cruzó la línea de árboles sobre sus cabezas, y una manada de loros de cola roja alzó el vuelo.

Él salió de un salto e indicó a Mendez hacia la maleza al borde del camino. Se escondieron agachados, y observaron como un drone no tripulado se deslizaba sobre su Warthog y se detuvo.

La máquina no era un diseño del UNSC. Podía haber sido Covenant, pero nunca variaban de su místico, achatado y feo azul-gris. La cosa flotaba como un susurro silencioso, y eso quería decir tecnología antigravitacional... que probablemente lo hacía no humano.

Él recordó la transmisión flash de Verano Interminable con un escalofrío. Posibles vectores no Covenant.

La geometría del drone cambió de posición: La esfera en el centro flotó hacia adelante a lo largo de la longitud de sus largueros laterales.

El primer instinto de Kurt fue agarrar su rifle asalto y disparar. Él tenía una mejor posición de flanqueo. Trató de alcanzar su arma, y luego recordó que no tenían armas salvo la M6 y el cuchillo del Jefe Mendez. Él decidió ocultarse, era por ahora, la estrategia más atinada.

El drone rodeó el Warthog, y luego satisfecho, continuó hacia abajo por la carretera de tierra.

Kurt esperó hasta que el drone desapareciera en la selva y luego él hizo una señal para que Mendez le siga a través de los árboles hasta el borde del Campamento Currahee.

Trescientos metros de selva habían sido despejados alrededor del campamento moldeando una herradura. Desde el borde de la zona

despejada,

Kurt vio varios de los drones alienígenos rodeando los edificios y las bases.

“Patrones zigzagueantes,” Mendez murmuró. “Buscan algo. O a alguien.”

Hubo una explosión desde el centro del campamento. No como el estallido de energía que habían presenciado en el camino. Esto era como el crujido sordo de una granada de fragmentación.

Los drones sobre el campamento desaceleraron y cambiaron de dirección, y todos se movieron en la misma dirección... el cuartel NCO.

“Esta es nuestra oportunidad,” Kurt dijo. “Adelante. Corra.”

Con los drones distraídos, ellos corrieron a toda velocidad a través de la zona despejada, se movieron furtivamente más allá del cuartel de guardia de la entrada, y corrieron hacia los dormitorios de los Spartans. Se metieron debajo del edificio levantado.

Las sombras se deslizaron sobre los pasillos y caminos de grava adyacentes a medida que los drones silenciosamente se deslizaban sobre sus cabezas.

Kurt mantuvo levantada una mano hacia Mendez, y vio al hombre mayor cubriendo su boca para amortiguar un jadeo. Tanto como él admiraba al Jefe, esa carrera a toda velocidad había sacado algo de él.

Observaron hasta que hubieran tomado un respiro en las sombras, y corrieron apresuradamente hacia el siguiente edificio, el cuartel NCO.

Kurt divisó la fuente de la distracción de los drones: Un montón de escombros, tres latreros doblados, y una esfera chamuscada yacía ardiendo lentamente en el patio de análisis de NCO.

Alguien había eliminado a uno de los drones alienígenas.

A través del patio y debajo de la enfermería apareció el resplandor rojo de una mira láser... un entrenamiento de Kurt. Él comenzó a contorsionarse hacia un lado. Como cuando una mira que es apuntada hacia ti, tú te

mueves. Pero esto no era una amenaza. Era una señal.

Él apuntó y luego Mendez lo vio, también. El láser brilló intermitentemente otra vez y luego parpadeó completamente. Mendez comenzó a moverse; Kurt comprobó el espacio aéreo, y luego jaló al Jefe contra la pared a medida que otro dron flotaba sobre sus cabezas. Pasó. Corrieron a la enfermería y se lanzaron abajo. En espera de ellos en las sombras estaban perfectamente camuflados con manchas de gris moteado: Tom y Lucy en su armadura SPI.

Mendez dijo en voz baja, “Ustedes dos son lo mejor que he visto en casi toda la semana.”

Kurt sentía lo mismo, pero él no podía darse el lujo de decirlo de esa manera. Él estaba al mando, y eso requería un cierto distanciamiento, por mucho que a él le importara estos dos.

Lucy inclinó la cabeza y tomó posición a lo largo del borde del edificio, en guardia.

“Reporte,” Kurt dijo.

“Contamos veintidós drones dentro del perímetro del campamento,” Tom dijo.

“¿Algún otro personal del campamento aquí?” Kurt preguntó.

“No, señor,” Tom contestó. “Todos perdidos... o muertos.” Él respiró profundamente. “Hemos neutralizado a dos drones con granadas. Tienen escudos y desvían rondas de asalto y de francotirador. Los proyectiles más lentos no son desviados. Hemos aprendido eso de una débil transmisión del Equipo Saber.”

“¿Saber está aquí?” Mendez preguntó.

“Negativo, Jefe,” Tom dijo. “Nunca interconectamos con Saber, Katana, o Gladius después de que la Zona 67 se volviera activa. No hubo transmisiones adicionales después de esa.”

Kurt observó la reacción de Mendez. El hombre se veía como una roca sólida, y no había huella de la preocupación que él había visto antes. Él sabía que podía contar con él, Tom, y Lucy pase lo que pase.

“Podemos estar aquí por mucho tiempo,” Kurt les dijo. “Tenemos que aprovechar bien nuestra posición en el Campamento Currahee. Tom, ve a la armería, recolecta explosivos, cordones de detonación, cualquier otra cosa que se vea bien. Olvida la munición, sin embargo, todas las rondas son de aturdimiento. No te sobrecargues.”

Tom inclinó la cabeza. “Sí, señor.”

“Jefe,” Kurt dijo, “llegue al centro de comando. Encienda los generadores para amplificar el poder y obtener el COM auxiliar. Podría ser lo suficientemente fuerte para pasar a través de esta interferencia de radio. Envíe una alerta general. Refléjelo entre las antenas direccionales. Podría confundir a estas cosas lo suficiente como para pasar a través de ellos. Haga un intento y levante a cualquier sobrevivientes del Agincourt.”

Ambos sabían las probabilidades de que las vainas de escape estuvieran fuera del rango de esa explosión. Aun así, tenían que hacer un intento. “Deje una nota,” Kurt continuó, “en caso de que los otros Spartans vengan aquí. Dígales que recojan suministros y nos encuentren en El Morro Point.”

“Sí,” Mendez contestó.

Kurt comprobó su reloj, una antigüedad mecánica de cuerda automática. “Marque el tiempo como 1045. Lucy y yo recogeremos munición y luego haremos los preparativos para una distracción en una hora. Luego parta rumbo a la selva, y nos encontraremos en El Morro Point.”

“Sí, señor,” Tom y Mendez dijeron.

Luego avanzaron lentamente hacia lados opuestos de la enfermería, esperaron a que las sombras de los drones desaparecieran, y luego se lanzaron rodando hacia afuera.

“¿Lucy?”

Ella avanzo a rastras desde el otro lado hacia él.

“Sigue.” Él se movió al borde del edificio. Lucy en su armadura SPI se convirtió en su sombra. Kurt apuntó hacia la pequeña casa blanqueada a través del cuadrángulo: La residencia del Comandante del Campamento donde Kurt había vivido por los últimos veinte años.

Esperaron por largos tres minutos hasta que las sombras de los drones que patrullaban sobre sus cabezas desaparecieran.

Él y Lucy entraron en la casa y cerraron la puerta.

Kurt nunca la había cerrado, pero ahora, alguna parte de su mente le hizo reflexivamente dar vuelta el diminuto cerrojo en la puerta.

La casa era pequeña, tres cuartos comprendidos por una oficina exterior, un área para el inodoro, y litera. Había cuadros enmarcados en la pared de su oficina, una urna griega con antiguos luchadores en una alcoba, y un montón de trabajo de oficina bien arreglado en su escritorio... la reciente orden de implementación para la Compañía de Gamma.

Él deseó que hubiera sucedido al inicio de la última semana... cuando había trescientos Spartans en Onyx. La situación táctica sería muy diferente.

Lucy bajó las persianas de bambú, y luego vaciló al lado de los cuadros en la pared.

Kurt se unió a ella. Por los últimos cinco años el programa SPARTAN-II había sido públicamente promovido por la Sección Dos para fomentar la moral. Había Spartans en su armadura MJOLNIR ayudando a los marines heridos sobre un Pelican, Spartans rodeados por Elites Covenant caídos, los Spartans se mantenían en lo alto. Todos héroes. Los SPARTAN-III habían estudiado a sus legendarios predecesores, sus batallas, y sus tácticas... aprendiendo de los mejores.

Él recorrió con la mirada a Lucy, su expresión inescrutable dentro del reflejo de su casco, y luego él volvió a mirar hacia los cuadros. No había una sola foto de un SPARTAN-III en la pared, en cambio, y ni siquiera una mención pública de sus sacrificios. Y nunca la habría, tampoco.

Kurt deseó que hubiera sido diferente, y que él hubiera tomado los pequeños pasos para mejorar a sus Spartans mucho antes. El énfasis en su entrenamiento de equipo, los programas mejorados del sistema de la armadura SPI, las nuevas mutaciones... apenas parecían ser lo suficiente.

“Por aquí,” él le dijo a ella, y se volvió hacia la puerta de acero cerca del cuarto de baño. Él palmeo los biométricos y permitió unos escáneres facial y de retina sobre su cara. La puerta silenciosamente se abrió y entraron.

Las luces fluorescentes titilaron, revelando un cuarto revestido con casilleros de municiones, estantes de rifles, cajas etiquetadas como SPNKr, y docenas de cartucheras de granada. Las vigas de titanio cruzaban las paredes y el techo, reforzando el cuarto así podría resistir la explosión directa de una bomba.

Él abrió una planta en el techo hacia un gabinete de armas y le mostró a Lucy el arsenal de rifles, pistolas, y granadas Covenant que había adentro.

“Comienza a empacar,” él le dijo a ella. “Toma toda la munición. Llena seis bolsas. Toma los SPNKrs, todas las granadas, también.”

Ella alargó ambas manos, con las palmas hacia arriba, e hizo un movimiento hacia arriba y abajo. La señal para ‘pesado’.

“Tendremos que hacer algunos viajes.”

Kurt se movió hacia la esquina y se mantuvo ante un cuadrado de dos metros y medio, una caja fuerte de acero inoxidable. Él marcó la combinación y la puerta hizo clic abriéndose con un siseo a medida que la atmósfera de nitrógeno presurizada se ventilaba.

Kurt abrió la pesada puerta de la caja fuerte. Un verde incandescente impregnó el cuarto.

Lucy se congeló con un lanzador SPNKr en una mano, y una pistola de plasma en la otra. Ella se movió como en trance hacia su lado y miró el contenido de la caja fuerte y dejó escapar un diminuto sonido sofocado de sorpresa.

Adentro había una armadura MJOLNIR. Las planchas musculares relucían verde fantasmal sobre la capa balística negra. Se veía formidable aun estando ahí vacía.

La última vez que él la había usado fue cuando había dado la bienvenida a los reclutas de la Compañía de Alfa. Desde entonces él rigurosamente había cuidado de ella, y había aprendido todo acerca de su mantenimiento. Sus vainas de fusión habían sido reparadas cuando Kurt había sido asignado al reconocimiento de la Estación Delphi, así que tenía suficiente poder para quince años de funcionamiento continuo.

La armadura MJOLNIR era superior en todos los aspectos en comparación con el traje SPI. Trayéndola puesta Kurt podría proteger mejor a sus SPARTAN-III, destruiría a esos drones más eficazmente, pero después de décadas de practicar con los Spartans la importancia del trabajo en equipo, de ser una familia, la armadura MJOLNIR simbólicamente le aislaría de ellos.

Y ese era lo último que él quería.

Él jaló un casillero hacia afuera desde la posición debajo del traje y lo abrió. Dentro había un conjunto gris mate de una armadura de Infiltración Semi-Powered. Él se quitó sus botas y se puso las polainas Page Ranking.

Lucy apuntó hacia la armadura MJOLNIR, y luego a Kurt.

“No,” él dijo. “Eso ya no es lo que soy. Soy uno de ustedes.”

SECCIÓN IV

DOCTORA CATHERINE HALSEY

CAPÍTULO

DIECISÉIS

FECHA [ERROR] ANOMALÍA \ RANGO ESTIMADO 15 DE SEPTIEMBRE - 20 DE DICIEMBRES DE 2552(CALENDARIO MILITAR) \ A BORDO DE LA NAVE DECOMISADA UNSC CLASE CHIROPTERA BEATRICE (REGISTRADA ILEGALMENTE), EN SLIPSPACE, LOCALIZACIÓN DESCONOCIDA.

La Doctora Halsey alineó su cabello gris, alisó su andrajoso delantal de laboratorio, y luego se puso sus guantes y su delantal para protegerse de las partículas alfas y beta emitidas desde la matriz de aceleración.

Alrededor yacían paneles desarmados y blindajes contra la radiación de los motores transluz Shaw-Fujikawa de la nave.

Ella delicadamente condujo la carne de cerdo que había confiscado de la cocina de la nave Beatrice a través del enredo de electrónica. Ella resbaló el borde del utensilio dentro de la ranura del diminuto tornillo sobre el súper-enfriado imán superconductor. Ella recomprobó los cálculos en su cabeza. Dos milímetros, tres vueltas, debería hacerlo.

La Doctora Halsey giro y aflojó el tornillo. La incandescencia del arco iris emitido desde la matriz se intensificó, y lágrimas titilaron desde sus ojos. Las chispas bailaron fuera de las planchas de metal y formaron arcos entre las columnas de titanio.

Ella echo una mirada a través de la puerta abierta del puente. El monitor de ingeniería mostró un aumento de 32 por ciento en el poder de la bobina. Aceptable.

Ella reemplazó los paneles de acceso del núcleo del Shaw-Fujikawa y descendió al piso.

Sesenta años atrás cuando los primeros impulsores Shaw-Fujikawa habían sido instalados en una nave espacial como ésta, los técnicos tenían que realizar ajustes manuales todo el tiempo. Los campos magnéticos que alineaban las bobinas de aceleración derivaban de fase cuando efectuaban una transición hacia espacio Slipstream, donde las leyes de la física sólo ocasionalmente trabajaban como uno esperaba. Ninguno de los controles computadorizados eran usados; La electrónica siempre funcionaba mal

cerca del núcleo.

Por supuesto, muchos de esos técnicos habían muerto o misteriosamente habían desaparecido.

La Doctora Halsey había considerado retirarse del Slipspace y energizar la nave clase Chiroptera para hacer el ajuste. Habría sido más seguro, pero aquella primera activación del motor Shaw-Fujikawa casi había ocasionado una sobrecarga de la bobina. Ella no sabía si podría dar otro salto en la pequeña nave.

Ella secó el sudor de su cara y luego revisó sus signos vitales. Ella vivía, al menos, por los siguientes momentos.

Ella apartó con la mano el mamparo y floto libremente sobre el puente.

El centro de comando del Beatrice había sido diseñado, mejor dicho había sido rediseñado, por su anterior dueño, el Gobernador rebelde Jacob Jiles, para la comodidad en vez de la eficiencia. Cada superficie salvo los monitores estaban curvados y acolchados con piel de cordero color crema. La silla del capitán tenía controles de masaje y de temperatura... incluso una función ridícula: Un posa taza.

La Doctora Halsey chequeo a Kelly. Ella la había atado en la silla del segundo oficial para seguirla desde la distancia. Una línea corrió dentro de una terminal de entrada en el acoplamiento interior del codo de su armadura MJOLNIR, bombeaba esteroides dermacortic para ayudarle a regenerar las quemaduras que cubrían el 72 por ciento de su cuerpo... y bastantes sedantes nar-colytive para dejarla inconsciente durante el tiempo que necesitara.

“Lo siento, nunca habrías venido por ti misma,” ella dijo. “los Spartans son atraídos por las misiones suicidas como las polillas por las llamas. Pero esto es mucho más importante que cualquier solución militar.”

La Doctora Halsey se empujó hacia fuera y fue a la deriva hacia la computadora de control del Beatrice. Su computadora portátil formaba parte del puerto de la multi-interfaz, y los protocolos de infiltración casi habían terminado de borrar los cierres patronales de seguridad primitivos de la nave.

Ella tapo un emparedado de cristal de memoria y procesadores elevadores de potencia dentro de su computadora portátil. Estos componentes se los había apropiado de lo que quedó del núcleo de la IA Gutted del Gettysburg.

Ella luego extrajo un chip de su delantal de laboratorio. Esto no se encontraba en el Gettysburg. Ella cuidadosamente colocó el chip en el puerto auxiliar del lector de su computadora portátil. Una chispa diminuta iluminó y se elevó de su computadora en una proyección holográfica de dos centímetros.

“Buenas tardes, Jerrod.”

“Buenas tardes, Doctora Halsey,” la chispa contestó con una formal voz británica. “Aunque técnicamente según mi cronómetro interno es la mañana.”

“Ha habido algunas anomalías temporales desde nuestra última charla,” ella dijo.

“¿Ciertamente? Estoy deseando la explicación, señora.”

“Entonces lo haré,” ella murmuró.

Después de que un artefacto alienígena hubiera distorsionado el espacio-tiempo y un combate en un espacio Slipstream corrompido. La Doctora Halsey no estaba precisamente segura sobre en qué línea de tiempo debía estar. Las paradojas cuánticas esta vez parecían un ejercicio mental arcaico y curiosamente ahora era una parte de su realidad.

“¿Cómo puedo ser de ayuda?” Jerrod preguntó.

La Doctora Halsey sonrió a la IA. Aunque ella a menudo pensaba en Jerrod como un juguete, era una micro IA Completamente funcional. El experimento había sido inicialmente para ver cuánto tiempo una IA lista duraría creciendo en una matriz estrecha de procesadores de memoria. Los teóricos del Instituto de Intelecto Sintético de Sydney calcularon su duración de vida para ser cuestión de días. Jerrod, sin embargo, había engañado a los expertos en el ‘S.I doble’. Rápidamente había crecido, pero entonces se estabilizó dentro de su celda de cristal de procesadores de memoria.

Jerrod nunca sería una décima parte tan brillante como una IA realmente “lista” como Cortana, ni aun listo como una IA “muda” tradicional de

proporciones ilimitadas. Pero él tenía un poco de creatividad y valor, y a pesar del personaje congestionado de mayordomo que él había adoptado, a ella le gustaba.

Jerrod tenía otro rasgo excepcionalmente satisfactorio para los propósitos de la Doctora Halsey: La portabilidad. Otras IAs requerían un instituto, una nave estelar, o en lo mínimo un conjunto completo de una armadura MJOLNIR para funcionar.

“Diagnostica los sistemas del Beatrice, por favor,” La Doctora Halsey dijo. “Luego correlaciona los datos descargados desde el núcleo de memoria de Cortana y prepáralos para un análisis. Ejecuta una búsqueda en la base de datos de coordenadas estelares de ingreso en el sistema de navegación; Expande los parámetros de búsqueda dentro de cinco años luz del origen.”

“Alerta, señora. Solamente tengo que quitar el polvo de los viejos circuitos. Trabajando...”

“Y un poco de Debussy, por favor,” ella dijo. “Les Sons et equal les fums tournent dans l'air du soir.”

La mota de luz de Jerrod se encogió en una punta de alfiler brillante a medida que él empujó sus habilidades procesadoras. Después de cinco segundos, las caprichosas notas de piano complacieron a través de los parlantes del puente.

“Hecho,” Jerrod contestó, sonando casi sin de aliento.

“Correlaciona los registros de mision de Cortana”

La Doctora Halsey le había asignado a Cortana el registro de misión cuando ella había estado en el Gettysburg. Ella había accedido y borrado una porción de la memoria de la IA que involucraba al Sargento Johnson. En el momento, también le pareció lógico descargar un resumen muy breve de todo sobre ella y John.

La voz de Cortana narró un show de imágenes. La Doctora Halsey vio a John y a la tripulación del Pillar of Autumn oponerse al Covenant en el artefacto alienígena, en el anillo, y luego presencié al horrible Flood a medida que infestaba los cuerpos humanos y alienígenas. Ella cerró sus ojos a medida que algo similar al Capitán Keyes se destruía.

“Duerme tranquilo, viejo amigo,” ella murmuró.

“Limítate solo a las referencias de entradas Forerunner,” ella dijo a Jerrod.

La Doctora Halsey escuchó a Cortana y a la inteligencia artificial Forerunner, Guilty Spark, discutiendo... hasta que revelaron el propósito verdadero de la construcción de Halo: La exterminación de toda vida en la galaxia

“No es extraño que el Covenant esté tan interesado en estos artefactos,” ella dijo.

“¿Señora?”

“Nada, Jerrod.” Ella ahora también entendió el interés de Coronel Ackerson.

La Doctora Halsey se había tomado la libertad de robar los archivos altamente secretos del Coronel Ackerson en Reach antes de que el Covenant destruyera la instalación. En un archivo designado ‘King Under the Mountain’ (Rey Bajo la Montaña) allí había datos de las piedras reensambladas de los jeroglíficos encontrados en Cote d'Azure en el Sistema Sigma Octanus, y las coordenadas descubiertas que habían apuntado hacia las ruinas alienígenas en Reach bajo la Base Castillo.

¿Era esto una carrera armamentista por la tecnología Forerunner?

La última migaja de pan en este largo sendero fue una carpeta codificada en los archivos secretos de Ackerson, lo único designado como ‘S-III’. En esa carpeta había extensos registros médicos sobre sus SPARTAN-II. Como si Ackerson los estudiara. Había otra referencia: ‘CPOMZ’ y la larga serie alfanumérica 512 que representaba viejas coordenadas celestiales.

Ella introdujo la serie.

“Exhibe todos los datos sobre objetos estelares en estas coordenadas.”

“Este sistema de coordenadas es arcaico, Doctora,” Jerrod dijo. “No es

usado desde la exploración tripulada extrasolar del espacio.” Él hizo una pausa. “cae fuera del espacio controlado por el UNSC.”

“La mayoría del espacio es, Jerrod. Muéstrame.”

Una pelota resplandeciente de oro blanco apareció en el monitor, con un análisis espectroscópico, y una lista de planetas cercanos. Allí era para nada habitable: Pelotas de hielo y gigantes gaseosos.

“El sistema Zeta Doradus,” Jerrod comentó. “Hay una falta peculiar de datos.”

¿Indicando algo escondido? La Doctora Halsey se habría jugado el todo por el todo a que había algo aquí.

‘S-III’ de Ackerson. Ésta era una referencia obvia para SPARTAN-III. ¿Qué más podría ser con todo los datos biomédicos Spartan que él había acumulado en esa carpeta? La pista confirmativa fue ‘CPOMZ’ referencia atribuida para las coordenadas celestiales – Chief Petty Officer Franklin Mendez, el hombre que había entrenado a sus SPARTAN-IIS.

Desde que Ackerson no pudo arruinar su programa Spartan, ¿él había financiado y había reclutado a los entrenadores para el suyo? La pasmó pensar qué atajos él pudo haber tomado... y lo que él podría estar haciendo con su ejército privado de Spartans.

Ella miró hacia la forma inconsciente de Kelly. La Doctora Halsey no podía salvar a sus Spartans, ellos ya estaban instruidos y en las líneas del frente... pero ella podría hacer algo al respecto de estos nuevos, hasta ahora teóricos, SPARTAN-IIIS.

La Doctora Halsey se estableció en la silla acolchado del capitán.

“Monitores Fuera, Jerrod.”

Los monitores se apagaron.

Ella miró a través de sus ojos cerrados. Ella había traicionado a todos, John y al Almirante Whitcomb, los había abandonado, y había robado esta nave para perseguir ¿qué? ¿Gansos salvajes? ¿Por qué?

“Luces,” ella dijo a Jerrod. “Despiértame en seis horas.”

“Sí, señora.” Las luces oscurecieron y sólo los LEDs de la estación de navegación brillaron.

La Doctora Halsey no quiso pensar ‘por qué,’ pero la desagradable verdad no se iría: La raza humana confrontaba la extinción.

Ella había pensado que la lucha contra el Covenant había sido bastante mala, pero ahora sabían la posición de la Tierra. El mundo hogar de la humanidad había resistido siglos de intentos de autodestrucción, pero pronto los alienígenas acumularían una flota y harían todas sus luchas discutibles.

Para esto, ella factorizó la horrificada arma Forerunner. Halo, que podría aniquilar toda vida a todo lo largo de la galaxia.

Y entonces allí estaba el Flood, un parásito de pesadilla que pudo o no haber escapado de la construcción Halo, un organismo que incluso los Forerunners habían temido.

Su conclusión fue irrefutable.

El UNSC, sus Spartans, toda la gente que ella admiraba, lucharía contra lo inevitable. Era instinto humano. Pero estaban equivocados. Nunca podrían ganar esta guerra. Ellos sólo podrían sobrevivir a eso. Y luego, sólo si eran muy afortunados.

Entonces dependía de ella tomar la única acción lógica: Correr.

John y los otros Spartans nunca volverían la espalda a una batalla, pero ella podría convencer a estos otros Spartans, engañarlos si era necesario, en sobrevivir.

Eran la última oportunidad de la humanidad para resistir la oscuridad entrante.

La Doctora Halsey se despertó con un arranque.

“Tiempo, Jerrod. Y las luces, por favor.”

Las luces en el puente calentaron a media intensidad.

“Son cinco horas cincuenta y siete minutos desde nuestra última conversación. Doctora. Estaba a punto de despertarte. Estamos cerca de nuestro destino.”

La Doctora Halsey agarró su bolso médico y registró su contenido. Ella encontró una jeringa de narcolytic metabolase, una enzima que consumiría todos los agentes analgésicos en el flujo sanguíneo de Kelly. Ella sacó la línea del puerto de su armadura MJOLNIR e inyectó la droga.

“Des-energizando los motores transluz Shaw Fujikawa,” Jerrod dijo.
“calculado vector de salida.”

Las matemáticas pasaron a través de los monitores.

“Muy bien,” la Doctora Halsey dijo, analizando sus ecuaciones. “Pero el punto en el plano imaginario debería estar aquí.” Ella tocó la pantalla. “De ese modo recuperaríamos la energía del acelerador de partículas en las bobinas de plasma.”

“Sí, Doctora, pero hay un riesgo que implica la sobrecarga de la bobina.”

“Que está bien dentro de los límites operacionales de ésta nave,” ella contrarrestó. “Por favor altera el vector de salida.”

“Por supuesto. Doctora.” Había un poco de disgusto en la voz de Jerrod.

Una leve náusea pasó a través de la Doctora Halsey a medida que el Beatrice efectuó una transición desde espacio Slipstream a universo normal.

Las estrellas chasquearon en los monitores, y un disco dorado del tamaño de un antiguo centavo brilló tenuemente en el monitor central.

“Estamos aproximadamente a doscientos millones de kilómetros del centro del sistema de las coordenadas estelares provistas,” Jerrod reportó.

“Busca planetas en la zona habitable,” ella dijo.

“Doctora, tenemos un reconocimiento completo del sistema en los archivos.”

“Míralos,” La Doctora Halsey ordenó.

“Sí, señora.”

Kelly se movió, sacudió su cabeza... luego tan rápido como un relámpago ella rasgó sus cadenas, engancho un pie alrededor de la base de la silla, y mantuvo firme ambas manos, la posición de la cobra, lista para luchar.

“En descanso, Spartan,” La Doctora Halsey dijo. “Tú estás conmigo. A salvo.”

“Fui drogada.” Kelly miró alrededor del puente; Sus manos descendieron un poco, pero no completamente.

“Correcto. La última etapa del tratamiento de esteroides dermacortic es excesivamente estimulante. Habría sido desagradable para ti.” Esto era, por supuesto, indudable, pero eso no era nada que un Spartan no pudiera haber soportar.

“¿Dónde estamos?”

“En la nave del Gobernador Jiles. Nos hemos apropiado de esto para una nueva misión.”

“¿John y el Almirante Whitcomb?” Kelly dejó caer sus manos.

“Ellos lo saben,” La Doctora Halsey dijo. Además técnicamente no era una mentira. Ellos indudablemente sabían que la Doctora Halsey había secuestrado a uno de sus Spartans y había robado esta nave.

Kelly levantó su cabeza.

“Doctora, esto es altamente irregular. Hay una estricta cadena de mando, protocolos para...”

“Los cuáles fueron seguidos,” La Doctora Halsey le aseguró. “El desarrollo de los nuevos acontecidos ocurrieron mientras tú estabas inconsciente.”

Fue imposible leer la expresión de Kelly detrás del HUD polarizado de su armadura MJOLNIR. Ella miró, sin embargo, hacia la Doctora Halsey,

poco convencida.

“Planeta anormal encontrado,” Jerrod anunció.

Sobre el monitor un mundo que se veía como una esfera de color turquesa apareció.

“Planea el curso y muévenos hacia eso a media velocidad.”

“Respondiendo a media velocidad. Doctora.”

“Señora,” Kelly dijo y se movió más cerca. “Usted tendrá que explicarme. Pensé que estábamos camino a la Tierra para advertirles sobre el Covenant.”

“¡Advertencia de proximidad!” Jerrod dijo. “Naves entrantes. La configuración no corresponde ni al UNSC ni a los perfiles Covenant.”

Sobre el monitor una silueta apareció en el radar: Una extraña simetría de tres lóbulos. Las imágenes termales revelaron un cuerpo negro con una esfera central emitiendo radiación de seis mil grados kelvin.

“¿Qué es eso?” Kelly murmuró.

“Que son ellos,” Jerrod corrigió. “Detectando trescientos doce de estas naves. En un curso de interceptación. Los vectores sugieren un patrón de ataque.”

CAPÍTULO DIECISIETE

1000 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR)
SISTEMA ZETA DORADUS, CERCA DEL PLANETA ONYX \ A BORDO DE LA NAVE DECOMISADA UNSC CLASE CHIROPTERA BEATRICE (REGISTRADA ILEGALMENTE).

La Doctora Halsey examinó los múltiples contactos en la pantalla del radar. Le recordaron un enjambre de avispas enojadas.

“Trescientos,” ella murmuró.

“Trescientos doce,” Jerrod corrigió.

La Doctora Halsey golpeó ligeramente su labio inferior con su pulgar, pensando.

“No podemos luchar.”

Kelly movió su cabeza desde la pantalla del radar hacia la Doctora Halsey.

“Tenemos que intentarlo” Ella miró alrededor del puente. “¿La estación de armas?”

“Jerrod,” La Doctora Halsey dijo, “muéstrame todos los datos sobre ese planeta anormal.”

“Doctora Halsey,” Kelly insistió. “¿Armas?”

“Esta nave no tiene armas,” ella contestó.

Kelly se movió de estación en estación, sin aceptarlo. Como un Spartan ella había tenido toda una vida de entrenamiento que le exigía tomar acción, disparar un arma, confrontar a sus enemigos; Ella no estaba entrenada para sentarse y observar.

En el monitor de navegación un planeta verde-azul apareció así como también datos en su órbita y una atmósfera espectroscópica anormal.

“Ese es nuestro objetivo,” La Doctora Halsey dijo. “La atmósfera y la gravedad es como la de la tierra. Los infrarrojos sugieren que existe vegetación. ¿Un planeta inhabitable habitado tan cerca del espacio del UNSC? Algo improbable... o más probable, un secreto muy bien cuidado.”

Ella tocó el monitor. El planeta se encogió y una luna plateada como una pelota de hielo fue a la deriva a las dos en punto. La posición relativa del Beatrice apareció... también la flota de naves interceptoras entre ellos y el planeta.

“¿Qué puedo hacer?” Kelly dijo.

Colócate el cinturón y mantente preparada,” La Doctora Halsey dijo. “te necesitaré en tres minutos.”

“Sí, señora.” Kelly se deslizó en la silla del segundo oficial, se puso rápidamente el cinturón, y lo apretó.

“Parámetros del motor en esta pantalla,” La Doctora Halsey dijo, y observó el monitor sobre su izquierda. Los diagramas termodinámicos de las bobinas de plasma brillaron intermitentemente en línea. “Lo bueno es que retuvimos la energía de la transición SlipSpace.”

“Sí, Doctora,” Jerrod contestó. Su punto de luz holográfico se oscureció como si estuviera avergonzado. “Sin identificar las naves cercanas. Noventa mil kilómetros. Aumentando la aceleración.”

Ella se puso el cinturón de la silla del capitán. “Ve al curso cuarenta y cinco por cuarenta y cinco.”

“Sí,” Jerrod dijo. El Beatrice se inclinó y los motores crepitaron con la alineación abrasiva. “Curso corregido.”

La Doctora Halsey analizó las bobinas de plasma. Mientras el resto de la nave era una antigüedad, las bobinas eran casi nuevas, robadas, parecían, de un remolcador clase Behemoth (Algo muy grande). Al parecer el Gobernador Jiles era sólo la mitad de tonto de lo que ella había creído.

“Inicia una sobrecarga de un ciento veinte por ciento en la pre-bobina,” La Doctora Halsey dijo a Jerrod.

Kelly se inquietó; Apretó sus guantes fuertemente en un par de puños.

“No podemos pelear,” La Doctora Halsey se aclaró. “Ni soy una décima parte de astro navegador de lo que fue el Captain Keyes.”

“Sobrecarga en tres segundos,” Jerrod anunció.

“Que sólo nos deja una opción: Correr como un demonio.”

El Beatrice retumbó y saltó hacia adelante.
La Doctora Halsey fue impulsada hacia su asiento.

“Las naves de persecución están acelerando para interceptarnos,” Jerrod le informó.

“Mantén el curso,” La Doctora Halsey dijo con un esfuerzo.

La luna se agrandó en el monitor central.

“Tengo miedo, no tuve oportunidad para comprobar dos veces la trayectoria,” La Doctora Halsey dijo a Kelly a través de sus dientes apretados. “es mi mejor suposición.”

“Es muy precisa, señora,” Jerrod intervino en la conversación.

“No podré sobrevivir a la aceleración,” La Doctora Halsey dijo, ahora respirando con un esfuerzo excesivo. “Yo seguramente no permaneceré consciente. Debes aterrizar la nave. Encuentra a los demás.” Ella hizo una pausa, jadeando. “Programando reingreso.”

“¿Qué otros?” Kelly preguntó.

“Aguijones de energía,” Jerrod dijo. Los núcleos centrales de los vehículos de persecución ahora emitían radiación desde su fuselaje negro equivalente a quince mil grados Kelvin.”

La Doctora Halsey recomprobó el esquema del motor con un dedo tembloroso.

“Incrementa la potencia de salida al propulsor por ciento sesenta por ciento.”

“Sí, señora.”

La sección de popa del Beatrice tembló y el metal gimió por la tensión dispareja.

La región en penumbra de la luna del planeta apareció en el monitor con cañones de hielo azul y géiseres de metano.

“ve a popa,” La Doctora Halsey respiró. Las esquinas de su visión se nublaron.

El monitor cambio. En el negro espacio, las puntas blancas centellearon y lanzas de energía acuchillaron a través de la oscuridad.

Kelly agarró los lados de su silla con tal fuerza que el metal se dobló.

“Inicia la bobina,” La Doctora Halsey murmuró. “Dos radianes por segundo.”

El Beatrice giró. Los haces entrantes eran brillantes como llamaradas solares, y el alimentador de vídeo se deformato cromáticamente a medida que ellos concluían... luego paso.

“¡Perdido!” Kelly casi saltó fuera de su cinturón.

El corazón de la Doctora Halsey golpeó en su garganta. Ella cerró sus ojos y golpeó ligeramente en los comandos. Era demasiado difícil hablar ahora, pero sus dedos sabían qué hacer. Ella programó los retrasos por la abrasión, su mejor suposición en cuánto a la sobrecarga que las bobinas de plasma podrían resistir, calculó ángulos de reingreso, y aunque ella no creía en Dios, ella rezó a... alguien.

Cuando ella reabrió sus ojos, ella no podía ver. La sangre cubría sus órganos centrales, desaviando oxígeno desde su cerebro.

En su teclado pequeño ella presionó Enter.

“Ese es un curso de acción poco aconsejable. Doctora,” Jerrod dijo.

“Kelly,” La Doctora Halsey murmuró. “Encuéntralos. Sálvalos.”

CAPÍTULO DIECIOCHO

1020 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR)
SISTEMA ZETA DORADUS, VECTOR ORBITAL DE ENTRADA SOBRE EL PLANETA ONYX \ A BORDO DE LA NAVE DECOMISADA UNSC CLASE CHIROPTERA BEATRICE (REGISTADA ILEGALMENTE)

Kelly desabrochó su cinturón y chequeó a la Doctora Halsey. Ella respiraba, pero sin un traje presurizado la aceleración había sido demasiado para ella.

La frustración poco familiar recorrió a través de Kelly. Ella estaba resentida por no haber sido instruida previamente acerca de esta nueva misión, siendo empujada en medio de un conflicto del que nada sabía, y lo peor de todo... no tenía medios para pelear.

Pero tal vez había ocurrido demasiado rápido para que John y los demás la despertaran. Todo había ocurrido demasiado rápido desde la caída de Reach. No obstante, algo no tenía sentido.

Kelly comprendió, sin embargo, que no obtendría alguna respuesta de la Doctora Halsey en un futuro cercano, asumiendo que cualquiera de ellas tuviera futuro.

Lo primero de todo. Localiza a tu enemigo.

“¿Actualiza sobre la persecución?” Kelly preguntó a la AI.

La diminuta chispa holográfica contestó, “Desde nuestra posición emergente en el lado lejano del satélite, ahora sólo detecto ciento cuarenta y siete naves. Dos minutos hasta que nuevamente estén dentro del rango de armas.”

“¿Sólo ciento cuarenta y siete?” Kelly susurró. “Un golpe de suerte para nosotros”.

Un planeta verde-azul apareció en el centro del monitor.

“¿Cual fue la última corrección de curso de la Doctora Halsey?”

“Una inserción planetaria,” la IA dijo.

El Beatrice tembló. Un siseo crujiente fue emitido desde la sala de máquinas, luego otro desde el ala de babor. La temperatura descendió veinte grados.

“Pérdida de presión en la cabina de doce por ciento por minuto,” la IA reportó.

“No podemos introducirnos a esta velocidad,” Kelly dijo. “Las únicas cosas que reingresan así de rápido y tocan la tierra son los meteoritos.”

“sólo estas parcialmente en lo correcto, Spartan-087,” la IA dijo. “Las últimas instrucciones de la Doctora Halsey fue solucionar esa parte del problema, al menos en teoría.”

“Explícame.”

La nave giró 180 grados y su nariz apuntó hacia arriba.

“El cálculo de la Doctora Halsey es para un contra empuje. Estoy a punto de iniciar una sobrecarga de las bobinas. Pero esto es sólo una operación teórica a medida que sobrepasa el diseño de salida de la bobina en un doscientos cuarenta por ciento.”

Los vestigios de calor sobre el monitor se rizaron. Largas estelas de humo aparecieron.

“Entrando en la atmósfera superior, y...” La AI hizo una pausa. “Alerta. Una transmisión débil entrando en la E-Band.”

La E-Band era el canal de emisión de emergencias del UNSC.

“Adelante audio, rápido,” Kelly dijo.

Hubo un baño de estática y luego: “Es un código general automatizado de urgencia Bloody Arrow. Todo el personal del UNSC tenga cuidado y prepárense para el combate. Estamos bajo ataque y req...”

Se desvaneció en un ruido limpio.

Kelly habría conocido la voz en cualquier parte. Era el hombre que la había hecho a ella y a cada Spartan lo que eran: El Chief Petty Officer Mendez.

El código Bloody Arrow era usado sólo cuando todas las posiciones amigables habían sido invadidas por fuerzas enemigas. Una derrota completa y total. La interpretación más probable era una invasión Covenant.

“Advertencia. Siguiendo naves en el rango de armas en siete segundos,” La IA le informó. Chispas aparecieron en el azul oscuro del espacio. “Púas de energía detectadas desde múltiples point sources (Fuente física de energía, como luz o sonido).”

“Confirma, que no hay armas en ésta nave,” Kelly dijo.

“Confirmado,” la IA contestó.

¿Por qué la Doctora Halsey Tomaría una nave sin armas para una misión tan peligrosa?

“Inicia maniobras evasivas,” Kelly ordenó a la IA.

“Poco aconsejable. Con los ajustes precarios del propulsor apenas puedo mantener un descenso estable. Un giro ocasionaría una caída irrecorable.”

Florecimientos de calor aparecieron sobre la cámara de popa, haciendo que fluctuara la creciente persecución de la nave. Otro temblor recorrió todo el casco, continuó, y se intensificó.

“Descargas de energía desde la nave perseguidora,” la IA dijo.

Llamaradas doradas se encendieron en la pantalla. Haces centelleantes se extendieron entre la nave alienígena y el Beatrice.

Blancos muyes fáciles y patos en un barril eran las frases que a Fred le gustaba usar.

Ella podría saltar. Kelly y los otros Spartans del Equipo Rojo habían sobrevivido a un salto a gran altura hacia afuera de un Pelican... pero no era como esto. El Beatrice estaba en medio de la órbita. A alta velocidad,

su armadura MJOLNIR podría sobrevivir a la turbulencia y al calor... pero en el interior, ella sería comprimida y asada.

Kelly recorrió con la mirada a la Doctora Halsey. No había forma de que la Doctora Halsey pudiera saltar.

Ella tendría que tomar los riesgos y quedarse. Trepó de vuelta a la silla del segundo oficial, abrochó su cinturón, y agarró los brazos.

Un entrecruzamiento de haces de energía nublo el frente de las cámaras.

La turbulencia acalorada fue una neblina de caos, humo, y aire hirviendo.

Dispersión Óptica.

“Retrasa la maniobra de frenado.”

“Poco aconsejable. Si no desaceleramos, entonces el Beatrice deambulaba hacia arriba.”

“Eso es con lo que cuento,” Kelly dijo. “Espera, tres segundos.”

La IA lo consideró, su luz parpadeo rápidamente. “Entendido. Recalculando retardo de salida de la energía.”

La energía de las armas alienígenas se distorsionaron, refractaron por la caótica turbulencia progresiva hasta que se desenfocó en docenas de haces más débiles... y luego se desintegró en la bola de fuego dejada por la estela del Beatrice.

“Dirige las emisiones de cohesión cerca de cero,” la IA anunció.

La temperatura dentro de la nave brincó a cuarenta grados centígrados, y Kelly escuchó un sonido metálico a todo lo largo de la armadura.

“Iniciando contra empuje ahora,” la IA dijo.

Kelly se sujetó.

Una explosión sonó en el compartimiento popa. Kelly fue tirada hacia atrás y la silla del segundo oficial, no diseñada para sujetar media tonelada de un Spartan y su armadura MJOLNIR, se rompió completamente desde su base.

Ella se desplomó, chocó violentamente contra el mamparo entre el puente

y la sala de máquinas, ocasionando una abolladura en el mamparo. El motor chilló con ultra sonidos y sacudió la nave violentamente, la visión de Kelly se nubló. Un crujido se propagó desde la columna vertebral del casco, micro fracturas por la fatiga, y un estallido y una rotura provino del ala de babor.

Los motores cesaron y la desaceleración aplastante se moderó.

Kelly se jalo a misma fuera de la pared, y vio a la Doctora Halsey que estaba quieta sin ningún daño atada con su cinturón en su asiento. La sangre goteaba desde la nariz de la envejecida mujer, y burbujeó, lo que era bueno; Quería decir que la Doctora aún respiraba.

“Estamos actualmente a siete kilómetros sobre la superficie del planeta,” la IA dijo. “Trayectoria estable para un aterrizaje controlado. Motores principales... inoperables. Motor auxiliar operable, pero incapaz de alcanzar escape velocity (Velocidad de escape: Velocidad mínima que un cuerpo debe alcanzar para vencer un esfuerzo gravitacional).”

“Entendido,” Kelly dijo. Se quedaron atorados... dondequiera que estuvieran. “¿Estado de la nave de persecución?”

“Ninguno dentro de la visual o del rango del radar.”

Kelly no pensó que hubiera visto al último de ellos. Ella se dirigió hacia la Doctora y comprobó su pulso. Era fuerte y estable. Ella era la mas fuerte que había visto.

Kelly divisó dos bolsas aseguradas bajo la silla del capitán: Una estaba llena con una variedad de suministros médicos, y la otra tenía cuatro MA5B y dieciséis clips.

Ella sonrió. Había armas aquí después de todo. Ella agarró uno de los MA5B, deslizó el clip de regreso a casa, y levantó su peso reconfortante.

El Beatrice lentamente se inclino y el casco chilló.

El monitor mostró colinas redondeadas, selva, y sinuosos ríos. Hacia el norte había desfiladeros de roca blanca y llanuras, así como también columnas de humo y contornos oscilantes de polvo.

Kelly se relajó, no complacida, pero más bien porque la situación era familiar. En el espacio, ella podía estar con los brazos cruzados pero

sentada y observando... una situación insostenible para cualquier Spartan. Ahora, sin embargo, ella podía analizar lo táctico, planear, actuar, luchar, y posiblemente ganar.

“Canaliza esa señal de socorro,” ella le dijo a la IA.

“Disculpa,” dijo Jerrod. “Todas las antenas han sido vaporizadas. Yo, sin embargo, te puedo dar la posición aproximada de la última transmisión.”

“Está bien. Llévanos allí.”

La nave se inclinó hacia estribor.

“Adelante a diecisiete kilómetros esta la fuente de la señal,” la IA dijo.

La esquina del monitor se amplificó. Kelly vio edificios y campos colocados en forma de herradura.

Ella instantáneamente reconoció el trayecto de control de tres metros de ancho de cuarzo blanco comprimido, la geometría perfecta del patio de examen, y las largas marchas sobre tierra. Había cursos de obstáculos hacia el oeste. Y había un campo de tiro. Esto era un campamento militar UNSC. Podría haber armas y munición ahí.

“Desciende a cinco mil metros y rodea ese campamento,” ella ordenó.

“sí,” la IA contestó.

El Beatrice descendió, y un estremecimiento se inició desde el ala de babor y continuó zumbando. Kelly aprovecharía bien su reconocimiento aéreo. Ella tenía un presentimiento de que una vez este pájaro aterrizara, nunca volaría otra vez.

Sobre el monitor Kelly vio otros objetos en el espacio aéreo... destellos opacos de luz dorada.

“Contactos en el radar,” Jerrod dijo. “La configuración es idéntica a las naves de la persecución orbital.”

Una silueta apareció y se amplificó en el monitor: Tres largueros flotando sobre una esfera central.

Docenas de esas cosas rodeaban el campamento. Ellos, o no los habían notado aún, o no les importaban.

“Muévenos cinco kilómetros al oeste.”

“Respondiendo al nuevo curso, sí.”

Había una pequeña área despejada en la selva. “Escanea el espacio aéreo local,” Kelly dijo, “Y si está despejado, entonces bájanos aquí.”

Ella no quería dejar la movilidad que esta nave la ofrecía, pero ella no iba a mantenerse suspendida aquí y ser un objetivo, tampoco. Si ella pudiera camuflar la nave, entonces podría mantener sus opciones de vuelo abiertas.

“Ningún contacto en el radar,” la IA le informo. “Glide path (Línea de descenso de una aeronave para aterrizar, especialmente indicado por el radar del terreno) calculado.” Un estruendo vino del tren de aterrizaje. “Propulsores de posición horizontal parcialmente funcionales. Prepárate para aterrizar.”

Ella fue a popa a ver si había algo más que pudiera rescatar. Del desorden ella tomó bloques plastificados de F-Ration y tres botellas de agua. Ella echó una mirada en el compartimiento del motor. El contador de radiación de su armadura chasqueó salvajemente. Las bobinas de plasma estaban medio derretidas.

Ella regresó al puente.

“¿Señora?” La IA dijo, con una duda progresiva en su voz. “¿Me llevará tan bien?”

La Doctora Halsey probablemente necesitaría la IA y era efectiva en el combate. “Estás cubierto.”

“Gracias, señora. Aterrizaje en tres segundos.”

Kelly observó los monitores. No había naves. Ella iba a asumir, sin embargo, que ya la habían detectado.

Hubo una colisión y los motores gimieron.

Kelly jaló bruscamente la computadora portátil y la lanzó en una de las bolsas. Ella liberó a la Doctora y cuidadosamente la echó sobre su hombro. Ella palmeo la escotilla de liberación. La puerta descendió, convirtiéndose en un andamio.

El área de afuera era más un pantano que pradera. Los insectos zumbaban, pero nada más se movía. Ella corrió en busca de los árboles, cubriendo la distancia con diez zancadas largas.

En la oscuridad de la selva ella colocó a la Doctora Halsey contra un árbol y rechequeó sus signos vitales. Aún estaban fuertes y estables.

Kelly escudriñó el cielo. No había compañía.

Ella consideró moverse de regreso a la nave y camuflarla, pero eso podría no ser necesario. La cautelosa nave negro mate se mezcló casi perfectamente con la línea sombreada de árboles.

Kelly probó su COM, haciendo clic sobre la E-Band.

“...Esperen una respuesta inmediata de amenaza. Esto es un código general automatizado de suma urgencia Bloody Arrow. Todo el personal del UNSC preste atención y prepárese para la acción. Estamos bajo ataque y requerimos ayuda. El campamento Currahee y la península del norte han sido invadidos por Covenant desconocidos, posiblemente, hostiles. Sugiero bombardeo orbital de la región del norte, como estas entidades están acondicionadas con armas de rayo de alto calor. Nuestras fuerzas se mantendrán bajo cobertura. Fuerzas en Tierra y esperen una respuesta inmediata de amenaza...”

A través del pantano vino un susurro rustle (Crear un sonido suave como un soplo del viento a través de las hojas).

Kelly tomó cubierta, niveló su MA5B, y contuvo su aliento.

Dos figuras emergieron de la selva. Humanoides. ¿Covenant? Estaban cubiertos con un traje de camuflaje activo. Sus texturas estaban ajustadas, y se veían parte hoja, parte sombra. Ella había visto a los Orbital Drop Shock Troopers experimentar con esta tecnología... pero ellos nunca la habían llegado a trabajar en el campo.

Las dos figuras se detuvieron. Fue difícil decir, pero vio casi como si uno hubiera hecho señales con una mano, presionando el pulgar en la palma y los otros dedos enrollados hacia dentro.

Esa era la señal Spartan para “Desconocido adelante. Un momento.”

Ella corría riesgo. Si eran humanos y usaban la última armadura UNSC, entonces deberían no ser hostiles.

Ella sacó una mano fuera de cobertura. Expuso su dedo índice una vez, y luego otra vez, y luego el gesto come forward (Preséntese, reporte, dé un paso adelante).

Ahí había más susurros alrededor de ella... unidades flanqueando.

Por supuesto, nadie la iba a cercar a través de un área abierta. Incluso los amigos.

Calmadamente, Kelly recordó los entrenamientos de combate. Ella tenía que reposicionarse, pero eso significaría dejar a la Doctora Halsey vulnerable.

Uno de los desconocidos estaba cerca; Ella no lo podía oír... simplemente un cosquilleo en el dorso de su mente, un sexto sentido que le decía a ella que estaba siendo vigilada, y sin importar qué estuviera haciendo, la vigilancia ahora estaba demasiado cerca como para sentirse cómoda.

Hubo movimiento en la vista periférica de Kelly, un borrón.

Ella dio vueltas y vio una figura fantasmal, moviéndose hacia ella... más rápido de lo que cualquier humano podría moverse.

Kelly se hizo a un lado, agarró el brazo, y lo torció.

Su oponente retrocedió contorsionándose y contrarresto la llave.

Lo que fuera que sea, no era humano; De lo contrario Kelly habría desgarrado su brazo humano de su cavidad.

Su oponente retorció su muñeca y escapó del agarre de Kelly.

Kelly era todavía más rápido... su otra mano golpeó hacia afuera, con la palma plana, e impacto en el abdomen.

La otra figura voló dos metros hacia atrás, golpeó un árbol, y descendió.

“Mantente abajo. ¡Spartan!”

Kelly giro en espiral. Ella reconoció la voz... está no era de Mendez pero era otra voz del pasado una que no podía ser. Esa persona estaba muerta.

Antes de que ella se levantara una figura vacilo como si fuera un espejismo, luego el camuflaje activo se desvaneció, y entonces una persona en lo que se veía como una armadura MJOLNIR reducida estaba ahí, una mano mantenía un rifle MASK apuntado a la tierra, la otra

sostenida en lo alto.

“No hay tiempo para explicaciones, Kelly,” este hombre dijo sobre el COM. “¡Muévanse! Hostiles en...”

Una explosión desgarró a través de la selva.

CAPÍTULO DIECINUEVE

1045 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552 (CALENDARIO MILITAR)
SISTEMA ZETA DORADUS, PLANETA ONYX \ CERCA DE LA
REGIÓN RESTRINGIDA CONOCIDA COMO ZONA 67.

Kelly evadió y se posicionó entre la explosión y la Doctora Halsey. Las astillas y piedras impactaron el escudo de energía de su armadura MJOLNIR.

Mientras que el polvo se despejaba, la otra persona... la que había sonado imposiblemente como Kurt... había desaparecido. Entonces apareció el soldado que ella había dejado fuera de combate.

Sus preguntas tendrían que esperar, ya que Kelly vio la fuente de esa explosión: Un dron idéntico a los que había visto en el espacio, ahora estaba suspendido diez metros sobre el piso de la selva, moviéndose como una morena a través de los árboles y enredaderas.

Ella apuntó su MA5B y disparó.

Un estallido de tres rondas golpeo y se desvió fuera de los escudos de luz dorada.

Giró hacia Kelly, y su esfera central se calentó.

Kelly corrió a toda velocidad para atraer el fuego lejos de la Doctora Halsey. Cinco zancadas, pasando velozmente entre árboles, y ella repentinamente se detuvo, giró... y saltó.

Un destello de luz la cegó, y en ese entonces detonó el lugar donde ella había estado parada un segundo antes.

La superpresión la propulsó en el aire. Los escudos de Kelly se drenaron a la mitad, y ella sintió un pinchazo de calor en su piel.

Ella golpeó el suelo, su pecho impacto en primer lugar, rodó torpemente, se tambaleó, y se puso de pie.

Un impacto directo de esa arma de energía colapsaría su escudo, y posiblemente derretiría su armadura... y a ella.

El fuego de pistola crujió a través de la maleza. Los escudos del dron brillaron tenuemente, la cosa giró y se alejó.

Kelly divisó los contornos camuflados de tres soldados, giró hacia ellos. Ella apreció la ayuda, pero fue un acto suicida para ellos.

Kelly camino en dirección hacia ellos.

Una luz ámbar de confirmación brilló intermitentemente dos veces. Esa era la señal de 'espera' del equipo Spartan.

Ella se puso a cubierta detrás del tronco de un árbol.

El drone se alineó para un disparo limpio a las dos. Su esfera central resplandeció derritiéndose.

Los árboles a cada lado del drone estallaron en humo y astillas. Fue el crujido agudo de los explosivos de alta potencia que Kelly reconoció como una mina antitanque LOTUS detonando sobre suelo.

Dos de los largueros del drone se retorcieron, se doblaron hacia dentro por la fuerza de la explosión. La máquina cayó al suelo con un ruido sordo.

Los árboles que habían sujetado las minas antitanques perdieron el equilibrio también y sus troncos de dos metros aplastaron al drone, la madera estallo en llamas.

“Uno más,” una voz dijo sobre su TEAMCOM. “A las diez en punto. Ingresando rápidamente.”

Ella vio la nueva amenaza deslizándose hacia ellos.

Definitivamente esa era la voz de Kurt. Sus últimas palabras habían rondado los sueños de Kelly por años. Ella le recordó dando volteretas en el negro espacio. “Estoy bien. Estaré bi...”

Ella comenzó a responder, pero entonces se dio cuenta de que él no hablaba con ella.

“Equipo Saber,” Kurt continuó, “muévanse y atraigan el fuego. Minas LOTUS fuera de alcance.”

Luces verdes de confirmación parpadearon en su HUD, luces que eran reservadas exclusivamente para los Spartans del Equipo Azul.

Kelly tenía los reflejos más rápidos que cualquier otro Spartan, un hecho del que ella se enorgullecía con entusiasmo, y ella practicaba todos los días con entrenamientos de respuesta de contracción nerviosa y práctica de fuego para conservarlos agudos. Pero sus reflejos físicos no eran las únicas cosas que eran tan rápido como un relámpago.

En un instante, varios hechos se correlacionaron en su cerebro.

Esos drones tenían escudos, pero no operaban continuamente. Las minas antitanques habían sorprendido al único con sus escudos desactivados.

El drone, sin embargo, la había visto, anticipó su fuego de rifle, y lo contrarrestó.

Eso quería decir que ambos deliberadamente habían activado los escudos o se habían accionado automáticamente por el movimiento o el radar.

Así que ella tenía, probablemente, una forma para eliminarlos. Sería arriesgado pero ella no mantendría su posición mientras que el equipo vulnerable de Kurt atraía el fuego y quedarán asados por su problema.

“Dejen de disparar,” ella dijo sobre el TEAMCOM.

Cuatro zancadas bombeantes que cortaban profundamente la marga selva, ella aceleró a su velocidad máxima de sesenta y dos kilómetros por hora. Kelly se dirigió lejos del dron, hacia un árbol justo a su derecha.

Ella saltó, golpeó el tronco de tres metros de alto... empujándose hacia afuera, volteó, propulsándose a través del aire directamente hacia la máquina que sobrevolaba.

No había escudos para detenerla.

Ella agarró los largueros de estribor y de babor y meció ambas piernas sobre el larguero más bajo.

Su ojo central de metal se fijó en ella y se calentó hasta un blanco incandescente.

Ella lo dejó ir y se sujetó lo mejor que pudo en el resbaloso larguero inferior, empuñó sus manos, y luego golpeó a la cosa con toda la fuerza que pudo... impactando totalmente en el centro de su ojo. Sus escudos dieron una llamarada a medida que repelía el calor intenso.

La esfera se abolló y dio vueltas hacia atrás.

El dron giró por el impulso, y Kelly luchó para retomar la persecución.

Ella retrocedió otra vez, y antes de que la cosa pudiera recuperarse y dispararle... ella otra vez lo golpeó como un martillo.

Una grieta apareció en la piel metálica de la esfera. Adentro había una bola de azul-blanco caliente. Los bordes de metal de la esfera se encrespaban fuera de esta brecha, derritiéndose, burbujeando.

Kelly se acuclilló y saltó, desviando todo el poder a sus escudos.

El aire se encendió en un blanco deslumbrante. Su HUD destelló con estática. Kelly finalmente volteó y saltó, envuelta en fuego y humo... golpeó un árbol, rebotó, y cayó al piso de la selva.

Ella parpadeó y vio nada excepto el resplandor rojo de las llamas. La cortina selvática estaba ardiendo; Una lluvia de hojas quemadas cayó como lluvia. Su visión se despejó y ella vio tres figuras borrosas acercándose con una armadura de camuflaje activo.

Ella se puso de pie.

Una de estas figuras tenía una curiosa abolladura con forma de una mano en su armadura, en la sección del pecho donde Kelly había golpeado. Los patrones de camuflaje ahí estaban desalineados, parte sombra, parte llamas.

Los tres dieron un paso hacia atrás, con sus MA5Ks apuntadas hacia el suelo.

Otra figura camuflada apareció y dio un paso entre ella y estos soldados.

“Stand down, todos,” él dijo. “Bienvenida a mi rincón del bosque, Kelly.”

La voz era idéntica a la de sus recuerdos. “¿Kurt?” Ella susurró.

“Me alegro de que me recuerdes.”

Como si ella alguna vez lo pudiera olvidar. “Déjame ver tu rostro,” ella dijo, manteniendo sus manos levantadas.

El camuflaje activo desapareció y el reflejó dorado de su HUD se despolarizó.

Kelly miró fijamente dentro del casco. La hendidura pequeña en su barbilla, los ojos color avellana, la repentina sonrisa... era Kurt.

Al derredor de ellos, Kelly detectó movimiento: Dos más dentro de la curiosa armadura, tomando buenas posiciones de disparo. Ellos eran inteligentes. Estaban bien entrenados.

Kelly dejó caer sus manos. “¿Qué pasa aquí?”

“Te lo explicaré todo,” él dijo, “pero necesitamos movernos. Cazán de a tres. Un par patrullando y uno en lo alto observando. Tendrán nuestra posición.”

Kurt apuntó a dos de su equipo y luego a la inconsciente Doctora Halsey. Dos soldados fueron hacia ella y la envolvieron en una manta reflectora térmica. Se la llevaron en medio de ellos.

Kurt dijo a Kelly, “Avanza con el COM silencioso.” Luego les hizo señales a ella y a su equipo para que le siguieran.

Se movieron rápida y silenciosamente a través de la maleza.

Kelly admiró la cautela, la velocidad, y el profesionalismo de estos soldados. Ninguna palabra de parte de ellos. Los dos transportando a la Doctora Halsey iban al paso del resto de ellos. Nadie rompió la formación imprecisa en forma de V.

Todavía, algo sobre estos soldados le inquietaba. No era nada que ella pudiera cuantificar, pero como Kurt a menudo había dicho, solamente un presentimiento.

“¿Quién es este Equipo Saber?” Ella le preguntó a Kurt en un susurro.

“Estoy desilusionado de que no lo hayas adivinado,” él susurró de regreso. “son Spartans.”

CAPÍTULO VEINTE

1125 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR)
SISTEMA ZETA DORADUS, PLANETA ONYX \ REGION RESTRINGIDA CONOCIDA COMO ZONA 67

El maceo de la cabeza de la Doctora Halsey le hizo volver en sí bruscamente. Ella olió metal quemado y parpadeó abriendo sus ojos. Ella estaba en un cuarto de concreto con una grieta como de una ventana a gran altura en una pared larga.

A medida que su visión se ajustó a la luz indirecta ella vio a Kelly y una figura en una armadura corporal al lado de ella. La armadura era un híbrido entre una MJOLNIR y algo más viejo... como una armadura de legionario, pero era difícil asegurar la geometría precisa de como la luz parecía deslizarse fuera de sus bordes.

En una esquina lejana ella divisó al Jefe Mendez, confirmando una mínima parte de sus teorías acerca de este lugar. Él evaluó un ángulo de luz que fluía a través de la ventana. Él fumaba su favorito, un puro Dulce William, y sopló echando anillos de humo.

Habían otros siete, sentados en la esquina lejana, dos durmiendo, y cinco jugando cartas. Sus cascos y sus botas removidas, y sus MA5K, versiones recortadas del rifle de asalto estándar MA5B, estaban al alcance de la mano.

Al principio, ella pensó que eran ODST usando piezas de lo que ella ahora reconoció como los sistemas experimentales de una armadura de infiltración. Ella había revisado las especulaciones técnicas sobre los sistemas: Los paneles foto-reactivos capaces de imitar las texturas circundantes, y debajo había una capa de amortiguación de nanocristales líquidos que proporcionaban más protección balística que tres centímetros de tejido de diamante Kelvar sin la voluminosidad.

Uno de los durmientes, una chica, dormitando con un ojo abierto. Ella usaba un corte de pelo al ras para imitar la marca de la garra de un animal.

Ella no podía tener más de doce. Ella parpadeó, se puso derecha, e hiz uno suave gesto de ‘corte’ lateral hacia los demás.

Se detuvieron y conjuntamente se volvieron hacia la Doctora Halsey.

Sus caras eran jóvenes, pero tenían las contexturas bien desarrolladas de atletas olímpicos. Estos tenían que ser los SPARTAN-III de Ackerson.

La Doctora Halsey sintió una curiosa mezcla de repulsión y materialismo.

“¿Cómo se siente?” Kelly preguntó.

“Bien,” ella contestó, y continuó examinando sus alrededores.

Había puntos de carbón y grandes cantidades de metal derretido, como si el lugar hubiera sido bombardeado. Cerca de Mendez había algo que parecía haber sido un puesto de trabajo computadorizado... ahora era un conglomerado sólido.

El jefe Mendez interpreto mal su mirada, y pensó que ella le miraba, le dirigió una reverencia corta.

“Doctora, es bueno verle,” él dijo, “pero usted y la SPARTAN-087 habéis aterrizado en un caldero de pesca... con agua hirviendo y todo. Si usted está bastante bien, entonces le puedo informar. Pero tómese su tiempo; No es urgente si usted se sientes indispuesta.”

“¿Ciertamente?” La Doctora Halsey dijo, y levantó una ceja.

Ella resintió ser tratada como una persona enferma e inválida. Como si un desvanecimiento inducido por una aceleración menor la hubiera dejado incapacitada de sus facultades mentales.

“Consiéntame. Jefe,” ella dijo. “Déjame hacer unas cuantas suposiciones acerca de su ‘caldero de pesca’... solamente para probar mi condición mental.”

El jefe Mendez hizo un gesto gracioso con su puro. “Por favor, Doctora.”

“¿Dónde comenzar?” La Doctora Halsey golpeó ligeramente su labio inferior, pensando. “Supongo que con usted. Jefe. Tú fuiste reclutado por el Coronel Ackerson y alguna subcélula secreta de la Sección Tres para entrenar una nueva generación de Spartans.”

El puro del Jefe cayó de sus dedos.

Ella asintió hacia los adolescentes jugando a las cartas. “Éstos deben ser el producto de esos esfuerzos. Estoy ansiosa por preguntarles acerca de su entrenamiento y su aumento y descubrir qué más ha sido llevado a cabo.”

Los jóvenes Spartans se miraron entre ellos, con la curiosidad titilando sobre sus caras.

Kelly cambió su postura arrodillada, moviendo su peso sobre su pie izquierdo como si se preparara para el ataque. Kelly era un arma finamente afilada, pero ella nunca había aprendido a ocultar sus emociones. Su lenguaje corporal expresaba demasiado: Ésta tercera generación de Spartans la ponían nerviosa.

La Doctora Halsey sabía que sus conclusiones acerca de estos nuevos Spartans habían sido correctas, pero había tantas preguntas sin responder. Mendez y el Coronel Ackerson habían tenido décadas para producir y entrenar dos o tres generaciones. ¿Si eso era cierto, entonces por qué ella nunca había escuchado acerca de estos Spartans? Mantener en secreto un programa piloto era una cosa; Conservar docenas de siguientes generaciones de Spartans que probablemente pelearían y ganarían batallas encubiertas era absolutamente otra cosa.

Las implicaciones de ese silencio la enfriaron hasta los huesos.

Por ahora, sin embargo, ella tenía que al menos *parecer* saberlo todo.

La Doctora Halsey se levantó y tomó un profundo respiro, oliendo ceniza, aluminio vaporizado, y el débil olor de carne carbonizada.

“Lo Siguiente,” ella dijo, “este búnker ha sido sometido a temperaturas extremas que aproximadamente corresponde al perfil de la radiación del blackbody (cuerpo negro, objeto que absorbe todas las longitudes de onda

de la radiación electromagnética y es también el emisor más eficiente de longitudes de onda (Física)) de los drones que encontramos en el espacio. Supongo que aquí ha ocurrido una batalla.”

Ella recorrió con la mirada a los jóvenes Spartans y las abolladuras y puntos flash- burn (Quemadura causada por una exposición muy breve de intenso calor radiante (característica de una quemadura causada por explosión atómica)) en sus armaduras.

“Una Batalla, ya veo, eso ha sido mas bien unilateral.”

“Los drones,” la chica con el estilizado corte al ras murmuró. “¿qué son?”

“Buena Pregunta.” La Doctora Halsey casi sonrió. Fue un buen comienzo entre ella y los nuevos Spartans: Enseñándoles. La confianza vendría más tarde.

“Los drones, de hecho se llaman Centinelas, son similares a aquellos que he visto en un mundo alienígena en construcción,” ella explicó. “Sus constructores, se llaman Forerunners, poseen tecnología más adelantada que el Covenant. Y tienen la misma, o más, voluntad para usar esa tecnología para fines destructivos.”

La Doctora Halsey volteó y dio un paso hacia la otra figura desconocida en una armadura completamente camuflada. “Pero antes de que continúe a lo largo de líneas de especulación teórica, déjame acabar con las cadenas de lógica simple.”

La persona desconocida se levanto casi dos metros y medio de alto en su armadura.

“Reconozco mi trabajo,” ella afirmó. “Tú eres un SPARTAN-II.” Muy pocos soldados en el UNSC eran tan altos o se movían con tal fluida elegancia.

La figura asintió.

La Doctora Halsey caminó alrededor de este desconocido Spartan.

“A pesar de la política del UNSC de catalogar a cada Spartan como perdido o herido en acción cuando a sido asesinado,” La Doctora Halsey continuo, “he seguido la pista a esos realmente ‘perdidos’. Ellos eran Randall en 2532, Kurt en 2531, y Sheila, en 2544.”

Ella completó su círculo alrededor del Spartan y contemplo directamente el reflejo de su HUD.

“Sheila está muerta,” La Doctora Halsey dijo. “Personalmente presencié su asesinato en la Batalla de Miridem. Lo que quiere decir que tú eres Kurt o Randall. Si tuviera que adivinar, entonces diría que eres Kurt, porque él se esforzaba en entender a las personas y sus sentimientos. Si yo dirigiera un programa Spartan secreto, entonces él habría sido el único que escogería para dirigirlos.”

El HUD del casco se despolarizó y Kurt le sonrió.

“¿Hay *algo* que usted no sepa, Doctora Halsey?” Kurt dijo.

Ella cerró sus ojos, repentinamente cansada, y luego palmeó su mano con un guante. “Es bueno verte vivo.”

Ella no podía cometer el error de demostrar precisamente que tan feliz estaba de ver a Kurt. Uno de sus Spartans regresaba de los muertos, era una pequeña victoria en una guerra de derrotas interminables. Redobló su determinación para salvarlos a todos de las amenazas crecientes. Pero ella tenía que mantener control. Los Spartans respondían a la autoridad y las órdenes... nunca al sentimentalismo.

“Necesitamos enviar un mensaje al FLEFTCOM,” ella dijo. “Conseguir ayuda, y quizá descubrir lo que los Forerunners buscan aquí.”

Conseguir ayuda podría ser traducido como naves capaces de vuelo transluz, una forma para que la Doctora Halsey condujera a los últimos Spartans restantes hacia la seguridad.

“Nuestras opciones COM son nulas,” Mendez dijo, y aspiro su puro delante de la pared de concreto. “Todas las naves en orbita” él negó con la cabeza. “El *Agincourt* fue destruido días atrás por eso drones.”

“¿Destruído?” La Doctora Halsey preguntó. “Deberían haber podido aventajar a las naves pequeñas.”

“Los drones pueden combinarse,” Kurt le dijo a ella, “dándoles poder acumulativo a sus sistemas de armas, propulsión, y capacidad de escudo.”

“El *Beatrice* fue gravemente dañado en el reingreso,” Kelly dijo. “Los motores principales están inoperables. No hay posibilidad para una transición Slipspace.”

La Doctora Halsey bajó su voz, a un susurro, pero a pesar de eso lo suficiente fuerte para que todos pudieran oír. “Debemos encontrar una forma de salir de este mundo, o una forma para contactar al UNSC. Otra ruina Forerunner fue recientemente descubierta, un anillo construido para un propósito: La aniquilación de toda la vida en la galaxia. Si los Centinelas de Onyx son parte de un sistema de armas similar...”

Ella dejó ese pensamiento suspendido en el aire.

“Nuestras opciones COM no son *completamente* nulas,” Kurt dijo. Él se cruzó de brazos, frunció el ceño, y con vacilación agregó, “transgredido un secreto bajo palabra clave, pero aparentemente no hay alternativa.”

“Continúa,” La Doctora Halsey insistió.

Kurt respiró profundamente luego dijo, “Hay dos cosas. Primero, estos drones no están buscando algo aquí. Podría ser que siempre hayan estado aquí.”

Él reveló los contenidos del mensaje flash de Verano Infinito. Cómo Onyx era hogar de un vasto complejo altamente secreto de ruinas alienígenas.

“Accidentalmente pudimos haber provocado su activación,” él dijo.

La mente de la Doctora Halsey corrió, conectando las pistas: Los datos de los registros de Cortana, la piedra en Cote D'Azure, el cristal y pasajes alienígenas bajo Reach.

“¿Cuándo, exactamente, aparecieron?” Ella preguntó.

“La mañana del veintiuno de septiembre,” Kurt contestó.

“Esa fecha coincide con la activación de un mundo arma alienígena... antes de que John agradecidamente lo destruyera. No es coincidencia que los Centinelas aparecieran después. Debe ser parte de un plan mayor de los Forerunner.”

La Doctora Halsey se esforzó en encontrar una conclusión a estos hechos dispares, pero falló. Ella necesitaba más datos.

“Debo tener acceso a esa IA Verano Infinito,” ella dijo, “y todos los registros de la Zona 67.”

“Eso no es posible,” Kurt dijo. “Retrocedimos a este búnker porque nuestra base fue encontrada y evaporizada. Estos Centinelas analizan nuestros métodos, aprenden, y se vuelven más difíciles de derrotar. Sólo puedo suponer que la IA y el centro de operaciones ONI se encuentra en lo profundo de la Zona 67, una región excesivamente patrullada por drones. Con sólo siete de mis Spartans, Kelly, y yo, sería tácticamente imprudente intentar una inserción.”

“¿Sólo siete Spartans aquí?” La Doctora Halsey preguntó. “Pensé que habrían más.”

Todos ellos se quedaron quietos.

Mendez finalmente habló: “Había tres escuadrones en Onyx cuando fuimos atacados. El equipo Gladius, los encontramos... muertos. El equipo Katana fue forzado hasta lo más profundo de la Zona 67. No a habido contacto con ellos desde que esto comenzó.”

“Ya veo,” La Doctora Halsey murmuró. Más Spartans muertos. Ella detuvo sus emociones. Ella tenía que mantener la apariencia de un líder insensible en sus ojos.

Ella giró hacia Kurt. “¿Cuál es la otra cosa? Usted dijo que había *dos* hechos que no sabía.”

“Sí, señora,” Kurt dijo, enderezándose. “Aunque no pueda ser de uso ahora, en la Zona 67 había un lanzador de sonda COM Slipspace.”

“¿Estás seguro?” La Doctora Halsey dijo. “Hay solo dos lanzadores COM SS de los que sé. Uno en Reach.” Ella hizo una pausa, recordando el planeta y la gente que ya no existía. “Y uno en la Tierra. Son inmensamente costosos para construir y operar.”

“Estoy seguro. Doctora. Años atrás, la anterior IA de la Zona 67 me envió un mensaje por una sonda Slipspace. Yo la manipulé.” Kurt cambió de posición sobre sus pies.

Ahí había algo más que Kurt no le dijo a ella, y no por alguna infracción de permiso de seguridad. La Doctora Halsey lo entendería más tarde cuando estuvieran solos.

Interesante. Un Spartan con secretos.

“Es imperativo entonces que entremos en la Zona 67,” ella dijo, “y alcancemos ese lanzador COM SS.”

“Asumiendo, señora,” el Jefe Mendez dijo, “que estos Centinelas Forerunner no hayan volado ya el lugar.”

“Ciertamente,” ella murmuró, y su mirada se estableció en la destruida estación computacional cerca del Jefe Mendez. “Podría haber otra forma. ¿Podemos mover esa basura?”

Kurt asintió y sus jóvenes Spartans movieron los escombros de metal a un lado.

La Doctora Halsey inspeccionó los componentes medio derretidos de la computadora. Nada recuperable.

Incrustado en la pared, bastante intacto, en cambio, había un puerto óptico COM.

CAPÍTULO VEINTIUNO

1300 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR)\
SISTEMA ZETA DORADUS, PLANETA ONIX\REGION
RESTRINGIDA CONOCIDA COMO ZONA 67.

La Doctora Halsey tecleo una línea de códigos a 140 palabras por minuto en su computadora portátil. Parecía el fuego de una ametralladora.

Jerrod se esforzó para mantenerse al ritmo de ella, su luz brillo a medida que él encontraba y neutralizaba las células de contraintrusión en la red de la ONI.

Esto no iba a funcionar. No con un hackeo directo. Ella estaba en el lado equivocado de una docena de cortafuegos, y había una IA de la Sección Tres sentada al otro lado, observándola, jugando un juego de ajedrez con el doble de las piezas que ella tenía, haciendo tres movimientos mientras que ella hacía uno.

Bajo circunstancias normales, la Doctora Halsey lo vería como un desafío, pero no hoy.

Tres de los jóvenes Spartans y el Jefe Méndez permanecían en pie sobre y alrededor de ella sujetando mantas termales de plata, formando una primitiva Jaula Faraday (Contenedor que da protección de los campos eléctricos.). Kurt parecía pensar que los drones podrían detectar las señales electrónicas desprotegidas, incluso de su computadora portátil.

Los jóvenes Spartans no la molestaron; ellos solo mostraron respeto supremo. De hecho la distracción principal era su propia curiosidad. Ella quiso entrevistar a estos nuevos Spartans, aprender de donde venían y por lo que habían pasado.

Ella hizo lo mejor para ignorarlos, sin embargo; tenía que hacer contacto con esta IA. Este Verano Infinito de algún modo tenía que ser tentado a salir de sus defensas.

Ella tecleó que la vida es el camino y agregó un protocolo de enlace simple y un código de asignación de ruta que enviaría esto sin bordear algún sistema de seguridad directamente hasta la raíz de la IA.

“Eso es desaconsejable. Doctora,” Jerrod dijo. “No penetrará ni siquiera las medidas de contraintrusión más rudimentarias.”

“No tienen que,” la Doctora Halsey contestó.

Era un Zen Koan(Adivinanza Zen budista). Dada la imaginación de una IA inteligente y la duración de vida predeterminada, la filosofía intelectual de existencialismo y trascendencia era tan tentadora como un dulce que pudre los dientes a los niños.

La pantalla se borró y el cursor pestañeo tres veces. Una respuesta apareció: “¿PUEDE EL CAMINO SER VISTO?”

“Lo he conseguido,” La Doctora Halsey susurró.

“OBSERVA EL CAMINO Y TU ESTAS LEJOS DE ÉL,” ella tecleó.

El cursor parecía parpadear más rápidamente, casi enojado.

“¿SIN OBSERVAR COMO ALGUIEN PUEDE SABER QUE ESTAN EN EL CAMINO?”

La Doctora Halsey tecleó de vuelta: “EL CAMINO NO PUEDE SER VISTO, Y ÉL NO PUEDE SER INADVERTIDO. LA PERCEPCIÓN ES EL ENGAÑO; LA ABSTRACCIÓN ES ABSURDA. TU CAMINO ES LA LIBERTAD. NOMBRALO Y DESAPARECERÁ.”

“Protocolo de enlace establecido, señora”, Jerrod anunció. “Simplemente me apartare.” Su luz parpadeo apagándose.

El proyector holográfico se calentó a rojo ascuas y un guerrero indio con el pecho descubierto apreció. Sosteniendo una lanza emplumada en una mano, hizo una reverencia. “Yo estaba buscando la luz, y usted me ha dicho que yo sostengo la linterna en mi mano. Doctora Halsey, sus habilidades no son exageradas.”

La Doctora Halsey no se atormentaría en una discusión de cómo el había deducido su identidad. Las IAs de quinta generación siempre trataban de presumir.

“El placer es mío,” mintió la Doctora Halsey. “Pero suficiente filosofía. Tenemos problemas más viscerales.”

“Los drones,” él dijo.

“Ellos se llaman Centinelas,” ella corrigió. “Yo los he visto antes, o más precisamente una variedad de este diseño.”

“Yo no era consiente de esos datos.” El color de Verano Infinito oscureció a rojo sangre. “Por favor, Doctora, si ésta es una invención para engañarme y hacerme compartir los archivos restringidos...”

“No es un engaño,” dijo la Doctora Halsey. “Tengo los archivos. Puedo mostrártelos, pero primero discutamos sobre la sonda de comunicación espacial Slipstream bajo tu control.”

Endless Summer s (Verano Infinito) e congeló por un segundo completo a medida que el procesaba esto. “No hay tal instalación de lanzamiento en este planeta. Los fondos para tal...”

“Yo escribí los subprogramas a los que estas accediendo para crear esa falsedad,” la Doctora Halsey dijo. “Yo reconozco mi propio trabajo.”

Ella recolecto los registros de Cortana, los archivos sobre la roca de Cote d’Azure, y los escasos datos colectados en las ruinas y el cristal encontrado bajo la Base Castillo en Reach... los copió al directorio de transferencia de la IA.

Endless Summer se refrescó a una luz verde ondeante. “Ya veo,” él susurró. “La tecnología Forerunner... Halo... semejante y asombrosa fuerza destructiva. Esto verifica muchas hipótesis pendientes.”

“Entonces estás de acuerdo en que necesitamos enviar un mensaje al FLEET-COM (Comando de Flota) del UNSC. Necesitamos controlar esta

tecnología, o si eso falla, destruirla.”

Él puso su lanza a un lado y sostuvo ambas manos. “Yo... me demoré en usar la sonda COM. Yo esperaba que nosotros pudiéramos sobrevivir hasta que los refuerzos planificados llegaran en tres semanas.”

La Doctora Halsey se dio cuenta de una vacilación de un microsegundo en sus palabras.

“Ésa no es toda la verdad,” ella dijo. “¿Qué estás omitiendo?”

Él cruzó sus brazos. “El Coronel Ackerson es sabio en temerle. Muy bien, Doctora, la sonda COM es lanzada desde un acelerador gauss subterráneo. Un generador transluz Shaw-Fujikawa luego se enfoca en el desgarre Slip-space en la alta órbita para evitar las obvias ramificaciones de una transición en la atmósfera.”

“El lanzamiento de la sonda y la transición,” ella dijo, “sería como enviar una señal luminosa”

Endless Summer se decoloró a un blanco y negro fantasmal.

“Los Centinelas encontrarán la instalación de lanzamiento,” él dijo, “y quizás los pasajes que llevan al corazón de la base de la Zona 67, y a mí.”

“Anula el imperativo de la auto preservación,” susurró la Doctora Halsey. “Comando FOX IN THE HEN HOUSE (ZORRO EN EL GALLINERO) / 427-KNB.”

“No es necesario. Doctora,” dijo Endless Summer, y sostuvo sus manos. “Yo entiendo por completo mi deber. Si ellos me encuentran, hay cargas explosivas en el lugar. Yo estoy preparado para morir en una buena muerte. ¿Usted lo está?”

Él miró fijamente a cada uno por un momento. La Doctora Halsey se preguntó si este valor era un truco, una fachada programada... o era auto sacrificio real.

“Prepararé el mensaje,” ella dijo. “Se precisamente a quién del

FLEETCOM debo enviarlo. Ellos me escucharán.”

“Por supuesto,” Endless Summer dijo con una oleada de descuido. “Yo encuentro tales comunicaciones humanas de bajo nivel y desagradables.”

“Una cosa más,” ella dijo. “Aquí están mis conclusiones personales unidas a los datos reunidos de los Forerunner. Tú mereces saber todo.”

Ella puso sus notas en su directorio FTP (protocolo de transferencia de archivos)... junto con un gusano de captura en el pie de página de los datos. Copiaría y transmitiría cada archivo a los que Endless Summer accediera con sus notas abiertas.

Los múltiples archivos empezaron a transferirse rápida e inmediatamente a su computadora portátil.

“Gracias,” él dijo y sus cejas se curvaron repentinamente. “Su lógica es impecable.”

“Permíteme un momento para redactar las notas,” ella dijo.

Endless Summer hizo una reverencia. “Preparé la sonda COM.” Su holograma se desvaneció.

La Doctora Halsey describió los archivos robados, y los jeroglíficos alienígenas aparecieron en su monitor.

“¿Qué es aquello?” Méndez susurró, apoyándose más cerca.

“Muestras del idioma Forerunner de estas ruinas, supongo,” ella dijo. “Junto con las variantes teóricas de traducción.”

Ella buscó patrones equivalentes en los registros de Cortana, y luego hizo referencias cruzadas de las coordenadas estelares incrustadas en la roca de Cote d’Azur. Había una coincidencia: el símbolo de la estructura de Halo.

Ella verificó dos veces la piedra y encontró las coordenadas de ónix y un símbolo igual a otro en la base de datos de Endless Summer.

“¿Qué significa eso?” Méndez preguntó, apuntando a un icono de doble-lóbulo

“Esto,” ella susurró, “bruscamente traducido, significa ‘mundo escudo’.”

“Graciosa forma de llamar a un lugar,” él observó.

En un momento de claridad ella entendió... no todo, pero bastante para ver un indicio del plan de los Forerunners.

Para cada esfuerzo militar coordinado había aspectos ofensivos y defensivos: ataque, refuerzos y, si es necesario, retirada. La estructura de Halo era sólo parte del plan de los Forerunners. Cualquier cosa que ocurriera en este mundo sería otra porción de su estrategia... activada cuando el Halo hubiera sido activado.

“Onix, el escudo,” era algo que la Doctora Halsey podría usar para sus propios propósitos.

Ella tecleó rápidamente al Señor Hood del FLEETCOM, pidiendo que enviara una gran fuerza militar, explicando que la tecnología Forerunner de aquí podría cambiar el curso de la guerra. Entonces ella codificó los registros de Cortana y los otros datos... en caso de que el Almirante Whitcomb y los otros SPARTANs nunca logran volver a la Tierra.

El proyector holográfico se calentó y Endless Summer reapareció.

“El lanzador de la sonda COM esta preparado y los capacitores (o condensadores) del generador Slipstream están cargados,” él dijo. “¿Tiene el mensaje, Doctora?”

Ella le envió los archivos.

“Conciso y desprovisto de elegancia,” Endless Summer comentó. “Que es lo que he llegado a esperar de la comunicación humana.”

“Súbelos y envíalos,” le dijo la Doctora Halsey.

“Acelerador preparado, matriz de transición Slipstream establecida.” Su

imagen se oscureció. “Sonda COM fuera.”

Entonces Endless Summer frunció el entrecejo, y una onda de estática pasó por su imagen.

“Hay una anomalía,” él dijo. “Estoy dejando la matriz de Slipspace abierta y ejecutando un diagnóstico de la sonda.”

“Explícate,” exigió la Doctora Halsey.

“Estoy recibiendo una señal E-band del UNSC, enviada por la sonda hacia nosotros, una transmisión que se origina dentro del espacio Slipstream.” Él arqueó sus cejas. “Esto no debería ser posible. La energía requerida sería mayor a todos los recursos del UNSC combinados.”

“No es posible con nuestra tecnología,” la Doctora Halsey dijo. “Descarga el mensaje... ponlo en el altavoz mientras la sonda aún está al alcance.”

La voz de una mujer llenó el bunker. Estaba llena de estática y agitada.

E inconfundiblemente era Cortana.

“Éste es un mensaje automático de la IA MIL DEL UNSC NÚMERO DE SERIE: CTN 0452-9.”

“Todo el personal del UNSC atención y escuchen: Estoy declarando emergencia general código Bandersnatch y Hydra.”

“Bandersnatch” Era el código para desastres radiológicos o basados en energía. La Doctora Halsey había oído esto ser usado durante un bombardeo planetario por el plasma del Covenant y durante el bombardeo nuclear del UNSC a la Colonia Isla Lejana para poner en su lugar a la rebelión de 2492.

“Hydra,” en cambio, ella nunca lo había oído ser usado antes. Era reservado para la amenaza inminente de armas biológicas de destrucción masiva.

“In Amber Cladha seguido a la nave Covenant con éxito desde nueva

Mombassa hasta su destino, otra estructura Halo (coordenadas estelares incluídas)”

“Descubrimos que hay más Halos distribuidos a lo largo de la galaxia.”

“La nave base Covenant y su flota están aquí en masa protegiendo Delta Halo”

“La infestación parasitaria conocida como los Flood ha contaminado esta estructura.”

“Los Flood intentan escapar. Las estrategias indican una hasta ahora desconocida inteligencia coordinadora.”

“Estimo una alta posibilidad de amenaza de contaminación biológica y la aniquilación radiológica a partir de la detonación de Halo.”

“Sugiero al FLEETCOM neutralizar la nave de comando Forerunner controlada por el Covenant. Informo que el SPARTAN-117 está a bordo.”

“Adicional: se sugiere al FLEETCOM pensar en la bomba Nova para contrarrestar la amenaza biológica inminente en Delta Halo.”

“Fin del mensaje.”

Cortana tenía que estar usando tecnología Forerunner para enviar este mensaje a través del espacio Slipstream. ¿Pero alguna nave de la UNSC lo escucharía? Ellos no estaban diseñados para detectar las señales en la notoriamente impredecible transdimensión.

*“La sonda COM está casi fuera de nuestro rango,” Endless Summer dijo.
“Colapso inminente de la matriz del espacio Slipstream.”*

La Doctora Halsey tecleó rápidamente en su computadora portátil.

“Enlazate con la sonda COM,” ella le dijo a Endless Summer, “y enmienda nuestro mensaje con esto. Calcula un cambio de frecuencia para que coincida con la señal de Cortana, y reenvía nuestro mensaje desde la sonda dentro del Slippace.”

“Enlazado con la sonda.” Endless Summer miró fijamente al espacio.
“Espere.”

Si esto funcionaba, la señal de Cortana actuaría como una onda transluminal portadora. Si las estaciones de monitoreo espacial del Slipstream en la Tierra tenían los oídos abiertos, su mensaje conseguiría llegar al FLEETCOM en minutos en lugar de semanas. Posiblemente a tiempo para hacer algo bueno.

“Hecho,” Endless Summer anunció, “pero es imposible la comprobación. La matriz del Slipstream ha colapsado.”

La Doctora Halsey suspiró, esperando que el mensaje enmendado hubiera llegado, y esperando que ella hubiera hecho lo correcto.

Mucho dependía de sus mentiras.

Ella le dio una mirada al mensaje adicional que ella había tecleado.

**“HOOD, TENDRA MUCHO QUE HACER. REVISE LA PETICIÓN:
ENVÍE AL EQUIPO ÉLITE DE ATAQUE PARA RECUPERAR
RECURSOS TECNOLÓGICOS DE ÓNIX. ENVÍE SPARTANS.”**

CAPÍTULO VEINTIDOS

1440 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR)\ VECTOR DECONOCIDO EN EL ESPACIO SLIPSTREAM\ABORDO DEL MERODEADOR DUSK (ANOCHECER) DEL UNSC.

El comandante Richard Lash rondaba sobre la espalda del Teniente Yang, mirando la pantalla por un bip (punto de luz en la pantalla del radar indicando la presencia de un objeto)... esperando por un solo ion de titanio para ser olfateado por la fila de sensores en la nariz del DUSK.

El teniente Yang se movió en su silla. “Señor, han sido quince minutos. Voy a purgar los colectores y recalibrar.”

“Espere,” Lash dijo.

“Si, señor.” Yang alisó sus cejas, un hábito nervioso.

Cinco minutos pasaron en el reloj mientras Yang y el Comandante Lash esperaban.

‘Cronometraje preciso’ era un oxímoron (Figura retórica que reúne términos contradictorios) en el espacio Slipstream. Sin embargo, Lash se aferraba a la ilusión de que él estaba al control y no volando a ciegas, cazando un sendero tan débil que podrían calificarlo como inexistente detrás de la nave capital del Covenant y el destructor del UNSC In Amber Clad (Blindado En Ámbar).

Una sola chispa se encendió en la pantalla.

“Uno conseguido,” el Teniente Yang proclamó. “El espectrómetro de masa dice que es titanio-50. Consistente con la lámina de blindaje de batalla del UNSC. Uno de los nuestros, señor.”

“Muy bien,” el Comandante Lash palmeo el hombro de Yang. “Siga vigilando.” Él empujó y flotó de regreso a la silla del capitán.

Lash se sentía intranquilo sentado allí; realmente le correspondía

capitanear, pero cuando regresara a la Tierra estaría en rehabilitación. Tratamiento por radiación durante seis meses. Esta guerra probablemente terminaría para entonces.

Él se sentó y pulso el botón del arneses. Para bien o para mal el estaba a cargo ahora.

Probablemente para mal, porque esta misión era una mezcla de una búsqueda sin sentido y puro suicidio.

Su merodeador, Dusk, había estado bastante cerca para actuar cuando In Amber Clad había entrado en la hendidura Slipspace de la nave capital del Covenant cuando dejaba Nueva Mombassa. Ellos tenían una de cuatro naves del UNSC con los capacitores Slipspace cargados, y la suficiente agilidad como para hacer la transición antes de que la onda de sobrepresión generada por una transición en la atmósfera los aplastara.

Miranda Keyes era la oficial mas osada en la flota por ir tras esa nave Covenant. ¿Ella estaba chiflada? ¿O intentaba estar a la altura de la legendaria reputación de su padre?

Lash nunca sabría como se sentía. Su padre había sido un soldador en Cradle... al menos antes de que Cradle hubiera sido destruido en Sigma Octanus el año anterior. Su padre siempre había querido ser un héroe. Él había conseguido su deseo.

El Dusk - con las dos fragatas Redoubtable (Temible) y París, y la corbeta Coral Sea (Mar de Coral) – se habían aproximado al vector de entrada de la nave Covenant, esperando encontrar hacia donde estaban siendo dirigidos, eso o asistir al In Amber Clad para hacerlos estallar hasta el infierno.

Habían quedado atrapados en la estela de la nave Covenant y aceleraron muchas veces la velocidad máxima de cualquier nave del UNSC en el Slipspace. Un golpe de suerte. Nunca lo habrían alcanzado de otro modo. Técnicamente ‘la aceleración’ y ‘la velocidad’ eran términos inexactos. No tenían mapas para las once dimensiones del Slipspace, pero el Comandante Lash nunca había conseguido la destreza de pensar tan abstractamente. Él volteo hacia su Oficial de navegación.

El efecto de esta estela significaba que en condiciones específicas las naves Covenant viajaban geoméricamente más rápido de punto a punto a partir de sus naves. Una ventaja estratégica adicional que los alienígenas poseían.

El comandante Lash examinó a su tripulación del puente. Primero. El teniente Comandante Julian Waters, sentado al lado de él, escaneando los resultados de los esquemas del motor, con su frente surcada con líneas de preocupación. En navegación se encontraba la Teniente Bethany Durrano ejecutando un diagnóstico, cabeceando. Ella tenía hielo en sus venas, y tristemente esa calma fortalecedora bajo calamidades era desaprovechada en el Slipstream. En la estación de sensores estaba el Teniente Joe Yang; Su oficial menor había visto más batallas en los últimos cuatro años que la mayoría ha visto en toda una vida, y él había sufrido por eso. Atrás en Ingeniería estaba el Teniente Comandante Xaing Cho, haciendo su trabajo y el trabajo de otros tres técnicos.

Todos ellos habían tomado turnos dobles, y él esperaba comenzar a usarlos a todos ellos.

El Dusk había estado atrapado entre rotaciones cuando el Covenant golpeó la Tierra. La nave normalmente tenía una tripulación de noventa. Ellos tenían que arreglárselas con un complemento de cuarenta y tres.

Y ahora estaban solos, también.

El Redoubtable, el París, y el Coral Sea, con sus motores más grandes, se habían movido a la cabeza de la estela Slipstream. Habían superado el rango límite del COM una hora atrás.

“Aciertos de los sensores asociados, señor,” Yang dijo.

Una gráfica apareció sobre el monitor del Comandante Lash, la frecuencia de esquematización y distribuciones temporales de su estela de ion. Era una descomposición de la ley de energía.

Ese era el último ion que podrían esperar. La estela estaba tan fría como helio líquido. Eso quería decir ya sea el Dusk había perdido al In Amber

Clad... o se habían retirado del Slipspace.

“Mantente preparado para la transición,” Lash dijo.

Sus oficiales instantáneamente, prepararon al Dusk para descender al vacío interestelar normal... o en la mitad de una estrella o un planeta, por todo lo que sabían. No había quedado tiempo para tramar un curso.

El comandante Lash aspiró profundamente.

“Arroje las minas HORNET,” él dijo al Teniente Comandante Waters.

“¿Señor?” Él preguntó.

“Hágalo. Accione los códigos de denotación y luego arrójelos.”

Waters suspiró explosivamente y asintió con su cabeza. “Sí, señor. Entendido.”

Sus oficiales menores del puente intercambiaron una mirada, pero todos ellos sabían que tenían que perder las bombas atómicas. Iban a permanecer cautelosos, sin importar lo que costara, y materiales fisibles saldrían del Slipspace iluminando con radiación Cherenkov... una señal de bengala para cualquier nave Covenant dentro de pocos minutos.

“Minas fuera,” Waters murmuro.

“Todo el poder externo fuera de línea,” Lash ordenó. “Parlantes cerrados. Examine nuevamente los amortiguadores del motor, y todo el poder para contrarrestar la serie de sensores.”

La tripulación luchó para hacer al Dusk virtualmente invisible. LEDs verdes se prendieron en el tablero de estado del Comandante Lash.

“Efectúe la transición,” él dijo.

“Alerta,” El Teniente Durruno dijo desde su estación de navegación.

“Coordinando con el Teniente Comandante Cho en el cuarto del núcleo. En cuatro, tres, dos... ahora.”

Las estrellas se dividieron en el monitor delantero. Un sol resplandeció a la izquierda.

“Nuevo curso: cero tres cero por cero tres cero,” el Comandante Lash dijo. “Una cuarta parte completa.”

“Sí, señor,” Durruno dijo, “respondiendo nuevo rumbo.”

Fue una buena idea alterar la trayectoria al salir de una transición en caso de que algún signo revelador de su apariencia se manifestara. Durante los siete años que él había estado en un merodeador. Lash había aprendido que esta clase de nave era una de las más lenta, menos energizada, y la nave más pobremente equipada en la flota del UNSC. La invisibilidad era su única defensa.

El monitor del teniente Yang se iluminó con patrones de onda portadora. “Señales,” Yang gritó. “No son de nuestros chicos. ¡Son demasiados... al menos cien de ellos!”

Durruno en navegación levantó su cabeza para una mejor visión, y luego regreso a su estación. “La señal se origina cerca del cuarto planeta,” ella dijo. “Magnificando e incrementando la visión de la cámara de estribor.”

El monitor central giro hacia estribor y la imagen se magnifico unas mil veces.

Había cien o más naves Covenant, una superbase Covenant o una ciudad orbital... y minimizando todo esto había una construcción de un mundo anillo tan grande como una luna.

Por un abrir y cerrar de ojos. Lash no pudo pensar. Él era todo animal, pelear o volar... con una porción abrumadora de su mente enfocó la atención en la parte del vuelo de modo imperativo.

Él se recobró de eso.

“Yang,” él murmuró.

Yang fijó la mirada, boquiabierto por las abrumadoras fuerzas Covenant.

“¡Yang!”

“Señor, sí.” Yang sacudió su cabeza para despejarse. “Estoy aquí, señor.”

“Bien. Triple chequeo a todos los paquetes de sensores receptores. Asegúrese absolutamente que estamos frenando lentamente. Muy lentamente”.

“En eso, señor.”

“Durruno,” El Comandante Lash dijo, “muévanos totalmente despacio dentro de ese campo de asteroides, en dos punto cuatro AU (Unidad Astronómicas).”

“Sí, señor.” Sus manos temblaron, pero ella tramó el nuevo curso.

“No hay rastro del In Amber Clad,” El Teniente Comandante Waters dijo, mirando fijamente su monitor. “o El Redoutable, París, o Coral Sea.”

“Detectando múltiples agujones de energía,” Yang dijo, su voz ahora raramente estable. “pudieron habernos divisado, señor.”

“Prepárese para avanzar a todo poder,” el Comandante Lash dijo.

Los oficiales del puente se tensaron.

“Señor,” Waters dijo. “Veo armas descargando en la región... dirigiendo fuego de plasma, proyectores de energía. Ninguno apuntándonos.”

Lash aumentó el monitor hasta que las imágenes de las naves Covenant se nublaron. Los destellos de fuego y las lanzas de relámpago entrecruzaron la oscuridad.

“¿A quién Diablos le están disparando?” Lash murmuró

El Mayor Voro' Mantakree sacó su pistola lo más rápido y disparó a la

cabeza del Maestro de Nave Tano.

Las púas cristalinas arremetieron dentro del cráneo del Maestro de Nave y estallaron... rociando sangre, cerebro, y trozos de su cráneo sobre la consola de comando.

La magnitud de su traición no tenía precedente. ¿Qué Mayor Sangheili (El nombre de la raza de los Elite) se atrevería a desobedecer a un Maestro de Nave, que tenía siete gloriosas campañas en contra de sus enemigos? ¿Quién asesinaría a su oficial superior en el puente del único crucero renombrado de la flota?

¿Pero cómo podría Voro dejar que esto continuara?”

Tano 'Inanraee había perdido su juicio, literalmente y figuradamente. Y mientras el fervor religioso era admirable bajo la mayoría de las condiciones, no lo era si mataba a la tripulación entera del Incorruptible... y destruyera su carrera.

Voro pasó por encima del cuerpo de su amigo y ex oficial comandante y sostuvo su arma.

El puente con forma de U parecía en cierta forma más pequeño ahora, la luz blanca-azul un poco más chillona que hace un momento, y las consolas holográficas se mostraban cubiertas por iconos que él no pudo entender. Voro parpadeó y miró con sus ojos despejados a los oficiales del puente.

Los Sangheili del respetado Dn'end Legion... Uruo Losonae en Operaciones y Zasses Jeqkooee en Navegación... miraron fijamente con sus fauces boquiabiertas, conmocionadas en la inactividad. Y'gar Pewtrunoe en las estaciones de Comunicaciones/Sensores asintió con comprensión.

Pero el par Lekgolo (Nombre Elite para la raza de los Hunter) responsable de la seguridad en el Incorruptible se tensaron; Sus masas blindadas dieron dos pasos hacia el Mayor Voro. Sus púas se desplegaron en cólera. Uno de sus deberes era proteger al Maestro de Nave, y si fallaban, promulgarían la venganza en su asesinato.

En realidad, el par se unió, Paruto Xida Konna y Waruna Xida Yotno, eran un misterio para Voro. Él los había visto desgarrar a los enemigos por la mitad con sus 'manos' en medio de una furia de sangre sin discernimiento, y luego hacer una pausa para recitar poesía de guerra. ¿Cómo podría verdaderamente entender al Lekgolo? Dentro de sus gruesas armaduras abundaban gusanos anaranjados... una colonia gestalt alienígena que Voro nunca en toda la vida había encontrado.

Prácticamente, eran indestructibles... al menos para Voro con su única pistola. La armadura Lekgolo podría resistir múltiples pernos de plasma antes de calentarse.

Voro se mantuvo firme e inescrutable.

El Lekgolo clavó los ojos en él. Sus figuras se estremecieron y las colonias de anguilas pulsaron en un armónico unisón produciendo un rugido subsónico, las palabras tenían más sentido realmente escuchándolas.

“Una ejecución misericordiosa,” dijeron conjuntamente. “Usted le ha hecho al Maestro de Nave un honor.”

Voro reanudó su respiración. Ahora eran de él para comandarlos y para enviarlos a la batalla. Al igual que el crucero Reverence Incorruptible (Reverencia Incorruptible).

“¿Alguien tiene una palabra para esto?” Voro preguntó a sus oficiales en el puente.

Se miraron el uno al otro.

Y'gar, el oficial mas antiguo del puente, dio un paso hacia adelante. Su única vanidad era su ojo izquierdo, el cual había sido cegado en combate. Él se había rehusado a curar la catarata.

“Tano fue devoto hasta el fin,” Y'gar dijo. “Pero su razonamiento, a consecuencia de los acontecimientos recientes, no fue atinado. Esto fue lamentable, pero necesario Maestro de Nave.”

Allí estaba: Voro era Maestro ahora. Todo el honor era suyo. Toda la

responsabilidad también.

Él lanzó una mirada a Tano, derramando su sangre vital sobre la consola de mando, y colocó una mano en el hombro de su mentor, un gesto de despedida.

“Sáquenlo,” Voro murmuró.

Y'gar hizo un sonido y tres Unggoy (Nombre Elite para la raza de los Grunt) aparecieron y llevaron a Tano fuera del puente, limpiando los restos que quedaban.

Voro golpeó a uno que limpiaba con un trapo al lado. “Deje el resto de su sangre ahí,” él dijo.

El Unggoy se escabulló.

La impureza siempre permanecería en el alma de Voro; Podría permanecer en la cubierta también, un recordatorio del precio que él había pagado por su supervivencia.

Voro luego clavó los ojos en el proyector holográfico central: En la ofuscación que rodeaba al Incorruptible.

La Segunda Flota del Homogeneous Clarity (Claridad Homogénea) estaba en caos; Más de cien naves hacían maniobras en vectores aleatorios, apenas evitando colisionarse, y en la distancia el arco plateado construido por los Forerunner, Halo... amenazador, imponente, y la fuente de este problema.

Había hecho que el Maestro de Nave Tano perdiera la razón. Él pertenecía a una secta confinada, los Governors of Contrition (Gobernadores del Arrepentimiento), quienes creían que todas las creaciones Forerunner eran sagradas. Esto incluso se aplicaba a la infección parasitaria Flood en Halo. Tano había razonado que los Forerunners habían creado una forma de vida perfecta, y por consiguiente era su deber protegerlos, incluso aceptarlos. Él había comandado al Incorruptible junto al anillo Halo para permitir que la enfermedad abordara.

Eso nunca ocurriría mientras Voro respirara. El Flood era una infección que tenía que ser limpiada. No había nada remotamente ‘santo’ en eso.

El Incorruptible se estremeció.

“Plasma sobre el escudo lateral de babor,” Uruo Losonae dijo, recostándose sobre su estación de operaciones. Su voz tensa delataba que él recientemente había sido iniciado en el combate. “Exitosamente desviado, pero el escudo a colapsado.”

El casco retumbó otra vez.

“Golpee en el escudo de popa,” Uruo dijo. “soportado.”

“Una tercera parte del poder hacia adelante,” Voro dijo. “Gira para ofrecer los escudos de estribor. Él volteó hacia Zasses en navegación. “¡Trace aquellas soluciones de fuego y obtenga un objetivo!”

“Haciendo cálculos, señor,” Zasses dijo. “Solución obtenida. Dos objetivos.”

Un par de fragatas holográficas apareció en la cubierta y aceleró hacia ellos: El Tenebrous (Tenebroso) y el Twilight Compunction (Remordimiento de Crepúsculo), comandado por el Jiralhanae (Nombre Elite para la raza Brute) alfa, Gargantum.

Esto era otro problema para Voro.

En la confusión causada por la partida de los Profetas, la antigua lucha entre Sangheili y Jiralhanae se había incrementado a genocidio.

El par de fragatas se movía como una, aceleraron, su línea lateral se calentó, y descargó una segunda salva de plasma hacia el Incorruptible.

“Maniobra a uno dos cero por cero siete cinco,” Voro gritó.

“En ello,” Zasses contestó, y las estrellas rotaron a través del espacio holográfico. “Señor, eso coloca al transportador Lawgiver (Legislador) entre nosotros y ellos.”

“El Lawgiver ha generado totalmente sus escudos laterales,” Voro gruñó.
“pueden tomar el golpe.”

El par de fragatas se separó para esquivar el transportador en su trayectoria de vuelo. Las naves enemigas, y sus torpedos de plasma, se opacaron por la dimensión del transportador liso y brillante.

“Calienta la línea cuatro y siete,” Voro ordenó, y prepárese para apuntar al Tenebrous a medida que emerge de la sombra del transportador. Desvíe el poder del motor hacia el proyector de energía delantero y prepárese para disparar a capacidad total. Evalúe una solución de objetivos basada en la última trayectoria conocida.”

Uruo inclinó la cabeza y preparó las armas.

El Maestro de Nave Jiralhanae alfa era salvaje, pero era efectivo. Voro no podría permitirse solamente herir a uno de ellos.

Los bordes del escudo del Lawgiver brillaron tenuemente, dispersando el plasma en vestigios fogosos... una desventaja para ellos... una maniobra salvadora para el Incorruptible.

El par de fragatas Jiralhanae aparecieron atacando, una sobre y debajo del transportador.

“Fuego todas las líneas,” Voro ordenó.

Las luces en el puente se oscurecieron a medida que el plasma se acaloró y fluyó desde sus hileras laterales y hacia adelante en dos haces aniquiladores a través de la oscuridad.

“¡Recepción de señales dirigidas detectadas!” Y'gar gritó. “Intentando desestabilizar.”

Las manchas de plasma flotaron suavemente de acá para allá y se propagaron en manchas de señales de medición de fuerzas entre ellos y el Jiralhanae. Voro no había anticipado que tuvieran tales dotes. Robadas, sin duda... así es que no sabían todas las complejidades del sistema.

“Reprograme para dirigirse hacia su señal bloqueada,” Voro dijo.

“Sí,” Y'gar murmuró, y sus manos se desplazaron por bloques de algoritmos sobre la consola. “bloque restablecido en una nueva señal,” él dijo.

Su plasma suavizó, se concentró... y aceleró.

La fragata Jiralhanae se convirtió en su disparo, presentando un blanco más pequeño.

Una maniobra desesperada y no lo suficiente rápida.

El escudo de la fragata se calentó, dispersando el primer perno de gas ionizado sobrecalentado. El segundo golpe choco en el casco desnudo, derritiendo los imponentes escudos y sensores, hervían capas de aleación azul suave del blindaje.

“Dispara el proyector de energía,” Voro ordeno, “solución de objetivo para el centro muerto.”

“Sí, señor,” Uruo dijo. “Proyector girando... disparando.”

Las luces del puente titilaron en un resplando ultravioleta a medida que todo el poder del Incorruptible se drenaba en una lanza de destrucción.

Iluminó el espacio alrededor de la batalla, una iluminación purificadora. El Tenebrous se mostró congelado por un momento... antes de que la energía desgarrara a través de su casco, bombardeando cubiertas internas hasta los átomos -en medio del navío, y luego de popa a las bobinas de plasma- haciendo pedazos la nave en una neblina de partículas encendidas.

La fragata Jiralhanae superviviente, el Twilight Compunction, sin embargo, no fue tocada... y continuó hacia ellos.

“Reciclado energía del motor,” Zasses dijo. “Quince segundos hasta que el motor vuelva a estar en línea.”

Quince segundos podrían ser toda una vida luchando en un espacio abarrotado.

“Descomprima la bahía de lanzamiento Seraph numero catorce,” Voro gritó. “Descargue el plasma de las bobinas auxiliares en las líneas laterales.”

“Plasma desviado,” Uruo contestó, su cara ruborizándose a púrpura.

“Descompresión de emergencia... ahora.”

Una vibración recorrió toda la nave a medida que la bahía se despresurizaba. Fueron propulsados bruscamente por la repentina salida del gas de su atmósfera, cambiaron de dirección hacia la fragata superviviente. Las líneas laterales del Incorruptible parecían calentarse.

Los motores del Twilight Compunction destellaron y giraron, maniobrando detrás de un destructor cercano por cobertura.

Se retiraban... como deberían cuando son encarados con potencia de fuego superior... incluso si ese poder era una ilusión.

Voro se preguntó si el Maestro de Nave Jiralhanae, Gargantum, había estado a bordo del Tenebrous, o si él lo había enviado adelante como un señuelo.

El transportador, Lawgiver, giró, y láseres cubrieron la fragata. Varios haces trazaron su casco, calentando los escudos... antes de que otro destructor cruzara la línea de fuego.

“Bobina principal energizada,” Uruo dijo.

“Nuevo curso: dos siete cero por cero cero cero. Rompe la formación de la flota. No podemos luchar sin destruir a nuestros aliados así como también a nuestros enemigos.”

El Incorruptible cambió de dirección y aceleró a una posición a trescientos kilómetros de la flota. Varias naves se disparaban el uno otro, pero muchos solamente iban a la deriva, inseguros de qué acción tomar.

Sus líderes, los Profetas, estaban perdidos; Algunos dijeron que los habían dejado para participar en el Gran Viaje. Los abundantes rumores decían que realmente se habían aliado con los Jiralhanae.

Había, sin embargo, una amenaza mayor.

El arco holográfico de Halo apareció en el monitor principal. Cuatro destructores se mantenían cerca, en ángulo recto, y apuntaban a centenares de nave más pequeñas – Phantoms, Spirits, e incluso Banshees –que trataban de evacuar la superficie de la estructura en forma de anillo. Quemaron éstas nave con bombardeo de plasma y destellos de fuego láser... pero había muchas naves intentando escapar.

No podían permitirse que algo dejara ese lugar. Si una sola nave infectada por el Flood efectuaba una transición Slipspace... su existencia acabaría. La plaga nunca más volvería a ser contenida.

“Consígame un canal COM de la flota,” él dijo a Y'gar. “Use las frecuencias personales de los Profetas.”

“Señal adquirida,” Y'gar dijo. “Listo para emitir a la flota.”

Voro habló: “Éste es el Maestro de Nave Voro 'Mantakree del Incorruptible para todas las naves leales a la Segunda Flota del Claridad Homogénea. Hermanos, debemos dejar nuestra confusión, y debemos cesar de atacarnos unos a otros. La reliquia sagrada está manchada. Debemos quemar la corrupción antes de que nos lleve a todos nosotros.”

“Zasses,” él ordenó, “envíe soluciones coordinativas del objetivo hacia la flota.” Él indicó sobre el monitor holográfico principal, seleccionando porciones del anillo Halo donde docenas de Spirits se esfumaban. “los debemos detener antes de que hagan contacto con uno de esos destructores.”

“Sí, señor. Soluciones de objetivos enviadas.”

La mayor parte de la flota, torpe y desorientada, lentamente se alinearon en una fuerza coherente de combate: El arqueado plasma de cien naves, y disparos láser con patrones de unión en la oscuridad del espacio.

Bajo una salva tan destructiva de fuego combinado, las naves más pequeñas ardieron... dejando sólo escombros y marcos esqueléticos.

“No se acerquen a los objetivos,” Voro dijo sobre el COM de la Flota. “o la enfermedad se propagará.” Sus manos se aferraron a la consola de comando.

Voro susurro al par de Lekgolo, “Revisen la nave, patrullen continuamente, hasta que ordene lo contrario. Reporten cualquier grieta en el casco no importa que tan leve sea. Cualquier muerto. Cualquier cosa que pudiera ser la infección Flood.”

Los Lekgolos Xida inclinaron la cabeza y se movieron pesadamente fuera del puente, flexionando sus manos con expectación.

“Uruo,” Voro dijo, “prepare la secuencia de autodestrucción. Debemos estar preparados.”

Uruo inclinó la cabeza, sus fauces trabajaron nerviosamente, pero él colocó las bobinas de plasma en el modo de detonación. “Todo listo,” él contestó.

“Uno de los destructores cerca del anillo saluda a la flota,” Y'gar dijo. “Rapturous Arc (Arco Extático).”

La estática crujió y surgió un susurro; “Éste es el Maestro de Nave del Rapturous Arc. Estamos agobiados. No les permitan hacernos sus instrumentos. No lo haré...”

La señal terminó.

El Arc Rapturous se movió, giró hacia las estrellas, y luego continuó cambiando de dirección hacia los otros tres destructores de Halo. Hizo contacto con una de sus naves hermanas, los escudos de energía brillaron tenuemente, las frecuencias se igualaron, y la nave infectada por el Flood soltó un enjambre de formas bulbosas desde el transportador.

Voro dijo Sobre el COM de la flota, “Re-apunten. Quemén esas naves.”

Voro luego ordenó a Uruo, “Calienta las líneas y el proyector de objetivos.

“Soluciones de objetivos listas,” Uruo anunció.

Voro no podía tomar el riesgo. “Dispara,” él dijo.

El plasma y los proyectores de energía fueron disparados desde una docena de naves cercanas y trazaron las dos naves. Los escudos de los destructores colapsaron – las cubiertas crecieron descontroladamente hacia afuera desde la a popa hasta los compartimientos del motor – una oleada de iluminación blanca brilló, y luego enfrió a consecutivas imágenes humeantes.

“Nuevos objetivos,” él dijo a Uruo, indicando los otros dos destructores cerca del anillo. “Coordine las soluciones de objetivos atreves de la flota.”

Uruo vaciló sólo un momento, y luego inclinó la cabeza. “Cerrado y listo. Soluciones de objetivos enviadas, señor.”

Esas últimas dos naves habían estado demasiado cerca de sus equivalentes infectadas. No había margen de error aquí. Ni siquiera una sola célula de la infección Flood podía escapar.

“Señor,” Y'gar dijo, y se mantuvo derecho, “apuntó a los destructores con sus escudos disipados.”

Voro inclinó su cabeza, casi sobrecogido con la nobleza de su hermano Maestro de Nave.

“Envíe la orden a la flota,” él murmuró. “Dispare todas las líneas y todos los láseres. Descargue los proyectores.”

Las líneas de plasma se calentaron, separaron, y salieron en un enjambre fuera del casco del Incorruptible y la Segunda Flota. Los proyectores de energía dispararon y descascaron la armadura de las naves en un instante. Los láseres acribillaron sus cascos hirvientes, y su aire despresurizado, enviándolos en una caída. Los pernos de plasma impactaron, saliendo a presión a través de las aberturas, y encendiendo las naves.

“Otra ronda,” Voro ordenó. “Quémelos hasta cenizas.”

Más plasma impactó y las naves en ruinas giraron hacia la estructura Halo, capturados por su gravedad. Sería su hoguera.

“Haga retroceder al Incorruptible,” Voro ordenó. “Treinta mil kilómetros.”

Sobre el COM interno de la nave Voro se conectó con el par Lekgolo Xida.

“Reporte.”

Paruto habló: “Ninguna brecha detectada. Todas las naves personales respondieron. No existe contaminación.”

Voro exhaló. Pero podía haber esperanzas de que pudieran sobrevivir.

“Detectando al Twilight Compunction, señor,” Y'gar dijo, “y otras dos fragatas Jiralhanae en un curso de intercepción. Sus líneas laterales están calientes.”

La crisis no estaba todavía superada pero ya regresaban a los antiguos odios. Voro escudriñó la flota y vio que los otros volteaban y disparaban sobre las naves que sólo momentos atrás habían luchado uno al lado del otro.

“Prepárese a efectuar una transición Slipspace,” Voro ordenó.

“Con todo respeto, señor,” Y'gar murmuró. “¿Dejamos la batalla?”

“Quedarse aquí y pelear hasta que todos nosotros estemos muertos es una locura. Todo ha cambiado. Escucharemos la llamada Imperial del Almirante Xytan 'jar Wattinree. Les debemos advertir lo que ha ocurrido... el jiralhanae, el Flood.”

“Matriz Slipspace energizada,” Zasses dijo. Él sacudió su cabeza, confundido. “Anomalías detectadas en la dimensión YED-4, señor... causa indeterminada.”

“¿Podemos efectuar una transición segura?” Voro preguntó.

“Lo desconozco, Señor.”

Las dimensiones del espacio Slipstream no presentaban ‘anomalías’. ¿Fue esto causado por el anillo sagrado? No había tiempo para hacer averiguaciones. Tenían que arriesgarse.

“Establezca el curso y ejecute la transición,” Voro le dijo. “Sistema Salia, mundo de la avanzada Joyous Exultation (Gloria Jovial)”

El merodeador Dusk del UNSC sobrevoló la zona sombreada de la luna del cuarto planeta.

Estaba tan tranquilo sobre el puente que el Comandante Lash escuchó su respiración y sus latidos. Cada monitor exhibió la furiosa batalla entre las fuerzas Covenant.

El son del último acto de: Der Ring Des Nihelungen se reprodujo en su mente – Gotterdammerung, Ragnarok, Armagedón... el completo final del universo condenado.

“Confirme que todas las grabadoras están en el modo de captura de alta definición, Lash dijo.

Durruno comprobó dos veces su estación. “Confirmado, señor,” ella susurró.

“Señor,” el Teniente Yang dijo, “como ordenó, condensadores cargados, y todo seguros para entrar al Slipspace en el vector tango.”

Lash y el Teniente Comandante Waters miraron los monitores, observando como la flota Covenant se destruía a sí mismo.

“Lo que sea que esté ocurriendo allí afuera,” Waters comentó, “al menos no nos han divisado.”

“¿Señor,” Yang preguntó, “¿qué cree que ocurrió?”

“Hay una única cosa que podría ser,” Lash contestó. “Una guerra civil Covenant.”

SECCIÓN V

EQUIPO AZUL CAPÍTULO VEINTITRES

1550 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR) \ SISTEMA SOLAR, PLANETA TIERRA \ OCÉANO CARIBEÑO, CERCA DE LA COSTA CUBANA.

El Equipo azul – SPARTANS- 104, 058, y 043 – sentados en el Pelican blood tray “bandeja sangrienta” a medida que rugía sobre el océano, a unos pocos metros sobre el agua. La escotilla de popa fue bajada, abierta a la fuerza ya que un disparo de plasma había fundido el sistema hidráulico. Fred vigiló el jets camarada detrás de ellos, feliz de que esté por encima del agua en lugar de abajo.

En las últimas dos semanas el Equipo Azul había sido desplegado en numerosas operaciones en gravedad cero para repeler las naves Covenant en órbita sobre la Tierra. Luego habían sido enviados al Monte Erebus en la Antártica donde neutralizaron una excavación Covenant con una bomba atómica táctica HAVOK. Ellos luego fueron redistribuidos fuera de la costa de la Península de Yucatán para un chapuzón. Las fuerzas Covenant habían estado registrando el suelo marino por algo. Que precisamente... una reliquia sagrada, una prueba geológica... nadie sabía, y no importaba. Lo que importaba era cuando obtenían lo que querían, la lógica del Covenant era luego cristalizar el planeta para eliminar cualquier “infección” humana.

El equipo azul había detenido ambas operaciones.

Fred miró el océano y se preguntó cuánto tiempo podrían mantener a raya al Covenant en el espacio. Su mirada descendió al piso corrugado del Pelican. Había vivido al límite de su apodo “blood tray”... manchada con salpicaduras de rojo oscuro congelado. Buenos soldados habían muerto hoy.

En su HUD el TACMAP (Mapa Táctico) mostraba el borde de Cuba más adelante. Fred exhaló y despejó su mente. Estaban cerca de su tercer objetivo: Centennial Orbital Elevator (Elevador Orbital Centenario).

Había información dispersada acerca de que el Covenant había invadido la instalación... antes de que todo contacto con el COE (Centennial Orbital Elevator) Control hubiera sido perdido.

Fred se levantó y estiró. Linda y Will se levantaron también, sintiendo que su breve tiempo inactivo estaba terminando.

Linda abrió una de las cajas que habían adquirido en la Segunda Base Terrestre cerca de Ciudad De México. Dentro había un rifle de francotirador SRS99C nuevo. Ella lo desensambló, limpió cada una de las partes, aplicó lubricante de grafito, y ensambló el arma con precisión mecánica. Ella luego examinó el Oracle N-Variant scope (Zoom Oráculo Variante-N) que iba con el rifle, e hizo unos micro-ajustes con un fino conjunto de destornilladores.

William desgarró la caja de munición y cargó unos cargadores, ordenándolos por tipo: fragmentación y AP.

Fred abrió una caja “transportador ovoide” y dividió las granadas de fragmentación y las colocó en tres bolsos.

Él encontró un contenedor de datos de la ONI y lo encendió. Tenía nuevas matrices de traducción Covenant-Inglés y el último software de intrusión y de contra intrusión ONI. Actualizaciones cortesía de Cortana. Él lo lanzó dentro de su bolso.

En la cabina. El sargento Laura Smokes Tanner flew, mientras su Tripulación Principal, Cabo Jim Higgins, jugaba nerviosamente con el COM, tratando de filtrar reportes de la acción en el espacio y en la tierra. Tanner hizo estallar una burbuja negra y continuó masticando la goma de tabaco de contrabando tan popular con hojas de NCO.

“¡Así pues,” Tanner dijo a Higgins, “In Amber Clad fue tras el maldito acorazado Covenant a medida que hacía un salto Slipspace en la atmósfera! Aplastando Nueva Mombassa. No sé lo que esos fenómenos de barbilla partida harán después, pero ellos de seguro no se quedarán por ahí después de que lo encuentren... eso es todo lo que oí. Los canales del CENTCOM están fuera de línea. Eso no puede ser bueno.”

Fred miró hacia Linda y Will.

Linda hizo un pequeño corte lateral con su mano, el gesto “mantén la calma”.

No podían preocuparse por el cuadro estratégico mayor. Tenían que permanecer enfocados en su parte. Asegurar el elevador orbital, y ganar esta guerra una batalla a la vez.

Fred observó la costa cubana adelante: El oleaje y las arenas blancas.

El Pelican emitió un chillido sobre la intrincada selva. Cincuenta kilómetros en la distancia una línea se expandía desde la tierra hasta las nubes: El UNSC Centennial Orbital Elevator, o como los locales lo llamaban: El Maíz de Tallo negro.

Tenía doscientos años de edad, anticuado pero era uno de los pocos elevadores Orbitales sobrevivientes capaces de elevar peso desde la Tierra. En las últimas dos semanas, los dispositivos nucleares destinados a ser modificados para propósitos pacíficos habían sido transportados a Cuba. Las acciones recientes habían agotado las provisiones nucleares del UNSC, y estas viejas, bombas de bajo rendimiento eran todo lo que había quedado.

El sargento Tanner continuó, “Si la flota Covenant realmente comenzara a destrozarse las defensas orbitales. Se pondría desagradable allá arriba. Especialmente las batallas con la Segunda, Séptima, y Decimosexta Flota.”

“...Siempre y cuando el plasma suficiente no comience a caer,” Higgin contestó.

Tanner dejó de masticar su goma. “Múltiples Siluetas al frente. Banshee volando. Whoa...” Ella estiró el cuello, levantando la vista.

Fred se movió hacia la cabina y siguió su mirada. Arriba del elevador orbital, pasó una neblina de nubes, un par de puntos... en cada kilómetro y medio de distancia una nave Covenant... orbitando.

“¿Qué diablos están haciendo ellos allá arriba?” Tanner susurró.

El Covenant en la columna orbital complicaba esta misión. Las fuerzas en tierra podrían tener soporte aéreo, armamento pesado, o artillería.

Pero el Covenant no necesitaba el tallo para transportar una fuerza de invasión. Ellos simplemente aterrizaron sus naves o usaban haces de gravedad. ¿Por qué estaban ellos aquí? El equipo azul tendría que moverse cerca antes de que ellos pudieran percibir sus intenciones.

Fred estudió las imágenes del radar. “Hay un hueco en el patrón de patrulla de los Banshee.” Él golpeó ligeramente el borde distante de la pantalla. “Bájenos aquí. Entraremos a pie.”

“Lo que usted diga,” Tanner dijo dudosamente. Ella empujó el acelerador y el Pelican aceleró, descendiendo ahora decapitando las palmeras.

“Prepárense para un caluroso descenso, Spartans.” Ella hizo girar el Pelican alrededor y se hundió en la selva. “Llame si necesitan ser levantados. Equipo Azul. Buena cacería.”

Fred, Linda, y Will agarraron su equipo y salieron de un salto hacia atrás, seis metros hasta la tierra arenosa.

El Pelican rugió alejándose.

Fred apuntó al noreste y ellos se movieron silenciosamente a través de la maleza tropical, y accedió a la sombra del Maíz de Tallo negro.

Medio kilómetro desde el complejo del elevador, la jungla había sido despejada y había sido reemplazada por concreto, asfalto, y bodegas. Las grúas elevadoras de contenedores de carga se levantaban en lugar de árboles de coco.

Fred oyó los golpeteantes pasos torpes de un Covenant Scarab atacando la plataforma. Él divisó algo muy grande que se movía pesadamente a medida que colisionaba a través de una bodega, desgarrando paredes de acero como papel de seda.

“Problemas,” él susurró sobre el TEAMCOM.

“Oportunidades,” Will contrarresto.

Linda se dejó sus comentarios para sí misma y metódicamente envolvió el barril de su rifle nuevo con harapos café y verdes. Ella se acostó en la maleza, acciono el Oracle scope, y diviso a la distancia.

“Personal UNSC caído,” ella reportó. “Termales fríos. Todos están muertos. Divisando seis... no, una docena de Covenant moviéndose en grupos de cuatro... llevan vainas de cargamento. No Elites. Brutes.”

Fred hizo una pausa, recordando a las criaturas como gorila de su operación en el Unyielding Hierophant. Un solo Brute había luchado contra John en su armadura MJOLNIR... y casi había ganado. No era tan malo como enfrentarse a un Hunter Covenant, pero los Hunters sólo venía de a dos a la vez.

“¿Adónde van ellos?” Fred preguntó.

Ella desvió su mira. “Al elevador. Han recibido un vagón de ascenso medio lleno.”

“Cambia para detectar neutrones,” Fred sugirió.

Linda giró un dial en el Oracle scope. “Las vainas de cargamento están calientes,” ella confirmó.

¿Bombas atómicas?” Will dijo. “Los Covenant no usan bombas atómicas. Tienen un decreto acerca de la utilización de armas ‘heréticas’.”

Él estaba en lo correcto. Fred había visto a Elites, con la carga de sus armas agotadas, morir en vez de tomar los fusiles de asalto del UNSC a sus pies completamente cargados.

Pero los Brutes no eran los Elites.

“Estimación de diez minutos antes de que el vagón de ascenso esté cargado a su capacidad máxima,” Linda dijo.

Fred tenía que pensar rápido, o si no lo conseguía, simplemente actuar. No, él resistió ese impulso. Mejor entender esto, al menos tácticamente, antes de tener a su equipo en apuros.

“Podríamos tomar a una docena de Brutes,” Will dijo. “Linda podría dispararles a escondidas. Podríamos movernos y eliminarlos uno a la vez.”

“Demasiado lento,” Fred le dijo. “Y enviarían por refuerzos. El vehículo de ascenso podría estar ascendiendo su camino en el tallo antes de que pudiéramos llegar.”

Linda movió su puntería de un lado para otro. “Encontré un estacionamiento. Warthogs, camiones, APCs... un camión cisterna de gasolina.”

Fred y Will intercambiaron una mirada.

“Es una vieja escuela rebelde,” Fred murmuró, “pero me agrada. Linda, has un hueco. Will, tú insertaras ese camión cisternas en el Scarab. Aseguraré el vagón de ascenso. Ustedes dos me encontraran después del estallido.” Él tomó un aliento profundo, recordando qué tan resistentes eran estos monstruos. “usan auto-lanzadores de granadas,” él les dijo, “y son demasiado fuertes y resistentes para enfrentarlos en un lugar estrecho. Intenten dispararles en la cabeza... en el rango.”

“Roger,” Will dijo.

La luz verde de estado de Linda parpadeó en respuesta. Ella ingresaría en su estado frío-helado de pensamiento zen.

Fred asintió a Will y ellos corrieron en direcciones opuestas a lo largo del borde de la maleza. Fred se detuvo cuando él estuvo a un kilómetro de la posición de Linda, y luego él pulsó su señal verde de estado.

Un momento más tarde. El estado de Will ardió verde.

Fred re-comprobó su rifle de asalto, sus cargadores adicionales, y luego se tensó preparándose para correr.

Una patrulla de tres Brutes se movió a lo largo del borde de la instalación. Eran listos, limitándose solo a las sombras, observando de un lado a otro, olfateando.

Hubieron tres silbidos distantes... tres salpicaduras de sangre... y tres Brutes, cada uno perdiendo su ojo derecho y una porción considerable de su fea cara, arrugada.

No hubo luz de advertencia de Linda, así que ella no tenía objetivos adicionales a la vista. Ella pronto se re-posicionaría a una posición más elevada para obtener un mejor punto de vista.

Ésta fue la apertura de Fred.

Él corrió a toda velocidad a la base, y se agachó rápidamente en torno de la esquina de una bodega... casi chocando con un Brute que corría hacia su posición.

Se levantó sobre él, cubierto de músculos gruesos como tablas y una piel azul opaca como de un rinoceronte.

Fred disparó sin pensar, una ráfaga auto-completa, al punto muerto de masa.

El Brute se apresuró, sin vacilar.

Fred dio un paso a la carga de la bestia, embistiendo su grueso cuello con la parte trasera de su rifle. Conectó.

El Brute tambaleó hacia atrás y rugió.

Fred descargó la ronda restante en su cargador en la boca abierta del Brute.

El Brute gruñó un bocado de dientes destrozados, al rojo vivo y dio pasos dobles hacia Fred... y cayó.

Fred reflexivamente volvió a cargar su MA5B, y desaceleró su respiración. Él le arrebató al Brute un RPG tipo espada.

Su rastreador de movimiento debería haber recogido al Brute. Tal vez el agua de mar que reciente lo había mojando y la incrustación de hielo había causado un problema en el sistema MJOLNIR.

Fred reinicio su rastreador; Titiló, y luego mostró cinco contactos enemigos moviéndose rápidamente en su dirección.

Esto podría ponerse más complicado.

Él oyó el trueno de un motor diesel, volteó, y vio el borrón de un camión cisterna de dieciocho ruedas chocando a través de la puerta y el cuartel de guardia.

Will estaba a punto de poner las cosas muy calientes.

Fred corrió, ciñendo las paredes del almacén. Él volteo en la siguiente esquina y observo una bola de fuego envolviendo al Scarab caminante de cincuenta y cinco metros de alto... el camión cisterna quedo aplastado bajo un 'pie'.

El Scarab comenzó a arder, y se abrió una brecha en su rector, arrojando plasma blanco-azul sobre las calles, volviéndose asfalto hasta llamear, y derretir edificios blindados.

La luz verde de estado de Will titiló.

Fred se movió hacia el elevador orbital inmóvil adelante.

Acurrucados en el centro del soporte de la torre, los cables de nano cables estirados para sujetar proposiciones desde cien metros hasta kilómetros de distancia, y las líneas de lo vagones del elevador esperaban en una cola.

Los vagones eran usualmente cargados por grúa y rieles con vainas de cargamento de fibra de vidrio. Hoy sin embargo, tres Brutes forcejearon cajas en el vagón, los aseguraron con cuerdas, y las protegieron con cuñas de Styro foam.

Fred sacudió su cabeza... como si esas bombas atómicas se detonaran si las empujaran. Podrías hacer estallar una bomba ahí dentro y sus cajas endurecidas apenas serían rasguñadas. Sin los códigos de detonación, esas

viejas bombas atómicas no eran más peligrosas que unos pisapapeles.

Los Brutes entraron en el vagón, y comenzaron a forzar las anchas puertas cerradas.

Fred emitió su luz verde de estado hacia Will y Linda. Él no podía esperar. Él tenía que detener a esos Brutes ahora, antes de que ellos lanzaran el tallo... fuera de alcance.

Él arrojó su rifle de asalto y levantó su lanzagranadas capturado. Disparó dos proyectiles arqueados dentro del elevador.

Fred corrió a toda velocidad por el vagón y cerro las puertas.

Las detonaciones brillaron intermitentemente adentro.

Fred saltó... torciéndose de costado, pasando a duras penas por el leve espacio entre las puertas.

Él se posó en el suelo, comenzó a rodar en sus pies, y vio las expresiones de las fauces abiertas de los tres Brutes sorprendidos. Él niveló su rifle y disparó a uno en la cara.

Fred volteó a medida que el otro parpadeó y cargó contra él. Él hizo estallar el punto blanco entre los ojos.

El Brute lo tumbó, y sus puños bajaron dando golpes como martillos gemelos que dejaron estupefacto a Fred y redujeron drásticamente la carga de sus escudos a una cuarta parte.

La sangre fluyó en su cara enmarañada... y luego finalmente registró la ronda que había penetrado su grueso cráneo. Se tumbó sobre Fred, inerte.

El último Brute le quitó de encima el cuerpo, y apuntó un lanzagranadas en el HUD de Fred.

El rifle de Fred estaba perdido. Él trató de quitarse de encima la desorientación del doble golpe demoledor. Sentía como si su cabeza estuviera llena de bio-espuma.

El Brute parecía sonreír abiertamente.

Dos suaves soplidos sonaron.

El Brute se rigidizó y colapsó a la cubierta, un par de huecos rociaron sangre de la base de su cabeza.

Las sombras cruzaron la leve abertura entre las puertas.

Will y Linda se deslizaron adentro. Will se movió directamente al panel de control manual del vagón. El rifle de francotirador de Linda aún ardida.

“Compañía entrando rápidamente,” ella dijo y luego le disparó a cada Brute una vez más. “espero que este vagón todavía pueda moverse.”

Fred recobró sus sentidos.

El interior del vagón era un desorden. Las granadas habían averiado cada caja y perforaron hendiduras en las paredes. Una docena de cabezas explosivas cónicas yacían desparramadas, pero intactas, en la cubierta.

Fred tomó posición en la puerta y miró hacia afuera.

Tres tanques Wraith aplastaron un camino a través del complejo, encabezando su camino. En el cielo. Banshee volaron en patrones circulares.

Fred cavó en su bolsa y le dio a Will el contenedor de datos de la ONI.

Will auto-arrancó el software de intrusión y atravesó el software de control del elevador. “Espera,” él dijo. “Aceleración máxima.”

Los motores involucraron el ascenso y chillidos de frecuencia alta sacudieron ruidosamente el vagón.

“Ah... el embrague,” Will apuntó y presionado un botón.

Una sacudida de aceleración ascendente golpeó. Fred, Linda, y Will se

cayeron, y el vagón gimió y produjo un sonido metálico.

Fred se dio vuelta y miró hacia afuera a través de las puertas abiertas. La tierra descendió afuera; Los tanques Wraith se veían como juguetes.

¿Dispararían en el tallo? ¿O acumularían fuerzas y los seguirían con otro vagón?

“Will” él dijo.

“Estoy en eso.” Will regresó al panel de control. “Interconectando Con el Control del Tallo. Atascando la secuencia de rastros. Eso los debería retardar.”

Linda se desplomó al lado de Fred cerca de las puertas abiertas.

Ella colocó sobre el suelo un diminuto plato satelital y se abrió como un capullo rosado. “Obteniendo un intercambio de señales de la red UNSC,” ella reportó.

“Contacta con el CENTCOM,” Fred le dijo a ella. “Diles que necesitamos una extracción extrema de órbita baja. Necesitaremos una nave rápida para entrar antes de que esas naves Covenant arriba puedan...”

“Alerta,” Linda dijo. “El FLEETCOM está contactándonos.” Ella volteó hacia Fred. “Es Lord Hood en la Estación del Cairo.”

La voz confiada e inquebrantablemente de Lord Hood accedió al COM:

“Deme una actualización de estado, Equipo Azul.”

“Señor,” Fred contestó. “Las fuerzas Covenant en el COE estaban detrás de la inhabilitación del transportador usando bombas atómicas encima de la flota. Hemos recuperado doce cabezas explosivas FENRIS. Estamos en el tallo camino a la órbita baja. Hay una compañía entera de Brutes sobre el terreno con tanques Wraith y refuerzos Banshee.”

Fred levantó su cabeza hacia el cielo.

A lo largo del arco de la Tierra las chispas distantes y las líneas de fuego trazaban patrones de destrucción. Las largas huellas humeantes cayeron en picada al suelo, acabando en flores termales de naves impactadas y bombardeo de plasma. Los cascos quebrados de naves UNSC hicieron un patio óseo de la termosfera.

Allí había naves Covenant en órbita también... muchas más de las que Fred recordaba... docenas.

Él incrementó la magnificación directamente en su HUD.

“Hay dos destructores Covenant en la terminal del elevador cerca de la Estación Wayward Rest.”

“Enviaré a un merodeador para una extracción ELO,” Lord Hood dijo. “Prepara a tu equipo habrá una vacilación inusual,” y luego él dijo en una voz decrecida, “Una cosa más ha subido: Un mensaje de la Doctora Catherine Halsey, y una nueva misión.”

Fred, Linda, y Will se miraron unos a otros.

“Un mensaje de la Doctora Halsey,” Lord Hood explicó, “fue enviada en una señal del transportador en Slipspace directo a Cortana. El mensaje fue subsiguientemente detectado por la Estación de Monitoreo Democritus del Espacio Slipstream en Plutón. Tendrá más sentido si usted escuchara y leyera el material. Coloque treinta y siete en el esquema de código.”

Fred digitó sus códigos de codificación. Treinta y siete correspondía para la palabra clave SHEEP IN WOLFS CLOTHING (OVEJAS VESTIDAS DE LOBOS).

Él introdujo en la computadora el código. “En condición de recibir, señor,” Fred le dijo.

El mensaje de Cortana se reprodujo.

Los Spartans escucharon su angustia cibernética sobre la nueva amenaza Halo y el Flood. John había estado con ella ahí... no había detalles específicos aparte de la única mención de él en la nave Forerunner. Lord

Hood tenía que enviarlos como respaldo.

Pero luego El mensaje de texto de la Doctora Halsey apareció, explicando el descubrimiento de nuevas tecnologías Forerunner, y la posibilidad de capturarla y usarla para neutralizarlos a ambos: El Covenant y la amenaza Flood.

Fred releyó el mensaje; No había mención de Kelly. Sus ojos se demoraron en la última línea: “ENVÍE SPARTANS.”

Él ahora entendió por qué la Doctora Halsey los había dejado, aunque no su temeraria desatención del protocolo de misión. Ella había seguido algunas pistas encontradas en las ruinas de Reach, o quizá dentro del cristal azul alienígena. Fue una aventura de alto riesgo que afortunadamente había dado frutos. Si ella había descubierto una reserva escondida de tecnología, entonces podría cambiar el curso de esta guerra.

Fred sostuvo sus manos, con las palmas levantadas, y dio leve un encogimiento de hombros a sus compañeros de equipo, solicitando sus opiniones.

Linda asintió. Will dio el signo de aprobación.

“Entendemos, señor,” Fred contestó, “y estamos listos para la redistribución. Este sistema Onyx, sin embargo...” él re-comprobó la coordenada estelar incrustada en el mensaje. “está a semanas fuera de la corbeta más rápida del UNSC”.

“Nosotros simplemente tendremos que hacer lo mejor que se pueda,” Lord Hood dijo. “El Pony Express estará listo y en espera de su equipo. Saltarán en el mismo momento en que ustedes aborden. Enviaré refuerzos si nosotros los podemos escatimar.”

Fred se asomó por las puertas del elevador. Afuera el cielo azul se volvió negro y las estrellas no centelleantes ahora los rodeaban. Él entrecerró los ojos. En la órbita mediana había lisos destructores Covenant... mucho más rápidos que cualquier nave humana.

“Señor,” él dijo. “Creo que nos he encontrado una mejor forma. Pero voy a

necesitar los códigos de detonación para estas cabezas explosivas FENRIS.”

CAPITULO VEINTICUATRO

1420 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR)\ SISTEMA SOLAR, PLANETA TIERRA\ EN ORBITA MEDIA CERCA DEL CENTENARIO ASCENSOR ORBITAL DE LA UNSC

Fred, Linda, y Will se aferraron a la base de la torreta, tratando de hacerse tan pequeños como fuese posible. No era un arma tan imponente como sus homólogos más grandes montados en naves de guerra Covenant. Con una bobina de energía alrededor de un tercio del tamaño de un Warthog, era apenas capaz de ocultar tres Spartans.

Un gran plan... siempre y cuando el arma no fuera disparada.

Dos Destruidores Covenant flotaban en la oscuridad, sus suaves cascos parecían más una criatura de aguas profundas que una nave espacial. Una docena de naves de combate Seraph y un puñado de transbordadores en ángulo hacia sus naves base.

Fred les dio un rápido movimiento a los otros.

Estaba funcionando. Al menos, así como cualquier plan que pudiera involucrar tres seres humanos en contra de cientos de Brutes y la fuerza combinada de dos buques de guerra listas para la batalla.

La corveta Chalons de la UNSC había llegado, pero no para una filtración atrevida. Había sido de poca distracción, dándole algo a las naves del Covenant para centrarse sobre los Spartans transferidos fuera de la cabina del ascensor.

Cuando dos naves de descenso Covenant llegaron a recoger las ojivas, Fred, Linda y Will habían tenido sigilo bajo uno de los buques y – con suerte de celebrar – serian transportados lejos.

La "suerte" de esta misión no podía darse por concedida... porque por encima de ellos estaban sentadas una docena de – ahora armadas – ojivas nucleares tipo FENRIS.

"Un pequeño trozo de Armagedón," Will las había llamado.

Su nave suavemente aceleró hacia uno de los destructores y una bahía libre del transporte se abrió ante ellos

Vio al otro transporte como se trasladó a la nave hermana. Entonces el casco del destructor pasó por delante de ellos y le cortó la vista. La gravedad artificial tiró de ellos

Lo habían logrado, adentrarse.

Los tres Spartan se deslizaron desde la parte inferior de la nave y salieron de las sombras.

Fred y Linda se pusieron a cubierto en torno a cada bifurcación del casco. Will saltó a la parte superior del buque.

Diez jackals y una veintena de grunts estaban en la bahía abierta entre los dos cascos de la nave – un espacio usualmente envuelto por un campo gravimétrico, ahora se redujo para permitirles descargar su carga robada. El Equipo Azul abrió fuego.

Tres Jackals cayeron, pero el resto de los alienígenas cabeza de buitre encendieron sus guantes escudo y retrocedieron. Los Grunts se dispersaron, y Will concentró su fuego sobre ellos, dejando seis, encendió un paquete de metano, que explotó en una bola de fuego y acabó con otra docena.

Fred y Linda combinaron fuego contra el Jackal líder de armadura roja. Su escudo brillaba, falló, y rondas perforantes penetraron su cuerpo, haciéndolo estremecerse y bailar. Dos Jackals chillaron, se prepararon y tiraron granadas de plasma a Fred.

Linda los localizó, disparó una vez, dos veces, disparando a medio lanzar ambos proyectiles.

Las granadas estallaron en un spray de gas ionizado medio caliente, que hizo que los escudos de energía de los Jackals y Spartan brillaran y se drenaran.

Mientras tanto, un par de Jackals abrieron fuego contra Will; esquivó los disparos, pero se vio obligado a volver.

Un perno de plasma quemó cerca del casco de Fred, pero él lo ignoró y se centró en la pareja que apuntaban a Will. Pasó su rifle de asalto MA5B a modo automático y disparó. Linda combinó su fuego y los Jackals cayeron.

Los últimos cuatro Jackals cargaron contra Linda y Fred - disparando sus pistolas de plasma.

Linda hizo un puño y lo bombeo una vez.

Fred asintió con la cabeza y se desvaneció detrás del casco, dejando una granada preparada sobre el suelo.

Volvió a recargar, esperó dos latidos del corazón, y luego dos explosiones estremecieron a través del casco.

Fred se movió hacia arriba y disparó contra los jackals heridos que luchaban por salir de la cubierta.

Él miró por otro objetivo.

Nadie más solo los Spartans estaban de pie. La cavernosa bahía de

transporte del destructor estaba vacía salvo cadáveres mutilados y ensangrentados de grunts y jackals.

Fred señaló a Linda y luego a las armas nucleares en la nave. Tenían que conseguir desactivar esas cosas. Ella asintió y se dirigió hacia las ojivas FENRIS.

Fred se dirigió a un conjunto de presurizadas puertas y al cercano panel de control.

Tres Spartans no podían tomar una nave del Covenant; no en circunstancias normales, pero el Equipo Azul tenía tres ventajas.

Primero tenían el elemento sorpresa. ¿Qué capitán del Covenant soñaría que tres seres humanos abordarían su nave y la capturarían?

Luego, Equipo Azul había estado en un buque de guerra enemigo antes; ellos sabían del diseño básico.

Y por último, y más importante, el Covenant es lento para cambiar.

Mientras que su tecnología estaba siglos por delante de la más avanzada que la del UNSC podría reunir, se había convertido en dogma más que en ciencia. Ellos no innovaban; eran imitativos.

Ciertamente, ellos sabían acerca de la captura de la Ascendant Justice por John. Si eso hubiera ocurrido a un buque de la UNSC, habría nuevos protocolos de seguridad promulgados en todos los barcos de la flota para evitar que volviera a suceder. Fred estaba apostando sus vidas a que el Covenant no pensaba así.

Él recuperó la datapad de la ONI, recientemente actualizada con el software de traducción del Covenant, la colocó sobre el panel de control.

Luces púrpura parpadearon en el panel cerca de la pad así como los programas de infiltración de la red de la pad iniciados... y se deslizó en el sistema de la nave del Covenant.

Él estaba dentro. Igual que tener alrededor a Cortana... sin la charla.

Fred buscaba mensajes entre embarcaciones y se encontró una alerta: el equipo de descarga de las armas nucleares estaba excediéndose para el reporte. Un equipo de Brutes había sido enviado para ver qué le pasaba. Will y Linda se refugiaron dentro de la cabina de la nave. Fred deseaba poder unirse a ellos.

Ellos encendieron la nave. Se levantó, dio media vuelta y retrocedió hasta el rincón más alejado para proteger a las armas nucleares de la próxima fase de su plan.

Fred volvió a la datapad. Tenía poco tiempo antes de que la nave entera alertara al ejército de los tres polizontes.

Fred se desplazaba a través del sistema de la nave y encontró el icono que

él necesitaba: una flecha rodeada de puntos dobles. Presurizo las moléculas de oxígeno. John les había demostrado una. Fred hizo caso omiso del atasco de los mamparos del sello propio de la nave, entonces se abrieron. Toda puerta de presión entreabierta - él las aseguró.

El programa de Hackeo de la ONI agitaba así como despojaba los protocolos de seguridad. Él preparó las vainas de vida de la nave y congeló su sistema hidráulico de bloqueo de aire.

Él mostró luces de estado color rojo, ámbar y verde, para darle a Will y Linda una cuenta regresiva.

Como el verde fue parpadeando, Fred se apoderó de una manija en la pared y agarró la datapad.

A medida que la luz ámbar se atenuaba, él esclavizó los controles del escudo de energía sobre la bahía de transporte, soltó las vainas de emergencia, y anuló las cámaras de aire.

En rojo... le dio un puñetazo al lanzador maestro.

Un tambor de chasquidos golpeaba el casco del destructor.

El escudo de energía de la bahía de transporte se desvaneció.

Un huracán tiró de Fred, volaron fuera las vainas de carga, los órganos, las herramientas, los pequeños buques de reparación, y los cuerpos de jackals y grunts.

Él se aferró a la manija; por un lado de la barra de metal doblada y tiró libre, pero entonces se calmó la tremenda tormenta. Todo el aire había evacuado al espacio.

Fred volvió a comprobar sus reservas atmosféricas. Ellos habían estado en combate y en el COE durante mucho tiempo en el que nadie estaba tomando pequeñas respiraciones. Su traje MJOLNIR apenas tenía siete minutos de aire.

Volvió a la datapad y comprobó: todos los pasillos y las habitaciones sin lectura de presión.

A menos que hubiera fuerzas del Pacto en trajes de presión, esta nave era una nave fantasma ahora.

Will y Linda se unieron a él.

Fred desvió el poder, y las puertas se deslizaron aparte. El Equipo Azul entró en el pasillo y rápidamente se dirigieron hacia el puente. Seis muertos.

Brutes yacían en el suelo. A pesar de su ferocidad, incluso ellos tenían que respirar.

Fred se detuvo en otra serie de puertas de presión y accedió a los paneles de control.

Linda se arrodilló a su lado, con el rifle francotirador a la altura de su hombro, con la mira en el centro de las puertas.

Will estaba en el lado opuesto, con una granada en cada mano, listo para lanzarlas.

Fred tocó el mamparo de su casco, y escuchó, aumentando sus sensores auditivos.

Nada.

Él luego abrió las puertas.

El puente ovalado estaba vacío excepto por un Hunter que milagrosamente se aferró a la barandilla de la consola de comandos. Dentro de la armadura de ocho centímetros de espesor del monstruo, su cuerpo, compuesto por una colonia de criaturas anguilas, se había escurrido y liofilizado* sobre la cubierta.

Los tres Spartans comprobaron las escotillas de las vainas de emergencia por cualquier signo del enemigo. Fred vio más allá del espacio abierto, las estrellas... y los otros destructores del Covenant volviéndose hacia ellos.

Él se trasladó a la plataforma de mando y para configurar la interfaz de ubicación en la datapad

Fred tenía que darse prisa; tenía que moverse lento, demasiado. Corriendo ahora podría provocar errores que podrían costarles más tiempo. Le tomó todo lo que él tenía en centrarse en las matrices del lenguaje, números, e iconos.

Will observó desde una escotilla de la vaina de emergencia, y susurró por el TEAMCOM, "Destructor en vector de intercepción."

Fred accedió a la memoria de la datapad y obtuvo una solución de salto Slipspace proporcionada por un oficial NAV en la estación Cairo. Él esperaba que la nave del Covenant aceptara las matemáticas humanas o ellos estarían atrapados aquí.

Linda se unió a Will por la escotilla abierta, mirando a través del ámbito de mira de su francotirador.

"Diez mil kilómetros y acercándose rápidamente," ella dijo.

"Arma las cabezas FENRIS," Fred le dijo a ella.

"Recibido," ella dijo.

Esta parte fue donde la suerte de su plan se extendía a su parte más delgada.

¿Si el Covenant transportaba las ahora activas ojivas nucleares hacia sus naves? ¿Podrían darse cuenta que los detonadores se habían preparado?

"Confirmación de bloqueo de señal," dijo Linda.

"Bueno, vamos," Fred susurró en la datapad.

Las iluminadas superficies del comando y los geométricos holográficos derivaron sobre su superficie. Una versión pequeña de la consola apareció en su tablero de datos con las traducciones en inglés.

Fred tomó el esférico comando Slipspace y lo giró.

El estado listo parpadeó en un color ultramarino. Él introdujo las coordenadas del salto.

La esfera luego se congeló, y un vector blanco se extendió hacia pequeñas estrellas que aparecieron sobre la superficie del comando Escuchar-Leer fonéticamente. Un estallido estelar intermitente de oro apareció para iniciar la transición Slipspace. "Cuenta regresiva de dos segundos," dijo Linda "en mi marca."

Will tiró del sistema hidráulico de la escotilla abierta, agarró la puerta, y la puso de nuevo en su lugar.

El visor holográfico del puente principal parpadeó y mostró al destructor acercarse.

Indicadores de advertencia señalaron que las líneas laterales de plasma de las naves se calentaron.

"Contador de tiempo de dos segundos confirmado", dijo Linda.

"Comandos aceptados y confirmados. Todas las seis cabezas nucleares FENRIS mostraron estados de armadas y listas."

"Marca," Fred pulso el botón de salto.

No pasó nada...

El negro espacio se tornó blanco.

Lord Hood miró desde el puente de mando de la estación Cairo, pasando por alto el gorjeo de las señales de emergencia.

El destructor Covenant había maniobrado el rango óptimo del plasma. Esperaba que los escudos de la nave capturada por los Spartans evitaran que por los menos uno estuviera a salvo, y le diera al Equipo Azul el tiempo necesario.

El plan en el que se había inspirado el Spartan-104, al menos para el experimentado Lord Hood, era suicida. La Dra. Catherine Halsey le había dicho una vez en confianza que sus Spartans consideraban su deber en probar que lo imposible es posible.

Las líneas de plasma de la nave Covenant se enrojecieron, con pernos formados, y disparados. Al mismo tiempo, el destructor enemigo brilló dentro de sus escudos de energía; su casco resplandecía y se vaporizó junto con los robados dispositivos nucleares detonados. Un círculo de luz blanca apareció al instante antes de que los escudos polarizados de la estación Cairo cortara la visión de las pantallas. Proyectó manchas térmicas y

radiológicas de color ámbar y rojo multiplicándose hacia el exterior como un toro oscilante

La Estación Wayward Rest había sido destruida también. La longitud del Tallo del Maíz Negro, se arrugó y cayó a la Tierra.

No había rastro de la nave en manos de los Spartans. No había manera de saber si habían tenido éxito y saltaron al espacio Slipstream o no.

Lord Hood optó por creer que habían hecho lo imposible y susurró.

"Buena suerte, Equipo Azul."

CAPÍTULO VEINTICINCO

1440 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR) \ A BORDO DEL DESTRUCTOR COVENANT CAPTURADO BLOODIED SPIRIT (ESPÍRITU SANGRIENTO), EN ESPACIO SLIPSTREAM.

Fred estaba sentado sobre la cubierta del puente del Bloodied Spirit, respirando aire matizado con el perfume de sangre Hunter. Eso olía como plástico quemado para él.

Él pulió un diminuto espejo cuántico y lo colocó detrás en el contenedor de su sensor. Resbaló en el pauldron (Una pieza de la armadura que cubre el hombro en la unión de la pieza corporal y la pieza del brazo.) de su armadura MJOLNIR y pulso sobre la cobertura. El espejo estaba cubierto con sal marina, causando que su sensor de movimiento fallara... y casi costándole su vida en La Habana.

Linda pasó una cantimplora a Fred y derramó su contenido para obtener su atención. Él lo aceptó, abrió su HUD, y disfrutó del sabor del agua no reciclada

¿Eran ellos tres en esta nave los últimos Spartans? Fred se preguntó si John estaría muerto. O Kelly. No hubo mención de Kelly en el comunicado de la Doctora Halsey. ¿Y qué le había ocurrido al Equipo Gris en una misión fuera de los límites del espacio UNSC, ahora perdidos por más de un año? Él nunca expresaría estas preocupaciones. Podría debilitar el estado de ánimo del Equipo Azul. Pero por primera vez, la duda real deterioró la confianza de Fred. Dudaba que John, Kelly, y los demás estuvieran vivos.

Linda tocó su brazo con un dedo y dispersó estos pensamientos.

Ella luego palmeó la cabeza nuclear con forma de bala en el piso al lado de él.

“¿Recuerdas? ¿La base rebelde?”

Habían traído una de las cabezas explosivas FENRIS aquí en caso de que

necesitaran una opción final. Fred no pensaba que pudieran llegar a necesitarla... pero era mejor cubrir todas las eventualidades.

“¿La base rebelde?” Will preguntó, dándose vuelta y despertándose.

“Fue hace veinte años atrás,” Fred explicó. “Los rebeldes en el Sistema Tauri afirmaron que tenían bombas atómicas para comercializar. El equipo azul fue enviado para recuperar las cabezas explosivas, pero resultó ser una trampa.” Él meneó su cabeza. “Habría funcionado también, si no hubiera sido por Kurt.”

Linda tomó la cantimplora y la alzó. “Por nuestros amigos ausentes,” ella murmuró y sorbió.

Ella pasó la cantimplora a Will, quien bebió profundamente.

Un octaedro rojo brilló intermitentemente sobre la consola de comando Covenant. Proyectó haces ámbar sobre la superficie y las geometrías holográficas intercambiaron.

Los Spartans cerraron sus HUDs.

Fred se movió a la consola, dominó los controles, pero se revirtieron, parecía tener una mentalidad como la de ellos.

¿Habían Covenant vivos en esta nave, tratando de recuperar el control?

Una traducción se desplegó a través de su contenedor de datos:
‘BLOODIED SPIRIT...SISTEMA AUTOMÁTICO ACTIVADO... PARA Luchar... CUANDO ESCUCHEN LA LLAMADA PARA GUERRA... ADVERTENCIA... ANOMALÍA EN EL SLIPSPACE DETECTADA... DIMENSION YED-4... CAUSA: RESULTADOS SINGULARES.’

“Problemas,” él dijo a Linda y Will.

Linda saltó a la estación de armas y sus manos se movieron sobre la superficie. “Calentando líneas de plasma,” ella dijo. “Creo. Capacitor láser cargando.”

Will se mantuvo de pie en la estación de navegación. “Estamos aproximadamente a dieciséis años luz de Onyx,” él dijo. “Ningún sistema estelar u otro cuerpo significativo en la región. La matriz Slipspace deconvolucionando (La deconvolución se refiere a las operaciones matemáticas empleadas en restauración de señales para recuperar datos que han sido degradados por un proceso físico que puede describirse mediante la operación inversa, una convolución.)”

Fred tecleó un hexágono... el comando de reinicio de la matriz del espacio Slipstream. Parpadeó una vez y se desvaneció.

“Entraremos a espacio normal,” él dijo. “Estén listos.”

Las estrellas parpadearon en el visualizador holográfico del puente junto con cuatro naves Covenant.

Tres naves más pequeñas daban caza a uno más voluminoso. Los pequeños eran dos terceras partes del tonelaje del Bloodied Spirit. La nave mayor era dos veces su tamaño. Los contornos lisos de las naves hicieron a Fred pensar en tiburones cazando a una ballena.

Lanzas de plasma relampaguearon desde las tres naves y brilló a medida que colisionaban en los escudos de la nave mayor.

“Creo que nos retiramos del Slipspace por alguna anomalía,” Fred dijo. “O... en respuesta a una señal de socorro. No estoy seguro de cuál.”

“¿Qué nave?” Linda preguntó. “¿A cuál apuntamos primero?”

El proyector holográfico central se desvaneció y un Brute erguido se materializó delante de ellos con su piel azul gris, una cabeza de gorila, y fieros ojos rojos. Él habló en una serie de gruñidos y siseos.

Una traducción apareció de pronto en el contenedor de datos de Fred: “Hermanos, el cisma (palabra que significa división, discordia o desavenencia entre los individuos de una misma comunidad.) está aquí. Finalmente somos libres para aplastar las razas inferiores. Nosotros ya no seremos dirigidos por...”

El Brute miró alrededor del puente, parpadeó, y luego miró encolerizadamente a Fred. Siseó y desapareció.

En el contenedor la traducción de una solitaria palabra apareció: “Demonios.”

Una de las naves más pequeñas viró hacia ellos. Esferas azules brillaron intermitentemente sobre la consola de armas de Linda.

“Nos apunta,” ella dijo.

“Eso contesta tu pregunta,” Fred murmuró. “Apunta a las naves más pequeñas. Will, consígueme el mejor vector para una transición Slipspace hacia Onyx.”

Fred no tenía intención de involucrarse en un combate nave a nave. Él no era capitán. Él estaría en aguas demasiado profundas si esto fuera una nave UNSC con controles que él pudiera entender, y la astrogación (Acto de navegar una nave espacial), tácticas, y sistemas de armas con los que él estuviera familiarizado. Sobre el Bloodied Spirit, él no podría comenzar a entender cómo luchar. Correr era la única opción realista.

“Trabajando en una solución,” Will dijo. Él echó una mirada de acá para allá entre la hoja impresa del plagio de los símbolos traducidos y las matemáticas Covenant que brillaban intermitentemente ante él.

“Tiempo sobre el objetivo calculado,” Linda reportó. “Listo para disparar el plasma.”

“Solamente cómpranos tiempo,” Fred le dijo a ella. “no nos movemos para involucrarnos.”

“Fragata Covenant ahora en el rango de armas,” Linda dijo. “Líneas de plasma calentándose. ¡Han disparado!”

En el proyector central lanzas gemelas de color carmesí se movieron a gran velocidad desde la nave y hacia ellos. Círculos chasquearon en las puntas de estas líneas, que luego se torcieron en esferas tridimensionales.

La perspectiva holográfica se deslizó hacia atrás y mostró la fragata, el plasma, y las naves en sus posiciones relativas. Las esferas translúcidas giraron alrededor de los disparos de plasma y se transpusieron sobre el Bloodied Spirit.

“Creo que esas esferas dirigen las soluciones,” Linda dijo. “Indican hasta dónde pueden dirigir las manchas de plasma. Nos tienen.”

“Háznos retroceder,” Fred le dijo a Will.

“De acuerdo” Will examinó los controles. Él agarró una flecha naranjada y la torció a popa. “Respondiendo completamente a reversa,” él dijo.

“No será suficiente,” Linda dijo.

Linda colocó ambas manos sobre sus controles, y un nuevo par de esferas apareció en el campo de estrellas. “Esa es nuestra solución de fuego,” ella murmuró, y su voz se enfrió hasta la temperatura del nitrógeno líquido que Fred había llegado a identificar con su estado mental zen.

Fred consultó su consola. “Trece segundos hasta el impacto de plasma,” él dijo, y sus manos agarraron los bordes de su consola.

“Vector Slipspace calculado,” Will dijo, “condensadores cargando... en veintitrés segundos.”

Linda hizo unos diminutos ajustes en sus controles, y dio un golpecito hacia adelante con sus dedos. “Plasma fuera,” ella dijo.

Las luces del puente se oscurecieron. El holograma principal mostró al Bloodied Spirit a medida que sus líneas laterales destellaban y su plasma se desprendió y aceleró hacia afuera, pero no hacia la fragata enemiga, más bien hacia los pernos de plasma que se acercaban rápidamente.

Esferas direccionales aparecieron en las líneas de plasma de Linda. Sus manos se torcieron y cambiaron de dirección.

El plasma osciló de acá para allá en respuesta.

Las líneas enemigas comenzaron a moverse también.

Fred entendió lo que ella trataba de hacer: Luchar fuego con fuego. Pero chocar un haz de plasma con otro a estas velocidades era como disparar una bala al aire.

Los movimientos como en trance de Linda desaceleraron.

Los pernos de plasma corrieron uno hacia el otro. El plasma del enemigo viró fuera de dirección.

Linda juntó sus manos en un manchón... ambos pernos del Bloodied Spirit se movieron en espiral alrededor de la línea de fuego del enemigo, más ajustado y rápido, y conectaron.

Tres líneas se denigraron en una masa informe y los jets (Rayos de partículas, comúnmente emitidos por núcleos galácticos activos o una estrella de neutrones o púlsar. Se diferencian de los chorros de los aviones jet en que éstos son emitidos en una dirección, mientras que los jet astrofísicos son gatillados en pares en direcciones opuestas.) hicieron erupción a través de la oscuridad del espacio, desvaneciéndose en una neblina de color rojo.

“Lo tengo,” Linda murmuró.

“El otro perno aún nos rastrea,” Will dijo. “Colisión en dos segundos.”

“¿Escudos?” Fred preguntó.

“Trabajando,” Will dijo. “No... están derribados.”

Los proyectores holográficos derramaron luz roja resplandeciente sobre el puente.

Bajo la cubierta, la nave se estremeció.

“Pérdida de poder a través de todos los sistemas,” Will dijo a Fred.

“Condensadores SlipSpace drenándose desde noventa y ocho por ciento... intentando reprogramar.”

“Salta ahora,” Fred ordenó. “Antes de que perdamos más poder.”

Las transiciones Slipspace efectuadas con un bajo poder eran técnicamente posibles. Durante los últimos treinta años las naves del UNSC habían intentado tal maniobra, dos veces. Ambas veces tuvieron éxito al efectuar una transición... atomizados en pedacitos.

Fred esperó que la tecnología Covenant tuviese una mejora para ese problema.

“Sí,” Will dijo. Él golpeó ligeramente un control.

Las naves enemigas y las estrellas desaparecieron del proyector.

Los Spartans se mantuvieron silenciosos; Fred sujetó su aliento, inseguro de si estallarían.

Los proyectores se tornaron completamente oscuros. Estaba silencioso.

Los parámetros Slipspace emanaron a través de la consola de Will.

“Nosotros lo hicimos,” Will respiró.

Fred exhaló. “Buen trabajo,” él les dijo. Él se levantó allí estupefacto y silencioso a medida que él resolvía la lógica innegable de qué simplemente había ocurrido.

“¿Qué es eso?” Linda preguntó.

“Estamos en espacio Slipstream,” él dijo, y contestó a una señal de socorro de una nave en combate en espacio normal.

Linda asintió y una de sus manos nerviosamente flexionó.

“¿Entonces?” Will preguntó. “El Covenant puede enviar señales en Slipspace. Entonces nosotros también podemos.”

“Pero no tomen precipitadamente esas señales en espacio normal,” Linda

dijo.

“Pudieron haber escuchado el mensaje de Cortana y de la Doctora Halsey,” Fred les dijo. “pueden saber todo.”

El maestro de nave Voro agarró firmemente el riel de su plataforma de comando y gritó, “¡Ahora! Todos los propulsores contesten al nuevo curso uno ocho cero por cero cero cero. Desvíen la energía del motor y del escudo hacia el proyector de energía delantero.”

“Contestando al curso nuevo,” Zasses dijo.

El Incorruptible dio vueltas en torno... su momento continuó hacia delante... pero ahora encaraban al par de fragatas que perseguía.

Uruo en su estación de Operación gritó, “Proyector caliente, señor. Solución de objetivo lista.”

“A mi palabra.”

Voro vaciló y escuchó tres pulsaciones de sus corazones... uno por la fe, uno por la familia, y el último por el honor... el ritual de mediación del Mendicante.

La fragata delantera disparó láseres.

“Sección de la armadura principal uno y Ventral Tres gravemente dañados,” Y'gar anunció con absoluta calma.

“Mantente alerta,” Voro dijo.

Él sintió los ojos de sus oficiales subalternos sobre él. Se preguntaban quizá, como estaba, si él había perdido la razón.

“Déjelos acercarse para la carnicería,” Voro dijo. “Pero tenemos un disparó. Espera... Espera...”

Ambas fragatas, el Twilight Compunction y el Revenant, llenaron y nublaron los bordes de los proyectores holográficos, con sus líneas

laterales energizando.

Un solo disparo, normal del proyector de energía por sí mismo no podría destruir una nave Covenant de guerra. Eso podría eliminar los escudos, pero tenía que ser seguido por un perno de plasma para dañar o inhabilitarla.

Éste era una táctica neutralizadora para las hábiles maniobras empleadas por un par de fragata Jiralhanae. Cambiaban de posición para tomar alternados y eficaces golpes de plasma, dándole al par de escudos energizados. Luego podrían combinar potencia de fuego. Si no cometían errores, entonces eran más que un combate para el Incorruptible.

Ésta era la manera táctica estándar de pensar Covenant. Los acontecimientos recientes, sin embargo, habían estremecido a Voro qué había considerado comportamiento ‘estándar’. Ésta sería una jugada, pero en la estimación de Voro, su opción sólo era ganar.

“Ahora,” Voro profirió. “¡Dispare!”

El sobrecargado proyector de energía cursó un estremecimiento a través del Incorruptible.

Todo su poder... escudos, motores, las reservas del condensador Slipspace... canalícelo en una solitaria explosión del proyector.

La oscuridad del espacio interestelar se dividido.

Los escudos del Revenant hirvieron y estallaron. El casco se descascaró, burbujeando, a medida que el rayo penetraba a través y de un lado a otro. La fragata fue cortada por la mitad diagonalmente, ventral hacia adelante hasta la popa dorsal... hasta que el plasma cortó las líneas de estribor. El fuego resplandeció a lo largo de su superficie y alcanzó las bobinas principales. La sección de popa de la nave explotó y sus secciones medias y delanteras se desplomaron en llamas y arrojaron humo.

“Todos los sistemas de armas inactivos,” Uruo reportó, a medida que él se quedó con la mirada fija en la destrucción.

“Nada de poder para maniobrar,” Zasses dijo nerviosamente. “Los propulsores en espera.”

La otra fragata Jiralhanae viró y continuó cambiando de dirección, presentando conos de llamarada desde el motor a medida que se marchaba. Después de ver el aniquilamiento de su nave hermana, el Twilight Compunction tenía pocas ganas de confrontarlos a solas.

Como Voro había esperado: El Jiralhanae se apresuraba para actuar sin pensar. Eran salvajes, sí, pero no suicidas.

Él contó sus bendiciones que el Maestro de Nave Jiralhanae no se hubiera tomado su tiempo para escanear al Incorruptible para evaluar su valor de batalla.

“Reparaciones en curso,” Y'gar anunció. “Todas las tripulaciones en la labor. Estimación setenta ciclos hasta que las líneas de plasma estén listas.”

“Dirija las reparaciones a las bobinas y los condensadores Slipspace,” Voro ordenó.

“Una Maniobra táctica brillante, señor,” Zasses dijo, e inclinó su cabeza.

Voro gruñó.

¿Brillante? Desesperado era más cercano a la verdad. Pero Voro nunca expresaba sus sentimientos en estos asuntos ante su tripulación. No los expresaba, sin embargo, sintió una mezcla de vergüenza y disgusto detrás de su garganta. Él se había jugado el todo por el todo para ganar. ¿Quizá esto era lo que sentía Tano? ¿Las vidas de sus hermanos en sus manos en cada misión? Voro se sintió indigno para liderar.

Él analizó el proyector central. La fragata Jiralhanae se había dirigido a la tercera nave de su grupo de batalla, el que había empezado a atacar al Bloodied Spirit.

Habían interceptado las transmisiones del enemigo y habían visto a los

humanos a bordo del Bloodied Spirit. Una revelación perturbadora.

“Zasses,” Voro gruñó. “¿Usted rastreó al Spirit a medida que saltaba?”

“Sí, señor,” él contestó, y recomprobó su consola. “Sólo un sistema estelar en ese vector.”

Voro apretó sus dientes y flexionó sus manos. Luego al menos el Bloodied Spirit podría ser cazado y destruido. “Prepárese a saltar. Debemos advertir a nuestros hermanos... de todo.”

CAPITULO VEINTISEIS

1520 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552 (CALENDARIO MILITAR)
\ EN EL CAPTURADO DESTRUCTOR COVENANT ESPIRITU
SANGRIENTO, EN ESPACIO SLIPSTREAM

El Espíritu Sangriento estaba en llamas. El disparo que había tomado de la fragata del Covenant había golpeado una línea auxiliar de plasma, y el fuego estaba transmitiéndose a lo largo de su superficie en una nube carmesí. Las furiosas llamas hicieron imposible las reparaciones. Fred no pudo encontrar los controles para apagarla dañada línea sin necesidad de apagar la bobina de plasma principal y colocarse fuera del Slipspace... así que dejó que se quemara. La aleación púrpura fundida emanaba desde el casco hasta la popa, consumiendo los soportes vitales y varios nódulos de sensores.

El Espíritu Sangriento iba a durar solo unos minutos más, pero era, él espero, todo lo que necesitara.

Will suavizo sus manos sobre la consola NAV. “Transición a espacio normal en tres segundos,” el dijo, “dos, uno... ahora.”

Las estrellas parpadearon en el proyector central. Fred se trasladó al lado de la perspectiva del Espíritu Sangriento, revelando agujeros humeantes en su lado, conductos al descubierto arrojando plasma, en lugares abiertos de la cubierta dos profundas cavidades.

Un planeta girando a la vista.

El salto de Will había sido asombrosamente preciso. Estaban sólo unos cien mil kilómetros del mundo conocido como Onyx, una joya de azul y blanco contra el negro.

“Parece habitable,” comentó Fred.

“Leyendo vapor de agua, oxígeno y nitrógeno,” dijo Linda.

“¿Otras naves?” Fred le pregunto, “escanea la región.”

Linda se inclinó sobre los sensores del Covenant. “No hay señales de

plasma, ni siluetas en el radar,” ella dijo. “No nos siguieron.”

“Sin embargo,” agregó Will.

“Me quedo con el golpe de suerte,” le dijo Fred, “y descubrir por qué lo hicimos tarde.” Fred no podía relajarse, aunque, siendo Líder del Equipo Azul y la responsabilidad de “capitán” de esta nave era sólo suya.

Había sido entrenado en astrogación rudimentaria y en tácticas de nave a nave, pero no era suficiente; era como tratar de realizar una cirugía cerebral con sólo un botiquín básico. Entre más rápido consiguiera estar en tierra donde podría luchar en sus propios términos, sería mejor para todos ellos.

No estaba seguro de lo que el Covenant hacía, luchando entre ellos y robando armas nucleares humanas... pero lo que fuera, esperaba que mantuviera ocupado al capitán del Covenant que habían visto, pues no iba a permitir que una nave Covenant con tripulación humana se saliese de su radar durante mucho tiempo.

“Señales terrestres,” dijo Linda. Líneas ondearon en una ventana flotante de su consola.

“UNSC E-Band.”

“Ponlo en el audio,” dijo Fred.

Hubo un silbido, una explosión, y se cortó. El silbido se repitió y de nuevo se quedó en silencio.

“Esa señal es una secuencia,” mencionó Linda. “Espera, ralentizando en un factor de trescientos.”

Una serie de pitidos resultaron del ruido.

“Mas lento,” Will le dijo a ella.

Tres largos pitidos, luego tres mas cortos, y tres largos. Después de un momento, se repetía.

“No es un ‘SOS’,” declaro Linda “es un ‘OSO’.”

“¿La fuente de la señal?” Fred le preguntó.

Linda regresó a la consola. “Fuente de puntos múltiples,” ella dijo

“ciclos de forma aleatoria. Alguien no desea que lleguemos a triangular.”

“Si el SOS es una llamada de socorro,” Will menciona, “¿entonces que se supone que es OSO? ¿Una advertencia? ¿Por qué la Doctora Halsey envió una llamada de auxilio y luego nos advierten de inmediato?”

“El mensaje se repite cada doce segundos,” dijo Linda. “Veintisiete unidades OSO, una pausa de dos segundos, y entonces el resto de las ciento dieciocho unidades.”

“¿Veintisiete por uno uno ocho Escuchar-Leer fonéticamente
? Fred lo consideró “¿Latitud y longitud?”

“¿En qué dirección?” Will pregunta. “¿Norte o Sur? ¿Este u Oeste? ¿Todos los equivalentes de aquellas permutaciones para las fuentes de señales aleatorias?” Se acercó a la estación de Linda.

“Allí” ella dijo. “Veinte y siete grados al norte, ciento dieciocho este.”

Fred les dijo: “Establezcan un curso hacia esas coordenadas. Danos una salida de órbita agradable y fácil de grabar. Tenemos que...”

“Espera,” dijo Linda. “Recogiendo contactos. Espera... recalibrando.”

Su mano se movió sobre la superficie de control. “Múltiples siluetas en órbita alta. El sistema los perdió; no se establece el seguimiento de algo tanpequeño. Los objetos son de tres metros de largo. En el proyector central.”

Fred se trasladó a la pantalla holográfica. Flotando delante de él estaba una estructura simple: Tres brazos cilíndricos montados paralelamente entre sí. Desde una vista final formaban un triángulo equilátero. En

el centro de este conjunto una esfera, un cuarto de metro de diámetro. Los brazos eran una franja de metal mate satinado. La resolución era lo suficientemente buena para ver el arremolinado patrón grabado en la aleación. La esfera resplandecía en un rojo pálido, como si se calentara desde dentro. Nada conectaba la esfera a las barras asociadas. No había campos de energía brillante, tampoco.

“¿Una bomba?” Fred preguntó. “Nueva tecnología de la Doctora Halsey?”

“No hay radiación detectada,” informo Linda

“¿Satélites?” sugirió Will.

“Estoy leyendo dos mil cuatrocientos veintitrés de estos objetos en órbita,” Linda, dijo. “Eso es una exageración para una red COM. Espera, ellos están rompiendo órbita.”

Con un movimiento de su mano cambió la perspectiva en el depósito central y Onyx derivó en el centro. El Espíritu Sangriento era un guión brillante color púrpura entre las estrellas.

“Mejora de imagen en línea,” ella dijo.

Una nube de puntos rojos que invadieron en el negro del espacio y poco a poco se desviaron hacia ellos.

“¡Escudos!” Fred ladró a Will.

“Respondiendo. Máxima resistencia confirmada.” Will recomprobó los controles. “No hay error,” el dijo. “Están arriba en esta ocasión.”

“Si esos no son armas nucleares,” Fred les dijo, “no hay forma en que algo tan pequeño pueda penetrar los escudos del Covenant.”

Fred vio en el proyector holográfico como los hostiles se acercaban. Era como ver llegar una marea, y Fred recordó una de las lecciones que Deja le había dado en su infancia: Un enjambre de medusas en línea en la marea de una playa de Australia. Una picadura de los pequeños invertebrados causaba necrosis en los tejidos y parálisis. Un centenar era

exageradamente letal.

“Háznos retroceder. Will,” él ordeno.

“Algo está pasando,” dijo Linda.

La imagen en el proyector se incremento en un grupo de las naves espaciales. Siete de ellos se movían en una línea.

La vista se retrocedió y puso de manifiesto otras formaciones idénticas. Siete de estas líneas apiladas en un triángulo alargado, y las esferas en el patrón de cuarenta y nueve naves brillaban al rojo vivo.

“¡Golpes a babor!” Exclamo Fred “Energía de emergencia a los escudos.”

La cubierta se inclinó.

“Respondiendo a golpes en el puerto,” gritó Will.

Una ráfaga de luz dorada abrumo la imagen en el proyector. El marco del Espíritu Sangriento resonó como si hubiera sido golpeado con un martillo. La gravedad artificial fallo y Fred se agarró de la barandilla.

“El lado de estribor fue golpeado” menciona Will. “Escudos destruidos.”

Fred movió su mano por la consola y el Espíritu Sangriento apareció en el proyector. Un enorme cráter en la armadura del casco azul ardía al rojo vivo. Electrónica cristalina crepitaba, las cortadas líneas de plasma arrojaban fuego. A medida que la nave giraba, Fred vio que el agujero era de cinco cubiertas de ancho y tenía una perforación limpia a través de la banda de babor.

“Presión principal del plasma nulo,” informo Will. “Reciclando a las celas de combustible. Capacitadores Slipspace cargados. Tenemos suficiente energía para saltar.”

Linda miró a Will y luego a Fred y asintió con la cabeza.

Fred observó como más drones alienígenas cristalizaban en retículos

triangulares.

Individualmente no podían competir contra una simple nave Covenant. Combinados, ellos tenían suficiente fuerza para atomizar al Espíritu Sangriento.

“No nos vamos,” murmuró Fred. “Nos moveremos mas cerca. Will, dame una solución de salto en las coordenadas a veinte y siete grados de latitud norte, ciento dieciocho de longitud este, la elevación de quince mil metros.”

“En eso,” dijo Will, y él miró fijamente las matemáticas del Covenant como el vapor encima de su consola.

“Linda, acciones evasivas,” ordenó Fred.

Su mano se fundió en los controles holográficos y el Espíritu Sangriento se inclinó hacia delante, acelerando, lo cual hizo un silbido en el casco con la tensión.

Las diminutas naves alienígenas fácilmente rastrearon su movimiento, alrededor de ellos.

Naves Covenant pueden realizar y determinar saltos Slipspace bastante precisos. Pero, ¿podría el debilitado casco del Espíritu Sangriento sobrevivir a un cambio instantáneo de presión, cambiar de cero a más de un kilogramo por centímetro cuadrado? Y eso solo era contando la atmosfera. Su velocidad en el aire podría ejercer fuerzas tremendas en los bordes principales de la nave.

“Curso trazado,” anuncio Will “Sólo una aproximación de segundo orden, pero el sistema de salto está aceptando los números. Voy a tener los términos de orden superior en un minuto.”

“Asegúralo” ordeno Fred, “Linda, dame todo el poder a los motores. Esclavízalo a las coordenadas de salto de Will a través del sistema de navegación y danos una cuenta regresiva de treinta segundos.”

“Hecho,” dijo.

“Movámonos, Equipo Azul,” les dijo Fred. “Estamos abandonando la nave.”

Era un día perfecto en la península envuelta en selva.

El cielo estaba salpicado de un cobalto cristalino con nubes en forma de altocúmulos (Nube formada por una capa de masas redondeadas con una base nivelada) y bolas de algodón. El zumbido de los insectos y el graznido de las aves cesaron abruptamente y cientos de guacamayos alirrojo huyeron cuando el mundo estalló sobre sus cabezas.

Una mancha de quince kilómetros de largo, de vapor de agua condensada estropeó el aire, y de ella una bola de fuego de color rojo y todas las nubes del Espíritu Sangriento lanzadas como una bala. Retumbos sónicos se agitaron fuera de la proa del destructor. La armadura de placas hexagonales revoloteó y se desprendieron, revelando un marco esquelético. Las descargas estáticas se arquearon desde la nave hasta las nubes y hacia atrás.

Dentro del Espíritu Sangriento incendios arrasaron de proa a popa y cada cubierta resplandecía en caliente, arrastrando las llamas y un aceitoso humo negro.

La nave se balanceaba y la nariz empezó a temblar hasta que toda la longitud de la nave se tambaleó.

La una vez mortal nave Covenant no era más que una masa balística, un meteoro, con sólo una trayectoria posible: una parábola que cruza hacia la superficie del planeta.

Una docena de drones perforó a través de las nubes con vórtices giratorios a la izquierda, y a continuación un centenar de drones más aparecieron, dando persecución.

A medida que el destructor se redujo a un centenar de metros, el calor encendió un corredor en la selva, dejando un camino abrazador a su paso.

Los restos de la desintegrada nave llovieron en los árboles, triturándolos a astillas.

Los drones se acercaron y dispararon.

A medida que el Espíritu Sangriento giraba y su bahía de transporte presentaba cimientos, lo que parecía ser otro pedazo de la nave que cayó, girando hasta que se desplomó por debajo de la cubierta, y entonces los motores de las naves de descenso se encendieron y se enderezaron.

El dinamismo de las diminutas naves destruyó completamente tres árboles de higuera de Bengala (o árbol Baniano) antes de tocar tierra y raspase en una parada completa.

Tres figures se aflojaros de la nave en forma de tenedor sincronizado, y rápidamente se fundió en la selva circundante.

Fred vio pedazos del Espíritu Sangriento caer a la tierra. El suelo debajo de él se estremeció por los impactos.

Drones aceleraron tras el perdido destructor, tantos que el cielo ennegreció.

Un destello cortó a través de la selva, lanzando sombras largas y rígidas. Una presión disparó rocas, astillas y vegetación ardiendo lanzándolo sobre su cabeza, encendiendo hojas y madera, y aplanando maleza y árboles.

El Espíritu Sangriento había aterrizado.

Un kilómetro al norte un muro de fuego de combustible de plasma se disparó hacia el cielo y las nubes de encima se separaron.

Fred encendió su estado verde a sus compañeros de equipo.

La luz de estado de Linda quemó en verde, pero Will permaneció un momento a oscuras, y luego parpadeó en ámbar.

Hubo un revuelo en el detector de movimiento de Fred, a las dos en punto, luego nada.

¿Otra avería?

Linda cambió la luz a ámbar también. No, problemas reales.

Fred situó por su rifle de asalto y cubrió el área. Linda pronto estaría en posición de francotiradora. Will atraería lo que sea que estuviera a la intemperie.

¿Los habían encontrado tan rápido los drones? ¿O había logrado el Covenant encontrarlos aquí después de todo?

En su HUD, un solitario canal COM seguro se activó. El altavoz de su casco silbó con estática, y luego una voz tan familiar como la suya habló.

Kelly le susurró: “Olly olly oxen free.”

CAPÍTULO VEINTISIETE

SÉPTIMO CICLO, 49 UNIDADES (CALENDARIO DE BATALLA COVENANT) / A BORDO DEL TRASPORTADOR SUBLIME TRANSCENDENCE (TRANSCENDENCIA SUBLIME) DE LA FLOTA, EN ÓRBITA SOBRE JOYOUS EXULTATION (EXULTACIÓN JOVIAL), SISTEMA SALIA.

El Unggoy Kwassass conocía su lugar a bordo del transportador Sublime Transcendence del Covenant. Él debía estar pisando bajo las botas de sus gloriosos oficiales Sangheili. Él debía limpiar, fregar, esperar en las sombras por órdenes, y nunca hablar a menos que le hablaran.

Entre sus otros deberes Kwassass era también responsable del mantenimiento de la subcubierta de almacenamiento K. El engranaje minero que había demandado el mundo fortaleza humano Reach había sido almacenado en la subcubierta K. Las excavadoras, los transportadores terrestres, los proyectores portátiles de micro-energía, las celdas de combustible de plasma todo colocado en filas ordenadas.

Él había recibido órdenes para reparar y volver a equipar todo, una tarea enorme que tomaría seis meses y la tribu entera de la Cubierta-K. Era una responsabilidad aplastante... pero también una tremenda oportunidad.

Kwassass caminó a lo largo de los corredores oscuros de la subcubierta K, admirando sus espacios como de cavernas y el calor del lugar. Incluso después de siete años de servicio para el Covenant no podía ayudarlo a maravillarse en su copiosa riqueza de calor. Después de congelar cada día de su infancia, observando a su familia una por una sucumbir a la muerte azul, el calor era algo que él nunca asumió que fuera cierto.

Él divisó un grupo de obreros jugando un juego con rocas, saltándolas sobre una que otra cuadrícula rayada en el piso. Se rieron y apostaron diminutos tanques de comprimidos orgánicos y cristales de audio.

Kwassass se unió a ellos, perdió algunos cartuchos de formaldehído, ganó un viejo archivo de la BBC, y luego les deseó que estuvieran bien y siguió en su patrulla matutina. Hoy era mejor mantener las apariencias.

Él caminó hacia el Sector Tres de Almacenamiento, asegurándose que nadie lo notara.

Kwassass había oído sin intención a un Sangheili hablar de vainas de benceno que necesitaban eliminar en ese sector. ¡Precioso pulmón dorado! Él suspiró, reviviendo el placer de su última inhalación del divino aroma.

Él desaceleró en el lugar, aunque; El Sector Tres de Almacenamiento era un área oscura dónde sólo los Huragok (El nombre Forerunner para la raza de los Ingenieros) se aventuraban, a medida que estaba lleno de conductos de plasma activados.

Los Huragok como vainas tentaculadas nunca hablaban a los de su especie. Algunas veces arreglaban cosas para ellos... pero tal como a menudo deshacían cosas y las dejaban de ese modo. Él había aprendido que era mejor evitarlos, a medida que el Sangheili valoraba sus servicios.

Kwassass se aventuró en la sección oscura de la nave.

Sólo la incandescencia de ocasionales bobinas de plasma proveían una luz azul espectral, y las sombras estaban llenas de Huragok flotantes que murmuraban unos a otros con gorjeos ultrasónicos.

Esta noche parecían moverse con mayor determinación, flotando en vainas de a tres mas distantes dentro del sector de almacenamiento.

Él siguió una de estas vainas y emergió en una cámara circular, iluminada por un cambiador de calor aéreo que chorreaba líquido de refrigeración verde fluorescente. Una máquina se alzaba imponentemente en la cámara. Era cinco veces su altura en cuclillas, y tomaría treinta Unggoy para circunferir su superficie curveada.

Docenas de Huragok se aglomeraron en torno al objeto, sus tentáculos delicadamente investigaban su superficie en veneración.

El dispositivo de metal era de plata al descubierto, lo que era una rareza en las aleaciones del Covenant. Kwassass fue atraído por el material brillante. Él quiso tocarlo, tomarlo para él.

Había pictogramas alienígenas al lado y él dirigió su mano sobre ellos.

Aunque su tribu había sido entrenada para oír y transcribir transmisiones alienígenas como parte de sus deberes, ellos tenían prohibido leer.

Había cuatro pictogramas. El primero eran tres líneas conectadas. El segundo era un punto vacío. El tercero era un ángulo de dos líneas. El último icono era el mismo ángulo invertido con una línea horizontal al medio de ellas.

... N...O...V...A.

Muchos de los Huragok se aglomeraron en el costado distante, y Kwassass delicadamente se abrió camino entre ellos para ver que era tan interesante.

Una caja negra yacía en la cubierta.

El Huragok quitó inconscientemente un panel del cilindro: Un enredo de cables y el cableado se extendía desde una cavidad en el cilindro hasta esta caja.

Dentro de la caja había relampagueando luces rojas, azules, y verdes y muchos botones.

Él se arrodilló y tocó un botón.

Un sonido provino de la caja: Una serie curiosa de ruidos, detonaciones, y profundos retumbos que hizo a Kwassass reír nerviosamente. Una transmisión alienígena extraña. Un tesoro ciertamente. Él quizá podría intercambiar esto por un extraño AS THE WORLD TURNS (mundo como curvado) que él había escuchado que estaba en la cubierta M.

El ruido se detuvo, así es que él tocó el botón, y el ruido se repitió para su deleite.

Él se esforzó en descifrar los sonidos. Como toda transmisión humana él entendió muchas de las palabras, pero muy poco de lo que realmente quería decir. Esta voz tenía un acento gangoso.

Él escuchó otra vez, esforzándose para entender...

“...Soy el vicealmirante Danforth Whitcomb, temporalmente al mando de la base militar Reach del UNSC. Para los uglies Covenant que puedan escuchar, tienen pocos segundos para rezarles a sus condenados dioses paganos...”

“Hemos sido traicionados por aquéllos en los que más confiábamos,” dijo a gritos el Almirante Imperial y Comandante Regente de la Flota Combinada Righteous Purpose (Propósito Justo), Xytan 'Jar Wattinree. Él sacudió ambos puños a medida que hablaba. “hemos sido traicionados por nuestros Profetas.”

El Sangheili se levantó a tres metros y medio de altura y llevaba puesta una armadura plateada cubierta de grabados dorados Forerunner del Sacred Mystery (Misterio Divino). En el centro de la cámara de discurso a bordo del supertransportador Sublime Transcendence, la imagen de Xytan fue holográficamente amplificadas de esta manera se levantó treinta metros delante de ellos, y las réplicas de imagen hicieron que su cara estuviera presente en las cuatro direcciones simultáneamente para la multitud.

Xytan parecía nada menos que un dios.

El Maestro de Nave Voro se levantó en atención y observó al legendario comandante. Él nunca había sido derrotado en combate. Él nunca había fallado en alguna tarea, ningún asunto lo desafiaba. Él nunca estaba equivocado.

El único defecto del Almirante Imperial era que él había sido tan reverenciado, algunos decían que incluso más que cualquier Profeta. Por el pecado él había sido exiliado a los mundos al margen del vasto Imperio Covenant.

Esto había ocurrido antes; El anterior Comandante Supremo de la Flota del Particular Justice (Justicia Particular) nunca había regresado de la ‘misión gloriosa’ en que los Profetas le enviaron.

Xytan había convocado a todas las facciones de los Sangheili a Yoyous Exultation. Él era, en la opinión de Voro, su mejor oportunidad para la supervivencia.

Voro era uno de los treinta Maestros de Nave representantes que fue llamado de las doscientas naves en órbita para escuchar estas palabras.

“Yo, como todos ustedes, creí en nuestros líderes y su sagrado Covenant,” Xytan continuó, su voz resonaba fuera del domo del estadio de plata en lo alto. “¡Cómo pudimos nosotros haber sido tan voluntariosos de creer en un Covenant de mentiras!”

Xytan hizo una pausa y miró entre ellos. Los treinta Maestros de Nave y sus guardias parecían ser tragados por el espacio vacío en la cámara, diseñada para una multitud de tres mil. Nadie se atrevía a hablar.

“Han exigido la destrucción de todos los Sangheili. Se han alineado con el Jiralhanae barbárico,” Xytan dijo. Él suspendió su cabeza y sus cuatro mandíbulas se abrieron descuidadamente por un momento, y luego él miró hacia arriba, una nueva determinación ardía en sus ojos. “El Gran Cisma está sobre nosotros. El inquebrantable Escrito de Unión Covenant ha sido dividido en pedazos. Éste es el fin de la Novena, y última, Edad.”

Un gruñido hizo eco dentro de la cámara de discurso. Estas palabras eran un sacrilegio grosero. Hoy, sin embargo, podrían ser la verdad.

Xytan sostuvo en alto una mano y la discordia se apaciguó.

“Ustedes ahora deben decidir entre rendirse al destino... o resistir y esforzarse para persistir. Yo, yo prefiero luchar.” Él extendió ambas manos a su audiencia. “Acudo a todos ustedes para que se unan a mí. Dejen los viejos caminos desvanecerse y luchen a mi lado. Conjuntamente podemos construir una nueva, mejor unión... un nuevo Covenant entre las estrellas.”

Los Maestros de Nave Sangheili rugieron en aprobación.

Eso fue un discurso inspirador, pero los Profetas habían usado palabras para engañarlos a todos ellos anteriormente, también. El Maestro de Nave

Tano había consentido a esas palabras, y su subproducto más peligroso, sus creencias, nublaron su razón.

Las palabras por si solas no les ayudarían. Voro se cruzó de brazos sobre su pecho.

Asombrosamente, Xytan vio este gesto y empezó a confrontarlo, bloqueando su mirada.

“Usted está en desacuerdo. ¿Maestro De Nave?”

Una silencio como de tumba sofocó el estadio. Voro sintió todos los ojos sobre él.

“Hable, entonces, héroe de la batalla por el Segundo Anillo de los Dioses, y de facto comandante de la Segunda Flota del Homogeneous Clarity.” Xytan le hizo gestos hacia adelante y le ofreció el púlpito central, un inaudito y noble paso para alguien tan elevado.

Dejó estupefacto a Voro al oír tales honoríficos adjuntos a su nombre. ¿Xytan sabía lo que sucedió? ¿Quién era él? Por supuesto, su red de inteligencia era legión. ¿Y qué mejor manera para silenciar las preguntas que con cumplidos?

Voro, sin embargo, no había sobrevivido a la traición y a la guerra y a la división de una Edad para ser silenciado ahora. Él dio un paso hacia adelante. El deseo a suplicar antes de que Xytan fuera apabullante, pero él resistió.

Tomó todo la fuerza de Voro para cruzar esa distancia con todos observándole.

Él dio un paso en la plataforma central y su imagen apareció holográficamente amplificadas, un titán elevándose sobre la multitud.

“Estoy de acuerdo con lo que usted dice,” Voro declaró. “Debemos destruir al Jiralhanae, incondicionalmente, y además a quienes se alían con ellos. Pero la victoria puede no significar nada si la enfermedad en el anillo sagrado escapara. Debe ser limpiada de la galaxia si tenemos que sobrevivir.”

Un murmullo de asentimiento pasó a través de sus compañeros.

Xytan asintió también, y luego hizo un leve gesto con su mano, indicando a Voro que bajara.

Él se inclinó hacia el Almirante Imperial y se retiró. Voro llegó a su asiento sin delatar como se estremecía por dentro, sin revelar a los demás cómo él había sobrevivido.

Xytan reapareció en la plataforma.

“Sus palabras son Sabiduría, Maestro de Nave Voro. Que es por lo que he convocado al Líder de Nave Jiralhanae Alpha bajo un estandarte de tregua a este mundo.”

Una protesta creció entre los Maestros de Nave reunidos.

“No tengo ilusiones de que venga con falsos ofrecimientos de paz,” Xytan dijo. “Así es que llevaremos a escena nuestra emboscada... aquí, donde somos fuertes. Después de que hayamos pactado un golpe que decapite a las Tribus del Jiralhanae Alpha, estaremos en libertad para erradicar la infección que amenaza a propagarse desde el anillo santísimo. Por lo que respecta a cómo lograremos esto,” Xytan dijo, “yo he acudido al Oracle Master (Oráculo Maestro) Parala Ahrmonro para reportar sobre una nueva oportunidad.”

La imagen de Xytan parpadeó fuera de sitio y un Sangheili envejecido apareció en el centro del estadio. Parala hace mucho tiempo había sido consejero del Profeta del Arrepentimiento. Encorvado con la edad, un intelecto feroz no obstante brilló en sus ojos lechosos.

“Tenemos inteligencia más perturbadora,” Parala dijo con desagrado. “La humanidad ha creado el caos con sus demonios, destruyendo la primera construcción del anillo sagrado descubierta. Estuvieron en el segundo anillo también, y aparentemente han descubierto otro mundo diseñado por los Forerunner. No deben ser subestimados.”

Mientras esto irritó a Voro, él había visto por su cuenta al Bloodied Spirit

capturado por los humanos, y a regañadientes había tratado de aceptar las palabras del Oracle Master como la verdad.

“Aquí,” Parala les dijo, “está una transmisión Slipspace humana interceptada y traducida.”

Voces humanas sonaron a través del aire del estadio. Una traducción cubrió las ofensivas palabras humanas y Voro escuchó como los incidentes en la segunda reliquia Halo fue reportado.

“La infestación conocida como el Flood ha contaminado esta construcción... intenta escapar... desconocida coordinación de inteligencia... Sugiero al FLEETCOM que bombardee Delta Halo con una Nova”

Entonces los iconos alienígenas aparecieron en el aire, transformándose en las palabras apropiadas: “ENVÍE AL EQUIPO ELITE DE ATAQUE PARA RECUPERAR TECNOLOGÍAS ACTIVAS DE ONYX. ENVÍE SPARTANS.”

Una serie de coordenadas celestiales emanó a lo largo de estas palabras.

Un número colectivo de ofensas provino de los Maestros de Nave.

Voro se esforzó en aislar la palabra humana para los demonios en su discurso inaceptable... Spartans. Calentó su sangre hasta un punto de ebullición.

La imagen de Xytan regresó a la plataforma. “Esta herejía no puede ser ignorada por razones dogmáticas y estratégicas. Iremos a este mundo. Onyx, a proteger y asegurar los artefactos sagrados. Serán de valor incalculable en nuestras inminentes luchas.”

Xytan extendió su titánica mano holográfica hacia Voro. “Usted, Maestro de Nave Voro 'Mantakree, es ahora Maestro de Flota Voro Nar 'Mantakree. Conduzca su grupo de batalla recién armado hacia este mundo. Destruya a los demonios y niégueles su presea a todo costo.”

Voro cayó en una rodilla.

“será como usted dice,” él dijo. “Mi tarea es sagrada. Mi sangre pura. No fallaré.”

En secreto Voro se preguntó si estos honores habían sido otorgados sobre él para eliminarlo a él y a sus ‘palabras sabias’ del coro del ascenso unánime de Xytan. Así sea. Él ejecutaría su tarea. Él regresaría glorioso.

Kwassass pulsó al botón en la caja negra y escuchó la voz humana. Él estaba cerca de entender lo que quería decir. Una amenaza. Para él. Para todo el Covenant. Una promesa de retribución.

El sonido distorsionado, desaceleró, y se detuvo. La caja no tenía poder.

Uno de los Huragok observó, dio un grito ultrasónico que pasó rápidamente el cráneo de Kwassass. La criatura cargó hacia él, agitando violentamente sus tentáculos, y apresó su caja. Lo retorció del agarre de Kwassass.

Otro Huragok fue a la carga y trató de tomar la caja de su compañero.

¿Entendían lo que el humano dijo? ¿Entendían el peligro?

Había más Huragok alrededor de él que se hubieran percatado. Las sombras ondearon con sus cuerpos flotantes, cada uno con seis cristalinos ojos negros firmemente fijos en la caja de la voz humana.

El Huragok despachó la caja de regreso al Gran Cilindro, al panel de donde la caja había sido removida. Había alambres multicolores dentro acoplados en la caja.

El Huragok retorció estos alambres conjuntamente. Diminutas chispas danzaron. Símbolos rojos titilaron en una pantalla de la caja, y el dispositivo habló otra vez.

La verdad de su naturaleza, los Huragok era tan probable que arreglaran algo arruinado como probablemente tomarían apartadamente algo que

trabajaba perfectamente.

Una docena de Huragok presionó más cercano alrededor del dispositivo, todos retorciendo sus tentáculos y reluciendo ojos ansiosos.

La voz de la caja comenzó de nuevo... ahora bien clara:

“Esto es la bomba prototipo Nova, nueve cabezas explosivas de fusión encajonadas en una armadura de litio. Cuando exploté comprimirá su material fisionable a la densidad neutron- star, impulsando el rendimiento termonuclear unas cien veces. Soy el vicealmirante Danforth Whitcomb, por ahora al mando de la base militar Reach del UNSC. Para los uglies Covenant que puedan escuchar, tienen pocos segundos para rezar a sus condenados dioses paganos. Todos ustedes tengan un bonito día en el infierno.”

Kwassass se abrió paso entre la multitud de Huragok. Él tenía que llegar al objeto. Jalar esos alambres.

Hubo un destello de la más bella luz, y más calor glorioso que él en toda la vida había tenido...

Un grupo de batalla de dieciocho destructores, dos cruceros, y un transportador congregados en la órbita alta sobre el Joyous Exultation, e inspiraron una formación esférica en torno a su buque insignia, el Incorruptible.

Brillaron azul-blanco y desaparecieron en el Slipspace.

Un latido más tarde la táctica del Vice Almirante Whitcomb de deslizar la bomba prototipo Nova del UNSC en los suministros Covenant finalmente había dado fruto: Una estrella se encendió entre el Joyous Exultation y su luna.

Cada nave no protegida en el lado oscuro del planeta hirvió y se vaporizó en un instante.

La atmósfera del planeta fluctuó a medida que las espirales helicoidales de

partículas luminiscentes prendieron ambos polos norte y sur, creando cortinas de onda azul y verde sobre el mundo. A medida que la onda de presión termonuclear se propagó y embistió contra de la termosfera, calentó el aire naranjado, lo comprimió, hasta que tocó la tierra y quemó una cuarta parte del mundo.

La diminuta luna cercana Malhiem se agrietó y destrozó en un billón de fragmentos rocosos y nubes de polvo.

La fuerza de superpresión se apaciguó, y vientos de trescientos kilómetros por hora barrieron sobre Joyous Exultation, borrando ciudades y azotando olas gigantescas sobre sus litorales.

El Cisma Covenant– la destrucción de sus razas clientes por unos miles de años, y el génesis de su fin - realmente había comenzado.

neutron- star:

Estrella de neutrones Estrella hiperdensa (mil millones de toneladas por centímetro cúbico) que está compuesta por un gas de neutrones degenerados. Representa el estado final de una estrella de masa mayor que 8 masas solares. Las estrellas llegan a este estado después de pasar por una fase explosiva conocida como supernova. En sus inicios una estrella de neutrones rota muy rápidamente y emite pulsos de radiación electromagnética que la llevan a ser conocida como un púlsar.

SECCION IV FANTASMAS DE ONYX

CAPITULO VEINTIOCHO

1700 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552(CALENDARIO MILITAR)\
SISTEMA ZETA DORADUS, PLANETA ONYX \ CERCA DE LA
REGIÓN RESTRINGIDA CONOCIDA COMO ZONA 67.

Kurt se agachó, inmóvil en la maleza, y esperó a que los centinelas se movieran de su posición.

No había sido un feliz encuentro con el Equipo Azul, no había tiempo para explicaciones, ni siquiera un apretón de manos; todo momento había sido para correr.

La patrulla centinela había ido sobre ellos en el instante en que habían recuperado a los Spartans—hora del gato y el ratón sin parar a través de la selva.

Los drones estaban muy buenos cazándolos a ellos.

Un par de centinelas pausaron, rondando los cuatro metros por encima del suelo.

Después de bombardear la selva de un centenar de metros, con ráfagas de energía... y ausentes, ellos finalmente habían descendido a su nivel.

Sus perchas laterales flexionadas como si pudieran oler la trampa. Los mástiles de cada esfera a continuación, desviaron más aparte y ambas esferas se trasladaron a centímetros el uno del otro.

Le recordaba a Kurt de la división celular, sólo que al revés. Ellos se combinaron.

Cuál fue el propósito de este "apareamiento", Kurt no estaba seguro. Él estaba, sin embargo, estaba seguro de que a él no le gustaría.

El ahora el doble centinela se acercó más.

El equipo Saber sobre el flanco izquierdo detono la fougasse (mina improvisada echa de dinamita y proyectiles en un hoyo) colocada debajo de los drones. Disparándose llamas y encendiéndose la superficie con ardiente metralla destruyendo el follaje.

Una fracción de segundo más tarde el Equipo Azul en el flanco derecho soltó un misil SPNKr y una lluvia de fuego MA5B. Estaban perfectamente ocultos.

El aire se presentó con marcadores al rojo vivo y negras nubes turbulentas. Dos árboles cercanos crujieron y cayeron.

Kurt mostró su luz de estado rojo, y se cesó el fuego.

Saber había levantado las armas. Una segunda mitad, tal vez, pero habían disparado definitivamente antes donde los centinelas estaban en posición. ¿Qué había esperado? Para todos los combates simulados los Spartans de la compañía Gamma habían pasado, nada podría haberlos preparado para la acción de guerrilla continua con las máquinas de matar Forerunner.

Kurt entrecerró los ojos. Incluso con la mejora de imagen y termales él no podía distinguir nada en el aire donde los centinelas habían estado. Pero el podía ver el suelo... y entre los troncos astillados, hojas quemadas, y el metal estallado, no había ningún dron.

Destelló dos veces su luz ámbar, ordenando a los equipos a retirarse.

No le gustó esta parte.

Un banco lleno de luces de estado verde parpadearon.

Kurt vio movimiento en la niebla: sombras que se resolvieron en seis barras dispuestas en una larga geometría hexagonal—dos esferas dentro—pulsando como el campo de la energía envolviendo el Centinela combinado, brillaba.

Ellos no fueron tocados por completo.

Kurt destelló su luz roja en tres ocasiones: la señal de retirada.

Una esfera brillaba y se movió hacia atrás y adelante buscando. Se detuvo y se fijo en Kurt.

Él saltó.

Un destello de luz golpeó. El suelo de la selva detonó y un cráter de tres metros chisporroteo y grietas glaseadas.

Kurt rodó en cuclillas e instintivamente respondió al fuego con su MA5K. Esto fue parte del plan, también: la parte en que todo salió mal y él había insistido en la atracción del fuego del enemigo, mientras que los demás escapaban. Conocía el terreno: Twin Forks River estaba a trescientos metros hacia el este. Debe ser un paseo por el parque.

La otra esfera brillaba como el oro bruñido y sus rondas rebotaron en su escudo de energía... incluso como la primera esfera recalentada creando carga para otro disparo.

Kurt corrió, zigzagueando en el follaje.

Esta configuración doble de los Centinelas podía al mismo tiempo disparar y defenderse con un escudo de energía. Eso fue un gran problema.

Parecía que todos sus encuentros con los Centinelas estaba haciendo enseñarles cómo ser más eficaces en el combate.

Las explosiones siguieron a Kurt casi como si sus pasos fueran los de partida.

Los árboles se abrieron por delante y el Twin Forks River serpenteaba a

través de la selva.

El agua estaba turbia y agitada.

Kurt saltó y se estrelló en la rápida corriente.

Se hundió hasta el fondo. El oxígeno interno cortó en el interior de su traje SPI, y Kurt agarró rocas a lo largo del fondo del río, arrastrándose aguas arriba. A través del agua turbia vio una cornisa de roca y se metió debajo. Entre él y los Centinelas habían tres metros de agua helada en movimiento, un metro de roca, y una capa de circuitos

Foto-reactiva en su armadura. Él debería ser indetectable a cualquier sensor.

Por lo menos lo suficientemente indetectable, él tuvo esperanza, para engañar a estas cosas.

Él esperó.

No explosiones, no destellos, no calor.

El centinela combinado no era su mayor preocupación, sin embargo. Era el número uno en vigilancia.

Los centinelas patrullaban en grupos de cuatro ahora: dos a la mitad del nivel del suelo, y otros dos a tres mil metros en el aire—viendo todo, informando de sus tácticas, y aprendizaje.

Mientras que una tercera parte los rastreó, los Spartans habrían de estar a la defensiva, reaccionando, en vez de iniciar la acción.

Kurt se preguntó por qué los centinelas no habían pedido refuerzos, en conjunto, y dar rienda suelta suficiente con su potencia de fuego, para quemar la selva entera.

... ¿A menos que ellos estuvieran deliberadamente jugando al gato y al ratón con ellos? ¿Para obtener más información sobre la forma en que lucharon?

Él tenía que ser más inteligente que ellos. Sacar a los tres. Tomar la iniciativa. Tal vez con el Equipo Azul, él podría hacerlo.

Kurt esperó dos minutos más, luego salió del río. Salió corriendo por la cobertura de la selva.

No había señales de persecución.

Mantuvo el silencio por el COM y se arrastró de nuevo a la posición de retroceso preestablecido.

Mientras se acercaba a la región de terreno quebrado bordeando la zona 67, él desaceleró. Había menor cobertura, por lo que escaneo el cielo por el Sentinela Vigilante. Todo despejado.

Delante la tierra se volvió sabana de hierba, árboles de acacia, y grandes rocas estriadas.

Una roca en particular, tenía un hueco por debajo donde había quedado encontrarse.

Les proporcionaba cobertura sin restringir el punto de vista del espacio aéreo local. Si eran atacados, ellos tenían una línea limpia de nuevo a la selva.

Habría al menos dos guardias en alerta, y por lo menos un Spartan en la línea de la selva para vigilar su línea de retirada. Normalmente el podría hacer clic en su COM dos veces para alertar al Sentinela, pero él no quería tomar ese pequeño riesgo al aire libre.

Así que Kurt esperó, adivinando el centinela que podría ser Olivia o Linda. Si se trataba de Linda—él escanearía los árboles cercanos—ella estaría allí, en una buena posición francotiradora.

Si se trataba de Olivia, podía estar en cualquier lugar. Ella era extrañamente competente en el camuflaje y el sigilo.

Hubo un ruido: una simple piedra tres metros a su izquierda.

Se volvió y, como predijo, Olivia se agachó un metro detrás de él a la sombra de un árbol bajo, perfectamente mezclada al césped y luz moteada de su armadura SPI, saludándolo a él para asegurarse de que vio el ligero desenfoque de movimiento. Kurt no tenía ninguna duda de que ella podría haber estado en uniforme de color naranja fluorescente y de cómo se las arregló para parecer parte del terreno. Kurt le saludó y luego le apuntó con su canal COM en la roca de encuentro.

El COM estableció un protocolo de enlace y entonces cobró vida.

"Uno en camino", él dijo.

"Vamos adelante." La voz de Kelly de regreso. "Es bueno escuchar tu voz".

"También la tuya. Fuera."

Kurt recordaba la última vez que estuvo con Kelly en el canal seguro—cuando su mochila cohete había explotado y él había sido disparado fuera de control en el espacio profundo.

Nunca se había dado cuenta de lo mucho que él había perdido a sus viejos compañeros hasta que los volvió a ver. Por supuesto, ahora el Equipo Azul estaba en peligro, pero parecía como los viejos tiempos también.

Él no podría haber pedido mejores soldados al estar en problemas.

Corrió por el campo, lento y silencioso, y luego saltó al sombreado hueco. Tom, Ash, y Méndez se agacharon junto a Kelly, Linda y Fred. Ellos susurraban de uno a otro y señalaban a los planes en la tierra.

Lucy se sentó en silencio junto a la Dra. Halsey, que miró a Kurt y luego volvió a su ordenador portátil, examinando los jeroglíficos Forerunner.

Los otros SPARTAN-IIIS estaban desaparecidos, probablemente de servicio.

"Me alegro de que lo haya regresado de nuevo en una sola pieza", dijo el jefe Méndez, y le dio un abreviado saludo. "Casi me había preocupado."

"Gracias, jefe. Establezcan un canal seguro fuera y llamen a los otros que patrullan."

"Sí, señor." Méndez tomó una antena pequeña en forma de plato.

Linda Kelly, y Fred, todos se volvieron a Méndez cuando dijo: "señor " y luego miraron a Kurt.

Kurt movió su dedo índice, el gesto de esperar un segundo, y luego se volvió hacia Ash.

"Soldado raso."

"Señor," dijo Ash, y se puso mas recto.

Su casco estaba apagado. El sudor brillaba sobre su cabeza y el cuello. Fue una violación grave de protocolos de combate, pero las armaduras SPI nunca habían sido diseñadas para un uso prolongado, el equipo Saber debió de haber estado ardiente en la materia durante días.

Kurt miró el casco y Ash palideció en su error, e inmediatamente se deslizo en el.

Kurt dijo, "Saber levantaron el arma en esa emboscada."

"Sí, señor." Ash se quebró en una regulación de atención precisa. "Fue mi culpa. Sentí que era el momento oportuno, que los centinelas estaban a punto de salir de la posición de disparo óptimo. Eso no es excusa, señor. No volverá a suceder. "

¿Ash había sentido algo que Kurt no había? Sin embargo, las órdenes tenían que seguirse. "Cuento con usted para mantener su equipo en su tarea y enfocado. Estamos claros."

"Absolutamente claro, señor," respondió Ash.

Kurt entonces se acercó al Equipo Azul.

Fred puso una mano sobre el hombro de Kurt, un gesto poco frecuente entre los Spartans. Decía mucho en el lenguaje de las emociones fuertemente restringida de los Spartan.

"Creíamos que estabas muerto", susurró Fred.

Kurt palmeteo en el hombro de Fred también. "Hay tanto para ser tan breve. Los Centinelas, los SPARTANS-IIIs—todo."

Méndez salió atrás en las sombras. "Canal seguro vinculado listo, señor."

"... Lo que tendrá que esperar un poco más," les dijo Kurt.

Kurt abrió su TEAMCOM a ambos Azul y Saber, "Dejemos fuera a esa pareja centinela antes de la próxima fase de esta operación," él dijo. "Ash,

toma a Saber y exploren la quebrada adelante. Encuentren ese túnel que saquearon hace unos días. Dante lo perforará con dos mochilas de carga. Vamos a atraer a los Centinelas al interior y, a continuación, ya que no podemos penetrar sus escudos, vamos a volar el lugar, y enterrarlos."

Fred, Linda, y Kelly intercambiaron miradas. Normalmente Fred dio las órdenes al Equipo Azul.

Fred dio a su equipo un movimiento casi imperceptible de su cabeza.

"¿Qué pasa con el Vigilante?" Fred le preguntó.

Vamos a tener nuestra mejor oportunidad de rango", dijo Kurt. "¡Dale con dos misiles SPNKR, que esperamos le debiliten su escudo lo suficiente para que Linda penetre con unos pocos disparos."

"¿Qué rango?" Linda preguntó.

"No más de dos kilómetros," dijo Kurt.

No era un tiro imposible. Pero teniendo en cuenta los vientos variables, un blanco en movimiento, y tratar de combinar fuego con ataques de misiles... sería altamente improbable.

Sin embargo, Kurt tenía que intentar algo para conseguir un paso por delante del enemigo.

Linda lo consideró un momento y luego respondió: "Tengo un ochenta y tres por ciento de precisión en ese rango."

"Está bien", dijo Kurt a Ash, "ve. Tom, Lucy, de vuelta a Saber, luego tomen un par de lanzadores SPNKR y encuéntrase con el SPARTAN-058." Sus principales suboficiales y Ash, asintieron con la cabeza, y rápidamente salieron del hueco. Kurt recibió el estado de luz verde a través de su pantalla. Él cerró los canales vinculados a la red.

Después de que los SPARTAN-IIIS los habían dejado, dijo Kelly, "Los niños van a hacer que nos maten.

Están actuando como si tuvieran que demostrar algo. Podríamos haber tomado los Centinelas anteriormente si ellos siguieran la orden de abrir fuego." Kurt se molestó con sus palabras.

Los del Equipo Saber eran sus soldados y cada uno de sus defectos era culpa suya. Su ira se enfrió tan rápidamente como había venido. Ella estaba en lo cierto.

En una imperturbable voz él le dijo: "No son 'niños'. Son Spartans."

Kelly se cruzó de brazos.

Méndez dijo: "Creo, señor, es posible que desee decirles a ellos lo que hemos logrado aquí."

Kurt asintió con la cabeza y, a continuación explicó gran parte del programa de formación SPARTAN-III, y la creación de las Compañías

Alfa, Beta, y el recientemente creado Gamma.

"Algunas Bio-Aumentaciones son nuevas," explicó Kurt. "La respuesta de agresión normal de los SPARTAN-IIIS' ha sido," — él buscó la palabra adecuada— "mejorado en situaciones de estrés extremo. Les da reservas increíbles de resistencia y los hace insensibles cercano al shock."

"¿Es eso lo que los está haciendo nerviosos?" se quejó Kelly.

"Nadie está nervioso", respondió, entonces, quedó en silencio.

Kurt sabía que estaba mal. ¿Por qué no iba a admitirlo? ¿Estaba a la defensiva porque él quería que sus Spartans fueran todo lo que los Spartans mayores eran? Fred, Kelly y Linda tenían décadas de experiencia de campo. Como entrenador de los SPARTAN-III tenía que quedarse objetivo.

"Tienes razón", dijo Kurt suavemente. "Ellos están nerviosos. Y verdes.

¿Qué otra cosa podía ser?

Recién salidos del reclutamiento y lanzados contra los Centinelas." Miró a Kelly, a Fred, y entonces a Linda. "Necesito su ayuda para asegurarme de que ellos permanezcan en línea... y si es posible, sobrevivir a esto."

Linda y Fred asintieron lentamente.

"Claro que sí", dijo Kelly, descruzando los brazos.

La Dra. Halsey levantó la vista de su computadora. "Me gustaría hablar de esta 'mejora de la agresión'," dijo. "De hecho, tengo muchas preguntas sobre el programa SPARTAN-III, como ¿dónde está el resto de la compañía Gamma? Y Beta? O Alpha?"

"Sus preguntas tendrá que esperar, doctora" replicó Kurt. "Nos estamos quedando sin tiempo. Los refuerzos de Lord Hood podrían no llegar. Cada participación con los centinelas les enseña más. Pronto no vamos a ser capaz de detenerlos."

"Debo insistir," dijo la Dra. Halsey. Sus palabras eran tan plácidas como el agua, lisa; pero sus ojos aburridos penetraron a través del casco de Kurt. Fred se acercó a Kurt. "Estoy de acuerdo con Kurt, señora. Y si se me permite señalar, con todo el debido respeto, usted no está en posición de exigir nada en esta situación táctica—especialmente después de que usted secuestrara a Kelly, eludiendo la cadena de mando, y nos dejara en medio de una misión crítica en el Gettysburg."

Kelly miró entre ellos, atrapada en una red de lealtades en conflicto. La Dra. Halsey se mantuvo. "Ya he explicado mis acciones", dijo. "Y el descubrimiento de esta nueva tecnología Forerunner debe pesar más que cualquier llamado incumplimiento de protocolo militar que pudiera haberse cometido."

Un frío silencio lleno el hueco.

La Dra. Halsey no tenía rango oficial, pero siempre había ejercido una considerable influencia sobre su Spartans.

Eso tenía que terminar.

Kurt valoró los conocimientos científicos e intelecto de ella, pero él no podía dar emisión de órdenes confusas o contradictorias de ella.

"Ya que mencionan el protocolo..." Kurt deliberadamente le dio la espalda a ella y enfrentó al Equipo Azul. "1 quiero aclarar nuestra cadena de mando. Entiendo que Lord Hood te dio el mando de esta misión, " le dijo a Fred. "Pero yo estoy a cargo de todo el personal de la USNC en Onyx."

Kurt activó su etiqueta electrónica de amigo-enemigo, en extrema baja potencia— lo suficiente como para que ellos la pudieran recibir. En sus pantallas apareció su color verde con su código de número de identificación militar, así

como las barras y las estrellas insignias de un teniente comandante de la UNSC.

Los Spartans se irguieron, su respuesta involuntaria en presencia de un oficial.

"Por lo tanto, estoy asumiendo el mando de esta misión", dijo Kurt.

Nadie dijo una palabra por un momento... y entonces Fred se desprendió, "Sí, señor."

Había algo diferente en la voz de Fred. Un poco de familiaridad se había perdido, pero había algo más: respeto.

Kurt le dio al Equipo Azul un rápido movimiento, y luego se volvió a la Dra. Halsey.

"Señora, yo quiero que continúe con su análisis de la Zona 67 sobre documentos los Forerunners. Espero una actualización sobre su progreso en dos horas."

La Dra. Halsey arqueó una ceja. Ella no dijo nada y se sentó lentamente, volviendo a su equipo.

Kurt internamente suspiró. Esa fue una batalla ganada hoy.

El estado de luz verde de Olivia brillo dos veces— la señal de "amigos aproximándose."

Una onda cruzó la entrada del hueco, parte sombra, parte roca, y entonces el camuflaje SPI resolvió en Olivia. "Par Centinela", susurró. "Medio kilómetro al sur, señor."

Moviéndose a esta dirección en un patrón de búsqueda."

Kurt dijo, "Todo el mundo, prepárense para salir. Kelly ejercicios de

calentamiento, eres nuestro conejo."

"Feliz de hacerle el favor, señor." Ella hizo la señal de dos dedos por encima de su placa frontal, la tradicional sonrisa Spartan.

Los otros asintieron.

Kurt sabía que ellos le seguirían, a la batalla, y derecho a las puertas del infierno si él lo ordenaba. Tenía la sensación de que podría llegar a eso.

CAPÍTULO

VEINTINUEVE

1810 HORAS, 3 DE NOVIEMBRE DE 2552, (CALENDARIO MILITAR) \ SISTEMA ZETA DORADUS, PLANETA ONYX \ CERCA DEL ÁREA RESTRINGIDA ZONA 67.

Kurt antes había visto a los francotiradores poner en cero sus instrumentos, pero nunca en un rango extremo, cerca del objetivo vertical.

Linda tomó la tarea tan seriamente como un cirujano preparándose para un trasplante de corazón. Ella despejó una parcela de suelo rocoso y diseñó una alfombra con patrones de camuflaje así el polvo no ensuciaría su rifle SRS99C-S2 AM. Después ella abrió un equipo que contenía herramientas, botellas de limpiador y lubricante, varios cargadores para su rifle, una caja de munición de 14.5x114mm, y un diminuto contenedor de datos. Ella seleccionó uno de los cargadores y lo analizó; Satisfecha, ella abrió la caja de municiones y removió una de las rondas: Los pétalos rojos superendurecidos de polímero rodeaban un dardo de tungsteno. Ella lo hizo girar y miró la base del cartucho. Al frente la leyenda '51' perforaba la marca de la cabeza del reloj de arena alado flanqueado por una doble 'X'... significaba que fueron cargadas con municiones equivalentes de la Armería Misrah en Marte. Ella deslizó el cargador en el rifle.

Después ella enlazó su zoom Oráculo con el contenedor de datos e hizo microcalibraciones. Ella finalmente se sentó, unió a tope el rifle en su hombro, y luego se recostó horizontalmente y divisó arriba en el cielo.

“Listo,” ella dijo sobre el único haz COM. Su voz fue abstraída y como en trance.

“Ojos atentos,” Kurt les dijo a todos.

Los Spartans se habían movido del nicho de reunión a tierra elevada entre altiplanicies y cañones agrietados donde el Equipo Saber por primera vez había encontrado a los Centinelas. Kurt les hizo desplegarse a lo largo de ambos lados del valle.

Kelly se levantó en la grava erosionada en el centro del valle y escaneó el horizonte, en espera del Centinela doble para que la divisara. El sol estaba alto y su sombra era una mancha vacilante en sus pies.

Para alguien que era cebo, ella se veía perfectamente fácil.

El túnel donde Dante había equipado la abertura y la salida con cargas estaba a un cuarto de kilómetro fuera de su posición. Solo lo suficientemente lejos.

La parte difícil de este plan sería meter al dúo de Centinelas en el túnel, en lugar de quedarse en lo alto y bombardear a Kelly mientras ella estuviera adentro. ¿Continuarían su 'juego' del gato y el ratón, o sería la fase recaudatoria de datos de su operación?

De una u otra manera, Kurt había colocado a su amiga en grave peligro.

Kelly miró hacia la posición de Kurt y activó su haz. “Lo veo,” ella dijo. “Dos Khcks a lo lejos. Voy a echármelo al hombro.”

“Adelante, Azul Dos,” él dijo. “Conserva tu cabeza.”

Kurt sostuvo en alto una mano, hizo un puño, y lo movió de arriba abajo dos veces... la señal de 'preparado' para el resto del equipo.

Kelly disparó al par de drones con su MA5B... un objetivo imposible con un rifle de asalto, pero quería golpearlo, simplemente para obtener la atención del objeto.

El Centinela giró hacia la detonación del disparo y aceleró hacia ella.

Will reportó sobre el haz solitario: “Vigía divisado, a las once en punto, elevación doscientos cuarenta metros. El viento está a tres nudos desde el noroeste.”

Kurt transmitió esto a Linda.

Su luz de estado vaciló ámbar a medida que ella hacía unos leves ajustes en su posición, movió su rifle hacia arriba, y luego lo detuvo. De cada lado, Tom y Lucy levantaban lanzadores de cohete, en espera de su orden para disparar.

Entretanto, el par de Centinelas combinados descendió rápidamente hacia Kelly.

Ella se levantó, observándolo.

Holly se movió cerca de Kurt, su rifle de asalto inútilmente apuntado hacia el dron entrante. “¿Es ella lo suficientemente rápida?”

“Kelly es la Spartan más rápida,” Kurt murmuró.

Eso no contestó a su pregunta, sin embargo: ¿Era ella *lo suficientemente* rápida?, Kurt no lo sabía.

El par de Centinelas estaba a medio kilómetro de distancia. Una de las esferas se calentó y la luz relampagueó.

Kelly se apartó del camino a medida que la tierra donde ella había estado parada se vaporizó. Glóbulos de roca derretida salpicaron cerca del escudo de energía de su armadura MJOLNIR.

Ella hizo un antiguo y misterioso gesto a la máquina con un dedo.

Mark se unió a Holly y Kurt. “No hay forma,” él respiró.

Kelly giró y corrió, dejando una pluma de polvo en su estela.

Los Centinelas se sumergieron y aceleraron a doscientos kilómetros por hora. Una lanza dorada relampagueó desde su centro de masa... detonando la tierra bajo sus pies.

Kelly se plegó en una pelota, volteó, y subió corriendo sin romper zancada.

Ella corrió a toda velocidad directamente hacia el interior del túnel.

La geometría hexagonal de los Centinelas revoloteó a lo largo de su trayectoria. A unos escasos cinco metros sobre la grava erosionada y chilló hacia el túnel... no tenía tiempo para detenerse.

La persiguió hacia la abertura.

La silueta de Kelly apareció en la desembocadura, una iluminación dorada resplandeció detrás de ella... Y el túnel explotó.

Los conos de fuego dispararon a ambos objetivos. La ola sobrecalentada de superpresión nubló la imagen de Kelly a medida que ella fue propulsada a través del aire.

La colina colapsó, y cien toneladas de tierra aplastaron al par de Centinelas. Arena, piedra, y polvo estallaron hacia afuera en chorros a presión.

El cuerpo de Kelly impactó en un muro de rocas, y cayó en la grava erosionada.

Kurt hizo señales al Equipo Saber para que bajaran y la ayudaran. Él quiso apresurarse a ir también, pero él tenía que quedarse aquí y asegurar que la parte arriesgada de su operación tuviera éxito. O, si fallaba, idear una retirada.

Linda estaba todavía reclusa en su posición, rastreando al Centinela vigía. Tom y Lucy se arrodillaron a cada lado, con sus misiles listos.

Kurt entrecerró los ojos a lo largo del ángulo de su blanco. Colgando en el aire, sobre dos kilómetros a lo lejos, había un punto solitario, su objetivo.

Tenían que conseguirlo o el Centinela reportaría su posición y enviaría por refuerzos... que no caerían en este truco otra vez.

“Objetivo fuera de centro, larguero de estribor,” Linda susurró a Lucy y Tom. “Punto delantero,”

Ajustaron sus miras. “Cerrado sobre el objetivo,” Tom contestó.

“Fuego,” Linda dijo suavemente.

Las plumas gemelas eyectadas hicieron oleaje sobre ellos a medida que los cohetes chillaban en el aire.

El Centinela vigía dio vuelta hacia los proyectiles entrantes y su escudo de energía brilló dorado.

La boca del rifle de Linda relampagueó. Aparentemente sin mover una molécula ella disparó hasta que el cargador estuviera vacío.

Los cohetes impactaron... humo y llamas enardecieron alrededor del Centinela.

Un latido más tarde, el viento sopló la nube de las descargas a un lado... el Centinela se sacudió, y cayó en picada.

Linda se puso de pie.

El Centinela se esparció a medida que caía, la esfera central y tres largueros dieron vueltas fuera de control hasta que impactaron.

“Adelanté,” él les dijo. “Asegúrate de que esté abajo.”

Kurt no desaprovechó otro segundo en el Centinela; Él giro de regreso al barranco y corrió... hacia Kelly.

Él escaneó los biosignos de Kelly: Latido errático, presión sanguínea cayendo, temperatura corporal baja. Ella estaba al borde del shock. Kurt resbaló en una parada en el barranco a medida que Ash y Holly la sostenían.

“Lo siento, señor,” Ash dijo. “Los Centinelas estaban a tres metros de la salida. Si hubiera esperado más habrían franqueado la trampa. Le habría disparado a ella. No podía tomar ese riesgo.”

Kelly sacudió su cabeza... no para discrepar, para aclarar sus sentidos.

Sus biosignos incrementaron.

“Él está en lo correcto,” ella murmuró y tosió. “El niño lo hizo bien.”

Ella le dio a Ash una señal de aprobación.

Ash inclinó su cabeza.

Kurt dio un suspiro de alivio al ver que Kelly había sobrevivido. Él había arriesgado su vida para obtener una delgada ventaja sobre el enemigo... él ahora tenía que usarla sabiamente.

“¿Qué sigue?” Fred preguntó.

Kurt les dijo, “Ahora tenemos una oportunidad. Si ese Centinela vigía no consiguió a determinar nuestra posición, entonces tendremos algunos cuartos para hacer maniobras y tomar la iniciativa.”

“¿Hacer maniobras, en donde?” Holly preguntó.

“En la Zona 67,” Kurt dijo. “Es el centro de todo. Si hay alguna tecnología para recobrar aparte de las piezas rotas del Centinela, entonces va a estar allí.”

“Las patrullas se vuelven más densas al norte más allá de donde hemos salido, señor,” Dante advirtió.

“Pronto atardecerá,” Kurt dijo, “bastante tiempo para dar vuelta de regreso a la nave de descenso Equipo Azul. El sol se colocará y volaremos en el punto bajo, obtendremos algo de camuflaje de las sombras largas. Las rocas en estos cañones han estado horneándose todo el día y tendremos cobertura termal, también.”

Kurt examinó a su equipo. “¿A menos que haya una mejor idea?”

Su mirada cayó sobre la Doctora Halsey a medida que ella y el Jefe Mendez se abrían paso hacia abajo a la cuesta del valle. Ella le miró como si pudiera ver a través del reflejo de su HUD.

“De acuerdo, permanezcan atentos. Olivia, Will, Linda, exploren adelante. No utilicen el COM. Logremos terminar esto.”

La Doctora Halsey observó a Kurt dar instrucciones detalladas a los Spartans.

A ella no le importaba que sus órdenes fueran así mientras lo expresara, y el efecto que tenía en ellos. Él hablaba con confianza, pero había también calidez y orgullo en su voz. Ella nunca había escuchado a algún Spartan tan expresivo. Ciertamente Kelly descifraría las inusuales bromas, pero esa era solamente una capa de armadura emocional.

Kurt era diferente.

Los Spartans, jóvenes y viejos, respondían ante él. Allí estaba la imperturbabilidad usual de un Spartan y ninguna de las preguntas fue preguntada, pero también había asentimientos, leves inclinaciones de sus cabezas... la indicación involuntaria de atención absorta. Kurt era su líder ahora.

Ese hecho podría servir para su bien en la próxima crisis.

Por supuesto que él escondía algo acerca de sus SPARTAN-III. Si el silencio dañaba psicológicamente, entonces Lucy era alguna indicación de lo que era este secreto, la Doctora Halsey sólo podría especular sus horrores.

Pero a medida que el final se acercaba, ella no tendría más elección que confiar en Kurt. Ella tendría que confiar en todos ellos para perdonar las mentiras que ella había dicho acerca del tesoro de tecnologías Forerunner descubiertas.